

Metamorfosis

Revista del Centro Reina Sofía
sobre Adolescencia y Juventud

<https://revistametamorfosis.es>



Cultura Riesgos
Realidad
Crítica Valores
Análisis
Retos Futuro

DIÁLOGO:

Rossana Reguillo, Carles Feixa Pàmpol y Eduard Ballesté conversan sobre paisajes juveniles sumergidos, emergentes e insurrectos.

ARTÍCULOS:

Angélica María Fabila Echauri y Flor de Liz Pérez Morales. *Condiciones de ciudadanía juvenil, la configuración potencial de espacios de violencia.*

Antonio Murillo Luna. *Del 15M a la institucionalización del desencanto. Percepciones sociales sobre la situación política en la generación indignada española (2011-2017).*

María Manuel Viera, Lia Pappámikail y Tatiana Ferreira. *Jóvenes y políticas juveniles: algunos desencuentro. El caso del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal.*

Nicté Soledad Castañeda Camey. *Jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos: Un contexto de vulnerabilidad, exclusión y racialización.*

Sonia Páez de la Torre. *La experiencia de jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Cataluña. Transitar la crisis desde la condición de inmigrante: una lectura desde la perspectiva del empoderamiento.*

Antonio Echaves García y Carlos Echaves García. *¿Individualización o pluralización de modos de convivencia? Análisis de la realidad familiar en España mediante la evolución y características de los hogares jóvenes.*

NOTAS DE INVESTIGACIÓN:

Joffre López Oller. *La accesibilidad económica de las personas jóvenes al mercado de la vivienda en España: Una aproximación cuantitativa.*

Marta Donat López y Anne Berngruber. *Nest Stayers and Boomerang Kids. A comparison between Spain and Germany.*

RECENSIÓN:

Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes: Un estudio representativo de la ciudad de Madrid.

Nº 9
Diciembre,
2018

COMITÉ CIENTÍFICO

Oscar Eduardo Aguilera Ruiz (Universidad de Chile, Chile)
Clarence M. Batan (University of Santo Tomas, Filipinas)
Jorge Benedicto (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)
Maria Angels Cabases (Universidad de Llerida, España)
Mónica Figueras (Universitat Pompeu Fabra, España)
Sandra Gaviria (Université Le Havre Normandie, CNRS, IDEES)
Paula Guerra (Universidade do Porto, Portugal)
José Machado Pais (Universidade de Lisboa, Portugal)
Rafael Merino (Universidad Autónoma de Barcelona, España)
Almudena Moreno (Universidad de Valladolid, España)
Abeer Musleh (Bethlehem University, Palestina)
Jose Antonio Perez-Islas (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
Geoffrey Players (Université de Louvain, Bélgica)
Paola Rebughini (Università degli Studi di Milano, Italia)
Pere Soler Masó (Universidad de Girona, España)
Benjamín Tejerina (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva de la UPV-EHU, España)
René Unda (Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador)
Maritza Urteaga (Escuela Nacional de Antropología e Historia, México)
Pablo Vommaro (Universidad de Buenos Aires-CONICET, Argentina)

COMITÉ EDITORIAL

Inés Alberdi Alonso (Universidad Complutense de Madrid, España)
Inmaculada Cebrián López (Universidad de Alcalá, España)
Javier Elzo Imaz (Universidad de Deusto, España)
Carles Feixa Pàmols (Universidad de Lleida, España)
Enrique Gil Calvo (Universidad Complutense de Madrid, España)
Amparo Lasén Díaz (Universidad Complutense de Madrid, España)
José Antonio Marina Torres (Universidad de Padres, España)
Máriam Martínez-Bascuñán (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Eulalia Alemany Ripoll (Fad, España)
Alfredo Oliva Delgado (Universidad de Sevilla, España)
Joan Subirats Humet (Universidad Autónoma de Barcelona, España)

METAMORFOSIS: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud

<https://revistametamorfosis.es>

Editor: Fad (Fundación de ayuda contra la drogadicción)

Periodicidad: Semestral

Directora: Beatriz Martín Padura

Secretaría: Anna Sanmartín Ortí

Secretaría de Redacción: Gema Calderón y Cristina López Navas

Maquetación: Francisco García-Gasco

ISSN: 2341-278X

**Centro
Reina Sofía**
sobre adolescencia
y juventud

fad

Avenida Burgos, 1

28036 Madrid

T. 91 383 83 48

F. 91 302 69 79

crs@fad.es

Fad © 2018

Nota: Las opiniones vertidas en el texto son responsabilidad de sus autores. El Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y la Fad no se identifican necesariamente con ellas.

Índice

Nota de la Directora	Pág.1
Diálogo: Rossana Reguillo , Carles Feixa y Eduard Ballesté conversan sobre paisajes juveniles sumergidos, emergentes e insurrectos.	Pág.2
Artículo: <i>Condiciones de la ciudadanía juvenil, la configuración potencial de espacios de violencia.</i> Por Angélica María Fabila Echaury y Flor de Liz Pérez Morales	Pág.27
Artículo: <i>Del 15M a la institucionalización del desencanto. Percepciones y representaciones sociales sobre la situación política en la "generación indignada" española.</i> Por Antonio Murillo Luna	Pág.42
Artículo: <i>Jóvenes y políticas juveniles: algunos desencuentros. El caso del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal.</i> Por María Manuel Viera , Lia Pappámikail y Tatiana Ferreira	Pág.67
Artículo: <i>Jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos: Un contexto de vulnerabilidad, exclusión y racialización.</i> Por Nicté Soledad Castañeda Camey	Pág.89
Artículo: <i>La experiencia de jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Cataluña. Transitar la crisis desde la condición de inmigrante: Una lectura desde la perspectiva del empoderamiento.</i> Por Sonia Páez de la Torre	Pág.106
Artículo: <i>¿Individualización o pluralización de modos de convivencia? Análisis de la realidad familiar en España mediante la evolución y características de los hogares jóvenes.</i> Por Antonio Echaves García y Carlos Echaves García	Pág.130
Nota de investigación: <i>La accesibilidad económica de las personas jóvenes al mercado de la vivienda en España: Una aproximación cuantitativa.</i> Joffre López Oller	Pág.154
Nota de investigación: <i>Nest Stayers and Boomerang Kids. A comparison between Spain and Germany.</i> Marta Donat López y Anne Berngruber	Pág.164
Recensión: <i>Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes: Un estudio representativo de la ciudad de Madrid. .</i> Belén Casas-Mas	Pág.182

Nota de la DIRECTORA:

Como revista académica, Metamorfosis persigue la promoción del saber y la socialización de los resultados de la actividad investigadora. También de los beneficios, con una clara vocación de transferencia del conocimiento sobre juventud a todas las instituciones que trabajan por ella. Estos son también objetivos del Centro Reina Sobre Adolescencia y Juventud de Fad, organización en la que se ha desarrollado la actividad de Metamorfosis durante sus cinco años de andadura.

En este número 9, nutrido en aportaciones variadas en temáticas y de distintas entidades universitarias y sociales, se pueden leer entre líneas los intentos de salida de la crisis por parte de varias generaciones que se han visto exigidas por la coyuntura económica mundial. Desde la entrevista a Rossana Reguillo, en la que se ponen en valor y en contexto las revoluciones juveniles de los últimos quince años hasta las notas de investigación, centradas en los indicadores de emancipación de las y los jóvenes como síntoma global y local, se abarcan diferentes coordenadas del progreso joven: en lo político, en lo personal, en su expresión de la dificultad y de su identidad como colectivo.

Seguimos considerando de vital importancia el diálogo investigación-sociedad, por eso deseamos que desde estas páginas de reflexión y análisis se contribuya al mismo. Ojalá, además, que en este diálogo consigamos también que el desencanto juvenil, del que hablan los últimos informes sobre juventud, vaya menguando y se unan las y los jóvenes a la conversación esperanzada sobre su futuro. Como ya señalaba en la presentación del informe “Índice sintético de desarrollo juvenil comparado (2009-2017). España en Europa”: que toda esta información sirva para abordar su porvenir con confianza.

Beatriz Martín Padura
Directora de la Revista METAMORFOSIS

Diálogos:

Rossana Reguillo, Carles Feixa y Eduard Ballesté conversan sobre paisajes juveniles sumergidos, emergentes e insurrectos

Rossana Reguillo Cruz

Profesora e Investigadora del ITESO, Guadalajara, México

Carles Feixa Pàmols

Catedrático de Antropología Social en el departamento de Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

Eduard Ballesté Isern

Investigador Postdoctoral en el departamento de Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

Rossana Reguillo

"Yo llego a Estados Unidos sabiendo que el 17 de septiembre va a estallar Occupy Wall Street pero realmente nadie piensa que va a tener la importancia que va a tener... Zuccotti Park se convirtió en una micrópolis... Allí yo me vi a mí misma viendo la emergencia de un sujeto juvenil que yo no conocía. Era el sujeto tecnopolítico (...) Y llega Ayotzinapa y pues eso tiene dos componentes fundamentales. El de la protesta social, que articula elementos muy interesantes porque se activan todas las células internacionales de #YoSoy132. Porque yo estoy metida muy adentro en Internet, en la Deep Web, y entonces empiezo a ver casi como Matrix. Empiezo a ver código de cómo se están comportando estos grupos. Por un lado, vuelve visible que hay un colectivo internacional prestando atención a estas cuestiones. Pero, por el otro lado, el acontecimiento y el horror de Ayotzinapa me obliga a formular de manera mucho más cuidadosa el concepto de juvenicidio."

Resumen

El artículo prosigue el ciclo de conversaciones con los referentes de la investigación sobre juventudes en América Latina, iniciado con las dedicadas a Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero. En este caso la interlocutora es Rossana Reguillo, antropóloga y comunicóloga mexicana, de padre español exiliado, que desde los años 90s ha pensado y repensado las culturas juveniles en su Guadalajara natal y en todo el continente americano, en conexión con los movimientos sociales, los procesos securitarios y los cambios tecnológicos. La conversación se centra en el itinerario biográfico de la autora, que reflexiona en voz alta junto con un coetáneo con quien ha colaborado desde hace tiempo y con un representante de las nuevas generaciones de investigadores. Este ejercicio de reflexividad se traduce en un diálogo intergeneracional que tiene como eje los paisajes juveniles sumergidos (clandestinos, subalternos o invisibles), emergentes (marcadores de tendencia, innovadores, visibles) e insurrectos (transgresores, transformadores, hipervisibles), con incursiones en la biopolítica y a la tecnopolítica..

Palabras clave: juventudes, culturas juveniles, movimientos sociales, biopolítica, tecnopolítica.

Introducción

Hoy es 17 de mayo de 2018, hace dos días fue el 7º aniversario del 15M. Nos encontramos con Rossana Reguillo en casa de Carles Feixa, al final de su estancia como Profesora Distinguida en la Universitat de Lleida, con las maletas preparadas para viajar a Barcelona, donde la semana siguiente será ponente en el congreso LASA en una mesa junto a su admirado Néstor García Canclini, y en un homenaje a su querido Jesús Martín Barbero en la Facultad de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra. La conversación surge fluida, como resultado de muchos años de amistad con Carles, desde el primer encuentro en la Casa Chata de la Ciudad de México, en 1991, cuando ella estaba a punto de publicar *En la calle otra vez* (1991), su primer libro sobre las bandas, y Carles estaba realizando su trabajo de campo en Ciudad Nezahualcóyotl. También participa en la conversación Eduard Ballesté, que acaba de terminar una tesis sobre el 15M y el activismo juvenil, por lo que se establece una especie de diálogo intergeneracional.

Rossana empieza relatando sus orígenes familiares (la hibridación político-cultural de un padre republicano español y una madre chiapaneca), su carrera académica (de la filosofía a los metadatos pasando por la comunicación y la antropología), sus investigaciones sobre la juventud (de las bandas a los movimientos en red) y sus proyectos actuales (acaba de publicar su último libro, *Paisajes Insurrectos*, 2017).

La conversación de algún modo cierra la trilogía sobre autores fundamentales de la juvenología latinoamericana, que se inició con la entrevista a Néstor García Canclini, a cargo de Maritza Urteaga (García Canclini & Urteaga, 2017) y la entrevista a Jesús Martín Barbero a cargo de Carles Feixa (Martín Barbero & Feixa, 2018), autores con quien Reguillo ha tenido siempre una gran complicidad intelectual, que se ve reflejada en este texto.

Paisajes sumergidos

Mi viaje de iniciación

Carles Feixa Pàmpols (CFP): Buenos días, Rossana. Como te conté, nos gustaría que explicaras tu trayectoria como investigadora en juventud desde tus orígenes, quizá empezando presentándote.

Rossana Reguillo Cruz (RRC): ¡Qué difícil! Pues yo soy Rossana Reguillo Cruz. Soy mexicana. Hija de padre español, republicano, exiliado en México, y de madre mexicana, nacida en Tapachula, Chiapas. De mi padre me viene la rebeldía frente a la injusticia y de mi madre, el amor por el relato. Nací en la ciudad de Guadalajara, un 28 de septiembre de 1955, cosa que ya se dice... ya hunde sus raíces en el tiempo histórico. Y bueno, estudié... fui muy estable en mis estudios hasta llegar a la universidad, allí tuve una especie como de lapsus en el que yo necesitaba hacer una especie de pausa. Entonces hice un viaje que, en aquel entonces (te estoy hablando del 74 o 75) tenía yo alrededor de 18 años, hice un viaje por América Latina con dinero que había juntado trabajando de mesera en un restaurante. Y fue un viaje maravilloso. Un viaje estilo "Los diarios de motocicleta" pero sin la genialidad del jinete de la motocicleta. Estuve en toda Centroamérica, estuve en Colombia. Me tocó la suerte de poder cruzar el Tapón del Darién por tierra, cuando normalmente no se puede, de Panamá a Colombia. Por suerte, cuando llegamos allí con una amiga, se podía. Y estuve en distintas ciudades de Colombia en un momento político rudo. Luego entramos a

Perú, pero fue cuando el golpe¹, entonces tuvimos que regresarnos. Un país que me enamoró muchísimo fue Ecuador. Sus playas, su gente... sobre todo la gente de la costa porque yo con la cultura andina tengo una relación complicada, ¿no? Porque son muy serios. Pero bueno, yo me enamoré del Ecuador, etc.



Rossana Reguillo. © Karla Figueroa.

CFP: ¿Qué edad tenías?

RRC: 18 años y tres dólares.

CFP: Viaje iniciático.

RRC: Sí. Fue mi viaje de iniciación. Ahí yo todavía no tenía demasiada claridad de qué quería estudiar, pero digamos que ya en la "prepa" había hecho trabajos... pequeños trabajos de investigación. Bueno, pues cuando regresé después de nueve meses a Guadalajara, ya era

¹Golpe de estado militar de Francisco Morales Bermúdez, que depuso al gobierno militar progresista de Juan Velasco Alvarado (agosto de 1975).

momento de tomar las decisiones, de empezar a trabajar o entrar a la universidad. Entonces curiosamente me dejé influenciar por mi familia y empecé estudiando turismo, pero duré creo que tres semanas yendo a la universidad. Dije: esto no es lo mío. Y entonces me cambié a la Facultad de Filosofía para estudiar filosofía y fui la más feliz del mundo. Pero fue el momento en Guadalajara de las guerras entre, que no eran bandas, sino que grupos mafiosos de la universidad. La famosa FEG².

CFP: ¿De porros?

RRC: Sí, de porros³. Un momento muy complicado. Y entonces tuve que dejar la universidad porque era prácticamente invivible. Entonces empecé a trabajar. Ya había hecho como tres años de filosofía y empecé a trabajar como reportera. En Radio Universidad de Guadalajara. Primero en una estación de radio privada y luego me fui a Radio Universidad como reportera y locutora. Y era muy divertido. La verdad que me gustaba. Esa parte de la comunicación siempre me ha gustado y, además, en algún momento antes de hacer el viaje, yo había hecho teatro. Estuve en la compañía de teatro de la UDG⁴. Se me da la cosa del histrionismo, quizás por eso mis estudiantes la pasan bien en clase. Y entonces, ya es un momento en el que conozco a mi pareja, a mi esposo, con el cual tengo cuarenta años de una relación no exenta de altibajos, pero una relación muy chida, que ha sido muy rica para mí. Y entonces estoy trabajando en Radio Universidad cuando recibo una invitación del ITESO⁵,

la universidad a la que pertenezco, para concursar para una plaza como bibliotecaria. Bueno, entonces, este concurso... Te estoy hablando que tengo 21 años y no tengo carrera terminada y el rector, que es un jesuita economista maravilloso, Javier Scheifler, algo me ve y me contratan a mí por encima de otra gente que tenía mejor currículum que yo. Entonces empiezo a trabajar en una biblioteca de 18.000 libros y mesas de metal... Él me advierte que me tengo que preparar y que me van a dar la *chance*⁶ y empiezo a mejorar la biblioteca. Empiezo a dar clases en la Escuela de Comunicación, la materia de Comunicación Escrita sin tener título. Pero bueno, te estoy hablando de finales de los 70's, cuando estas cosas eran posibles, ¿no? Y digamos que yo tenía ya más o menos pensada mi vida en esos términos, cuando me llama este rector a su oficina y me dice: "hasta aquí". Y yo de pronto me asusto y me dice: "no es posible que alguien con tu capacidad y tu talento no tenga una carrera terminada. Decide qué quieres hacer, te vamos a liberar medio tiempo, pero necesitas una carrera. Puedes regresar a filosofía o puedes hacer cualquier cosa". Y entonces, dije: "sociología". Pero en el ITESO no había sociología. Nada más había en la Ibero una sociología que era abierta. Entonces fui a interesarme y todo, pero algo en el fondo no acabó de cerrarme, de hacerme sentido. No quería yo regresar a filosofía y entonces opté por comunicación. Algunos de los que habían sido mis alumnos se convirtieron en mis maestros en la escuela. Entonces hice una carrera ya con un hijo. Bueno, terminé la carrera con dos hijos, que hice a la par que mi tesis.

CFP: Doble parto.

² Federación de Estudiantes de Guadalajara.

³ Hinchas violentos utilizados como fuerza de choque contra los movimientos sociales por el PRI (Partido Revolucionario Institucional).

⁴ Universidad de Guadalajara.

⁵ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Universidad Jesuita de Guadalajara.

⁶ Oportunidad.

RRC: Sí. Triple parto. Y fue muy interesante porque nadie me regaló nada... Me costó mucho porque tenía la dirección de la biblioteca, la incipiente formación familiar y la carrera, entonces fue muy fuerte. Terminé la carrera con una tesis donde investigué la construcción del discurso informativo sobre el terremoto. Esa fue mi primera tesis de 1985. La defendí en 1986 con muy buenos resultados, pero no... algo no me gustaba. O sea, había sido una decisión coyuntural porque yo había hecho mucho trabajo de intervención en Ciudad Guzmán, que era un pueblo cercano a Guadalajara donde el terremoto pegó durísimo. Quizá unos de mis sensores etnográficos se despertaron allí, en este pequeño pueblo, en Ciudad Guzmán. Entonces decidí entrar a hacer la maestría en comunicación. Yo hice en 10 años 3 tesis. O sea, tardé en empezar, pero después me fui de corrido. Empecé a hacer la maestría en comunicación, que en ese entonces tenía un foco muy fuerte en la investigación cultural. Terminando la maestría conozco personalmente a [Jesús] Martín Barbero en un encuentro de comunicación, primero en Ibero de la Ciudad de México⁷ y luego en Tampico. Y conozco simultáneamente a Néstor [García Canclini] en ese mismo encuentro de la Ibero. Me hice primero amiga de Jesús, por sus caracteres que son tan distintos. A la larga, los dos son excelentes amigos...⁸

CFP: ¿Y por su origen español también?

RRC: Pues no, porque él es bien colombiano, la tierra que lo adoptó y que él hizo suya. Yo creo que fue más por una empatía en modos de entender las cosas.

⁷ Universidad Iberoamericana de Ciudad de México.

⁸ Ver las entrevistas a estos dos autores fundamentales en los números anteriores de esta revista (García Canclini & Urteaga, 2017; Martín Barbero & Feixa, 2018).

Además, Jesús tiene una característica que es fundamental, es muy generoso en la escucha, sobre todo a la gente joven en aquel entonces. Porque sí hay una diferencia de edades, hoy menos marcada, pero en aquel entonces era más marcada. Yo creo que me sentí muy bien acogida por Jesús cuando le empecé a contar mi investigación sobre las bandas. Aquí tengo que hacer una pausa porque cuando yo empiezo el proyecto de investigación que me dicen "tienes que hacer una investigación y tal", entonces es un momento clave en la ciudad porque es el momento de las bandas, de los barrios, y nadie sabe con qué se come eso. De pronto la ciudad se empieza a llenar de histeria de que algo está pasando en los barrios. Yo voy a diferentes escenas, a los *hoyos funky*⁹, que se llamaba en ese entonces, de conciertos metaleros y empiezo a ver unos sujetos allí rarísimos que yo no podía descifrar. Dije "pues quiero entender esto". Y entonces empecé a hacer un trabajo de mucha intensidad en un momento... Es el momento en que Salinas de Gortari va a llegar a la presidencia. O sea, es el momento ese electoral.

CFP: ¿88?

RRC: Sí, 88 exactamente. Entonces, hay un ambiente de mucha crispación política. Los *chavos banda*¹⁰ están en una tesitura muy identitaria. En una defensa del territorio, de la identidad, etc. Yo platico mucho con Martín Barbero de mi investigación, entonces él queda como muy encantado del tema. Y para mí ese es el momento inicial en el que yo me doy cuenta de que existe una categoría de sujetos que pueden ser pensados como jóvenes. Y a partir de allí ya lo demás es historia. Pero fue muy importante.

⁹ Locales clandestinos de conciertos.

¹⁰ Pandillas juveniles.

Tres barcos llegaron a Veracruz

CFP: Antes de seguir con tu trayectoria como investigadora, me gustaría retomar tus orígenes familiares. Tu padre era republicano comunista español. ¿Cómo crees que eso te ha influenciado?

RRC: Muchísimo. Yo tuve largas conversaciones con mi padre a propósito de la injusticia, a propósito de la necesidad de implicarse, entonces yo creo que él marcó muchísimo mi percepción del mundo; mi rebeldía frente a las cosas que percibo que no deben ser. Y él fomentó mucho mi lectura. Por ejemplo, yo tuve un problema muy serio a los 11 años que me sacó de circulación.

CFP: ¿De salud?

RRC: Sí. Una caída que me provocó un problema serio en la columna... tuve que usar yeso mucho tiempo. Allí se lo debo a los dos, a mi padre y mi madre, porque en vez de "ay, pobrecita". Al contrario. Me exigieron muchísimo y mi papá me llegaba con libros enteros, pero no de novelitas, sino libros en serio, en mi encierro, allí leí a Vasconcelos, leí a Hermann Hesse, a Kafka, , antes de los 14 años. Digamos que fue un momento muy influyente en mi vida. En mi modo de entender y encarar el mundo y en mi pasión intelectual.

CFP: ¿Por qué llegó? ¿Con el exilio republicano?

RRC: El llegó con el exilio. Llegó en el tercer barco que salieron de los campos de concentración franceses y que fueron recibidos por Lázaro Cárdenas.

CFP: ¿En Veracruz?

RRC: En Veracruz. Los tres barcos llegaron a Veracruz y en función de sus competencias... mi padre era ingeniero

ferroviario que había trabajado en Renfe. En la guerra civil se convierte en Comandante del IV Batallón de Tanques al mando de Lister. De hecho, cuando finalmente viene la llamada transición y empiezan a reconocer a los militares en el exilio... Mi padre no era militar de profesión. Se hizo comandante en jefe de tanques por la situación y por sus conocimientos de ingeniería. Él recibía una pensión además de como militar, como soldado, de la Renfe. Recibía dos cheques al mes hasta que murió. Cuando llegaban [a Veracruz] les hacían ofertas. A mi padre le dijeron que si quería quedarse en Veracruz a construir un puente o irse a Tapachula a construir pozos de agua porque la población estaba atrasada. Entonces decidió irse a Tapachula y esa fue su perdición porque allí se enamoró de mi mamá que era hija de hacendado cafetalero porfirista. Se tuvieron que huir porque imagínate al rojo robándose a la muchachita tapachulteca. Y de mi madre, lo que más me influenció es el relato. Mi mamá era una contadora que te podías sentar cinco horas a oírla contar cuentos. Lo narradora me viene de ella.

CFP: Buena combinación. Una hibridación. ¿Y cuando has regresado a España, qué has sentido de esa historia o de ese origen?

RRC: Pues mira. Yo tengo una relación con España compleja porque, por un lado, yo viví en un hogar en el que los españoles en el exilio tenían una botella guardada para el día que muriera Franco. En mi casa se abrió una botella...

CFP: ¿De champán?

RRC: De champán, por supuesto. Después de algunos años, porque mi padre no podía regresar porque estaba fichado y lo podían detener, y cuando él regreso después de lo de Franco con el afán de

quedarse un tiempo en su tierra, no aguantó. Se regresó a los tres meses porque lo que vio le lastimó mucho. Una desmemoria profunda, una intención de tapar todo, de echamos cemento sobre las cunetas para que aquí nadie hable del asunto. Entonces regresó a Guadalajara como muy lastimado y para mí eso fue fuerte. Es muy loco porque en mi casa, mis hermanos mayores... uno falleció y ese era de otra estirpe, pero los dos mayores intentaban hablar como españoles y ellos sí vinieron estando Franco vivo. Vinieron a España y eran muy españolistas. Y yo no. Yo como que no me llamaba lo más mínimo la atención. Entonces, en el 90... Fíjate todo el tiempo que me tardé en venir. En el 90 vine a un evento académico organizado por la [Universidad] Complutense y fue muy fuerte. Fui a Lavapiés, el barrio de donde era mi papá, calle Valencia número 11, y fue muy fuerte porque muchas de las cosas que no me gustan de mí las vi allí. Este gesto un poco autoritario, de sobrado... la dureza. Ese sol de mediodía. Me gusta más el sol crepuscular del sur mexicano. Y bueno, digamos que me costó mucho trabajo. Fueron quince días que estuve en ese momento y se me salían las lágrimas. Así como decir "no, esto... como que algo aquí no anda". Yo quería hablar de la Guerra Civil "Oye, cuéntame" "¿Cómo...?". No, la gente no conectaba con el tema. Pasaron muchos tiempos y luego vine a esta región. No, primero antes de venir a Cataluña conocí Málaga. Y allí cambió toda mi perspectiva. Allí sentí ese sol crepuscular que sí existía también de este lado. Y luego vine a Cataluña y acabé de armar mi romance con esta región. Pues así.

CFP: Y ahora te vas a nacionalizar española en Cataluña...

RRC: Ya lo hice. Mi padre se debe haber volteado en... sus cenizas. Porque sí. Cuando hice la recuperación de la nacionalidad, te preguntan dónde quieres votar. Yo pedí Cataluña y mi hija también, que fue la que pudo recuperar por su abuelo su identidad... su nacionalidad española. Mi hijo no, porque se alentó y entonces... Es como yo. De hecho, yo no tengo pasaporte; no me interesó sacarlo. Estoy muy orgullosa de mi pasaporte mexicano.

CFP: Tu hija sí que estudió en Barcelona, ¿no?

RRC: Así es. Cuando yo me vine a enseñar con la cátedra UNESCO a la Universidad Autónoma, ella vino. Estaba chiquita, a mitad de la universidad, y ya no me la pude llevar. Se quedó estudiando aquí cine y edición en 3D. Y luego, vivió aquí unos años y luego ya regresó a México.

Paisajes emergentes

On the Road Again

CFP: Volvamos a tu trayectoria académica. ¿Cuándo y cómo te interesas por la juventud, y más concretamente por las bandas juveniles, un tema que entonces casi nadie investigaba?

RRC: En 1990 entro al doctorado. Bueno, la tesis se convierte en el libro, allí es donde nos conocemos tú y yo, cuando está a punto de salir el libro¹¹. Estoy en el tránsito entre que había ya defendido la tesis y había sido también recibida y mención honorífica y toda la cosa, y estaba en tránsito de salir el libro. Entonces, allí en el CIESAS¹² me dijeron que venía un investigador español a dar

¹¹ Reguillo (1991).

¹² Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

un seminario sobre jóvenes en el entonces llamado Distrito Federal o DF, ahora Ciudad de México. Yo me entusiasmé profundamente. Para esto, yo ya había dejado la biblioteca. A mí eso ya no me gustaba. Fue muy importante en mi formación. Tuve tiempo de ser servidora de los servidores de la ciencia y entonces eso me permitió tener una perspectiva interdisciplinaria muy amplia. Porque fueron doce años los que estuve allí. Entonces me fui a trabajar al Departamento de Comunicación, a la Escuela de Comunicación como maestra y también digamos... por las credenciales y la edad yo era mucho más grande que todos mis compañeros, empecé muy rápido a dar clases en la maestría también. Entonces me entusiasmo, te conozco a ti y descubro a Maritza Urteaga. O sea, me empiezo a dar cuenta de que no estoy loca...

CFP: De que no estás sola...

RRC: Sí, de que no estoy sola y que hay gente pensando estos fenómenos. Es la época, creo que un poco antes, en la que... No, es un poco después, en la que conozco a [José Manuel] Valenzuela [Arce] en Monterrey, en un evento que organizaba el Ayuntamiento de Monterrey, que tenían una revista que se llamaba *En la Esquina*. Entonces se van juntando todas las piezas.

CFP: Él ya había publicado su libro¹³. ¿Porque el tuyo es del 91?

RRC: Sí. Sale después del de él. El mío sale en el 91.

CFP: Que es cuando hacemos el seminario en el DF, en la Casa Chata.

RRC: Sí. Y el de él había salido un año o dos antes. Pero entonces también

congeniamos muchísimo. Bueno, después también hemos sido muy amigos a lo largo de una trayectoria muy compartida. Hemos hecho muchos viajes juntos. Hemos estado en muchos seminarios. Co-publicado... Buenos, pues como contigo. Quizá más intenso porque estamos del mismo lado del continente. Y entonces digamos yo, no sé si lo veo en la distancia o lo veo así en retrospectiva, yo creo que tomé la decisión, no de trabajar por proyectos, sino de trabajar por programa. El tema de los jóvenes se me convirtió en un programa con diferentes proyectos en el medio. O sea, a la manera de Jesús Ibáñez. Eso lo aprendí estudiando a Ibáñez. Aprendí a seguir al sujeto en las diferentes formas que el sujeto iba adquiriendo en sus diferentes rostros. Pero siempre poniendo un foco en aquellos sectores de la juventud que experimentaban condiciones muy precarias de vida. No me interesó estudiar a los *trendsetters*, no me interesó estudiar a los estudiantes propiamente. Por supuesto que se me fueron atravesando en el camino, pero no hice una opción investigativo-política en ese sentido.

CFP: ¿Puedes explicar de qué iba el libro?

RRC: ¿El de la tesis de la maestría?

CFP: *En la Calle Otra Vez*, ¿no?

RRC: *En la Calle Otra Vez*, sí, que es un homenaje a una canción en inglés que es *On The Road Again*. De ahí viene el título. Es un trabajo múltiple porque cruza, por un lado, una etnografía muy intensa de muchos meses... O sea, hago etnografía con varios grupos, pero me centro en una etnografía con un grupo que se llamaba "Los Olivos". Pero además de la etnografía, lo que hago es un análisis semiótico. Yo creo que el modelo metodológico de ese libro sigue siendo muy vigente. De hecho, varios colegas

¹³ Valenzuela (1988).

que trabajan otros temas se lo recomiendan a sus estudiantes, no por el tema, sino por el procedimiento metodológico. Yo creo que allí me empecé mucho, pensé mucho y trabajé mucho y entonces, de lo que se trata es de hacer una relación entre la construcción identitaria de estos grupos de juventud, el proceso de subjetivación política, el uso de estrategias de comunicación que van a ir utilizando y, por supuesto, los dispositivos y las marcas a través de las cuales construyen su identidad. Entonces creo que es un libro redondito. Está mal que yo lo diga, pero es un libro bastante redondo que, además, está muy bien porque es un momento que el pesimismo todavía no nos ha alcanzado históricamente en el país, por ejemplo. Entonces, hay una lectura esperanzadora de todos estos procesos. Luego vendrían los tiempos más rudos. Cuando yo salgo de los barrios y empiezo a moverme hacia otros territorios, es el momento en el que los cárteles, los grupos que controlan la droga en la ciudad, empiezan a pagar protección policíaca, no con dinero sino con mercancía...

CFP: ¿Drogas?

RRC: Sí, con cocaína. Es un momento en el que los barrios se inundan de nieve blanca y es el inicio de la hecatombe de la catástrofe. Y bueno, allí fue siguiendo mi trayectoria. Terminé estos estudios. Inmediatamente entro al doctorado.

De Guadalajara a Ayotzinapa

CFP: ¿Al CIESAS?

RRC: Al CIESAS. Que era un momento muy interesante porque es un momento donde se va a abrir por primera vez un doctorado en una región donde no había doctorados. Para la gente que quería no

salir del país, tenía que irse a estudiar al D.F., fundamentalmente. A la Ciudad de México. Y entonces es un doctorado interinstitucional donde se juntan la Universidad de Guadalajara y el CIESAS con varias terminaciones: Estudios Regionales, Historia, Antropología Social y Sociología. Desarrollo Regional y Sociología quedan del lado de la Universidad de Guadalajara y Antropología Social e Historia quedan asignadas al CIESAS aunque teníamos maestros de las dos instituciones. Y lo más interesante era que todos los estudiantes de la primera generación de ese doctorado éramos gente ya grande. Gente que no habíamos tenido la oportunidad de cursar un posgrado, gente que tenía libros publicados. Una generación muy madura. Fue una maravilla de doctorado. Tuve, en ese entonces, una gran influencia que es Jorge Alonso, mi director de tesis. Es un brillantísimo antropólogo de movimientos sociales y nos hemos ido reencontrando porque él descubrió a la juventud. Pese a que yo le insistía entonces, pero él llega al tema a través de Ayotzinapa.

CFP: Bueno, ya tenía algo de movimientos estudiantiles o alguna cosa...

RRC: De movimientos sociales. Sí, por supuesto, algunas cosas, pero con lo del [#YoSoy]132 y luego, posteriormente, Ayotzinapa, pues queda deslumbrado, como todos nosotros, de que allí hay cosas que se mueven que son muy importantes. Entonces yo decido que voy a hacer una tesis para tratar de avanzar la comprensión de estos grupos, pero poniéndolos en relación con otras identidades y grupalidades de la ciudad. Lo que me interesa entonces es ampliar el rango y meterme en el tema de las identidades urbanas. Pero resulta que, como siempre me sucede, yo decido una

cosa y me tocan acontecimientos irruptivos fuertísimos. Estoy hablando de 1992, cuando las explosiones de gasolina en la ciudad de Guadalajara. Entonces hago mi tesis de doctorado, que luego sería el libro, que luego sería dos premios, uno internacional y uno nacional de antropología, donde lo que estudio justamente es la construcción simbólica de la ciudad a través de un desastre.¹⁴

CFP: ¿Cuánta gente murió?

RRC: Doscientas diez personas reconocidas. Se dice que mucha más. Más de 9km de calles completamente destruidas, más de ochocientos heridos, inválidos hoy hasta ahorita. No sé, fue una tragedia...

CFP: Una mini Hiroshima...

RRC: La zanja que se abrió fue de catorce metros hacia abajo. Fue muy rudo porque estalló el drenaje por gasolina... Por una corrupción. Es una cosa tremenda. Pero aunque aparentemente es un momento en el que me salgo formalmente del tema jóvenes, no es cierto porque al mismo tiempo estoy haciendo mini-investigaciones. Es un momento en el que empiezo a aproximarme a la escena electrónica. Y luego empiezo la investigación que dará forma a mi siguiente libro: *Emergencia de Culturas Juveniles*¹⁵. El libro de *La construcción simbólica de la ciudad* creo que es un libro también bien logrado. Creo que es una investigación en la que probé otras formas que fueron el vídeo, que en la otra investigación por el tiempo no lo utilicé, y en esta empiezo a utilizarlo no solo como una forma de comunicación de resultados sino también de registro. La tesis es premiada por el premio Bernardino

Sahagún del Instituto Nacional de Antropología e Historia y luego por la Unión de Ciudades Capitales en Madrid a la mejor investigación municipal o regional. Digamos que eso como que me ratifica, no por el premio en sí mismo, pero me ratifica en que estoy haciendo lo que quiero hacer. Pero, por supuesto, me sigue tirando el tema de los jóvenes y en el "inter" hago mucho trabajo de investigación cultural. Empiezo a trabajar el zapatismo en sus formas más simbólicas. Es un momento en el que sigo avanzando en mis lecturas de los jóvenes en sus diferentes formas de manifestación. Hago, repito, como mini-investigaciones cortas con los raztekas, por ejemplo, que me impresionaron muchísimo. Fue una explosión muy grande, y que después perdió gas, pero en su momento me parecía súper interesante la mezcla de saberes indígenas y el *reggae*; una matriz allí que era muy interesante. Vinieron también estudios más enfocados al uso incipiente de músicas, es un momento en el que me va a interesar muchísimo la música como un elemento o marcador de identidad juvenil. Cuando me empiezo a meter en ese territorio formulo una de las hipótesis interpretativas que creo que resisten y que creo que han sido muy útiles para otros investigadores afirmando el primer dispositivo de autonomización de la juventud que fueron los *walkmans*, cuando se pudieron liberar de los gustos parentales. Cuando se rompió el monopolio de la consola que estaba en la sala y que nos obligaba a oír lo que oían nuestros padres. El *walkman* se va a convertir justamente en un primer constructor de autonomización juvenil que va a tener efectos políticos posteriores importantísimos. Que lo estamos viendo ahora con estos dispositivos. A ver, formulando de manera muy sintética, yo diría que me he esforzado a lo largo de

¹⁴ Reguillo (1995).

¹⁵ Reguillo (2000).

toda mi trayectoria por dejar una marca en cada una de las investigaciones, sean más grandes o sean más pequeñas. Es decir, contribuir a restituir complejidad conceptual. Es decir, generar conceptos que sean pertinentes y útiles, pero al mismo tiempo proveer categorías y estrategias metodológicas de trabajo. Ese ha sido siempre como mi preocupación fundamental y creo que lo he logrado bastante... con creces. Quizás se oye mal que sea yo la que lo diga, pero me parece que mi trabajo, en ese sentido, es muy serio pues.

CFP: Esta fase confluye en el libro *Emergencia de Culturas Juveniles del 2000. ¿Porque La construcción simbólica de la ciudad de cuándo es?*

RRC: Ese sale en el 95. Es la tesis del doctorado.

CFP: *Emergencia es del 2000, ¿no?*

RRC: Del 2000, exactamente. Pero se fue elaborando a partir del 96... No voy a darle las gracias suficientes nunca a Aníbal Ford, ya fallecido. Otro gran pensador de la cultura. Y él prácticamente me obliga a escribir ese libro. Me dice que tengo que poner por escrito todo ese trabajo. Lo tengo que pensar y articular. Y entonces me pongo a trabajar muchísimo. Porque además la instrucción es que, como eran libros de la colección Norma, tenían una extensión muy reducida. Entonces uno tenía que juntar un conjunto de ideas, creo que eran ciento veinte páginas, una cosa así. Es un libro pequeño que luego lo pude aumentar cuando Siglo XXI me pide que lo actualice.

CFP: *Que es el que hemos reseñado la semana pasada*¹⁶.

¹⁶ Feixa & Figueras (2018).

RRC: Exactamente, gracias. Entonces, a partir de ahí, estudiando todos estos territorios, empiezo a percibir una importancia grande en las emociones. Algo que no había yo sentido ni experimentado vivencialmente, por ejemplo, en entrevistas. Hacia los finales de los 90 empiezo a percibir mucha desesperanza, mucho miedo en los jóvenes y es cuando decido emprender la investigación larga, la de la Construcción Social del Miedo, y entonces hago un paso muy ambicioso que es hacer una investigación trabajando en distintos lugares de América Latina. Para ello, me alié con algunos actores claves que van a ser Puerto Rico, mis colegas fundamentalmente Silvia Álvarez Curbelo, en la Plata Florencia Saintout, y en Colombia una ONG, Corporación Región. Es un momento súper interesante porque la investigación contempla una metodología muy amplia y contempla entrevistas a diferentes actores sociales para ver cómo las matrices culturales, siguiendo la perspectiva de Martín Barbero, van a tener una importancia central en la experiencia del miedo. Entonces, por ejemplo, es un momento en el que en Argentina, además de entrevistar empresarios, hacemos muchas entrevistas con jóvenes de estas orquestas y bailes juveniles que son muy tradicionales.

CFP: *Las murgas*

RRC: Murgas. Con jóvenes murgueros que me dan una perspectiva súper interesante. Lo mismo en Puerto Rico, hacemos entrevistas con periodistas, etc., pero también me meto en la Perla¹⁷ a trabajar con jóvenes de este sector en un momento en el que también el narcotráfico está haciendo de las suyas. Es una investigación que me permite llegar a

¹⁷ Cárcel de jóvenes en Ciudad de México.

varias formulaciones que luego van a ser muy importantes. Por ejemplo, la idea de que el miedo o la esperanza, o las emociones, pero fundamentalmente el miedo, que es en lo que me metí más, es una experiencia individualmente experimentada, culturalmente compartida y socialmente construida. Hoy lo digo así como "Ay, se oye facilísimo", pero llegar a esa formulación fue muy complicado, pero, lo que me ha ido permitiendo a lo largo del tiempo esta formulación es justamente entender el valor del colectivo a través del cual interpreto la realidad y eso para estudiar jóvenes... para hacer investigación con jóvenes es central. El colectivo identitario como una lente, un filtro de interpretación de lo real. Es un momento también... Digamos que esto dura varios años... y va a sufrir un punto de inflexión fuerte con las Torres Gemelas. Allí me vi obligada a incorporar otros elementos en la investigación de corte más político o geopolítico. Esa investigación está publicada parcialmente, es un libro que también me debo.

Las múltiples fronteras de la violencia

A partir de allí también opté por pequeñas investigaciones. La de las maras, que fue para mí muy relevante. Un momento muy fuerte de trabajo, de investigación muy complicada porque yo no quería ir a el Salvador y sacarles toda la información a mis colegas Amparo Marroquín, Rossana Martel, que son las especialistas, y luego venir a publicar yo. Traté de hacer una investigación muy respetuosa del lugar, de las investigadoras de la localidad pensando el tema. Allí me quedé un rato pensando estos temas de la construcción de estas identidades y la violencia con la que estaban asociadas y ahí pude arribar a otra formulación que me ha sido muy útil que es lo de la migración translocal, que

me permitió romper con la idea del punto de salida y el punto de llegada, sino entender cómo muchos de estos jóvenes van saltando de localidad en localidad y en cada localidad construyen formas de relación distintas¹⁸.

CFP: ¿Entonces estabas en México?

RRC: Estuve en el Salvador y luego en México. Fundamentalmente, el trabajo más fuerte que hice fue en México. De hecho, tengo una historia de vida de un marero que luego apareció publicada en una revista chilena que coordinó Martín Hopenhayn, que también es otro que se fue convenciendo de la importancia de la juventud. Otro converso. Este texto que se llama "Las Múltiples Fronteras de la Violencia"¹⁹, que quiero recuperar para publicar en un libro parecido al de "Las Formas Políticas del Desencanto", que actualizami trabajo del 2005 al 2017 en esos territorios. En este texto, lo que yo voy tratando de hacer con la biografía de este marero, al que bautizo en el texto como "Freddy" para proteger su identidad, es ir trabajando cada frontera de violencia que va a ir atravesando el chavo: desde la guerra, el cruce de la primera frontera real, la deportación, el regreso a El Salvador, el intento de regresar a Los Ángeles. Es una etnografía y un texto creo que muy bueno. Bien sólido. Y fue muy difícil hacerlo.

CFP: ¿2004 o 2005?

RRC: 2004, yo creo, porque es el momento posterior a la mano dura. Después de la mano dura.

CFP: Pero cuando el tema maras se convierte en...

¹⁸ Reguillo, Valenzuela & Nateras (2006).

¹⁹ Reguillo (2008).

RRC: En un tema mundial. Exactamente. En un monstruo mundial. En ese momento, cuando “termino” de hacer este trabajo, es cuando, de manera prácticamente natural, se me abre el territorio de la relación jóvenes y violencia. Empiezo a clavarme durísimo allí. A trabajar muy fuerte para tratar de entender por qué, por un lado, el cuerpo juvenil se convierte en un gran aceite para la maquinaria neoliberal en la forma de trabajo esclavo, de sicariato, de precarización laboral, etc. Eso va a ser una marca muy fuerte en mi trabajo hasta ahorita que sigo muy interesada en este tema. Pero como es un tema tan duro, también tengo que ir parando cada X tiempo. Pero cuando hago una opción ya muy clara por el tema de violencia y juventud, lo que me importa es volver visible que en el mismo cuerpo se inscriben las huellas de la víctima y del victimario. El victimario es también una víctima de este modelo neoliberal. Pues allí sigo. He escrito muchos textos. El más reciente es en una compilación que hizo Valenzuela con Mabel Moraña, de la Universidad de San Luis en Estados Unidos, que se llama algo así como “Precariedad”. Acaba de salir. Es lo más reciente que hay. Esperemos que esté disponible ahora en [el Congreso de] LASA²⁰. Lo publica el Colegio de la Frontera Norte con GEDISA México. Y es un texto bien fuerte porque, digamos, avanza en lo que podría ser el libro pendiente que quiero titular “Cuando morir no es suficiente”, por una respuesta que me dio un joven sicario. Este otro libro, que está en elaboración, va a reunir historias de vida de jóvenes vinculados directa o indirectamente con el narcotráfico. Esta investigación ha sido muy interesante porque doy cuenta de tres elementos que para mí son

fundamentales: el tránsito, que, aunque lo trabajé en el 90 con las bandas es hasta muy reciente que lo pude formular conceptualmente, el tránsito de la subjetividad a la subjetivación. O sea, durante mucho tiempo lo que ha interesado es ver la subjetividad, es decir, lo social en el sujeto, pero al hacer este desplazamiento hacia el proceso de subjetivación lo que tú vas viendo es cómo el actor, juvenil en este caso, se va haciendo a través de la propia práctica, ¿no? Va transformándose en función de las condiciones, coyunturas y procesos que se le van presentando. Luego, por el otro lado, me interesa muchísimo la reformulación de la noción de precariedad que es generalmente un concepto manejado o por la economía o por la sociología más clásica para aludir solamente a dimensiones más materiales. En esta investigación, lo que yo me di cuenta al hacer las entrevistas con estos mareros y con estos sicarios, es que no es posible reducir la precariedad a esto. Entonces hablo de precariedad subjetiva, y por precariedad subjetiva entiendo justamente la enorme dificultad de los jóvenes para pronunciarse con certeza sobre sí mismos; para construir una biografía descifrable para ellos mismos. Esto ha sido muy interesante. Entonces llega la Primavera Árabe...

CFP: Ayotzinapa después...

RRC: Sí, muchos años. Bueno, pero en esta línea a lo mejor vale la pena mantenernos en lo de Ayotzinapa antes de regresar en el tiempo. Entonces, estoy en esto y pasa lo de la desaparición forzada de los cuarenta y tres estudiantes, pero yo ya venía utilizando la noción de juvenicidio antes de lo de Ayotzinapa, porque los datos para México en el 2012 eran terribles, el incremento de las muertes violentas en jóvenes ya marcaban

²⁰ Latin American Studies Association.

una epidemia de muertes... A ver, yo empecé a utilizar la noción de juvenicidio después de la ejecución y del asesinato brutal del hijo de Javier Sicilia, del poeta, y seis de sus amigos en Cuernavaca en 2011. Sicilia dio voz y levantó el Movimiento de Paz con Justicia y Dignidad, y sacó a las víctimas a la calle y todo eso.

CFP: ¿Qué año fue eso?

RRC: En 2011.

CFP: O sea, después de la Primavera Árabe...

RRC: Exactamente. Sí, porque es antes de que yo me vaya a Estados Unidos. Entonces, toda esta formulación la tengo escrita en *Conspiratio*²¹, justamente una revista que dirigía Sicilia, en un texto que se inspira en un poema de Baudelaire... Entonces allí ya anuncio sin mucha elaboración el concepto de juvenicidio. Trabajando ya con datos; mostrando sistemáticamente cómo los jóvenes entre 24 y 29 años en México son los que están poniendo la vida en esta maldita guerra de la cual no podemos salir. Viene Ayotzinapa, 2014, que digamos es otro elemento marcante. Pero antes de llegar Ayotzinapa está lo de Salvarcar, en Ciudad Juárez. El asesinato de los catorce muchachos en una fiesta. Está Lomas del Paraíso, que es el asesinato de otros tantos jóvenes, también en Juárez, el norte del país. Es decir, Ayotzinapa es el estallido, pero estamos llenos de casos. Todo eso yo lo tengo escrito en diferentes artículos, que es lo que quiero reunir para elaborar, meterle un marco interpretativo de arco amplio. Bueno, está todo lo de Villas de Salvarcar que es un momento terrible porque empieza a volverse visible el fenómeno de la desaparición de

jóvenes, con la desaparición de once chavos en la Ciudad de México, que luego van a ser encontrados desechos y allí hay un paréntesis muy importante donde yo voy a trabajar simultáneamente el *New's Divine* en México y la discoteca argentina...

CFP: ¿Cromañón?

RRC: Cromañón. Entonces voy a trabajar en otro artículo que se llama algo así como... No me puedo acordar. Estoy como el candidato del PRI, que lo están entrevistando en un programa de tele y le dicen que por qué no había escrito un libro si había sido secretario, "No, ya lo tengo escrito. Sale la semana que viene". Y le dicen los periodistas "¿Cómo se llama?". "No me acuerdo". Bueno, fue horrible pero así estoy yo. No me acuerdo, pero bueno, lo que trato de hacer en ese texto es justamente poner en evidencia la fragilidad, la precariedad y vulnerabilidad de los jóvenes, pero metiendo el contexto de lo local y la forma que adquirió la protesta en el caso del *New's Divine* y la forma tan religiosa que adquirió la protesta en Cromañón. En eso estamos y viene Ayotzinapa²².

CFP: Perdona, hay un caso también en España, en Zaragoza, de una discoteca... Un incendio que hubo en una discoteca en los 90's... Otra comparación.

RRC: Claro. Y que los dos casos están hechos de lo mismo. En el uno, porque la policía empieza a hacer una revisión, había más gente igual que en Cromañón, pero cierran los accesos y los chavos se queman adentro. Es una cosa horrorosa.

Eduard Ballesté Isern (EBI): Y en Madrid también pasó.

CFP: Es verdad. En Zaragoza y en Madrid.

²¹ Reguillo (2011).

²² Reguillo (2006).

EBI: En Madrid más recientemente hubo una avalancha de gente..

RRC: En un festival. Yo lo vi. Y llega Ayotzinapa y pues eso tiene dos componentes fundamentales. El de la protesta social, que articula elementos muy interesantes porque, como yo lo afirmo en el libro de paisajes, se activan todas las células internacionales de #YoSoy132. Porque yo estoy metida muy adentro en Internet, en la *Deep Web*, y entonces empiezo a ver casi como Matrix. Empiezo a ver código de cómo se están comportando estos grupos. Por un lado, vuelve visible que hay un colectivo internacional prestando atención a estas cuestiones. Pero, por el otro lado, el acontecimiento y el horror de Ayotzinapa me obliga a formular de manera mucho más cuidadosa el concepto de juvenicidio. Está en el libro de *Juvenicidio* que coordina Valenzuela²³. Esa es en la parte en la que estamos. En este momento tengo como dos opciones que no acabo de saber por cuál me voy a decantar. Si primero escribir el libro de "Cuando Morir no es Suficiente" que serán biografías de jóvenes vinculados al narcotráfico, inéditas la mayoría de ellas. O, hacer como un corte de caja para que ese otro libro caiga sobre una revisión cuidadosa de lo que ha pasado en estos años.

CFP: "Emergencia de Culturas Juveniles II", sería...

RRC: Exactamente. Regresando en el tiempo, 2010 o 2011, estalla el 15M y luego tengo la suerte de que me invitan en el 2011 a la cátedra Andrés Bello en NYU²⁴ y llego... A mí me habían invitado a través de Facebook, al comienzo de *Occupy Wall Street*, una colega turca, Zeinep Gambetti, que compila un libro

junto con Marcial Godoy que se llama *Retóricas de la Inseguridad*, donde trabajo el concepto de paralegalidad²⁵. Entonces, yo llego a Estados Unidos sabiendo que el 17 de septiembre va a estallar *Occupy Wall Street* pero realmente nadie piensa que va a tener la importancia que va a tener. El 17 de septiembre vamos al lugar, mi colega Marcial Godoy de NYU, Benjamín Arditi que había llegado de México a participar en un evento y Jabaz, el caricaturista mexicano que hace de mi marido también. Fuimos y había más policía que manifestantes. Fue interesantísimo. Pero conforme fue pasando el tiempo, y por supuesto que Zuccotti Park se convirtió en una micrópolis como lo digo en el libro, allí yo me vi a mí misma viendo la emergencia de un sujeto juvenil que yo no conocía. Era el sujeto tecnopolítico.

Era este sujeto que se movía como con branquias en los dos mundos; que transitaba de la protesta a la calle al interior de la red. Aprendí muchísimo en esos meses. Fueron de seguimiento, prácticamente cotidiano, fueron cuatro meses en *Occupy Wall Street*. Regreso a México. Estoy en mis tareas comunes y corrientes de profesora cuando el 11 de mayo de 2012 en la Ibero estalla el movimiento primero llamado "Más de 131", que son los estudiantes de la Ibero que increpan a Peña Nieto por su actuación en Atenco, que fue una represión brutal cuando él era gobernador... violación de mujeres por parte de la policía. Y entonces, el jefe del PRI en ese momento, Pedro Joaquín Coldwell, dice que le fue muy bien a Peña Nieto y que en realidad los que gritaron eran unos infiltrados y unos acarreados. Entonces los chavos montan en cólera,

²³ Valenzuela (2016).

²⁴ New York University.

²⁵ Gambetti & Godoy-Anatívia (2013) y Reguillo (2013).

¡pero cólera!, y hacen un video de escasos 11 minutos dónde sacan una credencial y dicen “Mi nombre es tal. Este es mi número de identificación y no soy acarreado”.

CFP: ¿Los que estuvieron en la Ibero?

RRC: Que son 131 estudiantes. Inmediatamente en Twitter “Másde131” y empieza el hashtag #YoSoy132. También todos mis estudiantes en Guadalajara del ITESO empiezan toda la articulación. Entonces a mí me toca ver todo el nacimiento del 132 y me meto durísimo en este rollo. Y luego vienen las diferentes protestas que se van a dar utilizando este tipo de herramientas en Chile, en Colombia, etc. Hasta que decido escribir el libro, casi también obligada por un señor que se llama Carles Feixa...

CFP: Y por el editor [Alfredo Landman] ... (risas)

RRC: Para dar cuenta justamente de la emergencia de este sujeto.

CFP: Paisajes Insurrectos.²⁶

RRC: Paisajes Insurrectos. Y allí estamos.



²⁶ Reguillo (2017).

CFP: Bonito título.

Mi mapa de bagaje intelectual

CFP: Otro tema. Tus influencias teóricas. Han ido saliendo un poco, pero en todas se ha recorrido de la sociología, a la comunicación y a la antropología, y a la juvenología. ¿Cuáles crees que son o han sido tus influencias teóricas para construir ese modelo que has ido armando por tu propia síntesis?

RRC: Yo creo que yo podría organizar mi mapa de bagaje intelectual en una línea vertical. Donde yo estoy, aquí (abajo), y aquí están todas las influencias que he recibido (arriba). En una línea de pares y en una línea de los propios actores. O sea, como que así se articula el mapa. Entonces, de los autores fuertes que han marcado mi modo de ver las cosas, indudablemente: Bourdieu. Me he hecho más suelta, pero para mí Bourdieu ha sido una influencia muy notable. Me ayudó a entender muchas cosas. Otro autor fundamental es el primer Giddens, antes de que enloqueciera con la tercera ola y eso. El Giddens de la constitución social de la realidad. Otra influencia fuerte, yo creo que ha sido Stuart Hall que también me ha permitido entender muchas cosas. Eliseo Verón, su libro de la semiosis, fue también un mazazo en la cabeza. Y luego, del lado más antropológico, gente como Victor Turner. El libro de estructura y anti-estructura ha sido muy importante. Es que... yo soy muy abierta. Muy polifónica. ¿Quién más? Foucault, por supuesto. Es más tardío mi contacto con Foucault pero también ha sido como romance prácticamente a primera vista. Y Foucault me abrió a un rango de literatura al que yo no había estado expuesta. Yo diría que en este momento mi influencia más fuerte es la de Rancière. Me parece que es el tipo que mejor está pensando la sociedad en

la que estamos. Me gusta mucho porque no es muy francés, ¿no? El tipo conoce América Latina. Sabe pensar desde distintos puntos de vista y se escapa mucho. Está Étienne Balibar que también me gusta muchísimo. Y del lado latinoamericano, Ángel Rama, por ejemplo, y *La Ciudad Letrada* para mí han sido fundamentales. Jean Franco, esta escritora inglesa latinoamericanista. Por supuesto, Néstor García Canclini. Por supuesto, Jesús Martín Barbero. Que han sido influencia muy grandes en mi manera de entender las cosas.

CFP: Sería un triángulo más cercano. Es el triángulo de las Bermudas teóricas.

RRC: Así es. Y luego en el plano más horizontal, yo diría que aprendo mucho cuando te leo a ti, cuando leo a Valenzuela, cuando leo a Benjamín Ardití... Creo que en este viaje estoy muy bien acompañada por lo que yo considero como mis pares. Pero al mismo tiempo, por ejemplo, también aprendo profundamente de mis estudiantes. Ahorita estoy dirigiendo una tesis sobre "skatos" sobre "patinetas" y micropolíticas, formas políticas de resistencia a través del uso del cuerpo y de la ciudad. Y es un chavo de una ciudad muy chiquita en México que llegó muy tímidamente a hacer su maestría. Yo le dirigí la tesis. Bueno, el tipo allí está produciendo teoría. Por ejemplo, en este coloquio de la semana pasada, que presentó sus avances ante sus compañeros y los maestros, se aventó un concepto de "bio-pop" prácticamente dormido, ¿no? Entonces, es una tesis de la que yo he aprendido muchísimo. Yo no sabía prácticamente nada de los "skatos" más que lo que uno había leído. Creo que también es muy importante leer a los jóvenes porque traen unas otras

referencias y también vienen muy bien equipados mentalmente.

CFP: Así es. Hablando de los pares, hubo un encuentro crucial, que ha salido en otras entrevistas, en el 98 en Ixtapan de la Sal.

RRC: Claro.

CFP: Nos juntamos todos estos pares. ¿Lo recuerdas?

RRC: Sí, por supuesto. Claro que sí. Que fue muy fuerte... Fue muy fuerte porque de esa reunión salió el proyecto de la Primera Encuesta Nacional de Juventud que se iba a aplicar en el 2000. Entonces, un personaje clave al que hay que rendirle un homenaje es José Antonio Pérez Islas, que ha sido un tejedor incansable de relaciones y que nos juntó a todos y nos sigue juntando. Yo creo que es un personaje al que le debemos muchísimo.

CFP: Así es. Y ya, por último por mi parte, el impacto de tus libros... De tus tres libros más vinculados a la juventud -*En la calle otra vez*, *Emergencias de culturas juveniles* y *Paisajes Insurrectos*-, ¿cuál crees que ha sido el feedback que has recibido?

RRC: Del de *Paisajes* yo creo que todavía no... ese todavía no circula de aquel lado. Del segundo [*Emergencia*], sobre todo de la reedición revisada y aumentada de Siglo XXI, ese todavía sigue. La gente me pregunta mucho, lo veo en los índices que de repente me llegan de citas bibliográficas... Muy leído pues.

CFP: Sí, en el Google Académico está. De hecho, a la par del mío *De jóvenes, bandas y tribus*, que son contemporáneos prácticamente (el mío del 98 y el tuyo del 2000 y hay reediciones que se van acumulando).

RRC: Claro.

CFP: ¿Y el de *En la calle otra vez?* Porque han salido más ediciones...

RRC: Sí. Salieron 3 y luego ya la pusieron digital; ya no la volvieron a imprimir. Y se descarga muchísimo del repositorio del ITESO. Sí, yo creo que es un libro que sigue vigente, que la gente utiliza para clase y para investigación. Y sí, de pronto leo cosas que hacen referencia a ese texto.

CFP: Aunque aquellas bandas ya no son las bandas...

RRC: Nada que ver. Por yo creo, que es un poco lo que te decía al principio, la fuerza de ese libro es el método.

CFP: Va más allá de la etnografía. Incorporas la parte visual, de análisis del grafiti...

RRC: Del discurso del radio.

CFP: Si no estás muy cansada, le paso la palabra a Eduard para que acabe.

EBI: Yo quería preguntarte, así un poco, la relación entre Bourdieu y Foucault, que yo los utilizo en la tesis... Un cierto encuentro difícil.

RRC: Tengo una alumna que te va a gustar mucho y ese lo puedes descargar del repositorio de tesis de doctorado del ITESO. Ella se llama Joanna Jablonska. Es una polaca. Y su tesis se llama "Paisajes movedizos". Ella hace una lectura... O sea, una solución conceptual entre Foucault y Bourdieu que es una maravilla. Te va a encantar. Búscalo porque te va a servir para tu tesis.

EBI: Estoy jugando con los dos, pero con cierto miedo...

RRC: Sí, no calzan. Hay que tener mucho cuidado. Pero también creo que sí es posible; que hay un momento en el que puedes superar el...

EBI: A mí me sirven para distintas cosas.

CFP: La última pregunta que te quería hacer... La influencia de la Escuela de Birmingham, ¿cómo crees que te llegó a ti y llegó a América Latina en general? Porque yo, cuando llegué a América Latina en el 91, nadie conocía lo que se había producido. Nadie lo citaba.

RRC: Claro.

CFP: Obviamente, no se había traducido nada, no había llegado *Resistencia* a través de rituales y, de hecho, mi impresión es que fueron mis fotocopias que le di a Maritza que después empezaron a circular. Porque incluso Valenzuela, implícitamente los comentaba, pero no los citaba directamente. No los conocía. No conocía a Hall, Hebdige, Willis...

RRC: Para mí, de toda esa escuela, el que sí me marcó, y yo lo estudié en la maestría muy concienzudamente, es Raymond Williams. *Sociología de la cultura*, el negro, era de Gustavo Gili la editorial, que era una portada negra. Ese es un libro de esos que también te rompen la cabeza. Y luego, mi descubrimiento de Hall fue muy tardío. Yo llegué a Hall que se le citaba de manera indirecta y eso, pero yo entré en contacto con Hall... Pues ya no me acuerdo exactamente cuándo y en qué momento, pero no fue de mis autores iniciales. De hecho, yo creo que, si reviso la bibliografía de *En la calle otra vez*, no está citado él, pero sí Williams.

CFP: Williams es posible. Gramsci...

RRC: Sí, Gramsci también.

CFP: Conoces la base de esa escuela; no solo tú sino en general todos los latinoamericanos. Eran visiones muy convergentes con lo que proponía la Escuela de Birmingham... análisis de clase, de hegemonía... pero sin que se conocieran mutuamente porque tampoco la Escuela de Birmingham citaba a nadie que no fuera inglés o norteamericano.

RRC: Como debe de ser... Como marca el canon. Sí, yo tuve una etapa súper gramsciana. ¡Súper gramsciana! De hecho, dos textos míos están guardados y publicados en la Biblioteca italiana de Gramsci. Uno es "Los movimientos sociales, una perspectiva gramsciana" y es re-bueno ese articulito. Y otro me lo tradujeron al francés en una revista que se llama *Perspectivas Sur*.

Una recepción con el Papa hablando de juventudes

CFP: No nos contaste tu visita al Papa en tu historia. Eso te lo pido ahora porque es clave en la formulación de qué es la juventud. O sea, de Gramsci a Ratzinger.

RRC: Pues resulta que... Esto es en 2012, antes de la aparición del 132, febrero. Mucho antes de febrero, finales del 2011, llego de dar clases y me dice la secretaria "Te hablaron del Vaticano, el Cardenal Rabasi, presidente del Consejo Pontificio de la Cultura". Y yo pensé que me estaba vacilando y le dije "Ajá, ¿y qué más? ¿Te dejó recado de que me anda buscando el Papa o qué?". "No, que le surgió hablar contigo. Que te buscaban después". "Ah, bueno. Pues muchas gracias". Y otro día "Oye, que te volvió a hablar el Cardenal este y habla muy raro". Dije "Ah, bueno. Pues quién sabe...". Y entonces, estoy un día en la oficina después de tres intentos en la llamada y me dice "Te está hablando...". Yo pensé que era algún amigo mío que tengo que siempre hace

voces y yo le contesto "Sí, bueno. La dottoressa Rossana Reguillo". "Sí, pues le hablo de parte del Cardenal de la cultura (ahora no me voy a acordar cómo se llama) porque queremos invitarla a venir al decanato de cultura, al encuentro del Consejo Pontificio de la Cultura a la orden del romano pontífice", que es como le dicen al Papa. Y solté la carcajada y le dije "Oiga, ¿pero sabe quién soy, verdad?". Y me dice "Precisamente porque sabemos quién es, es que la estamos invitando". Al rato me llegó una invitación. Les dije "Bueno, pues lo voy a pensar". A mí me daba como miedo. El Vaticano, que cosa más horrible y llena de cardenales y obispos. Me llega la carta de invitación y dije "Bueno. Si ya he estado tres días encerrada con altos mandos del ejército mexicano en Oaxaca, que eso fue también por el tema de la violencia juvenil, qué me va a hacer el pinche Vaticano". Total. Llegó el momento. Llego a Roma. Me están esperando dos sacerdotes mexicanos, pero de estos de película del exorcismo con trajes negros y los cuellos blancos y todo... y traían una carpeta. Y ya me llevaron a cenar a un restaurante y al hotel. Al hotel no. Llegué a la misma casa donde Bergoglio pagó y allí me hospedaron, en un claustro así. Y entonces veo que traían mi expediente. Bueno, total, que ya la visita consistía en hacerles la conferencia magistral cerrada. Invitaron a Le Breton a hacer como un concierto de rock y a hacer la conferencia pública, y el pobre se dejó convencer de que el italiano era facilísimo y de que hablara en italiano. Total que me llevan al hotel, a la casa esta, y yo... "Está llena de curas". Los curas y yo. Y había una monja senegalesa de estas chistosísimas. Total, subo al cuarto y pues veo aquella austeridad: una camita, un cristo, etc. Yo empiezo a buscar una secadora de pelo -en ese entonces traía yo el pelo muy largo-, y bajo a la administración y le digo al chavo "Oye,

¿una secadora?” y me dice “esas cosas aquí no se usan”. Claro, como son puros curas. La visita consistía en una conferencia magistral al Decanato de la Cultura que está formada por veintidós cardenales de todo el mundo. Estaba el cardenal español, un tipo nefastísimo; el africano, el inglés; el mexicano... La visita consistía en acompañarles en todas las reuniones que iban a tener en diferentes sesiones y una visita privada al Papa. Una recepción con el Papa. Estaba recién salido el libro de *Culturas Juveniles*.

CFP: ¿La segunda edición?

RRC: Sí. El de Siglo XXI. Hago la conferencia y todos como muy escandalizados pero, al mismo tiempo, sumamente interesados. Aprendí mucho en el Vaticano. En la mañana era la audiencia. Nos reunía el Papa, el Romano Pontífice, le decían. Yo estudié todo para ver cómo se saluda a un Papa siendo no creyente. Veo todo el protocolo. Vestida de negro. Toda perfecta. Y ya llegamos a esa sala con las cosas doradas, etc. Y sale Ratzinger, todo disminuido y flaquito con sus zapatos rojos y se acerca el que siempre sale en las fotos con una corbata gris. Su ayudante. Y me dice “Dottoressa, usted va a pasar a saludar al Romano Pontífice”. Y le digo “Oiga, ¿le puedo dar un libro”; “Por supuesto que sí que se lo puede dar”. Llego, se termina la audiencia diciendo que los jóvenes son la maravilla del mundo... Entonces se forman todos los obispos y arzobispos delante de mí y yo voy prácticamente al final (detrás de mí venía el grupo de rock que habían contratado). Voy llegando y, en lo que yo había leído es que le das la mano si eres no creyente, cuando me faltaban tres lugares empiezo a sentir que se me aflojaron las pinches piernas. Es que el poder... El poder es cabrón. Entonces me tengo que parar. Llego, ya es mi turno, lo

veo y [gesto de no hacer lo que el protocolo marcaba, sino que reverencia]. O sea, no nomás no me sostengo, sino que me agacho y le beso, no el anillo, ¡la mano! Y yo encabronadísima. Me levanto y le doy el libro, se lo doy y “Nunca ha sido tan importante como hoy que la iglesia preste atención a lo que les está pasando a los jóvenes...”. Hay una foto buenísima de todos los curas viéndome con una cara de risa. Entonces, claro, Ratzinger agarra el libro, lo ve y ya se lo da a su secretario. Me fui. Me iba a sentar furiosa conmigo misma. Así fue mi visita al Vaticano. Y fueron siete días de oírlos, comentarles...

CFP: Siempre con la juventud como leitmotiv...

RRC: Ajá. La reunión era sobre jóvenes.

Paisajes insurrectos

Futuros post 2011

EBI: Para hablar así un poco del futuro. O del presente... Así como reflexión, ¿qué ha quedado de aquel 2011?

RRC: Mira, yo creo que muchísimas cosas. Yo me esfuerzo mucho en tratar de decirle a la prensa, que sobre todo son los más de “no queda nada del 15M; no queda nada del 132...”. No, quedaron muchas cosas. A ver, yo creo que centrándome en el caso de #YoSoy132; yo lo llamo las derivas del 132. Muchos de estos chavos, de estos jóvenes, no despertaron políticamente con el 132, ya hacían cosas antes... Y después de que pasó el momento de la efervescencia del movimiento, de su etapa, de la fase de efervescencia, que llamaría Melucci (sí, decía efervescencia y latencia), muchos de ellos están hoy en colectivos de información. Por ejemplo, si tú analizas la

cantidad de medios independientes que surgieron después del 2012... En el caso de México es impresionante. Eso no es una contribución menor al debate y a la calidad del debate público. Muchos de ellos afilaron sus instrumentos de intervención política a nivel micro con organizaciones de derechos humanos, a favor de los indígenas, etc. Entonces, yo creo, indudablemente es un despropósito esperar que un movimiento como 15M o 132 se mantenga con el mismo nivel de intensidad y en la plaza permanentemente. No, ¡es imposible! Y eso lo probó claramente este autor, que luego le dio por hacer libros medio de auto-ayuda, el de los enamorados, los envidiosos... Francesco Alberoni, pero en su fase de *Movimiento e Institución*, el libro este gordote, él lo prueba muy claramente... Es imposible. Pero creo que lo que le queda a uno es un sentido de colectivización que no se había visto antes. Lo que queda son muchos ejercicios a nivel micro que pueden ser, en un momento dado y a largo plazo, muy importantes. Mucho más importantes que una plaza. Y quedan como las huellas de la batalla, que yo creo que no son efectos menores en el modo en cómo la gente se coloca. Una deriva es la entrada a disputar poder formal, que a mí me deja... No lo sé... Porque tienes a Podemos, tienes Wikipolítica en el caso del 132... Yo no estoy tan segura de que disputar poder formal utilizando las mismas herramientas que el poder putrefacto sea tan buena idea, pero por ahí un poco.

EBI: ¿Y alguna crítica que pudieras hacer a...?

RRC: ¿A estos movimientos?

EBI: Bueno, con el tiempo...

RRC: No. Yo creo que hay muchas críticas que se pueden formular. La primera, y que

yo se las planteé directamente en el 132, pero también creo que el 15M pecó de lo mismo. Por un lado, la enorme dificultad que tuvieron para aprender a manejar el embrague o el "cloch" que decimos en México. Entonces, pensaron que podían llevar el vehículo a cuarta permanentemente. No aprendieron el cambio de velocidades que era vital para aguantar los tiempos que el poder estaba marcando. Entonces, esa para mí fue por puros soberbios. Estaban tan engolosinados por su propio poder de sus cuerpos en la plaza que no oían cuando se les decían algunas cosas. Esa es la primera crítica que yo tengo. La segunda crítica es que no había un plan b. Que, además, yo no sé si se puede formular como crítica o es una trampa a la larga... visto a larga distancia. Porque bien lo dice Ardití: "Las insurgencias no tienen un plan. Ellas son el plan". Ese título a mí me encanta mucho. Ardití es muy ingenioso. Pero yo sí creo que hubo tiempo para que pensarán en una estrategia b que no fuera la salida institucional de "vamos a partidizarnos". Pero tampoco sé... Y ya. Digamos sería como las cuestiones que yo tengo como críticas. Luego, por supuesto, se pueden hacer más a personas concretas, protagonismos innecesarios, etc.

EBI: Y la última ya. ¿Hay algún tipo desde el 15M con la juventud...? O sea, luego sale lo del *Black Lives Matter*, el tema del género... es como que los últimos años en el poder hay como una regresión a discriminaciones interseccionales hacia jóvenes, mujeres, negros... ¿Tiene algún tipo de conexión todo esto?

RRC: Sí, sí. Indudablemente. Yo creo que allí hay problemas. Yo diría que hay que organizar la reflexión en dos vías. La primera vía sería el movimiento de mujeres, el 8M, el *Mee Too*, con sus otras expresiones... El *Black Lives Matter*, el

Nuit Debout, etc. Digamos que son coletazos posteriores a la época más fuerte de estas insurgencias. Han aprendido mucho. Guardan el mismo tipo de ADN que el 15M, ¿no? O sea, el ADN es prácticamente el mismo con mejoras, con esteroides, sobre todo el de las mujeres. Entonces, sí hay una línea de continuidad allí en el sentido de aprendizajes tecnopolíticos, de aprendizajes de subjetivización, etc. Pero, la otra línea de reflexión sería que, evidentemente, los grupos que están protestando, nos confirman eso que tú dices... Habíamos ganado ya todas esas batallas y otra vez estamos en las mismas, ¿no? Un poco... Yo diría que sí, indudablemente, el hecho de que hoy los afrodescendientes estén en esa situación. Los afrodescendientes pobres ¿eh?, porque hay unos que están del lado del señor Trump. Entonces, sí, indudablemente sí. Y que tiene... Mira, yo tengo para mí, sin tener certeza, que es el efecto Trump. Que este tipo vino a habilitar la salida de las cloacas de todos estos monstruos que no se habían ido pero que estaban comportaditos... que se aguantaban.

EBI: Es que, a partir de 2011, a nivel movimientos sociales sí que se da un paso adelante de generar nuevos tipos de activismo y nuevas formas, pero el poder, es lo que dices tú, regresamos a cosas ya superadas...

CFP: Geoffrey Pleyers lo planteó, cuando vino a hacer el Encuentro final de GENIND, planteó ese neoconservadurismo que, antes de Trump, en Europa ya estaba...

EBI: Sí, Le Pen y todo eso.

CFP: Hungría, Le Pen...

EBI: En Grecia también... El Brexit, y bueno, en España esta vuelta al neofranquismo que...

RRC: Claro.

EBI: Casi la contrarrevolución ha sido más fuerte que la revolución...

CFP: Muy bien. Muchas gracias...

RRC: No, hombre, para nada. Al contrario. Un placer.

Bibliografía de Rossana Reguillo

Libros

- Reguillo, R. (1991/1995). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. Guadalajara, México: ITESO.
- Reguillo, R. (1996/1999) *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre, comunicación*. Guadalajara: Universidad Iberoamericana/ITESO.
- Reguillo, R. (1999) *Ciudadano N. Crónicas de la Diversidad*. Guadalajara: ITESO.
- Reguillo, R. (2000) *Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Reguillo, R. (2001) *Lotería Urbana: un juego para pensar la ciudad*. Guadalajara: ITESO.
- Reguillo, R. (2005) *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des)orden global y sus figuras*. Guadalajara: ITESO.
- Reguillo, R. (2012) *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Barcelona, España: NED.

Libros colectivos

- Reguillo, R. & Padilla, C. (Eds.) (1993). *Quién nos hubiera dicho. Guadalajara, 22 de abril*. Guadalajara: ITESO.
- Reguillo, R. & Laverde, M. C. (Eds.) (1998). *Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Central/ Editorial Siglo del Hombre.
- Reguillo, R.; Monsiváis, C. & Martín Barbero, J. (Eds.) (2011). *El Laberinto, el conjuro y la ventana. Itinerarios para mirar la ciudad*. Guadalajara: ITESO.
- Reguillo, R., Feixa, C., et al. (Coords.) (2004). *Tiempo de híbridos. Entresiglos. Jóvenes México-Cataluña*. México: Instituto Mexicano de la Juventud/Generalitat de Cataluña/CIIMU.
- Reguillo, R. & Godoy Anativia, M. (Eds.) (2005). *Ciudades translocales. Espacios, flujos, representación*. Guadalajara: ITESO/SSRC.
- Reguillo, R.; Valenzuela Arce, J. M. & Nateras Domínguez, A. (Coords.) (2006). *Las Maras. Identidades juveniles al límite*. México: UAM/ Colef /Juan Pablos editores.
- Reguillo, R. (Coord.) (2010) *Los jóvenes en México*. México: FCE/Conaculta.

Artículos (selección)

- Reguillo, R. (1993). Las tribus juveniles en tiempos de modernidad. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 15(V),171-184.
- Reguillo, R. (1997). Jóvenes y medios: la construcción del enemigo. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 60.
- Reguillo, R. (1999). Violencias expandidas. Jóvenes y discurso social. *Jóvenes*,8, 10-23.

- Reguillo, R. (2004). Memoria, performatividad y catástrofes. *Contratexto*, 14, 93-104, <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/download/763/735>
- Reguillo, R. (2004). La performatividad de las culturas juveniles. *Revista de Estudios de Juventud*, 64, 49-56.
- Reguillo, R. (2008). Las múltiples fronteras de la violencia. Jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 205-225. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781567>.
- Reguillo, R. (2011). Juventud en exequias: violencia, precarización y desencanto. *Conspiratio*, 12.
- Reguillo, R. (2012). Memories of the Future. The Mara: Contingency and Affiliation with Excess. *Young*, 20(4), 245-355. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F110330881202000403>.

Capítulos de libro (selección)

- Reguillo, R. (1996). Juventud y exclusión en México o de la pobreza de la política social. In E. Valencia (Ed.). *¿Devaluación de la política social?* México: Red Observatorio Social.
- Reguillo, R. (1998). El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano. In H.J. Cubides, M. C. Laverde, & C.E. Valderrama (Eds.). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp. 57-82). Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editoriales.
- Reguillo, R. (2000). Las culturas juveniles: un campo de estudio. In G. Medina (Ed.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil* (p p. 19-44). México: El Colegio de México.
- Reguillo, R. (2001). *El lloc des dels marges. Música i identitats juvenils*. In J. R. Saura, C. Feixa, & J. De Castro (Eds.). *Música i ideologies* (p p. 243-260). Barcelona: Secretaria General de Joventut.
- Reguillo, R. (2002). Epílogo. In C. Feixa, F. Molina & C. Alsinet. (Eds.). *Movimientos Juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas* (p p. 151-166). Barcelona: Ariel.
- Reguillo, R. (2013). Guarded (In)visibility: Violencias and the Labors of Paralegality in the Era of Collapse. En Gambetti, Z. & Godoy-Anativia, M. (Eds.). *Rethorics of Insecurity. Belonging and Violence in the Neoliberal* (pp. 196-212). *Era*. New York: NYU Press.
- Reguillo, R. (2016). ¿Jóvenes violent@s? In P. Oliart & C. Feixa (Eds.), *Juvenopedia. Mapeo de las juventudes iberoamericanas* (p p. 301-215). Barcelona: NED Ediciones.

Bibliografía general

- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Feixa, C., & Figueras, M. (2018). Emergence of (Hybrid) Youth Cultures. *Communication Theory*, 28(2), 224-228. <https://doi.org/10.1093/ct/qtx013>.
- Gambetti, Z. & Godoy-Anativia, M. (Eds.). (2013). *Rethorics of Insecurity. Belonging and Violence in the Neoliberal Era*. New York: NYU Press.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Martín-Barbero, J. (Autor); Feixa & M. Figueras (Eds.). (2017). *Jóvenes, entre el palimpsesto y el hipertexto*. Barcelona: NED. C.

- Urteaga, M. (1998). *Por los Territorios del Rock. Identidades Juveniles y Rock Mexicano*. México: Culturas Populares/ Causa Joven.
- Valenzuela, J.M. (1988). *¡A la brava ése. Cholos, punks, chavos banda*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- Valenzuela, J.M. (2016). *Ayotzinapa y las vidas precarias de los jóvenes en América Latina*. Barcelona: NED.

Entrevistas

- Scolari, C. A. (2013). Entrevista a Rossana Reguillo. *Digitalismo.com*, 3 July 2013. Retrieved from: <http://www.digitalismo.com/2004-2014/entrevista-a-rossana-reguillo/>.
- García Canclini, N., & Urteaga Castro-Pozo, M. (2017). Maritza Urteaga y Néstor García Canclini conversan sobre la juventud en las ciencias sociales: delincuentes, consumidores, migrantes o actores alternativos. *Metamorfosis*, 7, 2-27. <http://revistametamorfosis.es/index.php/metamorfosis/article/view/65>
- Martín-Barbero, J., & Feixa, C. (2018). Jesús Martín-Barbero y Carles Feixa Pàmols conversan sobre comunicación, juventud y memoria: 'Todo lo que sabemos lo sabemos entre todos'. *Metamorfosis*, 8, 2-28. <http://revistametamorfosis.es/index.php/metamorfosis/article/view/80>

Webgrafía

- Wikipedia (2018). Rossana Reguillo. https://es.wikipedia.org/wiki/Rossana_Reguillo.

CONDICIONES DE CIUDADANÍA JUVENIL, LA CONFIGURACIÓN POTENCIAL DE ESPACIOS DE VIOLENCIA

*Conditions of youth citizenship, the potential configuration of a
space of violence*

Autora: Angélica María Fabila Echaury

Entidad: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). División Académica de Educación y Artes. Villahermosa, Tabasco, México
angelifa@hotmail.com

Autora: Flor de Liz Pérez Morales

Entidad: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). División Académica de Educación y Artes. Villahermosa, Tabasco, México
flordeliz@hotmail.com

Fecha de recepción: 30 de noviembre de 2017

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2018

Resumen

La noción de ciudadanía imbrica dos dimensiones, una objetiva, referida al estatus legal de los individuos en la sociedad, otra subjetiva, que alude a la identidad, la pertenencia y la participación en lo colectivo. Ambas dimensiones definen las condiciones bajo las que los individuos son y se sienten ciudadanos. Esta complejidad da lugar a una diversidad de caracterizaciones de la condición ciudadana, especialmente las relaciones que los individuos establecen y las formas de manifestarse en la comunidad. El estudio al que refiere este documento explora las condiciones en las que los jóvenes universitarios tabasqueños asumen su ciudadanía. Los resultados develan que las percepciones de los jóvenes sobre su contexto, caracterizadas por la inseguridad y el descrédito de las instituciones, están prefigurando espacios de violencia (Arteaga, 2003), en los que las distancias sociales y la frustración, causados por la incertidumbre, están definiendo sus formas de relacionarse e intervenir en la sociedad.

Palabras clave: condiciones de ciudadanía, espacio de violencia, jóvenes universitarios

Abstract

The concept of citizenship weaves two dimensions, one of an objective nature, refers to the legal status of individuals in the society, another one of a subjective nature, which alludes to identity, the belonging and participation of fellows in a social collective. These dimensions define the conditions in which the individuals are and have the feeling of being citizens. This complexity places a diversity of characterizations of citizen's condition mainly for the relationships that they establish and their ways of manifesting it, in a community. Under this premise, the study, which this document refers to, is exploring the conditions in which young university students from Tabasco, México assume their citizenship. The results unveil that the perceptions that they have of their context, characterized by the insecurity and the discredit of the institutions are prefiguring violence spaces (Arteaga, 2003), in which the social distances and the frustration caused by the uncertain are defining the ways of relating and intervening in society of young university students.

Keywords: conditions of citizenship, space of violence, university students

I. INTRODUCCIÓN

La noción de ciudadanía, arrastra un largo recorrido conceptual en el que se le incorporan numerosos significados coincidentes con los contextos temporales, sociales y culturales en los que tiene lugar esa particular forma de relación entre el individuo y la comunidad organizada y legitimada por un Estado o Nación. La ciudadanía así, se torna polémica e inasequible a su definición única; su maleabilidad es atribuida en gran medida a la visión particular que los sujetos tienen de ser y sentirse ciudadanos bajo condiciones sociales y político particulares, elaboraciones subjetivas y prácticas propias.

La potencial diversidad de formas de identificación y pertenencia que involucra la condición ciudadana de los sujetos, proyecta un espectro fractal sobre las formas de ser y sentirse ciudadano que reclaman establecer en una sociedad lazos de entendimiento para la convivencia y el desarrollo armónico.

En la conformación de las sociedades se gestan diversas formas de pertenencia, y asociaciones; elementos de diferenciación y exclusión entre comunidades, que con frecuencia emergen de percepciones, simbolismos y prácticas susceptibles de tensiones y fracturas.

Las formas de percepción y ejercicio de la ciudadanía parecen enmarcarse en esta lógica y sumarse como un potencial configurador de distanciamiento social. Esta es la premisa que ofrece a reflexión el presente documento, que tiene como referencia el estudio Representaciones sociales y prácticas ciudadanas de Jóvenes Universitarios (Fabila, 2015) y las aportaciones de Nelson Arteaga Botello (2003) y Arteaga Botello & Lara Carmona (2004) en torno a la generación de espacios de violencia y distancia social respectivamente.

Resultados adyacentes al estudio de las representaciones sociales sobre ciudadanía y prácticas ciudadanas realizado entre jóvenes universitarios del estado de Tabasco (en el sureste mexicano), develaron, además de formas particulares y diversos sentidos a la concepción de su ciudadanía, la ruptura de lazos de solidaridad, entendimiento y negociación con instancias claves en la dinámica social, lo que sugieren un distanciamiento entre los jóvenes y las instituciones, resultado de la emergencia de desigualdades relacionadas con cuestiones de identidad social, disociación de intereses y percepciones adversas; todo mezclado con las desigualdades sociales tradicionales (estructurales). Condiciones que encuadran con lo que Arteaga y Lara (2004) advierten como distancia social, componente potencial de violencia.

II. DIMENSIONES Y CONDICIONES DE LA CIUDADANÍA

La complejidad de la acepción del término ciudadanía corresponde también a la complejidad de la condición misma a la que designa: un proceso cambiante y heterogéneo en el que los individuos se relacionan con la comunidad instituida por un gobierno, en la que tiene lugar un proceso objetivo, normado y estatuido; y con él, un proceso subjetivo, individual e interpretativo, al que Cabrera (2002) ha asociado dos dimensiones: una de naturaleza objetiva, a la que denomina *estatus legal* y otra de naturaleza subjetiva, que alude a la identidad, la pertenencia y la participación de los sujetos en colectivos.

En otras palabras, la noción de ciudadanía nos coloca ante la imbricación de una dimensión de corte político y de justicia (asociada con el reconocimiento y el ejercicio de derechos y obligaciones, producto de la relación que guarda el individuo con el Estado) y otra de anclajes psicológicos, asociada con la identidad y la pertenencia del sujeto (que se traduce en sentirse parte de una colectividad, identificarse con ella, resultado justamente de la relación del individuo con un grupo, con los otros).

La articulación de estas dos dimensiones permite asumir a la ciudadanía como una síntesis entre un mecanismo de derechos y obligaciones situado históricamente, que pretende pautar las reglas del juego en una comunidad bajo la tutela de un Estado rector, y un asunto de definición social y cultural, que brinda elementos para la distinción, el reconocimiento y la adscripción de los individuos, es decir, para asumirse o reconocerse como pertenecientes a algo.

Las dos dimensiones (*estatus legal e identidad y pertenencia*) que compromete ser *ciudadano*, referidas por Cabrera (2002), cobran materialidad cuando se ubican en un espacio y un tiempo específico y devienen en las condiciones particulares bajo las cuales los individuos de cierta colectividad son y se sienten ciudadanos; lo que sugiere que cada colectividad experimenta procesos de identificación y sentimientos de pertenencia, así como formas particulares de relacionarse con el Estado. Más aun, los modos en que los sujetos se perciben como parte de una comunidad son un factor que determina su acción o participación en la comunidad y la manera en que comparten valores, normas y aficiones en asuntos que les conciernen o les relacionan.

Bernete (2013), al referirse a las señas de identidad social que establecen los individuos, afirma que:

Al margen de su inserción en un Estado, por el que tienen derechos y obligaciones, los ciudadanos buscan un entendimiento de significado de su vida social, identificando quiénes fueron históricamente, a qué colectivos pertenecen, quiénes les hacen sentir seguridad y aceptación en un entorno. (Bernete, 2013:158)

El proceso social que permite a las personas asumirse y reconocerse como pertenecientes a algo, sea una nación, partido, corriente, movimiento o grupo, conlleva simultáneamente al goce del resguardo y protección política y simbólica de derechos; y al reconocimiento e identificación del individuo con un colectivo que le hace sentirse miembro de una comunidad, compartir valores, normas y participar en los asuntos públicos que le conciernen.

Al respecto, Bartolomé y Cabrera (2003) apuntan que el tema de la identidad y la pertenencia cobra vigencia en las nuevas formulaciones del concepto de ciudadanía, en virtud de que el desarrollo de identidad ciudadana mueve a las personas hacia posiciones participativas, de compromiso y responsabilidad cívica en el contexto de un mundo globalizado, plural y diverso, en el que, el creciente desdibujamiento de fronteras geográficas, étnicas, económicas y culturales, es alentado por un incesante y multidireccional flujo comunicativo; por lo que desarrollar un sentimiento de pertenencia a la comunidad resulta mucho más complejo y diverso en razón de que la gestación de comunidades no está definida únicamente por la territorialidad de los sujetos. Los nexos de identidad y pertenencia encuentran, en la inmaterialidad y en la virtualidad, elementos aglutinantes significativos tales como gustos, intereses, discursos, afinidades, condiciones compartidas.

La condición de identidad y reconocimiento connota dos condiciones insalvables en toda formación social: la diversidad y la exclusión. De acuerdo con Olvera (2008) la creciente diversidad de las sociedades acusa dolorosas exclusiones, desigualdades e injusticias, lo que incentiva nuevos planteamientos en las discusiones sobre ciudadanía.

La imposibilidad del Estado de homogeneizar y garantizar el resguardo de los individuos ilustra los fenómenos de exclusión y desigualdad en relación al reconocimiento, la protección y garantía de derechos, y parece reclamar el planteamiento de una ciudadanía con otras dimensiones tales como el sentimiento de adscripción y pertenencia desarrollado por los individuos con su entorno.

En este sentido Reguillo (2003) observa que la ciudadanía, como categoría de protección y distinción históricamente defendida, requiere otras formulaciones en tanto que:

Hay suficiente evidencia para documentar el repliegue del Estado de sus responsabilidades sociales, lo que contribuye a ensanchar la indefensión y vulnerabilidad de numerosos sectores de la sociedad a los que no les basta el cobijo de un territorio nacional ni los alcanza el beneficio de una política social compensatoria. (Reguillo, 2003:29)

En consecuencia, para abordar la ciudadanía y las condiciones bajo las que los individuos la asumen, habrá que considerar además del estatus legal y el sentido de pertenencia e identidad de los individuos, la condición cultural de la ciudadanía que coloca a las adscripciones de carácter cultural como componentes indisolubles de la conformación de la ciudadanía.

La multiplicidad de aristas que cruzan el concepto de ciudadanía y su trascendencia en diversos aspectos de la vida social, le hacen susceptible a constantes reelaboraciones, especialmente determinadas por las condiciones sociales en las que se enuncia, de ahí la denominación de Bárcenas (1997) como un concepto abierto, asociado a prácticas interpretativas y de facto.

Bajo estas premisas, el estudio realizado sobre Representaciones sociales y prácticas ciudadanas en jóvenes universitarios tabasqueños (Fabila, 2015), en el que participaron 465 estudiantes de diversas licenciaturas (educación, ingeniería, comunicación, enfermería, administración, derecho, informática, entre otras) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) recupera los rasgos que perfilan la noción de ser ciudadano, a través una encuesta con la que se recogen las asociaciones semánticas atribuidas al concepto por los estudiantes. Los resultados se complementan con catorce entrevistas en las que los jóvenes ayudan a precisar cómo experimentan ser ciudadanos.

Coincidente con las elaboraciones teóricas del término, la noción sobre ser ciudadano, referida por los jóvenes universitarios incluyen inicialmente asociaciones con un estado-gobierno, la consecuente existencia de leyes, derechos y obligaciones; pero de manera particular y aditiva sus nociones de ciudadanía tienen un marcado sesgo hacia lo individual, que compromete el sentido tradicional de pertenencia social caracterizado por la inscripción a colectividades mediadoras entre el aparato de estado y los individuos (ver gráfica 1)



Gráfica 1. Significado de ser ciudadano. Fuente Fabila, 2015

Para los jóvenes universitarios, la existencia de derechos y obligaciones así como de colectividades que forman parte de la sociedad es innegable: en las entrevistas refieren reconocerse como ciudadanos arrojados por derechos y sujetos de obligaciones, así mismo expresan su pertenencia esencialmente a una condición geográfica-cultural (el municipio o su estado), e incluso atienden la necesidad oficial de afiliarse a un registro de electores; sin embargo sobre ello se alza la condición individual al decidir cómo asumir y cómo relacionarse con estas condiciones que determinan su ser ciudadano.

Ideas como "ser responsable", "ser respetuoso", "ser honesto", "tener derechos", "ser solidario y apoyar a otros", "ser libre", entre otros, perfilan el imaginario que para los universitarios representa su condición ciudadana, es decir, se relaciona con una forma particular de ser y mostrarse, asociada principalmente con valores asumidos por el individuo y no con una condición de estatus concedido por un estado de derecho.

La diversidad de caracterizaciones, interpretaciones y sentidos que los jóvenes atribuyen a su condición ciudadana se materializan en sus prácticas y sus formas relación e intervención con su contexto, en las acciones e interacciones con otros (sujetos, grupos o instituciones) y se constituye en el universo simbólico con el que los sujetos sienten y asumen ser ciudadanos.

III. COMPONENTES DEL ESTADO DE VIOLENCIA

Las discusiones sobre los aspectos que intervienen en la conformación de la noción y las prácticas de *ser ciudadano* sirvieron como premisas inaugurales, en el estudio empírico realizado en torno a las representaciones sociales que los jóvenes universitarios en Tabasco tienen sobre su *ser ciudadano* y las prácticas que realizan al respecto. A partir de este acercamiento se develaron algunas condiciones que están siendo características de las formas en que los jóvenes universitarios se asumen como ciudadanos. Aspectos que describen desde la óptica misma de los actores juveniles las dos dimensiones que compromete la noción de ciudadanía.

Desde el *estatus legal* los jóvenes describen su relación con el Estado con un carácter únicamente normativo, al saberse sujetos de obligaciones y derechos, pero alejados de las formas y prácticas éste. Respecto a la dimensión de *pertenencia e identidad*, subyace una afectividad relativa y cambiante, con la que los jóvenes establecen lazos con los colectivos, no así con las instituciones que no les ofrecen certeza. Estas percepciones hacen germinar un escenario viable para la emergencia de los llamados *espacios de violencia*, descritos por Nelson Arteaga Botello (2003) como ambientes propicios para la violencia por la confluencia de tres factores (ver figura 1), a los que define como:

Distancia social, entendida como los lazos de entendimiento e intimidad entre los grupos que conforman la escala social, que se traduce en las fronteras simbólicas y de identidad que aleja o acerca a los integrantes de la sociedad, que van más allá de las condiciones objetivas de desigualdad.

Frustración y miedo, condición que emerge en los sujetos asociada con la pérdida de peso o debilitamiento del Estado (Riella, 2001), con una crisis de autoridad del Estado o la erosión de fundamentos del mismo que causa incertidumbre (Rodríguez, 2012).

Definición de la estrategia social, grupal o comunitaria, que se traduce en acciones y movilización de recursos de los que echan mano los individuos y los grupos de para producir cambios y lograr sus objetivos bajo contextos adversos.

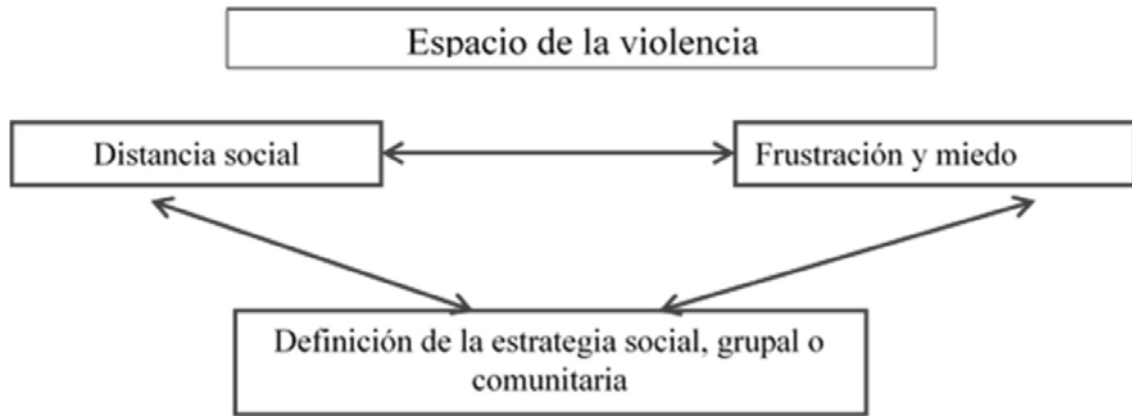


Figura 1. Espacio de la violencia. Fuente: Arteaga (2003: 139)

La articulación entre estos componentes el autor la explica así:

Cada uno de los recuadros no marcaría tanto un estado sino un proceso en constante movimiento: la *distancia social* permite visualizar los efectos de la diferencia social en el entendimiento (...), una zona inestable y variable que refleja desigualdad y la fragilidad de la identidad social; mientras que la frustración, el miedo y la ansiedad son elementos que potencian la agresividad, la cual se materializa una vez que las personas o los grupos establecen una estrategia para acceder a los recursos que les permiten cumplir sus objetivos- superar el miedo y la frustración-. Cuando la dinámica de la violencia ha sido puesta en marcha, la distancia social se acentúa, con lo que el ciclo vuelve a comenzar. (Arteaga.2003:138-139)

Arteaga devela que la clave para entender la violencia en las complejas sociedades modernas no está en las condiciones objetivas de desigualdad (diferencias estructurales) sino en comprender las estructuras simbólicas sobre las que fundan sus mutuas percepciones los sectores y grupos sociales en su convivencia. La solidaridad y empatía de valores, imaginarios y hábitos culturales son las piezas del entramado de la distancia social; los lazos emocionales de entendimiento e intimidad entre los sectores de la escala social constituyen fronteras simbólicas, reflejo de las percepciones de la desigualdad social, que se materializan en dos condiciones: los sentimientos de frustración y miedo, y la emergencia de estrategias de movilización de recursos que llevan a cabo los grupos y los individuos, para lograr superar el miedo y la frustración, y lograr sus objetivos.

Estas condiciones, si bien no explican completamente la aparición de violencia resultan ser un mecanismo articulador y organizador sobre el que muchos otros factores pueden imbricarse para producir violencia, o más aun, una cultura de violencia.

La revisión de los factores que predisponen la generación de espacios de violencia, obsequia, por un lado, una rejilla de análisis para regresar y repensar las condiciones de ciudadanía que, de acuerdo al estudio empírico realizado en 2015, están siendo características de los jóvenes universitarios tabasqueños; y por otro lado, permite desentrañar algunos hilos que posibiliten ofrecer explicaciones y rutas de comprensión a las manifestaciones que este sector de la sociedad está protagonizando.

Caracterizar los componentes materiales y subjetivos que dan forma a las fronteras simbólicas que articulan la *distancia social* entre los jóvenes universitarios y las instancias sociales en las que fundan la noción de *ser ciudadanos*, faculta la interpretación de los sentimientos de frustración, producto de las decepciones y desilusiones que los jóvenes experimentan y en las que fundan sus búsquedas y estrategias para intentar hacer frente, no solo a situaciones coyunturales en las que pueden intervenir, sino a las tensiones derivadas de las distancias sociales; escenarios en el que la violencia emerge como derrotero susceptible.

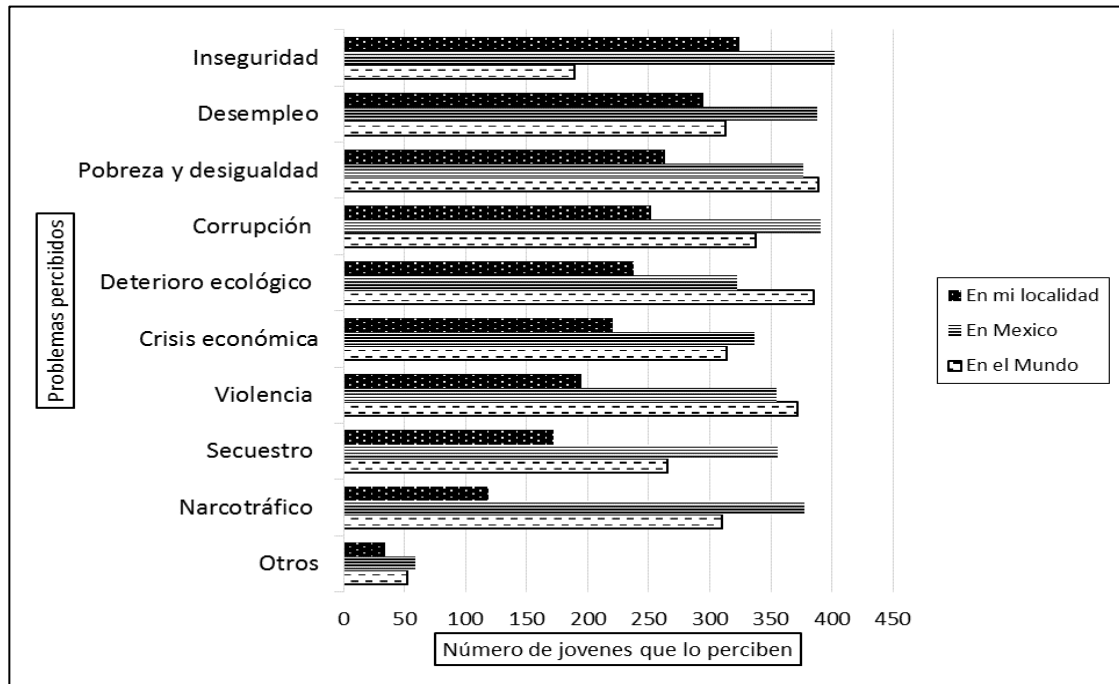
IV. CIUDADANIA Y PRECONFIGURACIONES DE ESPACIOS DE VIOLENCIA

Los jóvenes en Tabasco son un grupo heterogéneo y diverso en sus intereses dadas sus condiciones socioeconómicas y su conformación sociocultural, producto de su origen étnico (6.9% de la población en el estado son indígenas) y su distribución geográfica colindante con los estados vecinos de Chiapas, Campeche y Veracruz. Sin embargo, el estudio, acotado a estudiantes de la universidad pública, cataliza algunas diferencias sociales existentes entre el universo de jóvenes en general. La condición universitaria es ya un indicador de cierto estatus en la escala social al que no tienen acceso algunos grupos marginales. Bajo esta aclaración la conformación de imaginarios y representaciones sociales de los jóvenes participantes del estudio, está supeditada a individuos que han recibido algunas prerrogativas en los llamados derechos sociales: principalmente acceso a la educación; condiciones desde las cuales se sienten y asumen como ciudadanos.

Las diferencias socioeconómicas y las condiciones de seguridad social que acusan los jóvenes universitarios participantes del estudio, representan situaciones objetivas de desigualdad: el 21% de los encuestados dijo tener una economía con "muchas limitaciones" o "con complicaciones frecuentes" mientras que, en el extremo opuesto, menos del 7% dijo tener una "situación económica cómoda y desahogada" en su familia. En este mismo sentido, el 49% de las mujeres y el 50% de los hombres universitarios carecen de servicio de seguridad social. Estas diferencias en las condiciones de vida de los estudiantes ejemplifican solo parcialmente la distancia social con la que conviven; dicha distancia compromete también y sobre todo aspectos culturales derivados de múltiples factores como el sentido de pertenencia a sus grupos de origen (grupo indígena y diversidad religiosa, principalmente), su identidad y sus imaginarios, que se constituyen en marcos de referencia e interpretación que modelan sus lecturas, percepciones y conexiones con su entorno.

Sin embargo y con independencia de su desigual condición socioeconómica, los jóvenes establecen vínculos con su entorno definidos por la inseguridad, la desconfianza y la incertidumbre del mismo. El estudio de referencia documenta que los jóvenes refieren entornos hostiles y adversos, caracterizados en primer término por una percepción generalizada de inseguridad en el contexto local y nacional, ante los que se sienten vulnerables.

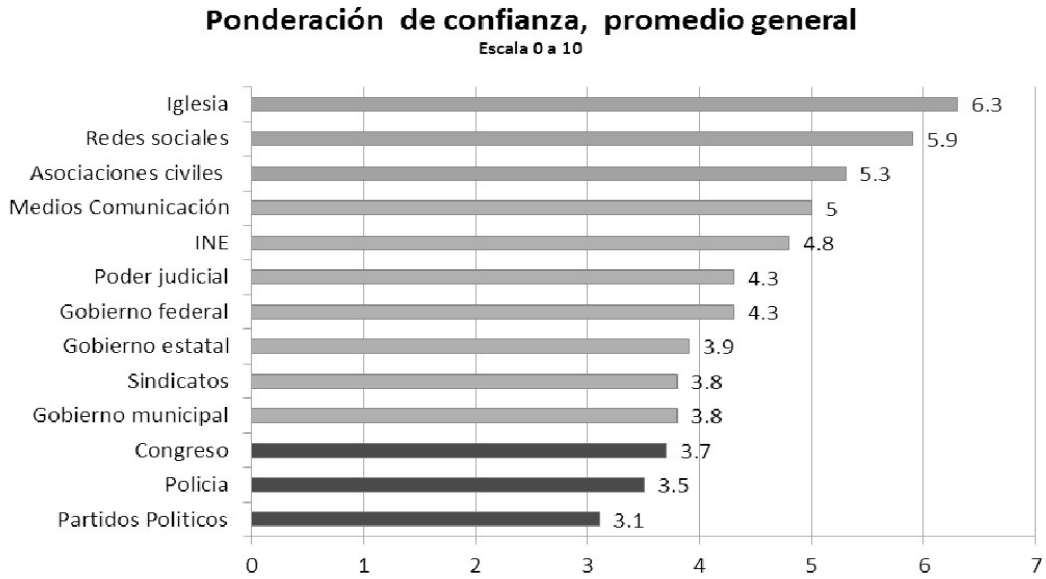
En las percepciones de los jóvenes universitarios figuran entornos además de inseguros, carentes de oportunidades para el empleo, escenarios de corrupción, desigualdad y pobreza (ver gráfica 2 y tabla 1). Condiciones que, a decir de los jóvenes les afectan, obstaculizan y desalientan en el proceso de integrarse social y laboralmente a la sociedad.



Gráfica 2. Problemas percibidos por jóvenes universitarios en el entorno. Fuente Fabila, 2015

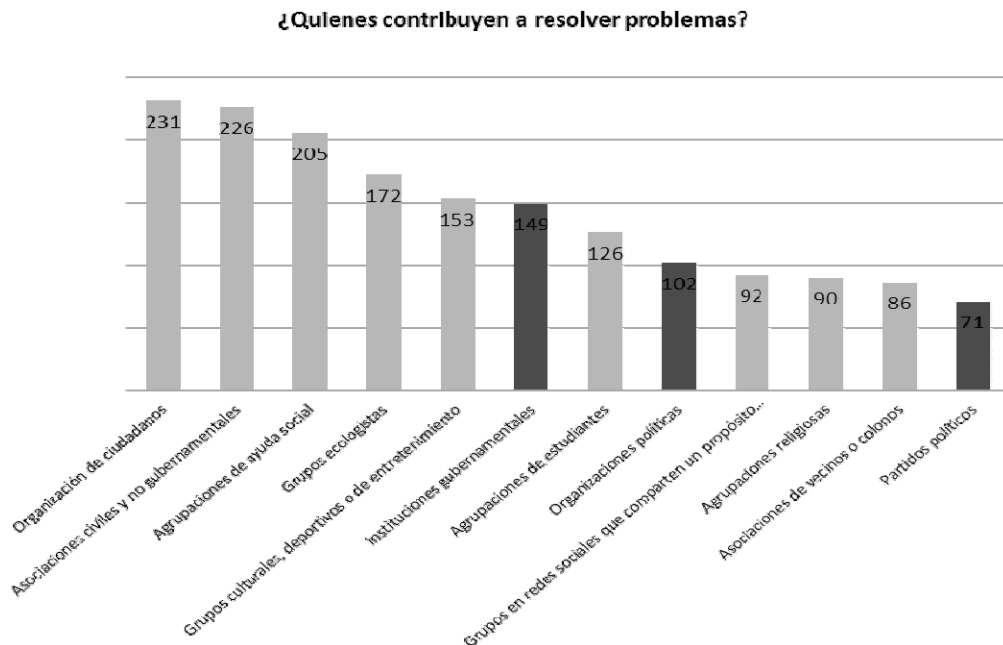
De acuerdo con la percepción de los universitarios tabasqueños, el contexto nacional mexicano es el más problemático. En este escenario tienen lugar todo tipo de conflictos, desde el secuestro hasta el narcotráfico y la violencia; en el amplio espectro de problemas percibidos a nivel país figuran también los identificados en el entorno local. Sin duda, las condiciones que se perciben del contexto nacional no constituyen un horizonte esperanzador para los universitarios.

A este escenario plagado de problemas se suma la ausencia de instancias a las que el joven pueda asirse para depositar su confianza. En la estimación de confianza que le inspiran diferentes instituciones y organismos sociales, los jóvenes ponen de manifiesto una recurrente tendencia a confiar "poco". En esta visión de escasa confianza las instancias disociadas de las instituciones gubernamentales, son las mejor calificadas (iglesia, redes sociales, asociaciones civiles), mientras que los partidos políticos, la policía, el congreso, los sindicatos y los diferentes niveles de gobierno son los que menos confianza generan. (Ver gráfica 3).



Gráfica 3. Ponderación de confianza en escala de 0 a 10. Fuente Autor, 2015

Coincidente con la valoración de confianza de los organismos que operan la dinámica social, el reconocimiento de las instancias que contribuyen a resolver problemas en la sociedad, es mayormente atribuido por los jóvenes a agrupaciones de ciudadanos con causas e intereses compartidos (organizaciones de ciudadanos, asociaciones civiles, ONG's), por encima de instituciones gubernamentales y organizaciones políticas. Juicio que da cuenta de la percepción que tienen los jóvenes sobre incapacidad del Estado para resolver los problemas que aquejan a la sociedad. (Ver gráfica 4).



Gráfica 4. Instancias que contribuyen a la solución de problemas. Fuente Autor, 2015

La multiplicidad de problemas percibidos, la falta de confianza en las instituciones y la valoración de las posibilidades para resolver problemas del entorno, se constituyen en argumentos para suponer el debilitamiento del Estado en la percepción de los jóvenes universitarios y explicar la decepción, el desapego y el desinterés de éstos hacia el aparato gubernamental y hacia la política, como forma institucionalizada de relación con el Estado.

Los jóvenes universitarios tabasqueños se sienten y se asumen como ciudadanos bajo la percepción de un distanciamiento estructural y simbólico con el aparato gubernamental; en las entrevistas califican a las distintas instancias gubernamentales como “ineficientes” y “corruptos”, “usan el poder para beneficio propio”. Condición que puede representar una fuente de desequilibrio entre sus aspiraciones y posibilidades, y constituirse en lo que Arteaga (2003) identifica como condicionantes de miedo y frustración; fuentes de incertidumbre que se constituyen en plataformas sobre las que se definen y gestan estrategias grupales o comunitarias para hacer frente, o compensar las fracturas, las disociaciones percibidas en expectativas y valores con las instancias y formas instituidas de participar en la sociedad.

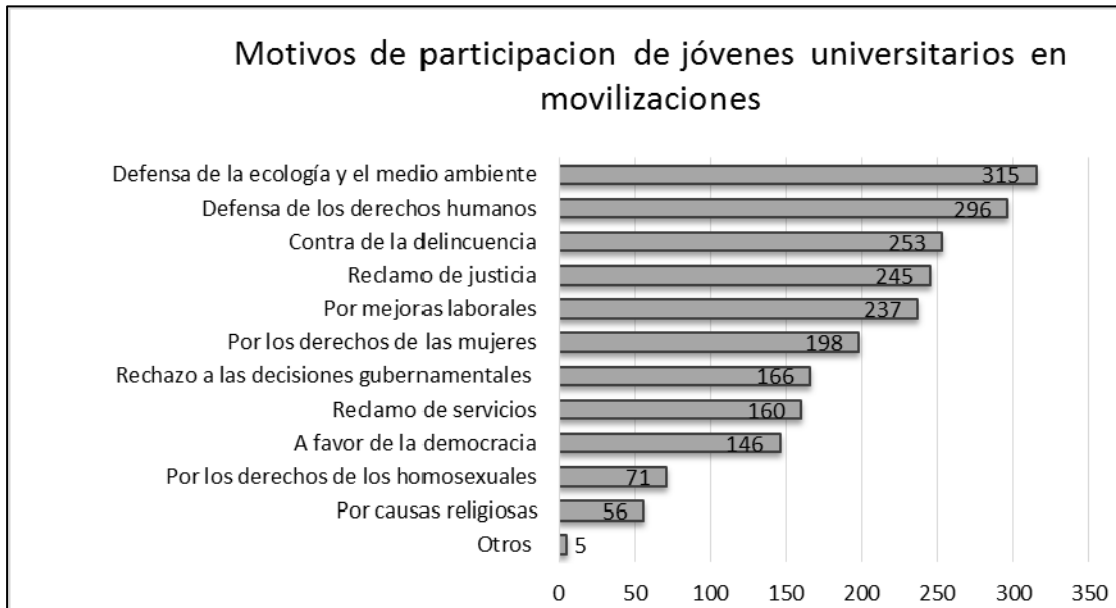
Pese a las condiciones de descrédito y desvaloración hacia el ámbito político nacional, los jóvenes no renuncian a *lo político* [entendido bajo la acepción de Ulrich Beck, (2001:34) como la recomposición de una política que no sólo pertenece a los políticos sino también a la sociedad], por el contrario, para tomar parte en los asuntos de la *res pública* gestan otras formas de interacción y se involucran en ellos a partir de fórmulas alternas de integración o asociación.

La óptica interpretativa que posibilita la noción de *espacio de la violencia*, permite entender que los jóvenes formulan nuevas vías, estrategias grupales para actuar frente a la incertidumbre que le provocan las instituciones. Su postura se perfila a hacer política desde la denominada subpolítica (Beck 2001: 38), esa emergente reinención de la política al margen y más allá de las instituciones representativas del sistema político de los Estados-nación; que queda manifiesta en las prácticas ciudadanas alternativas emprendidas por los jóvenes.

La crisis de credibilidad y confianza en las instituciones expresada por los jóvenes universitarios, cobra sentido cuando se documentan las percepciones que éstos tienen de su entorno, en el que la apuesta de realización personal, desarrollo y cambio social está en los individuos y no en las instituciones, que son percibidas como enquistadas en intereses de unos cuantos, disociadas de la democracia.

El descrédito de la actividad política ante los ojos de los jóvenes tabasqueños no solo limita e inhibe sus incursiones en este ámbito sino provoca su rechazo y condiciona la búsqueda de otras vías a través de las cuales interpelar al Estado-gobierno. Su acción se enarbola entonces por la confluencia de voluntades y no de adscripciones, es decir, los jóvenes universitarios no rechazan la acción en colectivo, sin embargo, la colectividad que se privilegia es aquella que se conforma como una suma de individuos con intereses coincidentes y voluntad dispuesta para actuar (ver gráfica 5); colectividades cuyos lazos

emergen y se desvanecen de tan diversas formas como variadas situaciones les presenta su entorno.



Gráfica 5. Asuntos que motivan la participación de jóvenes universitarios tabasqueños en movilizaciones. Fuente Fabila, 2015

La disposición de emprender una estrategia grupal o comunitaria puede ser explicada desde la llamada la individualización, que Beck (2001: 29) describe como una "compulsión a fabricar, auto diseñar y auto escenificar no solo la propia biografía, sino también sus compromisos y redes de relaciones a medida que cambian las preferencias y fases de la vida".

Las asociaciones de carácter formal, instituidas o con rasgos de filiación oficial, no representan una instancia atractiva para canalizar sus acciones en la mayoría de los casos.

Los lazos que los jóvenes establecen con comodidad son precisamente en los que la espontaneidad de sus decisiones y sus causas convergen con otros y que se encuentran, casi con hedonismo, contrarias o alternas a los causas oficiales o institucionales o a una nómina oficial; lazos que surgen desde y para la sociedad civil y que se sobreponen al Estado.

El Estado-gobierno, aunque separado de los intereses de los individuos, es un elemento inevitable. Condicionados por sus instituciones y procesos, los universitarios se someten a él, pero no comparten sus formas opacas de proceder (los jóvenes refieren constantemente la corrupción -como una forma de incumplimiento del deber- y denuncian la inocuidad que perciben de las instituciones). Situación que les genera frustración especialmente frente a escenarios que los jóvenes perciben como demandantes de acciones urgentes.

La pérdida de credibilidad en las instituciones y colectivos, especialmente de carácter instituido, son indicativo de que los nexos y relaciones de los universitarios están siendo fincados bajo otros supuestos y expectativas. Se trata de afiliaciones hacia las causas, condicionadas por fines específicos.

Una vez alcanzados pueden diluirse para volver a cobrar vigencia en otro momento; de ahí la diversidad de filiaciones efímeras, de identidades hechizas, de prácticas que por su amplitud y variedad las hace susceptibles de ser interpretadas como difusas, restándoles relevancia.

V. CONCLUSIONES

La noción de ser ciudadano no se funda para los jóvenes tabasqueños en la sola adscripción a un territorio nación, la nacionalidad, les resulta un elemento de segundo orden en su concepción de *ser ciudadano*; el primer orden lo trasladan a una condición más personal de asumir roles y las formas de vivir en la sociedad, con la que el individuo se sobrepone a las instituciones para procurarse certeza frente a la incertidumbre que éstas le producen.

La percepción de inseguridad del individuo frente a las instancias gubernamentales y oficiales, que en otro tiempo dieron certeza a los ciudadanos, están haciendo crisis de credibilidad y confianza, llevando a los individuos a buscar vías alternas para actuar en colectivo; los jóvenes universitarios están encontrando estrategias para hacer frente a estos escenarios en la condición individual compartida y en las instancias de asociación flotante, con las que pueden establecer complicidades o deshacerlas con cierta comodidad y agilidad, acorde con su condición inmediata; las formas de relación que compromete el cada vez más desdibujado asunto del arraigo y la pertenencia, en la dinámica de globalización, pareciera sólo una sucinta descripción de condiciones que aderezan la ciudadanía de los universitarios, sin embargo, si son tomados como rasgos para la interpretación de la sociedad, tal como propone Arteaga (2003), leeremos en ellos, síntomas de gestación de las condiciones para la conformación espacios de violencia que merecen ser alertados y atendidos.

Las desigualdades en la dinámica de nuestras sociedades son insalvables, pero también indispensables, especialmente cuando éstas se fundan en componentes subjetivos que involucran complejos entretnejidos de percepciones, intereses, juicios, expectativas; estructuras simbólicas e interpretativas que definen la pluralidad de sujetos, su potencial social, así como las distancias sociales. Lo que demanda atención son las formas de mediación institucional y personal entre estas desigualdades, para sostener formas de convivencia armónica y la construcción de lazos de solidaridad entre la diáspora social; labor en la que las instancias políticas y gubernamentales parecen estar quedando a deber, al menos ante la mirada de los jóvenes universitarios tabasqueños.

La condición ciudadana de los universitarios se asume alejada del poder, y bajo un constante cuestionamiento de la eficacia y legitimidad de las instancias mediadoras que pretenden representarles. Esta debacle de institucionalidad no solo dificulta el catalizar las distancias sociales existentes entre los ciudadanos, ha potenciado también la emergencia de nuevas distancias entre los individuos, las colectividades y las instituciones, lo que acusa que sus formas de interacción y convivencia están en riesgo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arteaga, N. (2003), El espacio de la violencia: un modelo de interpretación social. *Revista Sociológica* No.52. Mayo- Agosto 2003. México, UAM Azcapotzalco, pp. 119-145.
- Arteaga, N. y Lara, V., (2004). Violencia y distancia social: una revisión. *Papeles de población*, Vol. 10 (40), 169-191. Recuperado en 08 de agosto de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000200010&lng=es&tlng=es.
- Bárcena, F. (1997) El oficio de la ciudadanía, Barcelona: Paidós Ibérica. Pág. 302
- Bartolomé, M. y Cabrera, F., (2003), Sociedad multicultural y ciudadanía: Hacia una sociedad y ciudadanía multiculturales. En *Revista de Educación*. Número extraordinario: Ciudadanía y Educación. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/numeros-completos/re200311399.pdf?documentId=0901e72b8125312c> (04/10/2016)
- Beck, U., (2001), *La invención de lo político: hacia una teoría de la modernización*. Traducción Irene Merzari. México, Fondo de Cultura Económica, pp. 13-73
- Bernete, F. (2013). "Identidades y mediadores de la ciudadanía digital". En *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Sierra F. (Coord.) España, Gedisa, pp. 151-180.
- Cabrera, F., (2002). "Hacia una nueva concepción de la ciudadanía en una sociedad multicultural". En *Identidad y ciudadana, un reto a la educación intercultural*. Bartolomé, M. (Coord.) Madrid, Narcea ediciones, pp. 68-92
- Consejo Nacional de Población, (2002). Estimaciones de la población indígena, a partir de la base de datos del XII Censo general de población y vivienda 2000, INEGI. México: INI-CONAPO.
- Fabila, (2015). *Representaciones sociales y prácticas ciudadanas de jóvenes universitarios*. Tesis Doctoral (28/07/2015). Nayarit, UBC, pp. 56-106.
- Olvera, A., (2008), "Ciudadanía y Democracia". México. Cuadernos No. 27. Instituto Federal Electoral. México. Disponible en: <http://portalanterior.ine.mx/archivos2/portal/historico/contenido/recursos/IFE-v2/DECEYEC/DECEYEC-CuadernosdeDivulgacion/docs/27.pdf> (05/03/2017).
- Reguillo, R. (2003) "Ciudadanía cultural. Una categoría para pensar en los jóvenes". En *Renglones*, Revista del ITESO, núm.55: En busca de la ciudadanía. Octubre-Diciembre Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Disponible en: http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/329/55_04_ciudadania_cultural.pdf?sequence=2 (07/12/2016)

- Riella, A., (2001) "Violencia y control social el debilitamiento del orden social de la modernidad".
Revista Papeles de Población No. 30. Octubre- diciembre 2001. México, UAEM, pp. 183-204.
- Rodríguez, R. (2012). "Crisis de autoridad y violencia social: los linchamientos en México". *Revista Polis*, No, 2. México, UNAM, pp. 43-74.

DEL 15M A LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL DESCONTENTO. PERCEPCIONES Y REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA EN LA *GENERACIÓN INDIGNADA* ESPAÑOLA (2011-2017)

From 15M to the institutionalization of discontent. Perceptions and social representations about the political situation in the Generación Indignada (2011-2017)

Autor: Antonio Murillo Luna

Entidad: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales: Innovaciones y Aplicaciones, Madrid, España

amurilloluna@gmail.com

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2017

Fecha de aceptación: 25 de julio de 2018

Resumen

En los últimos años, la sociedad española se ha adentrado en una situación de crisis económica, política y social de gran profundidad. El objetivo central de este estudio es intentar comprender cómo han evolucionado en el tiempo las percepciones y representaciones de la 'generación indignada' sobre la política española en este contexto, dividiendo el trabajo en dos objetivos específicos: 1. Caracterizar los diferentes perfiles sociales en la población española y su evolución, mediante el análisis de encuestas –cuyo principal resultado es ver que la juventud comparte posiciones de desafección similares al resto de la sociedad, pero su traducción en el comportamiento político se ha visto muy alterado; y 2. Indagar en las actitudes, posiciones y principales representaciones sociales ante “la política” en el perfil generacional indignado y su transformación, en perspectiva

diacrónica, a partir de una metodología cualitativa continua; donde se delimitan tres modelos ideológicos en la juventud.

Palabras clave: situación política, desafección, cambio político, cambio social, generación indignada

Abstract

In recent years, Spanish society has entered a situation of deep economic, political and social crisis. The main objective of this study is to understand the Indignant generation's perceptions and representations for on Spanish politics and how have evolved over time in this context, dividing the work into two specific objectives: 1. To characterize the different social profiles in the population and its evolution, through the analysis of surveys. The main result is that youth share positions of disaffection similar to the rest of society, but their translation into political behavior has been greatly altered; and 2. To investigate the attitudes, positions and main social representations of "politics" in the indignant generational profile and its transformation, in a diachronic perspective, based on a continuous qualitative methodology; where three ideological models in youth are defined.

Keywords: political situation, disaffection, political change, social change, indignant generation

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la sociedad española se ha adentrado en una situación de crisis económica, política y social de gran profundidad (Tejerina, 2016). El terremoto provocado por el crack financiero y de la burbuja inmobiliaria desató el endeudamiento de diferentes sectores privados y públicos, a lo que se sumó una reducción de la oferta de trabajo en el mercado laboral, abocando al paro a cientos de miles de personas. Casi diez años después, el lento repunte económico español, unido a la precarización de las condiciones laborales – multiplicándose el peso de los llamados ‘trabajadores pobres’-, y el progresivo agotamiento de las ayudas al desempleo, ha generado una brecha de desigualdad entre pobres y ricos, una polarización social que algunos señalan como la desaparición de las clase medias acomodadas (Alonso, Fernández, & Ibáñez, 2017).

Las nuevas generaciones en proceso de integración socioeconómica se encontraron, en este contexto, con que su futuro ideal (el que las generaciones anteriores prometieron) basado en un contrato social que correspondía tener estudios con un futuro profesional garantizado, se había desmoronado (Rodríguez & Ballesteros, 2013): paro masivo entre los más jóvenes, precarización del mercado laboral, dificultades de independizarse, obligación de emigrar para trabajar...

Mientras tanto, la política española no parecía dar una salida a este problema, sino todo lo contrario: la mala gestión de la crisis, el mantenimiento de unos privilegios políticos por encima de la ciudadanía y el recorte de servicios públicos básicos, fueron alejando, cada vez más, a la estructura política de los estratos jóvenes de la sociedad (Betancor Nuez & Cilleros Conde, 2013).

Este fue el contexto del estallido social en 2011, en el que participaron personas de espacios sociales muy diferentes: el Movimiento 15M (Martínez & Domingo, 2014); o el de la aparición de nuevas opciones políticas a lo largo de estos años –UPyD en 2011, Podemos y Ciudadanos desde el 2014, las candidaturas de unidad popular en las elecciones locales y autonómicas de 2015- como ejemplos de la necesidad de un cambio social y político frente a una situación percibida como insostenible en varios sentidos (Lobera, 2015).

Objetivos y metodología

El objetivo central de este estudio es comprender cómo han evolucionado en el tiempo las percepciones y representaciones de la ‘generación indignada’¹ sobre la política española, destacando el rol de los partidos políticos como actores centrales en la democracia representativa, pero sin excluir *a priori* otros elementos y agentes que puedan entrar en la definición de ‘política’-. El proyecto busca indagar en la evolución de dichas percepciones desde el 2011 hasta la actualidad, concretando el análisis en tres momentos que han impulsado transformaciones en dinámicas políticas, económicas y sociales, que podemos denominar *acontecimientos trascendentales*, que han alterado la realidad de las personas (material y simbólicamente) y su forma de entender diferentes procesos políticos, así como el funcionamiento de las relaciones de poder en nuestro sistema político:

- a) El primero tiene que ver con el aumento de las movilizaciones de diferentes colectivos sociales que desembocaron en el *movimiento 15M* (2011) (Taibo, 2011);
- b) el segundo hará referencia al periodo posterior a la mayoría absoluta del Partido Popular en el Congreso de los Diputados (diciembre de 2011- octubre de 2015), etapa marcada por los recortes más severos del gasto público – correspondientemente rechazados desde diferentes movimientos sociales (Mareas, Marchas de la Dignidad, concentraciones en el Congreso...) (Mateos & Penadés, 2013)-; y, en último lugar,

¹ Generación indignada se entiende en este estudio como aquel segmento de la población, nacida en el periodo comprendido entre la década de los 80 hasta mitad de los 90, que vivieron en los años de incorporación socioeconómica a la vida adulta el impacto de la crisis económica, política y social (desde el 2007). La perspectiva generacional, por tanto, se refiere a la transformación material y cultural de estos jóvenes: en cuanto a la situación estructura-material, se dan los procesos de precarización laboral y paro masivo, recortes en diferentes servicios públicos incluidas las ayudas en la educación, dificultades en la independencia del seno familiar, etc.; junto con un proceso social paralelo a la desafección política generalizada en España, que transforma su definición identitaria como ciudadanos (Morán & Benedicto, 2016), y en su valoración y comportamiento político en general, potenciando las formas de participación no convencionales, apostando por nuevas opciones electorales, etc. –dotando a esta generación del calificativo ‘indignada’-.

- c) la fragmentación del sistema de partidos (2015-2017) con la aparición de nuevos actores políticos a nivel estatal -*Podemos*, primero, y *Ciudadanos*, meses después- (Lobera, 2015), así como las candidaturas de unidad popular en diferentes regiones y municipios.

Ello requerirá plantear una serie de objetivos específicos que se abordarán a lo largo de la investigación. El primero busca caracterizar o describir los perfiles sociales de la desafección política y de la indignación y su evolución en los últimos años en la sociedad española, acercándonos a las posiciones más críticas o apáticas con la situación política y social actual. Este objetivo, desde un enfoque cuantitativo a partir del análisis de distintos barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), busca describir las tendencias de valoración de la situación política en general y algunos de los elementos principales del sistema político (la democracia, el Parlamento, los partidos políticos y el poder judicial), así como las principales dinámicas de participación convencional (orientación electoral) y no convencional (movilizaciones sociales). La encuesta distributiva nos acerca a claves sociales, representativas estadísticamente, acerca de qué grupos o espacios sociales tienen una visión más crítica de la política.

El segundo objetivo específico es el de indagar en las actitudes, posiciones y principales representaciones sociales ante “la política” en el perfil generacional indignado y su transformación, en perspectiva diacrónica, desde la irrupción de la crisis y el 15M hasta el periodo actual. En este punto se busca, además, interpretar las causas y los contenidos de la desafección política y la indignación, más allá de lo categorizado por los barómetros analizados, por lo que el objetivo final es reproducir la transformación del sistema de discursos ideológicos del espacio social objeto de estudio. Se analiza este proceso social, comunicativo, como proceso de producción de signos (Alonso L. E., 2003, pág. 47) que dan significado a la realidad –política, en este caso- partiendo desde unas posiciones concretas en la estructura social. En este caso, en las nuevas posiciones que han generado el relevo generacional entre los más jóvenes.

Esta perspectiva explicativa será resuelta con una metodología cualitativa continua, a partir del análisis de diferentes grupos de discusión planteados en investigaciones sociales realizadas en los últimos años (2011-2015): (CIS, 2011) (Colectivo loé, 2014)(Rodríguez & Ballesteros, 2013) (Megías Quirós, 2014)(Alonso, Fernández, & Ibáñez, 2017). El grupo de discusión es la técnica clave para los objetivos perseguidos: abordar la construcción de una realidad política vivida y significada colectivamente desde diferentes posiciones sociales y, consecuentemente, con diferentes discursos que conforman un sistema.

II. MARCO TEÓRICO

La valoración sobre el sistema político, así como la cultura y el comportamiento político, tanto si hablamos de política convencional como no convencional, se ha venido investigando mayoritariamente de forma cuantitativa.

Sobre el periodo descrito, podemos destacar dos *booms* de interés demoscópico: primero, marcado por el interés por explicar la desafección política en el periodo de crisis, llegando a su cima con la irrupción del 15M y, por otra parte, las oleadas de protesta posteriores. El CIS, en este sentido, realizó diferentes barómetros temáticos muy relacionados con las protestas y demandas del periodo descrito: sobre las causas de la crisis², instituciones y partidos políticos³, servicios públicos⁴, participación política no convencional⁵, 15M y corrupción política⁶ o concretamente sobre el rol de la juventud en estos procesos⁷. Se han llevado a cabo varios estudios cuantitativos específicamente sobre el 15M y su composición (Borobia, Gómez-Pastrana, Sánchez, & Mena, 2011)(Redes, Movimientos y Tecnopolítica, 2014), o sobre el clima político en torno al mismo (Metroscopia, 2011, 2012) o, en concreto, sobre la participación y cultura política de los jóvenes en la crisis (Cortés, 2016). Algunos análisis, a partir de estas bases de información, han indagado sobre el impacto del 15M en el conjunto de la ciudadanía española (Lobera & Sampedro, 2014).

Un segundo momento, y desde una perspectiva mucho más mediática que académica, con la irrupción de nuevas fuerzas partidistas, la investigación se centró en explicar el flujo de votantes que pasaban de unas fuerzas políticas a otras, su composición, la valoración de sus líderes políticos, etc. Algunos análisis académicos al respecto han indagado sobre la conexión ideológica de los partidos con sus votantes (Hernández, 2016).

Entre los estudios en la línea de análisis de la percepción y la valoración de la ciudadanía respecto a temas políticos y sociales, pero que parten de una metodología cualitativa, destaca el proyecto del Centro de Investigaciones Sociológicas sobre el 15M, que conjugó grupos de discusión con representación estructural de la sociedad española (diseñados en función de la clase social -situación profesional y laboral-, diferenciando entre entorno urbano/rural o la edad, así como por el grado de asociacionismo-participación en las protestas), con entrevistas en profundidad a participantes de las movilizaciones -Democracia Real Ya!, activistas en las asambleas, simpatizantes- (CIS, 2011). De este estudio, de acceso público, se han desarrollado diferentes análisis: Indagaciones sobre los contenidos políticos de la propuesta del 15M (Tejerina, 2016); una reinterpretación del desencanto de la transición y su relación con el término 'indignación' (Rodríguez Victoriano & Mora, 2014); o simplemente para el diagnóstico de la opinión pública y el balance del movimiento (Betancor Nuez & Cilleros Conde, 2013).

²2923| BARÓMETRO DE DICIEMBRE

2011http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12104

³2914| BARÓMETRO DE OCTUBRE

2011http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=11904

⁴2935| BARÓMETRO DE MARZO

2012http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12684

⁵2960| BARÓMETRO DE OCTUBRE

2012http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13224

⁶2905| BARÓMETRO DE JUNIO

2011http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=11424

⁷3039| ACTITUDES DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA HACIA LA PARTICIPACIÓN Y EL VOLUNTARIADOhttp://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14108

2919| CULTURA POLÍTICA DE LOS

JÓVENEShttp://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13024

Entre otros estudios relacionados con este trabajo, desvinculados de los materiales cualitativos del CIS, que han abordado el estudio sobre el cambio social del 15M y su contexto social, cabe destacar: un análisis acerca de la percepción ciudadana del sistema político institucional a partir de materiales producidos en asambleas o recogidos en las redes sociales (Minguijón & Pac Salas, 2013); el análisis del discurso de *Democracia Real Ya!* a partir de convocatorias del movimiento (Sicilia, Martínez, & Medina, 2013); la interpretación de la reciente evolución de la implicación juvenil en España desde la perspectiva de las "identidades ciudadanas" (Morán & Benedicto, 2016); los discursos de la juventud en torno a su integración social y laboral (Colectivo loé, 2013); o la representación social de las herramientas de democracia participativa en el marco de la democracia representativa (García-Espín, Ganuza, & De Marco, 2017).

Investigaciones cualitativas, cuyos trabajos de campo están contextualmente elaborados en los años posteriores al 15M, durante el Gobierno en mayoría absoluta del Partido Popular, destacan dos. El primero, realizado en 2012 y publicado en el 2013 por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, y la FAD, indaga sobre la opinión y la actitud de los jóvenes españoles ante la crisis del 'contrato social', el crecimiento del paro y el aumento de la desigualdad social (Rodríguez & Ballesteros, 2013). El segundo, también impulsado por el Centro Reina Sofía y la FAD (Megías Quirós, 2014), un año después, indaga sobre los valores y actitudes de la juventud en el contexto de crisis económica y social.

Más recientemente se ha publicado un artículo (Alonso, Fernández, & Ibáñez, 2017) que recoge los principales discursos y representaciones sociales de la juventud madrileña sobre la evolución de la crisis en el año 2015 (y el mito de estar saliendo de ella), de las condiciones socioeconómicas de los jóvenes en proceso de integración, así como del cambio que presentan las nuevas opciones políticas emergentes en esos años (Podemos, candidaturas de unidad popular, Ciudadanos...).

Estudios de referencia que han enlazado cualitativamente la transformación social desde el 15M y las diferentes movilizaciones, con el cambio político de los últimos años, son, por ejemplo, aquellos que han considerado la indagación en los impactos políticos y estructurales del 15M en el corto-medio plazo, mediante una genealogía (Martínez & Domingo, 2014); o el especial de *La hipótesis Podemos* de la revista *Teknokultura* con entrevistas en profundidad a algunos miembros impulsores del partido (Jerez & Maestu, 2015).

Recientemente se ha publicado un artículo que indaga cualitativamente -con grupos de discusión desde diferentes perfiles sociales no expertos- sobre las maneras de entender el futuro próximo en el contexto de la crisis socioeconómica española (Callejo & Ramos, 2017).

III. EL PERFIL SOCIAL DE LA DESAFECCIÓN

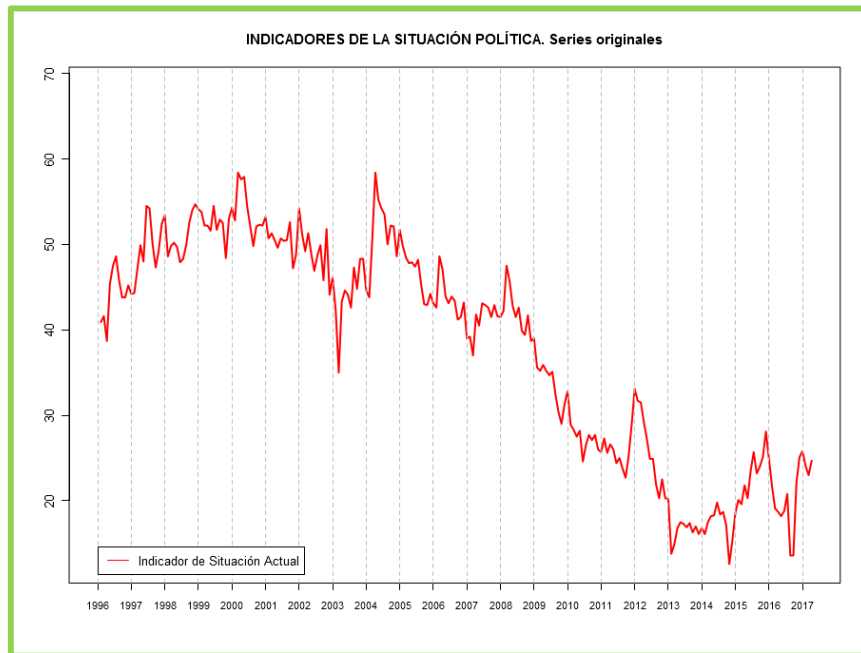
Los datos recogidos y analizados en los diferentes barómetros del CIS en el periodo descrito (2011-2017) estaban en el marco de un proyecto de investigación más amplio, cuyo desarrollo superaría los límites de extensión de este artículo. A continuación, por tanto, hago un balance resumido de los principales hallazgos de aquella investigación. La estructura del análisis se dividió en dos focos temáticos principales: la valoración de la democracia española, y los cambios en el comportamiento político. Las diferentes preguntas analizadas, reiteradas en diferentes barómetros en los contextos observados en este estudio -2011, 2013 y 2016/7-, fueron cruzadas con tres variables, con el fin de dar apuntes a los perfiles sociales de desafección: edad, nivel de formación y estatus socioeconómico.

Respecto a la visión del sistema político español, en primer lugar se indagó en la valoración de la situación política general en España, donde podemos observar una continua caída a lo largo del tiempo, principalmente desde el estallido de la crisis económica allá por el 2007/8 (ilustración 1).

Si nos centramos en el periodo establecido para este proyecto (2011-2017), vemos que se han producido repuntes positivos –en 2012, 2016 o 2017-, seguidos de nuevas bajadas. En ningún caso la valoración sobre la situación política ha llegado a los niveles anteriores a la crisis, lo que señala que la imagen de los españoles frente a su situación política es bastante negativa. Atendiendo a los diferentes cruces de variables, podemos destacar tres cosas:

- la juventud (de 18 a 34 años) no muestra una visión más negativa que su siguiente grupo de edad (de 35 a 54). Ambos comparten una visión mayoritariamente negativa, que fluctúa en estos años desde el 70% al 85%;
- a mayor nivel de estudios, mayor grado de desafección –en 2013, pico de los niveles negativos, los que tienen estudios universitarios alcanzan el 87,7%, mientras que los que no tienen estudios se sitúan en el 68,2%–;
- que las trabajadoras y trabajadores con profesiones y trabajos de mayor cualificación tienen una peor visión de la situación –clase alta / media-alta, las nuevas clases medias y los obreros cualificados -, frente a los trabajos de menor cualificación –viejas clases medias y obreros no cualificados–, algo que se mantiene en los años analizados.

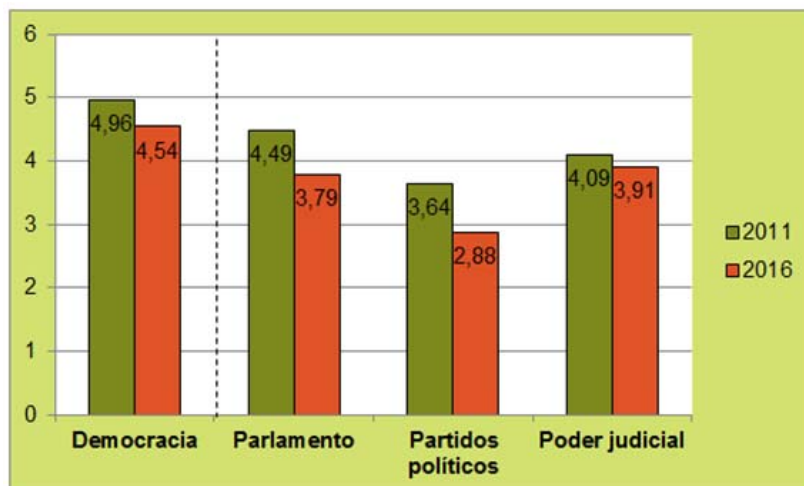
Ilustración 1. Gráfico del indicador de la situación política actual (CIS)



Respecto a la confianza depositada en la democracia española, y la satisfacción con algunas de sus principales instituciones –Parlamento, partidos y poder judicial–, el deterioro es similar a lo visto anteriormente (ilustración 2). Tras un análisis de medias, y la correlación de la variable edad con estas escalas, podemos afirmar que la desafección con las diferentes instituciones políticas no es sólo joven (al igual que la valoración de la situación política): pese a que hay datos del análisis que señalan una visión ligeramente más negativa entre los más jóvenes, de este análisis se desprende que la **edad no es una variable que explique demasiado una graduación de desafección, siendo transversal y generalizada entre los diferentes grupos de edad.**

Sí son más propicios a una visión más negativa de las instituciones aquellos sujetos que abandonaron pronto sus estudios para empezar a trabajar, o que se formaron en alguna profesión mediante FP, tienen una opinión más negativa de la situación política. Coherentemente, las clases trabajadoras, más afectadas por la crisis, presentan mayores niveles de desafección con las instituciones políticas que el resto. En cualquier caso, todos los estratos se muestran disconformes, pues no hay ninguna clase social que se mantenga en 2016 por encima del 5 de media en la confianza depositada en las instituciones analizadas.

Ilustración 2. Medias de escalas de satisfacción en la democracia y confianza en las instituciones por el total de la muestra. 2011-2016⁸

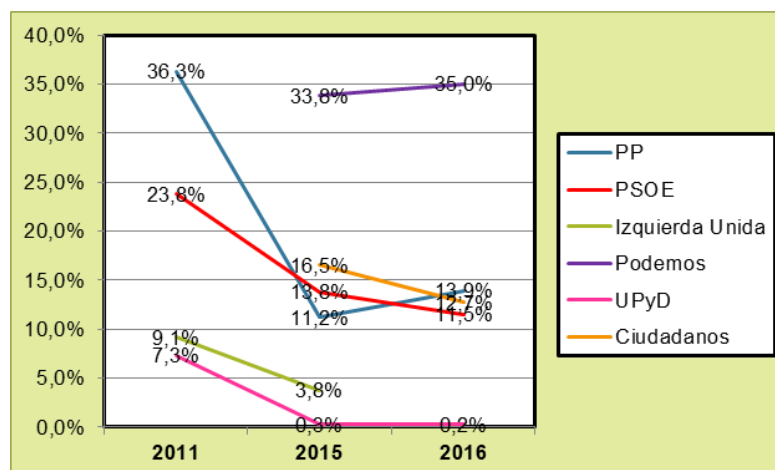


Sin duda, los datos que más han variado en los últimos años, son los referidos al comportamiento político (tanto electoral como no convencional). Si veíamos que la desafección con el sistema político era transversal y generalizada, donde, por tanto, no se dejan ver diferencias generacionales muy significativas; con la aparición de nuevos partidos políticos, o el aumento de la protesta social, sí hay diferencias a recalcar. Respecto a la evolución del voto, **la edad es la variable que más explica el cambio de comportamiento electoral** (ilustración 3): en 2016, las nuevas opciones electorales –(Unidos Podemos y Ciudadanos)– suman el 47,7% de la intención de voto entre los sujetos comprendidos de 18 a 34 años de edad (algo que reducirá gradualmente al subir de edad hasta el 17,5% entre los mayores de 55 años).

Las diferencias son menores en cuanto a nivel de estudios, aunque se hace notable que los que tienen una mayor cualificación universitaria están más cerca de las nuevas opciones políticas que los que tienen menor grado de estudio –que se decantan en mayor medida por las opciones tradicionales, PP y PSOE–. Por último, atendiendo ahora al estatus socioeconómico, vemos que los obreros (cualificados y sin cualificar), así como las viejas clases medias, votan mayoritariamente a las opciones electorales tradicionalmente en 2015 y 2016, aunque crece el voto a Podemos; mientras que la clase alta/media-alta es, al igual que las nuevas clases medias, la categoría que más apuesta por las nuevas opciones electorales, con *Podemos* en primer lugar (25%), seguido del *PP* (20%) y *Ciudadanos* (15%) en 2016.

⁸ Elaboración propia con datos del CIS. Estudios: N° 2920 y 3145.

Ilustración 3. Evolución del voto por edad (grupo de 18 a 34)⁹



Por último, respecto a la participación en protestas sociales, quisiera detenerme en los datos de 2013, año situado en un contexto de crecimiento exponencial de las movilizaciones sociales por toda España. Nuevamente, del análisis se puede extraer que la variable edad es fundamental a la hora de involucrarse en formas de participación política no convencional: **un 30,3% de los más jóvenes afirman haber participado en alguna manifestación en los 12 meses previos**, y en el estrato de 35 a 54 años dicho porcentaje baja a 25,9%. Haber participado en 'un periodo más lejano' a esos doce meses, el estrato de 18 a 34 baja a un 27,5% y el de 35 a 44 a un 33,4%. Nuevamente, el sector más mayor, desde 55 años, se desvincula de esta tendencia: un 61,1% nunca ha participado, y solo un 10,2% sí lo ha hecho en el último año. El nivel de asistencia aumenta conforme aumenta el nivel de estudios (y por tanto, los que tienen trabajos cualificados).

IV. EL SISTEMA IDEOLÓGICO DE DISCURSOS DE LA JUVENTUD

La política y sus definiciones

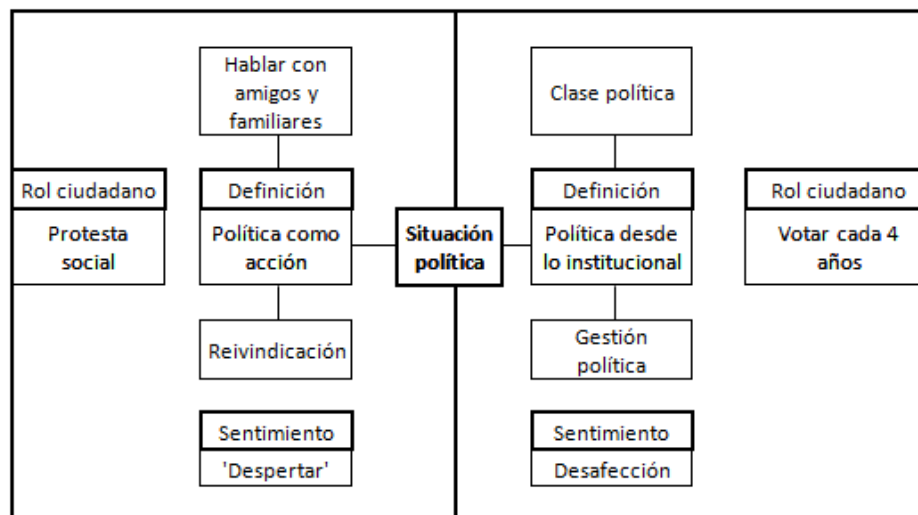
En estos últimos años, tal como veíamos en los barómetros del CIS cuando preguntaban acerca de la valoración general de la situación política en España, la desafección política era más que evidente en todos los estratos sociales. En los grupos de discusión se trata de responder, a mi juicio, a dos cosas: qué es la política para la ciudadanía, en este caso, para los estratos más jóvenes; y cuál es el contenido de esa visión tan negativa de la misma.

En 2011 (así como en los primeros años del Gobierno del PP, 2012 y 2013), el signo 'política' o 'lo político' tiene una definición desde la representación institucional de la misma: mayoritariamente se entiende como la profesión de los políticos desde las instituciones

⁹Elaboración propia con datos del CIS. Estudios: nº 2.920, 3126 y 3146.

públicas o sus partidos –“cuando la gente piensa en política, piensa en la clase política y la clase política lo ha hecho tan rematadamente mal...” [GD5 CIS 2011; situación de desempleo, Madrid]–. Aunque hay discursos que disputan su definición en algunos casos, hacia una apertura más social y participativa de la ciudadanía, la concepción hegemónica es la señalada anteriormente. Partiendo de este punto, la connotación claramente negativa de la política tiene más que ver con los políticos y su figura como actor clave en una democracia representativa como la nuestra (ver ilustración 4).

Ilustración 4. Definiciones de la 'política'



Por tanto, el consenso en señalar como claramente negativa la situación política, proviene de las características asociadas a los políticos, elemento con infinidad de significados de carga valorativa negativa, aunque sin negar que sea “algo importante” para el funcionamiento de la democracia y la sociedad. Al fin y al cabo, aunque el buen funcionamiento de la democracia de partidos está cuestionado, se considera la mejor forma posible de organización política –y por tanto, sus actores principales, los partidos y los políticos, se benefician de esta barrera–.

M: Y mejor la política y las elecciones que una dictadura, eso está claro, sí.

H: Además sin políticos realmente esto sería un desgobierno, nunca mejor dicho, claro, no podríamos estar... necesitamos a alguien también que vaya marcando pautas porque... [GD3 CIS 2011; profesionales liberales, experiencia laboral media, Barcelona]

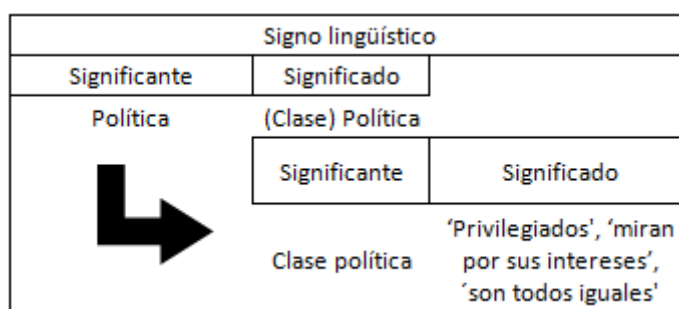
En los grupos de 2011, 2012 y 2013, las sensaciones y sentimientos que transmiten los participantes al valorar la política en España son sintomáticas de lo que alberga la desafección con la misma: miedo, incertidumbre, desencanto, rechazo, rabia, vergüenza, desconfianza... Es raro encontrar posiciones más optimistas en la política materializada en los políticos hasta 2015, donde algunos abren sus posturas a la esperanza de cierto cambio –unos más, otros menos–.

La concepción negativa de los políticos tiene, al menos, dos recorridos o variantes diferentes: desde ser representados como una clase social alejada y por encima de la ciudadanía, o como pésimos gestores en un periodo de crisis económica.

“Clase política” y “los de arriba”: La crisis política como crisis de representación

La primera perspectiva pone en relieve la crisis política en términos de crisis de representación –que recuerda al lema tan repetido desde el 15M “Que no nos representan”. El circuito democracia – soberanía popular mediante representantes, por tanto, se quiebra: se piensa en los políticos en términos de ‘clase política’, confrontado casi identitariamente con la ‘ciudadanía’ (ilustración 5): no comparten intereses ni condiciones socioeconómicas de existencia¹⁰ – “Para mí no representan a los ciudadanos, solo representan pues a su partido, a sus seguidores pero no al global del país ni...” [GD3 CIS 2011; profesionales liberales, experiencia laboral media, Barcelona], vive alejada de “los problemas que tiene la sociedad”, son unos privilegiados, trabajan 4 años y tienen una pensión vitalicia, no escuchan, prometen para ganar las elecciones y después no cumplen...-.

Ilustración 5. El signo 'política'.



Esa idea de clase como marcador de distancia socioeconómica se traduce al señalar los privilegios económicos de ser político: sueldos elevados, pensiones vitalicias por trabajar cuatro años, coches oficiales... En la siguiente cita puede observarse las diferencias que marcan entre los políticos y la ciudadanía:

M:No, pero eso también, los políticos que se retiran, creo que si ejerces ocho años o algo así tú ya tienes derecho a tu pensión y un ciudadano ahora hasta los 67 años se tiene que ganar ahí su pensión y nosotros ya veremos si llegamos a cobrar algo. [GD7 CIS 2011; estudios secundarios, trabajos precarios, ciudad de Castilla la Mancha]

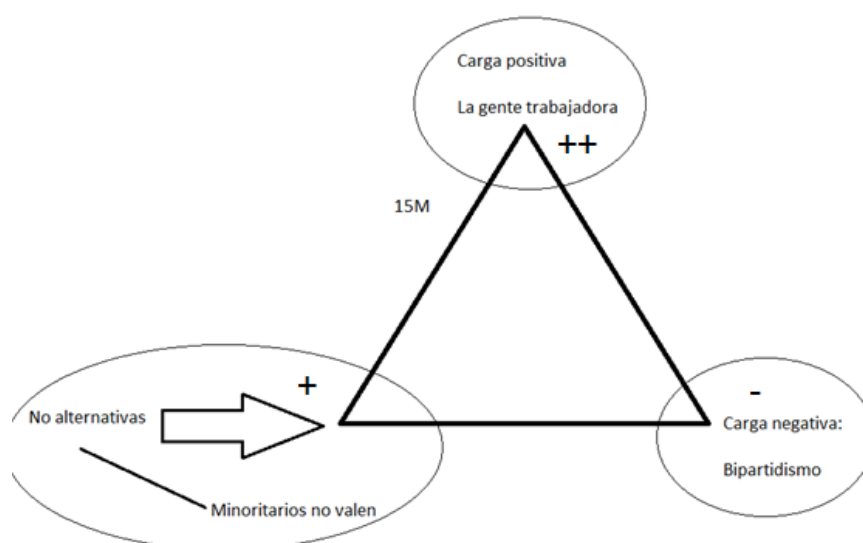
En resumen, esta homogenización de los políticos se podría caracterizar en el tan repetido en casi todos los grupos son todos iguales, “son iguales ni derechas ni izquierdas” [GD4 IOÉ 2011; estudios universitarios en proceso de integración laboral, origen de clase alta, San Sebastián].

¹⁰ Un análisis acerca de la representación y los discursos de los jóvenes acerca de las condiciones socioeconómicas propias y de su entorno puede verse en el anexo 4.2., capítulo no incluido en este trabajo debido a que rompía el hilo temático del estudio (sobre valoración y representación de la política española) y por falta de espacio.

Este distanciamiento clase política-ciudadanía se ve reforzado por un bipartidismo que no da opciones a nuevas voces políticas¹¹ (ver ilustración 6), minoritarias en las instituciones –por causa, tal y como argumentan, de las trampas del sistema, como la ley electoral; o porque “la gente siempre acaba votando a los mismos”-.

[...] el problema es que seguramente los que están para servir son una minoría respecto a los que están para servirse, ese es el gran problema. O sea yo creo que no se puede descalificar a toda la clase política en general, (...) eso me parecería un absurdo. Yo...hay políticos en los que creen y que me merecen confianza, pero son una minoría (...), entonces ese es el problema. [GD5 CIS 2011; situación de desempleo, Madrid].

Ilustración 6. Triángulo sémico representación política



El único elemento que parece conectar con la ciudadanía española, en algunas ocasiones -y no hay tanto consenso en este punto-, es en el de la corrupción o el aprovechamiento individual al acceder a un cargo de poder: “la picaresca española” es un concepto que representa ese supuesto ‘carácter’ español de aprovechar toda oportunidad de beneficio propio por encima de los demás, al menor coste posible –“Yo pienso que todo el mundo del Gobierno (...), sea de derechas o de izquierdas. Todo el mundo, si puede, roba. Todos” [GD1 FAD 2012; Clase baja, Secundaria, nunca han trabajado, Alicante]. Este elemento surgía en otros temas de manera similar: parados que viven de las ayudas, trabajadores enchufados, familias que se endeudaban sin asegurar sus condiciones económicas... En este último punto, su mención suele provocar más confrontación en los grupos, por lo que esta ingeniería discursiva no ha conseguido traspasar tantas barreras de representación.

Este clima de desconfianza hacia la política y sus representantes también es causa de su electoralismo para conservar sus posiciones de poder: no escuchan, mienten, no negocian entre ellos para tomar las mejores decisiones... –un tema bastante reiterado, sobre todo en

¹¹De hecho, la apelación a la necesidad de crear un partido indignado es constante, aunque no se defina en términos consensuados o concretos su ideología, forma o modelo de representación (sobre todo en 2011).

los grupos del CIS, en plena campaña electoral y de debates de líderes políticos-. Su función, por tanto, en vez de representar los intereses de la ciudadanía, es la de vender la moto para conseguir votos, por lo que les dotan de una imagen de mentirosos, o en el mejor de los casos, de ser poco transparentes al explicar las propuestas.

M: Dicen, dicen, dicen pero... dicen que van a crear puestos de trabajo pero tampoco dicen cómo, entonces están continuamente prometiendo, prometiendo, prometiendo pero a ver, que digan cómo o que pongan soluciones reales pero... [GD7 CIS 2011; estudios secundarios, trabajos precarios, ciudad de Castilla la Mancha]

En los grupos de 2012-2013, además del significante 'clase política', son más reiteradas las metáforas de arriba-abajo como demarcadores que clarifican aún más las diferentes posiciones de ésta frente la ciudadanía. Arriba, la clase política y sus intereses estarían más cerca de los bancos que rescatan o las empresas que se aprovechan de la crisis para sacar beneficio; mientras que los de abajo, la ciudadanía, se conformaría por los sectores populares del país –trabajadores, estudiantes, parados, jubilados, pequeños empresarios...-. Una manera de percibir la realidad (Lakoff & Johnson, 1995), para señalar donde está el privilegio, y donde la base en la que se sustenta. Este proceso de polarización social es paralelo al de la desaparición de las clases medias –tal y como señalan en repetidas ocasiones-, y a la progresiva desigualdad entre pobres y ricos –'los pobres más pobres y los ricos más ricos'-.

Toda esta situación desemboca en un clima de desconfianza absoluta hacia la (clase) política, donde las metáforas que significan las posiciones que establecen en esta división arriba-abajo van apareciendo a lo largo de los textos: los de *arriba*, donde se sitúa la clase política, se le adjudica el poder absoluto, intocables (*los grandes vs. los pequeños*) y de una manera agresiva contra sus subditos (son como *lobos*). En contraposición, los trabajadores, los de *abajo*, los *pequeños*, se categorizan de diversa forma, pero siempre apelando a figuras que marcan vulnerabilidad, ausencia de poder y su completa manipulación – *títeres*, *borregos*- por los que tienen el poder. No hay, por tanto, una contraposición de los buenos frente a los malos, si no que la división social entre poderosos y trabajadores se construye desde lo negativo en ambos bandos.

- Porque las cosas iban bien. Y ahora nos llueven marrones, y lo que nos vamos a comer nosotros. Los grandes saben espabilarse, algunos ya tienen trabajo o van tirando. Nosotros estamos recién salidos del cascarón. Yo me siento como un títere

(...)

- En realidad sí, porque somos borregos y ellos lobos. Los políticos siempre son los lobos, si te pueden sacar todo lo que tengas [GD3 FAD 2013; clase media, Barcelona]

La política de la (mala) gestión de lo público

Otros argumentos que dan contenido a la desafección son los que parten de una definición de la política como gestión de lo público.

En un contexto de crisis económica, este discurso apela a las responsabilidades políticas de no haber sido previsores, económicamente hablando, y de no haber sabido gestionar bien los fondos públicos que ahora recortan.

Este enfoque, importante principalmente en los grupos de 2011 –donde el discurso economicista estaba más mediatizado que otros-, relega la política y la función del político al de técnico o gestor público.

Partiendo de una necesidad de recortar gastos y reconducir la inversión –en lo que hay cierto consenso, pues es un escenario de crisis económica-, la función política tiene que ser la de gestionarlo de la manera más justa, sin perjudicar a la mayoría, y recortando en privilegios o desfases innecesarios. La definición de “privilegios” y “desfases” no queda del todo clara, y los grupos apuntan en muchas direcciones. Sí que hay una barrera: no tocar los servicios públicos básicos como la educación y la sanidad (sobre todo tras la oleada de recortes desde 2012). Al contrario, elementos que aparecen como *recortables* surgen desde los políticos y su entorno –España es el país con más políticos, los coches oficiales, asesores, pensiones vitalicias-, administraciones territoriales (ayuntamientos, diputaciones e incluso autonomías), funcionarios, el ejército, etc.

Hay dos focos de indignación en este punto, y uno de cierto blanqueamiento. En primer lugar, se percibe una gran contradicción el rescate multimillonario a la banca y a las cajas de ahorros –a las que se culpa en gran parte de la crisis: “a mí lo que me parece indignante es que la gente que les han quitado sus casas ahora haya pagado el rescate a... porque lo han pagado con todo nuestro dinero [GD1 FAD 2012; Clase baja, Secundaria, nunca han trabajado, Alicante]-, o al derroche de los políticos en infraestructuras inútiles –son reiteradas las alusiones a los aeropuertos sin aviones-. Estas contradicciones alejan a los políticos y sus funciones de los sectores más críticos de la juventud.

M: Yo creo también que los políticos tampoco se ponen mucho en la piel del ciudadano porque como ellos... a ellos los recortes en sanidad, en educación, a ellos no les influye en absoluto; si se pone enfermo tendrá su mutua o si no como soy quien soy pues mañana me atienden. Mientras que para subirse los sueldos, para coches oficiales, para embajadas en el extranjero, para líneas de AVE inútiles y mucha infraestructura y aeropuertos que no han servido para nada, pero bueno, la casa grande y todo iba bien y así estamos ahora. [GD3 CIS 2011; profesionales liberales, experiencia laboral media, Barcelona]

Por otro lado, hay otra argumentación, al igual que pasaba con la corrupción, de cierta corresponsabilidad que apela a una cultura española que, en los años de crecimiento económico, ‘vivió por encima de sus posibilidades’ –cita repetida casi literal en casi todos los grupos de 2011, 2012 y 2013-. Este ideologema asume el relato político de que la ciudadanía tampoco supo actuar bien para prevenir su endeudamiento (no tener estabilidad económica, pedir préstamos de más, hipotecas, coches...), lo que la hace cómplice de la crisis. Sin embargo, es notable como en los grupos de 2015 este argumento es desmontado o asumido desde perspectivas que parten de cierto engaño a la ciudadanía (por los bancos y los políticos).

En esta línea de política como gestión (discurso contextualizado principalmente en los grupos de 2011), hay una idea de necesidad de políticos como técnicos y profesionales, *los mejores de cada campo*, con la idea de que cada Ministro, por ejemplo, sea un profesional

de su cartera con largo recorrido laboral en cada ámbito. La imagen es contrastada en la realidad desde al menos dos perspectivas: La primera, obviamente, es no cumplir ese supuesto: señalan a los políticos españoles como gente sin carreras, muy retóricos pero poco técnicos, sin idiomas, de “pobreza intelectual”, etc. Por otro lado, y recordando el contexto de la juventud española del momento –hiperformación que no es correspondida con un trabajo acorde a su carrera-, se rompe de nuevo la identificación con una ‘clase política’ que representa lo peor del mercado laboral: enchufismo, privilegios, ignorancia, etc. Todo ello mientras los jóvenes miran su futuro con incertidumbre.

M: Que digan voy a hacer esto y lo voy a hacer así. No voy a hacer esto, y esto, y esto, y esto, y esto; y que no digan cómo porque es que llega un punto que... a ver, yo por ejemplo no porque lo que estudio, [carrera ciencias de la salud] no, pero alguien que estudie derecho o economía yo creo que sabe cómo llegar a que las cosas se resuelvan, ¿no?, para eso la gente estudia. Y ellos no dicen absolutamente nada de cómo solucionar los problemas, simplemente se dedican a prometer, prometer, y prometer.

M: Pero porque son políticos, no son técnicos; si fuesen más técnicos, más operativos a lo mejor podrían explicar cómo van a solucionar las cosas, pero como solamente ellos se dedican a filosofar sobre el mundo pues es que no.

M: Tienen mucho arte de la retórica me parece a mí. [GD7 CIS 2011; estudios secundarios, trabajos precarios, ciudad de Castilla la Mancha].

Este discurso parece apuntar al poder simbólico de los expertos en economía (principalmente) en aquel momento, los cuales ofrecían soluciones en los medios de comunicación de forma muy técnica y aparentemente desideologizada. Con el paso del tiempo, ya en 2015, cuando el problema económico se trasladó en parte a causas políticas, el argumento “político como técnico” no solo deja de tener tanta relevancia y legitimidad para explicar la crisis y su solución, sino que la figura del experto empieza a ser cuestionada como objetiva –“¿Quién es un filósofo? Que cada uno tiene una idea, ¿sabes? De economía, pues cada uno la lleva a su manera. O sea, no hay una cosa que sea así (...) por pelotas” [GD6 UAM 2015; económicamente dependientes, orígenes de clase alta o medias altas]-.

Con el Gobierno del Partido Popular en mayoría absoluta (finales del 2011- 2015), la oleada de recortes o privatizaciones en servicios públicos del Estado de Bienestar –destacando la educación y la sanidad- se ve reflejada en los acentos críticos a este modelo de gestión. En 2015, es notable el ‘escudo’ (como protección) de lo público por prácticamente todos los grupos y el rechazo a su desmantelamiento.

Democratizando el término: política desde la acción diaria ciudadana

Sin embargo, no todas las concepciones de la política giran en torno a las instituciones y actores de representación. Hablamos de la política entendida como acción, en la que puede participar cualquier sector individual o colectivo de la sociedad: desde manifestarse y luchar por los derechos, a hablar de cuestiones conflictivas de la sociedad con amigos y familiares.

Este discurso, aunque minoritario, conecta con un imaginario de democracia directa y participativa, que parte de la insuficiencia del votar cada 4 años, y que tanto se cultivó durante el 15M y su lógica local-asamblearia.

M: Yo pienso que la política no solamente es el PP y el PSOE, somos todos, todas las personas, que debe de nacer desde la propia persona y desde los movimientos asociativos que haga la población, jóvenes...

M: Sí, eso también lo pienso yo.

M: O sea que no sea solamente del debate de Mariano y Rubalcaba sino que debatamos entre nosotros y que luchemos por lo que queremos y que lo hagamos llegar a las administraciones o a quien competa, asociándonos e interesándonos por los temas, no dando la espalda y decir bueno, pues es que la política son todos unos mentirosos y eso que hagan lo que quieran con que quieran conmigo. No, movernos entre todo [GD7 CIS 2011; estudios secundarios, trabajos precarios, ciudad de Castilla la Mancha].

Este discurso emerge desde posiciones minoritarias, muy cercanas a la corriente indignada del 15M. Sus límites, desde las posturas más comunes antes descritas, los señalan en la propia protesta social (en la que posteriormente entraremos en profundidad): mucho esfuerzo para que no sirva para nada. Por otro lado, las apelaciones a la 'lucha por nuestros derechos', a la 'protesta social masiva', o a la 'huelga indefinida de verdad' son constantes y transversales en tiempo y perfil social. Es una respuesta casi visceral a una situación económica y política que describen como decadente. Sin embargo, difieren notablemente de las anteriores posturas: mientras que las apelaciones al 'estallido social' se siguen de 'es que somos conformistas, no nos movemos', el discurso aquí referido apunta a un discurso más elaborado, con valores de solidaridad e imaginarios de democracia directa.

La fragmentación política: 'el cambio' y lo 'nuevo' frente a lo 'viejo'

Los grupos de discusión del 2015 se insertan en un contexto en el que la política española da un giro significativo en cuestiones de representación partidista (Podemos, Candidaturas de unidad popular, Ciudadanos), tal como señalaba en la contextualización de este estudio, concretamente tras las elecciones locales de 2015, donde en ayuntamientos tan centrales para la vida política como Madrid o Barcelona, pasaron a gobernar candidaturas conformadas por personas provenientes de nuevos partidos (Podemos), partidos tradicionalmente minoritarios (IU) y desde los movimientos sociales (como la PAH).

La imagen de estas nuevas corrientes políticas están inmersas en un escenario de debate político, a nivel mediático y social¹², diferente: el nuevo escenario desató un interés por la política y/o el debate que contrasta con el desapego de unos años atrás –la desafección ahora no está tan cerca de lo apolítico y el pasotismo hacia los partidos, si no que la encara de una manera más cotidiana-.

Esto lleva a que se establezcan muchos más matices y diferencias a nivel de partido que antes: si el bipartidismo antes era un ‘todo’ sobre el que se lanzaban críticas conjuntamente –pese a que sigue manteniéndose esa imagen típica de los políticos, al hablar en general, de la que veníamos explicando (distancia con ciudadanos, mala gestión pública, necesidad de acción social)-, ahora hay más espacio para la especificidad, tanto desde lo positivo como de lo negativo. El nuevo escenario es representado por los diferentes participantes desde posiciones ‘esperanzadoras’, de ‘incertidumbre’ o incluso de resignación –“los mismos perros pero con distinto collar”-.

MOD: ¿creéis que va a cambiar algo?

- H: Yo creo que sí, pero vamos...

- H: Yo creo que no.

- H: A ver, por algo se empieza, ¿no?

(...)

- H: Yo creo que son los mismos perros pero con distinto collar. Al fin y al cabo, lo que puedan ganar, lo van a...lo van a ganar. [GD1 UAM 2015; Barrios populares. Económicamente dependientes o semi-independencia. Trabajos como no asalariados. Bachillerato o FP1.]

A mi modo de ver, en este contexto hay dos anclajes discursivos centrales en torno a la política: la definición de ‘el cambio’, y las diferencias y semejanzas entre la ‘nueva’ y la ‘vieja’ política. Respecto al ‘cambio’, principalmente referido al cambio político, se da una evolución desde el 2011 en torno a las pulsaciones que le rodean: si en el momento en el que el bipartidismo era implacable electoralmente, la idea de la necesidad de un cambio político partía desde la desilusión marcada por el impacto del 15M a nivel electoral, ahora que se han visto materializadas nuevas corrientes políticas en opciones electorales, el cambio pasa por la esperanza de una realidad tangible, pero sin obviar los límites del sistema a dichos cambios: el miedo, el voto tradicional, la manipulación mediática, etc.

‘El cambio’ pasa a ser un signo central en el imaginario político en 2015, el que antes se apelaba con cierta desilusión y desesperanza, y ahora trata de ser completado desde el plano social y político. Uno de los aspectos desde los que se parte con cierto consenso es que las nuevas opciones políticas, y su fuerte irrupción, ya son en sí un cambio: funcionan como revulsivo a los partidos políticos tradicionales que conforman el sistema político antes de 2014.

¹² No hay que dejar de lado, tal y como veíamos en el análisis cuantitativo, que los menores de 30 años conformaban la mitad del electorado de, por ejemplo Podemos. El impacto positivo de estas nuevas opciones electorales es mayor, por tanto, en este estrato que quizás en otros.

Es una influencia pasiva, por el hecho de tener apoyos desde la ciudadanía, y que ha obligado a cambiar discursos y reformas políticas de los representantes de la 'vieja política'.

- H: Muchas...muchas veces, yo creo, te obliga. El ver que tu oponente en el ayuntamiento está Ahora Madrid, que está haciendo ciertas políticas sociales y...y en favor de la gente...pues, ahora, por ejemplo, que han sacado...Cifuentes iba a bajar... [GD1 UAM 2015; Barrios populares. Económicamente dependientes o semi-independencia. Trabajos como no asalariados. Bachillerato o FP1].

Desde una perspectiva más activa, que las nuevas opciones políticas consigan acceder al poder y emprender una serie de reformas políticas, provoca mucha más división de opiniones. Las principales argumentaciones son:

- Hay opciones de cambio: Con las nuevas opciones también hay nuevas ideas, gente joven metiéndose en la política etc. Se están sacando temas que "antes ni se nos ocurrían".
- No van a conseguir llegar al poder (estatal), y por tanto no puede haber grandes cambios. Esto es debido, tal y como van apuntando, a la manipulación de los medios de comunicación o los partidos tradicionales, el voto más conservador de la gente más mayor o el discurso del miedo como freno político a las nuevas opciones.
- En caso de que llegaran al Gobierno, no podrían hacer reformas en profundidad porque España depende económica y políticamente de instituciones supranacionales (límites de la soberanía nacional): La Unión Europea ('la Merkel'), el FMI, el Banco Central Europeo...
- Argumentaciones desde el escepticismo: que prometan muchos cambios, y que luego no cumplan (imaginario del bipartidismo traído a las nuevas opciones).

La experiencia municipalista, sin embargo, si conecta con discursos más esperanzadores respecto a la opción de cambios, aunque estos sean pequeños. Algo que además conecta con un imaginario de políticas directas y locales, similar al asamblearismo desatado por el 15M y los movimientos posteriores.

El segundo elemento central es la 'nueva política', término acuñado mediática y socialmente para referirse a las opciones partidistas emergentes y, en parte, a las nuevas maneras de hacer política (novedad desde el actor y desde la acción). Estas son definidas desde la comparación con el modelo bipartidista anterior y su caracterización antes definida, aunque algunos también señalan este movimiento como una acción de "marketing", siendo más cautelosos al marcar diferencias reales con lo viejo. Por tanto, un tema central aquí es *qué* o *a quién* representan las nuevas opciones políticas, cuyos discursos cambian desde los diferentes posicionamientos ideológicos que participan en los grupos, muy polarizados.

- Un sector afín señala que partidos como Podemos o Ahora Madrid están conformados por personas que vienen de origen popular ("los movimientos han salido muy del barrio, o sea, la gente ha salido...") o de movimientos sociales. Es decir, se conecta con la ciudadanía y lo aleja de esa "clase política" tan denostada en

los años anteriores¹³. Con el caso de Ahora Madrid, más reiterada por la cercanía de las elecciones locales, esta conexión se repite en contadas ocasiones –“el rollo que haya sido la propia ciudadanía que sale ha elegido a sí misma” [GD1 UAM 2015; Barrios populares. Económicamente dependientes o semi-independencia. Trabajos

- como no asalariados. Bachillerato o FP1]-. Normalmente, los sujetos que parten de esta postura, rechazan la otra “nueva”¹⁴ opción electoral en estos términos, acercando su ideología a los viejos partidos -“pero si son lo mismo que el PP”-.

La otra parte de cierta reacción y escepticismo a estas opciones, alejándolos de una representación “ciudadana” por su radicalismo (en términos peyorativos y divisorios), o su populismo (definida como demagogia política). Las posturas más contrarias conectan con algunas etiquetas impulsadas por sus adversarios políticos e ideológicos: “cobran de Venezuela”, “defienden a ETA”, etc.

Tres modelos ideológicos para interpretar la crisis

Para finalizar este análisis, quisiera sintetizar los diferentes discursos de la juventud sobre la política española en tres posicionamientos ideológicos ideales: el *modelo autoritario-emocional*, el *liberal-individualista* y el *indignado-participativo*. Lejos de entenderlos como posiciones rígidas e inamovibles, sin ambivalencias ni contradicciones, sí es cierto que se cubren dichos espacios de representación de la realidad española –política, social y económicamente-.

El primero de ellos, que denomino *modelo autoritario-emocional*, conectaría con esa no-identificación con la ‘clase política’ vigente, muy crítico con el sector empresarial, vulnerable a los discursos anti-inmigratorios, y a favor de acciones contundentes contra el sistema, más allá de la protesta (hasta el punto de la defensa del estallido violento). Sujetos que emergen desde las posiciones más desfavorecidas, que abandonarían pronto los estudios para trabajar, y que con la crisis quedaron abocados al paro y a la precariedad, además de la cada vez más difícil reconexión con los estudios superiores, con los recortes desde 2012. Conectan con valores solidarios familiares y colectivos, pero desde una perspectiva excluyente, como por ejemplo con el tema del rechazo a la inmigración. Son habituales las argumentaciones desde lo emocional, con sentimientos de rabia y odio hacia las élites; pero no articulan alternativas concretas o ideas de cambio elaboradas.

En segundo lugar, el *modelo liberal-individualista*, hegemónico en los grupos de 2011, es probablemente el más moderado en cuanto a sus demandas de cambio en el sistema político y económico. Parten de una situación socioeconómica menos perjudicada por la crisis, de origen familiar acomodada, y han tenido acceso a diferentes opciones formativas y profesionales.

¹³ Esta es, al fin y al cabo, la estrategia de Podemos desde su planteamiento de la “hipótesis populista”: Ser un partido-movimiento que articule las demandas sociales de la ciudadanía, pero sin conservar una identidad ciudadana que se enfrente a esa “clase política”, que discursivamente articularon desde el concepto aglutinador de “casta”.

¹⁴ Entrecorrido porque este partido llevaba varios años en política en Cataluña, aunque en 2014 dio el salto a la política estatal.

Son los más cercanos al modelo de política como gestión de recursos, y las soluciones a la crisis pasarían por una reorientación de los ajustes presupuestarios y la eliminación de ciertos privilegios en la administración pública o incluso en el mundo empresarial, y no tanto por transformaciones radicales de la sociedad (mediante la protesta) o la representación política (con nuevas opciones electorales). No confían en una juventud que ven conformista, y por ello parten de una perspectiva muy individualista de la sociedad, en la que cada uno tiene que ganarse sus éxitos laborales a partir del esfuerzo y la competición, en vez de *tanto quejarse y no hacer nada*. Puede extraerse cierta apatía o resignación con el sistema actual, pero parten desde una perspectiva de co-responsabilidad de los principales problemas del país: la crisis económica *-hemos vivido por encima de nuestras posibilidades-* o la corrupción *-la picaresca española-*.

Por último, el *modelo indignado-participativo*, emergente desde el 15M, y potenciado durante los años de movilización social y cambio político en los años posteriores; está más cerca de una idea de democracia como acción, más directa y participativa, que involucre a toda la ciudadanía española. Ve en la protesta una dignificación de la gente y la posibilidad de despertar conciencias ante un sistema político alejado de los intereses de la mayoría, y más centrada en defender los intereses del capitalismo empresarial y financiero. Sus valores son los de solidaridad y defensa de los más desfavorecidos, proclives a crear un tejido social que frene la capacidad de manipulación de los poderes políticos y económicos. Emergen discursos desde la esperanza, sobre todo con la aparición de nuevas opciones electorales. Articulan la desafección política en alternativas con diferente grado de concreción, pero siempre en la dirección de avanzar en derechos y posibilidades democráticas.

V. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha tratado de avanzar en el conocimiento sobre la indignación en España desde dos enfoques u objetivos. El primero tenía que ver con describir qué posiciones sociales eran las que tenían una valoración más negativa de la situación política y algunos elementos relacionados con el sistema democrático. En este sentido, tras un análisis cuantitativo en perspectiva diacrónica, veíamos que, partiendo de un contexto de desafección generalizada, algunas variables tenían una mayor tendencia crítica, la cual se traduciría en cambios en los comportamientos políticos y sociales. Estas variables o características sociales apuntan a los sectores más jóvenes de la población (desde los 18 a los 34) tradujeron su visión apática de la situación política en el voto a nuevas opciones políticas desde 2014, y a ser el estrato de referencia en la participación en manifestaciones y movilizaciones sociales. Pese a que la traducción si es más clara que en otros segmentos, sin embargo, no son lo que destacan en la visión más crítica o en niveles de desafección, sino que se encuentran en niveles similares al resto de la población –algo que deshace la tradicional asociación entre juventud y mayor desafección política–.

Por otro lado, un nivel alto de formación, asociado a profesiones liberales con medio y alto estatus socioeconómico, también aparecen apuntar a las nuevas corrientes de participación política –pese a mostrar niveles de desafección más tenues que otros grupos con menos cualificación o de clase obrera–. El perfil, por contraposición, más conservador o moderado respecto a la situación se sitúa entre los más mayores, así como los perfiles obreros menos cualificados o las viejas clases medias, que se mantuvieron en mayor medida en las opciones electorales tradicionales y un margen más reducido de asistencia a protestas ciudadanas.

Con ello, se describe un escenario donde la transformación de las condiciones socioeconómicas de un sector de la población joven (precariedad, sobre cualificación, paro, migración laboral) apuntaba a ser la cabeza de ese sujeto que puso distancia con sus representantes políticos.

Las causas y contenidos de dicha desafección se indagarían a partir del segundo objetivo de esta investigación: a partir de una investigación cualitativa continua, se ha intentado ver cómo se han transformado los discursos ideológicos de la juventud. En 2011 se parte de un diagnóstico consensuado de crisis económica, política y social, donde se establecen definiciones de la política como sinónimo de políticos, asociados a idea de una clase social alejada de la ciudadanía en general, y muy centrada en la gestión de lo público como tarea central. Esta definición, desde el 15M, las movilizaciones de los años siguientes, y el nacimiento de nuevas opciones políticas, se abrirá hacia otras concepciones más vinculadas a la acción y a la democracia directa, algo que explicaría el gran impacto que tuvieron nuevas opciones políticas, más transparentes, horizontales y participativas, entre una gran parte de la juventud –concretamente en su sector más indignado–.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L. E. (2003). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Alonso, L. E., Fernández, C. J., & Ibáñez, R. (2017). Juventud y percepciones de la crisis: precarización laboral, clases medias y nueva política. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*(37), 155-178.
- Bescansa, C. (2005). *Posiciones ideológicas en la Comunidad de Madrid : el sistema de los discursos ideológicos sobre la situación socio-política en 1998*. [Tesis].
- Betancor Nuez, G., & Cilleros Conde, R. (2013). Desafección política y Movimiento 15-M. Un análisis cualitativo de la opinión pública y de los activistas. *Anuari del Conflict Social*, 248-271.
- Borobia, K. C., Gómez-Pastrana, T., Sánchez, M. J., & Mena, L. (2011). *Especial 15-M*. Fundación Alternativas, Laboratorio de alternativas.
- Caïs, J., Folguera, L., & Formoso, C. (2014). *Investigación Cualitativa Longitudinal* (Vol. 52). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Callejo Gallego, J. (1995). *La audiencia activa. El consumo televisivo: discursos y estrategias*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Colección 'Monografías'.
- Callejo, J., & Ramos, R. (2017). La cultura de la confianza en tiempos de crisis: análisis de los discursos. *Revista Española de Sociología*, 26(2), 185-200.
- Cea D'Ancona, M. A. (1996). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- CIS. (2011). *Representaciones políticas y movimiento 15-M*. Recuperado el Abril de 2017, de http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12664
- Colectivo Ioé. (2013). *La juventud ante su inserción en la sociedad*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa (CNIIE). Madrid: Estudios e Informes.
- Colectivo Ioé. (2014). "Dormíamos, despertamos". Tras las huellas de un discurso antisistema en la juventud española. *Viento Sur*(134), 111-118.
- Cortés, I. M. (2016). *Jóvenes y política en tiempos de crisis*. Fundación por Causa.
- Criado, E. M. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid, España: Ediciones Istmo.
- Criado, E. M. (2014). Mentiras, inconsciencias y ambivalencias. Teoría de la acción y análisis de discurso. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 72(1), 115-138.
- Domingo, A., Sabater, A., & Ortega, E. (2014). ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*(29), 39-66.
- García-Espín, P., Ganuza, E., & De Marco, S. (2017). ¿Asambleas, referéndums o consultas? Representaciones sociales de la participación ciudadana. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(157), 45-63.
- Hernández, A. E. (2016). Ideología y voto en el nuevo sistema de partidos español: Análisis de cuestiones ideológicas concernientes a los cuatro principales partidos políticos españoles tras las elecciones generales de 2015. *Acciones e Investigaciones Sociales*(36), 225-252.
- Injuve. (2011). *Jóvenes, Actitudes sociales y políticas, Movimiento 15M*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad .
- Jerez, A., & Maestu, E. (. (2015). Hipótesis Podemos: Diálogos, Debates. *Teknokultura*, 12(1).
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Catedra.
- León de Aranoa, F. (Dirección). (2016). *Política, manual de instrucciones* [Película]. España.
- Lobera, J. (2015). De movimientos a partidos: la cristalización electoral de la protesta. *Federación Española de Sociología*(24), 97-105.
- Lobera, J., & Sampedro, V. (2014). *La transversalidad del 15M entre la ciudadanía*. Universitat Oberta de Catalunya, IN3, Barcelona.
- Martínez, M., & Domingo, E. (2014). Social and political impacts of the 15M Movement in Spain.
- Mateos, A., & Penadés, A. (2013). España: crisis y recortes. *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 161-183.

- Megías Quirós, I. (2014). *jóvenes y valores (II): Los discursos*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), Madrid.
- Metroscopia. (2011). *Clima Social de España (24ª oleada.. Junio 2011)*. Madrid.
- Metroscopia. (2012). *Clima Social de España (35ª oleada.. Mayo 2012)*. Madrid.
- Minguijón, J., & Pac Salas, D. (2013). La primavera española del movimiento 15M. *Política y gobierno*, XX, 359-389.
- Morán, M. L., & Benedicto, J. (2016). Los jóvenes entre la indignación y la desafección política: una interpretación desde las identidades ciudadana. *Última Década*(4), 11-38.
- Navarrete Moreno, L. (. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Observatorio de la Juventud en España.
- Paniagua, J. L. (2012). España: un parlamentarismo racionalizado de corte presidencial. En J. L. (ed.), *Presidencialismo y Parlamentarismo. América Latina y Europa Meridional* (págs. 225-267). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Redes, Movimientos y Tecnopolítica. (2014). #Encuesta15M2014 [Fichero de datos]. (IN3, Universidad Oberta de Catalunya) Recuperado el 2017, de http://tecnopolitica.net/encuesta15m2014_datos
- Rodríguez S. J., E., & Ballesteros G., J. C. (2013). *Crisis y Contrato Social: Los Jóvenes en la sociedad del futuro*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), Madrid.
- Rodríguez Victoriano, J. M., & Mora, M. R. (2014). Del desencanto a la indignación desencantada: cuatro décadas de democracia de baja intensidad en la sociedad española. *International Colloquium Epistemologies of the South: South-South, South-North and North-South Global Learnings*, 705-714.
- Romanos, E. (2016). De Tahir a Wall Street por la Puerta del Sol: la difusión transnacional de los movimientos sociales en perspectiva comparada. *Reis*(154), 103-118.
- Serrano, A., Parajuá, D., & Zurdo, Á. (2013). Marcos interpretativos de lo social en la vivencia de la «nueva pobreza». *Cuadernos de Relaciones Laborales*(2), 337-383.
- Sicilia, C. B., Martínez, H. M., & Medina, R. Z. (2013). El relato de los movimientos sociales: claves del discurso ideológico y evolución en los mensajes de 'Democracia Real Ya' (2011-2013). *Historia y Comunicación Social*, 18, 399-417.
- Taibo, C. (2011). *Nada será como antes : sobre el movimiento 15-M*. Los Libros de la Catarata.
- Tassara Oddó, G. (2016). *¿Denegados, apáticos, desencantados, neo-políticos, institucionalistas o vanguardistas?: la diversidad de las representaciones juveniles acerca de la política, la democracia y la participación política en el Chile contemporáneo*. [Tesis].
- Tejerina, B. (2016). La agencia de la crisis: resistencias, respuestas sociales y movilización colectiva en el 15M. En B. Tejerina, & G. Gatti, *Pensar la agencia en la crisis* (Vol. 38, págs. 243-262). Madrid, España: Colección Academia, Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Valles, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Zárraga, J. L. (2009). Por qué, qué y para qué investigamos: la trastienda de la investigación social. *Política y Sociedad*, 46(3), 37-56.
- Zurdo, Á., & López, M. (2013). Estrategias e imágenes sobre la crisis en el espacio social de la <<nueva pobreza>>. Representaciones sociales y atribuciones causales. *Cuadernos de Relaciones Laborales*(2), 383-433.

JÓVENES Y POLÍTICAS JUVENILES: ALGUNOS DESENCUENTROS. EL CASO DEL SISTEMA DE GARANTÍA JUVENIL EN PORTUGAL¹

*Youth and youth policies: some mismatches. The case of the
Youth Guarantee program in Portugal*

Autora: María Manuel Viera

Entidad: Instituto de Ciências Sociais. Universidade de Lisboa. Portugal.

mmfonseca@ics.ulisboa.pt

Autora: Lia Pappámikail

Entidad: Escola Superior de Educação, Instituto Politécnico de Santarém. Portugal.

lia.pappamikail@gmail.com

Autora: Tatiana Ferreira

Entidad: Instituto de Ciências Sociais. Universidade de Lisboa. Portugal.

tatiana.mjferrerira@gmail.com

Fecha de recepción: 31 de marzo de 2018

Fecha de aceptación: 8 de enero de 2019

Resumen

La reciente crisis económica ha generado elevadas tasas de desempleo juvenil en la mayoría de los países europeos, provocando un clima de alarma social en torno a los riesgos asociados al modelo social europeo. En este contexto, en 2013, la Comisión Europea ha lanzado la Garantía Juvenil para luchar contra la exclusión de jóvenes que no se encuentran en una situación de empleo, educación o formación (NEET).

¹ Las autoras agradecen a la organización de las "II Jornadas sobre Estudios de Juventud - Respuestas Juveniles a la Crisis" celebradas el 16 y 17 de noviembre de 2017 en Fuenlabrada, Madrid, la invitación para presentar una ponencia, que sirvió de base a este artículo.

Este artículo procura analizar el impacto y los retos de la implementación del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal. Tenemos la intención de: i) mapear los jóvenes en condición NEET en Portugal y sus especificidades; ii) cuestionar el uso político de la categoría NEET, a través de la identificación de desajustes en la implementación del Sistema de Garantía Juvenil. Por último, se destaca la necesidad de repensar la implementación de políticas públicas destinadas a los jóvenes en condición NEET, teniendo en cuenta un mejor conocimiento de la pluralidad de esta población.

Palabras clave: NEET; Juventud; Crisis económica; Sistema de Garantía Juvenil; Portugal.

Abstract

The recent economic crisis caused high rates of youth unemployment in most European countries, leading to a social alarm climate around the risks associated with the European social model and the intergenerational contract that sustains it. In this context, in 2013 the European Commission launched the Youth Guarantee Program (YG) to combat marginalization/exclusion of young people under 25 who are not in employment, education or training (NEET). This article aims to analyse the impact and the challenges of YG implementing in Portugal. More specifically, it intends: i) to map the NEET youth in Portugal and its specificities within the European framework; ii) question the political use of the NEET category, by identifying mismatches in the YG implementation. Finally, it is necessary to rethink the operationalization of youth public policies, aimed at young people in NEET condition, considering a better knowledge of the plurality of this population and their needs.

Keywords: NEET; Youth; Economic Crisis; Youth Guarantee Program; Portugal

I. INTRODUCCIÓN. LA CRONOLOGÍA DE UN PROBLEMA

Los estudios de juventud han evidenciado la prorrogación temporal de la condición juvenil. Fuertemente asociada a la progresiva extensión de la escolaridad y al concomitante aplazamiento de la entrada en la vida activa, esta prorrogación temporal favorece la intensificación de las experiencias de autonomía, sociabilidad y aprendizaje entre pares; pero promueve también el alargamiento en el tiempo de la situación de dependencia económica de los jóvenes (Cicchelli, 2001; Pappámikail, 2013) que inevitablemente alimenta el déficit de reconocimiento social de este grupo poblacional.

Además, los cambios observados en el mundo del trabajo han contribuido a que las transiciones juveniles para la edad adulta sean hoy más complejas, imprevisibles y problemáticas (Brooks, 2009; Calvo, 2011; Pais y Ferreira, 2010; Pais, 2012).

En efecto, en las últimas décadas, la contracción del empleo observada en los países desarrollados ha colocado fuertes obstáculos a las transiciones-otrora más lineales- entre escuela y mercado de trabajo. La crisis económica iniciada en 2008 que asoló a muchos países europeos, especialmente los del sur de Europa, afectó de forma particular a su población joven y aceleró las tendencias entonces tímidamente observadas: flexibilización y precarización laboral, desempleo, reducción de los niveles salariales (Alves et al., 2011; Cáritas, 2017; Salvà-Mut, Thomás-Vanrell y Quintana-Murci, 2016), que en muchos casos condujo a una emigración juvenil forzada (Lopes, 2014). La elevada expresión numérica del desempleo joven, amplificada en un contexto de crisis económica - en la UE la tasa de desempleo joven hasta los 25 años sube del 15,9% en 2008 al 23,7% en el pico de la crisis, 2013 - lo transforma en un verdadero problema social.

Pero las vulnerabilidades que los jóvenes enfrentan extravasan en mucho el mero desempleo. Ellas abarcan un amplio espectro de situaciones hoy más presentes entre la población joven (Calvo, 2009): dificultades académicas asociadas a trayectorias escolares más largas que desembocan en abandono educativo temprano o en vías formativas de último recurso; inserciones profesionales intermitentes y, no raras, en ocupaciones no deseadas; trayectorias yoyó (Pais, 1996) con alternancia entre períodos de trabajo y períodos de educación / formación o de inactividad, sólo para mencionar algunas. Para dar cuenta de estas vulnerabilidades en el conjunto del espacio europeo, el sistema estadístico de la Unión Europea (Eurostat) integró un nuevo concepto, el de joven NEET (NEET, 2013). Con un alcance más amplio que la categoría estadística clásica de "desempleo juvenil", que se refiere exclusivamente al subgrupo de jóvenes económicamente activos, la categoría NEET se refiere a la población joven que no se encuentra en una situación de empleo, educación o formación, no estando cubierta por ninguna de las categorías tradicionales del mercado de trabajo (empleo, educación o formación). En este caso, el referencial es la población joven en su conjunto, y no sólo los jóvenes activos.

Aunque se aplica generalmente al grupo de edad de 15 a 24 años, este indicador se ha extendido a grupos de edad más amplios (25-29 años o 30-34 años), dando cuenta de una realidad que parece inscribirse perdurablemente en las biografías de muchos jóvenes europeos. En los informes estadísticos de la UE (Eurofound, 2012), la realidad de los NEET, amplificada en los años de la crisis, suscitó una alarma social por la proporción de jóvenes abarcados: entre 2010 y 2014 la tasa NEET fue siempre superior al 15% entre los jóvenes de 15 a 29 años, ya al 20% entre los jóvenes de 15 a 24 años e integró la agenda de las preocupaciones políticas (Eurostat, 2018).

En Europa, el Sistema de Garantía Juvenil fue lanzado en 2013, representando el mayor programa de políticas públicas para la juventud en el ámbito europeo (Consejo Europeo, 2013). Este programa destinado a la población joven en condición NEET, a pesar de las sustanciales variaciones nacionales, va, según Furlong (2006) al encuentro de las tesis de aquellos que reconocen ventajas en este indicador en comparación con el del desempleo juvenil: no sólo trae a la esfera pública situaciones de vulnerabilidad que escapan a las estadísticas del desempleo, como ha permitido mantener el foco de las políticas públicas centrado en los problemas de los jóvenes.

No obstante, para sus críticos, aún según Furlong (2006), el indicador NEET no está exento de fallas: para estos autores, la diversidad de situaciones NEET puede omitir del debate público la cuestión clave que afecta verdaderamente a la población joven - el desempleo - y mezcla, en el mismo plano, grupos juveniles particularmente vulnerables con grupos juveniles no necesariamente vulnerables. En realidad, este indicador engloba un conjunto diversificado de situaciones (Eurofound, 2016): desempleados convencionales; pero también jóvenes inactivos por motivos claramente distintos: por maternidad; por enfermedad o discapacidad; por reclusión penitenciaria; por práctica de *gap year* o de voluntariado; por ocupación doméstica; o aún jóvenes en construcción activa de su actividad, en autoformación o en el mercado de trabajo informal.

En España, país particularmente afectado por la crisis económica, la producción científica sobre el perfil de la población NEET y sus vulnerabilidades es ya sustancial. Por una parte, la *producción* de NEETs es objeto de análisis. Además de la identificación del factor clave para su propagación -la contracción del empleo disponible- se siguen los efectos, a lo largo del tiempo, de vulnerabilidades como el abandono temprano de los estudios en las trayectorias de transición de la escuela al mercado de trabajo (Salvà-Mut, Tomás-Vanrell y Quintana-Murci, 2016). Por otra parte, la *caracterización* de la población NEET constituye también una preocupación analítica -en particular, la constatación fina de sus principales coordenadas sociodemográficas, en comparación con la población joven que no es NEET (Vancea y Utzet, 2018). En este caso, se observa el predominio del desempleo sobre la inactividad entre los jóvenes en condición NEET españoles, las bajas calificaciones de esta población y la precariedad laboral experimentada por muchos, traducida en la acumulación de varios períodos de desempleo. A estas líneas de investigación se asocia una tercera, que se dedica a analizar las *políticas* públicas destinadas a la población NEET. Particularmente enfocado es el ya mencionado programa europeo Garantía Juvenil, tanto a nivel de su aplicación en España - muy enfocado en la educación y la formación como solución universal -, ya sea a nivel de los efectos colaterales producidos por esa implementación - el agravamiento del déficit, con la transferencia de fondos públicos para el pago a entidades privadas de la oferta de empleo a los jóvenes desempleados (Piqué, Veà, Strecker, 2016).

A semejanza de lo que ocurre en España, en Portugal los jóvenes en condición NEET también han inspirado a algunos (pocos) estudios sobre el tema. Sin embargo, éstos revisten un carácter predominantemente sociográfico, a partir de la constatación de retratos estadísticos de la población NEET y su evolución en el tiempo (Rowland, Ferreira, Vieira y Pappámikail, 2014; Ferreira, Pappámikail y Vieira, 2017; Torres y Lima, 2014); o, aún, de carácter analítico, a partir del contenido de programas y políticas nacionales o europeas dedicadas a los jóvenes en condición NEET (Silva, 2015; Fernandes, 2017). Más raros son los estudios que involucran a los propios jóvenes, con el objetivo de conocer sus expectativas y proyectos. En uno de los pocos estudios existentes sobre jóvenes en contexto rural, la investigación revela desajustes en la oferta vocacional o de prácticas disponible, considerada demasiado formateada, y el perfil de los NEET locales, que requiere propuestas formativas más flexibles e individualizadas (Simões y Drumonde, 2016; Simões, Meneses, Luís y Drumonde, 2017).

Ahora bien, una de las cuestiones paradójicas que algunos investigadores señalan, cuando pretenden pasar de la determinación de los números de la población NEET para el contacto con protagonistas concretos, consiste en la distancia entre la categoría (objetiva), apurada a través de los criterios de su definición estadística, y la identificación (subjetiva) del propio individuo con la condición NEET (Holte, 2017). Esto significa que los jóvenes que estadísticamente se clasifican como NEETs pueden no representarse a ellos mismos como tales, por considerar que están desarrollando actividades que consideran como ocupación principal.

En realidad, son ocupaciones que no encuentran traducción en los criterios estadísticos del empleo o de la formación y que, en esa medida, se sitúan en el territorio de la invisibilidad institucional. En ellas se inscriben actividades con valor económico y social, pero no pagas, protagonizadas mayoritariamente por mujeres (maternidad, cuidado de familiares, trabajo doméstico a tiempo completo) y naturalizadas como desempeños legítimos, fuertemente valoradas en ciertos contextos sociales. O incluso actividades de voluntariado a las que un cierto número de jóvenes se adhieren por razones muy diversas, pero que pueden significar una efectiva inversión a tiempo completo. Intangibles son, además, otras actividades de la llamada economía informal, remuneradas, pero que escapan al marco laboral y legal institucional.

A estas viejas formas de trabajo invisible se suman nuevas modalidades, propiciadas por las tecnologías digitales. Se trata de lo que algunos llaman "trabajo virtual" o "trabajo digital" asociado a la "economía *gig*", involucrando la relación de los individuos - predominantemente jóvenes y altamente escolarizados - con modalidades más flexibles (y menos protegidas) de empleo: actividad independiente o en régimen de *freelancer*, en sistema de *crowdsourcing* a través de los *social media* (ILO, 2017). O iniciativas de emprendimiento juvenil, en microescala, a través de plataformas digitales, como fuente de obtención de medios de subsistencia (Wall et al., 2015). Para algunos jóvenes, estos caminos ocupacionales a *solo*, involucrando o no la profesionalización de la creatividad (Almeida y Pais, 2013) o de actividades desarrolladas en la esfera de las culturas juveniles (Ferreira, 2017a) constituyen verdaderas "respuestas juveniles a la crisis" entendidas como "artes de la existencia" (Ferreira, 2016). En muchos casos, culminan en procesos de aprendizaje informal realizados en el contexto de las sociabilidades juveniles o mediante autoformación, también potenciada por las nuevas tecnologías de información y comunicación, pero cuya no formalización la hace igualmente invisible.

El conocimiento profundo de estas realidades juveniles resulta así indispensable no sólo para acceder a la complejidad de situaciones que la categoría NEET oculta, sino también para comprender eventuales desencuentros entre las políticas diseñadas para prevenir o retirar a la población joven de la condición NEET y las prácticas desarrolladas por sus supuestos beneficiarios. En este sentido, el patrimonio acumulado de los estudios de la juventud puede resultar decisivo para interpretar las cifras de los NEET y el alcance de los programas políticos destinados a su combate.

Por lo tanto, proponemos en las siguientes páginas, conocer los contornos específicos de la estrategia de implementación portuguesa del Sistema de Garantía Juvenil, confrontándola, posteriormente, con las características de los jóvenes en condición NEET a que intenta dar respuesta, a través de algunos resultados de la ejecución del programa en Portugal.

II. GARANTÍA JUVENIL, DE EUROPA A PORTUGAL. LÍNEAS Y DIRECTRICES POLÍTICAS

En el marco de la iniciativa Estrategia Europa 2020, la Comunidad Europea ha elegido la creación de empleo, sobre todo entre los jóvenes, como una de sus prioridades. Es en este contexto que en 2013 surge un paquete de recomendaciones políticas para todos los Estados Miembros, entre ellas la Recomendación de una Garantía Juvenil, para que se asegure que todos los jóvenes menores de 25 años que no se encuentran en una situación de empleo, educación o formación (NEET) reciban una oferta de empleo, reanuden los estudios y/o reciban una oferta de práctica en un período de 4 meses después de haber quedado desempleados o terminado la educación formal (Consejo Europeo, 2013).

En Portugal, el gobierno estableció el Plan Nacional de Implementación de una garantía para la juventud (PNI-GJ) con ejes de intervención y medidas que buscaban incorporar a las características específicas del contexto económico y social portugués, con tres objetivos principales: aumentar la escolaridad de los jóvenes; facilitar la transición al mercado de trabajo y reducir el desempleo joven.

El fuerte aumento del desempleo entre los jóvenes portugueses en el período más crítico de la crisis (2011-2013), alcanzó no sólo a los menores de 25 años [en 2013 la tasa de desempleo juvenil - 15-24 años - era 28,9% en Portugal, 10 puntos porcentuales más alto que la media Europea de los 28 Estados Miembros (EU28)], más también los jóvenes mayores (en 2013 la tasa de desempleo entre la población entre 25 y 29 años fue de 21,9%, 7,3 puntos porcentuales por encima de la media EU28) (Eurostat, 2018). Así, en Portugal, la ejecución del Sistema de Garantía Juvenil se extendió a los jóvenes hasta los 29 años (15-29 años) (Escudero e Mourelo, 2017). En España, la inscripción requiere tener más de 16 años y menos de 25 - o menos de 30 años, en ciertos casos.

Además de esta especificidad, Portugal se diferencia también de sus homólogos europeos en la implementación del Sistema, en particular en el diseño de una estrategia de aplicación que busca la articulación de respuestas multidimensionales –el empleo, la educación, la formación y prácticas - a través de una red interministerial que comprende un conjunto ampliado de socios nucleares, con la coordinación y el seguimiento del servicio público de empleo - Instituto de Empleo y Formación Profesional, Institución pública (IEFP).

La implementación del programa se desdobra en dos enfoques complementarios. La primera, de carácter más institucional, apunta a la constitución de una red de socios compuesta por distintas entidades con competencias en las áreas de educación, formación, empleo, seguridad social, involucrando a instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales. Con el objetivo de alcanzar el mayor número de jóvenes "fuera del sistema", se constituyen dos tipos de socios²: socios de señalización y registro cuya misión es señalar a los jóvenes que se encuentren fuera de la enseñanza y del mercado de trabajo e registrarlos en el Sistema Garantía Juvenil (como Instituciones Particulares de Solidaridad Social, Concejalías, Asociaciones Juveniles, Organizaciones no Gubernamentales (ONG), etc.); y socios de orientación que, a su vez, tienen como misión orientar y prestar apoyo a los jóvenes en la definición de su trayectoria profesional de acuerdo con sus expectativas y necesidades, y proponerles la oferta de una medida del Sistema de Garantía Juvenil (servicios de empleo y formación profesional del servicio público de empleo (IEFP), Centros para la Formación y Enseñanza Profesional, entre otros).

El segundo enfoque se basó en la creación de un sitio web del Sistema de Garantía Juvenil (www.garantiajovem.pt). El sitio web no es apenas un canal de información sobre el Sistema de Garantía Juvenil, es principalmente el punto de registro de los jóvenes en el Sistema que podrá ser hecho por los socios de la red de entidades locales, que pueden inscribir los jóvenes en un área reservada. El registro puede también ser hecho por los jóvenes en un área "Empieza ya!" - donde pueden registrar sus datos personales y hacer una solicitud de intervención, siendo posteriormente llamados por un socio de orientación en un plazo máximo de 2 días.

III. METODOLOGÍA

Este artículo se apoya en los datos recogidos en el marco del proyecto de investigación-acción "*Makethefuture ... today! Acelerar la implementación del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal, aumentando el número de jóvenes NEET registrados en el sistema y la eficiencia de la red*" (Ares (2016) 6474570 - VP / 2016/008), financiado por la Comisión Europea y coordinado por el servicio público de empleo portugués-IEFP, en asociación con tres instituciones de la sociedad civil: una institución universitaria³, responsable del monitoreo, seguimiento y evaluación del impacto de las principales acciones del proyecto; una organización no gubernamental para el desarrollo, responsable de las acciones de terreno dirigidas a los socios de la red de entidades locales; y una agencia de

² Inicialmente, la estrategia de implementación del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal no incluía esta tipología. Los socios de señalización y registro surgen en el primer semestre de 2016 como resultado de una apuesta en la señalización de los jóvenes en condición NEET y con el objetivo de impulsar el enfoque en los jóvenes, en particular a los considerados menos proactivos y que se encuentren más alejados del sistema público de empleo, formación y educación. De esta ampliación y reorganización de la red local de asociados surge entonces la doble tipología de socios actualmente existente.

³ El ICS-ULisboa, al cual las autoras están asociadas.

comunicación, responsable de crear una nueva imagen del Sistema de Garantía Juvenil y de acciones de divulgación publicitaria direccionada a los jóvenes.

El proyecto surge en el contexto del reconocimiento de fragilidades en el proceso de implementación del Sistema de Garantía Juvenil, tanto a nivel de la inclusión cuantitativa de jóvenes en condición NEET en el Sistema - un número significativo de jóvenes permanece fuera de alcance - como a nivel del conocimiento sobre las trayectorias de los jóvenes implicados tras la participación en las medidas del Sistema. Su objetivo es aumentar el número de jóvenes registrados y dinamizarla ya existente red de socios locales. En efecto, en marzo de 2016, el informe de la Comisión Europea que evaluó la ejecución del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal (EC, 2016), concluyó que era necesario mejorar el sistema de monitoreo y *follow-up*, tanto de los participantes como de los resultados de las actividades desarrolladas en el marco del programa, dimensiones que, junto al aumento del número de jóvenes registrados y acompañados, el proyecto vino precisamente a intentar colmar.

Así, los datos presentados resultan de las actividades de investigación lideradas por las autoras, y se desdoblán en diferentes escalas y temporalidades. En primer lugar, se recurre a un análisis longitudinal, actualizado continuamente durante todo el proyecto, según las fuentes estadísticas oficiales sobre el mercado de trabajo joven y el perfil de los jóvenes NEET en Portugal. Después, se moviliza el análisis de las diversas bases de datos producidas en el ámbito del Sistema de Garantía Juvenil (registros, socios, etc.). Adicionalmente, se incorporan los registros de observación participante de un conjunto de once acciones (talleres, sesiones de formación, etc.) realizadas en varias regiones del país donde participaran algunos de los socios de la red de entidades locales que integran el Sistema de Garantía Juvenil. Por último, la discusión se complementa con el análisis de fuentes documentales, en particular los documentos estratégicos de la Comisión Europea y los documentos nacionales relativos al Plan Nacional para la aplicación de una Garantía Juvenil (PNI-GJ).

Con estos datos se propone ofrecer un panorama de los jóvenes en condición NEET en Portugal, así como proporcionar contribuciones a diversas escalas, para comprender las limitaciones y tensiones identificadas en la aplicación del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal.

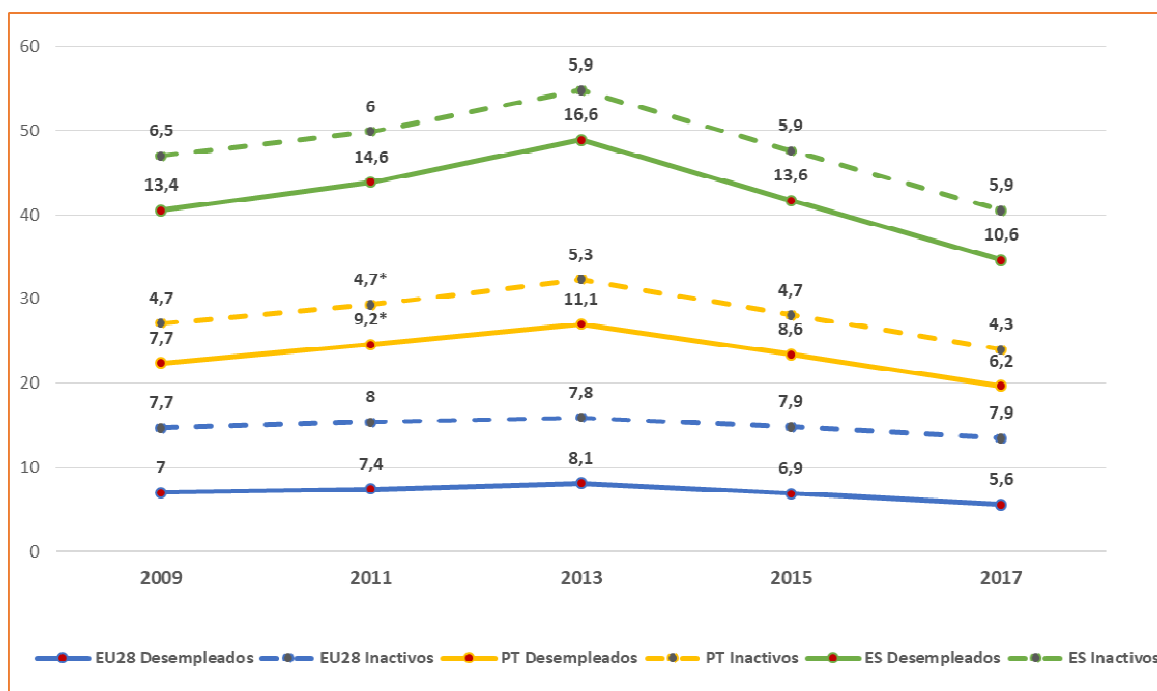
IV. JÓVENES EN CONDICIÓN NEET EN PORTUGAL: EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL

En el marco de los 28 países de la Unión Europea, en Portugal la tasa de jóvenes NEET se ha mantenido por debajo de la media europea: en 2017 el 10,8% de los jóvenes entre 15 y 29 años no se encontraban en una situación de empleo, educación o formación, siendo la media europea de 13,4%.

Esta tendencia sólo se ha invertido en 2013 como resultado del contexto económico y político vivido en Portugal en el período de la crisis (en especial la intervención externa de la Troika⁴). En 2013 la tasa de NEET era de 16,4% - 0,5 puntos porcentuales superior a la media registrada en el conjunto de los países europeos en ese año (Eurostat, 2018). La crisis económica iniciada en 2008 y las políticas de austeridad que le sucedieron tuvieron un impacto profundo en la estructura y los estándares del mercado de trabajo europeo, siendo los jóvenes uno de los grupos de población más afectados por los cambios económico-políticos de la última década. Un análisis longitudinal nos permite comprender cómo estas fluctuaciones y cambios en la estructura y la dinámica del mercado de trabajo han contribuido fuertemente para los valores de jóvenes en condición NEET y, en Portugal, como en España, esta condición se superpone en gran medida a la condición de desempleado (figura 1).

En efecto, la proporción de jóvenes NEET portugueses en situación de inactividad ha sido, en los últimos ocho años, siempre inferior a la media europea. En el mismo período, el porcentaje de jóvenes NEET portugueses desempleados es sustancialmente más al toque los jóvenes en condición NEET europeos en la misma situación, especialmente durante el pico de la crisis en 2013, aunque esta diferencia ha disminuido desde entonces.

Figura 1 - Jóvenes entre los 15 y los 29 años que no se encuentran en una situación de empleo, educación o formación, por condición ante el trabajo, en Portugal, España y en la Unión Europea (28 países), 2009-2017 (%)



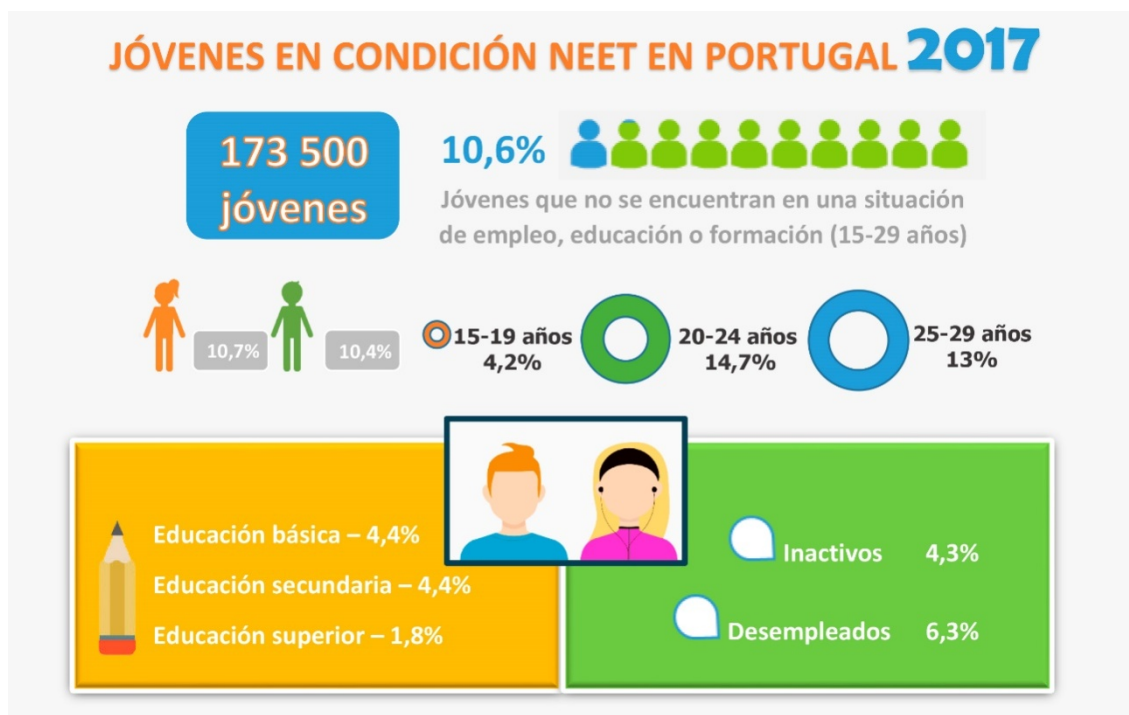
*quebra en la serie temporal / Fuente: Eurostat, Encuesta de Fuerzas de Trabajo, 2017

⁴ El 6 de abril de 2011, Portugal solicitó ayuda externa al Fondo Monetario Internacional, a la Comisión Europea y al Banco Central Europeo. Entre abril de 2011 y mayo de 2014, a través de la cooperación tripartita entre estas entidades, Portugal estuvo bajo un programa de austeridad impuesto a cambio de un plan de rescate financiero.

Más significativo que la condición ante el trabajo es la disponibilidad que los jóvenes declaran para trabajar, estando o no en busca de empleo: el 82,8% de los jóvenes en condición NEET declararon en 2016 que les gustaría trabajar (estén o no en busca de empleo), proporción bastante superior a la registrada por la media de los jóvenes europeos (67,6%) (Eurostat, 2018).

Estos datos apuntan a la idea de que los jóvenes no se encuentran en situación NEET en virtud de una elección individual y voluntaria, evidenciando, a su vez, el impacto de las limitaciones coyunturales y estructurales en sus trayectorias individuales, en particular a nivel de su integración y mantenimiento en el mercado de trabajo. Por otra parte, si se analiza con más detalle las características de los jóvenes en condición NEET en Portugal, teniendo en cuenta los últimos datos de 2017, podemos comprobar efectivamente que el perfil de los jóvenes en condición NEET es plural y se distancia ampliamente del estereotipo de los jóvenes poco escolarizados, del sexo masculino y que no buscan trabajo.

Figura 2 – Infografía *Pluralidad de condición NEET en Portugal(2017)*



Fuente: INE, Encuesta de Fuerzas de Trabajo, 2018

En 2017 existían en Portugal 1.640.700 millones de jóvenes entre los 15 y los 29 años, de los cuales 173 500 (10,6%) no se encontraban en una situación de empleo, educación o formación. Este valor representa, como hemos visto, una reducción en relación con los años anteriores, acompañando la evolución positiva de la economía portuguesa en general, y de las cifras de desempleo en particular.

Por otra parte, contrariando el estereotipo mediático que atribuye tendencialmente la etiqueta NEET a jóvenes adolescentes y chicos, se observa que en 2017 la tasa NEEF permanece más elevada entre las mujeres (10,7% en contraste con el 10,4% entre los

hombres) y jóvenes de 20 y 24 años (14,7%) y de 25 a 29 años (13%) siendo sólo de 4,2% entre los jóvenes de 15 a 19 años, lo que apunta a un perfil más “joven adulto” del perfil NEEF en Portugal, consubstanciando las dificultades de identificación de los jóvenes con la condición y, en consecuencia, con las medidas a ellos específicamente dirigidas (Figura 2).

Por otra parte, se constata que la escolaridad permanece un elemento diferenciador y protector, siendo la condición NEEF efectivamente superior entre jóvenes con un bajo nivel de educación. De los 10,6% de los jóvenes en condición NEET, 4,4% tenían enseñanza básica e 4,4% la enseñanza secundaria. Sin embargo, no deja de ser muy relevante la proporción de jóvenes con enseñanza superior (Cairns, Growiec y Alves, 2014), aunque, en comparación con años anteriores, es precisamente entre ellos que se registró el mayor descenso.

Una vez hecho el retrato de los jóvenes en condición NEET en Portugal, diseñado en gran medida a partir de las estadísticas oficiales y destacando las principales diferencias con la media europea, se identifican algunos aspectos cruciales para la comprensión de los fracasos y éxitos de la aplicación del Sistema de Garantía Juvenil, que subrayan la heterogeneidad y la complejidad inherente al grupo estadístico, tal como ampliamente discutido en la literatura, haciendo prever tensiones y desencuentros entre políticas, medidas, estrategias y metodologías adoptadas, y públicos a los que se dirigen.

V. DESENCUENTROS Y DIVERGENCIAS

Como se mencionó anteriormente, la existencia del proyecto “Makethefuture ...” representó de inmediato el reconocimiento que el Sistema de Garantía Juvenil enfrentaba dificultades en el cumplimiento de algunos de sus objetivos. De acuerdo con los informes de ejecución, hasta 2017 alrededor de 300.000 jóvenes se beneficiaron de medidas del Sistema de Garantía Juvenil (EC 2016, 2017).

Sin embargo, Portugal sigue enfrentándose a desafíos en la implementación del Sistema de Garantía Juvenil, sobre todo en la intervención temprana y en la señalización y registro de los jóvenes que se encuentren fuera del mercado laboral y del sistema de educación formal. En verdad, aunque el Sistema presenta un número expresivo de beneficiarios de sus medidas (de recordar que las medidas previstas pueden activarse por múltiples vías, como lo registro directo en el servicio público de empleo, y no solamente por medio del registro en el sitio web hecho por los socios de la red de entidades locales o por el registro autónomo de los jóvenes) las estrategias de aplicación (tanto el sitio web, como la red local de socios) ha producido un número de registros modesto: unos 30 000 jóvenes desde febrero de 2014 (IEFP, 2018).

Este valor traduce una dificultad objetiva en captar jóvenes y acompañar sus recorridos (como proyectado), e indicia un conjunto de otras limitaciones de la estrategia de implementación del Sistema de Garantía Juvenil.

El análisis de los datos recogidos a lo largo del proyecto “*Make the Future!*” (observación participante de talleres con socios locales del Sistema de Garantía Juvenil) permitió efectivamente identificar dos ejes problemáticos principales. El primero se refiere a la estrategia de implementación diseñada en Portugal y se traduce en ineficiencias en el modo como la red de socios locales funciona. La mayoría de las entidades locales involucradas en la red del Sistema de Garantía Juvenil es poco activa y han registrado un número muy reducido de jóvenes en el sitio web. El segundo se relaciona con los desajustes entre las medidas y las ofertas disponibles en el Sistema de Garantía Juvenil, por una parte, y las necesidades y expectativas de los jóvenes, por otra. Dada la complejidad de estos dos ejes problemáticos identificados, tanto en sus causas como en sus efectos, en este artículo nos vamos a centrar sólo en el segundo eje.

V.1 Desencuentro en el diseño de las políticas

Se ha argumentado ya como la crisis económica que a solo Europa en la última década y su efecto demoledor en el empleo, despertó Europa para el desarrollo de un conjunto de políticas públicas a escala transnacional dirigidas particularmente a la promoción del empleo. La escalada inaudita de desempleo entre los jóvenes para niveles muy superiores a las medias nacionales en los distintos países europeos colocó la empleabilidad joven en el centro de las políticas públicas europeas, en virtud de la amenaza que el mantenimiento de altos niveles de desempleo entre los jóvenes representa para el modelo social europeo. Siendo un problema transversal a casi todos los Estados miembros de la Unión Europea, el tema se impone en la agenda política y mediática y da lugar a un paquete de políticas europeas de empleabilidad, en el cual se destaca, como hemos visto, el Sistema de Garantía Juvenil. Este surge efectivamente de un proceso de elaboración, implementación y evaluación de formato *top-down*, en gran medida apoyado en concepciones apriorísticas de las necesidades y expectativas juveniles, a las que no es ajeno el recurso a constructos estadísticos como el de jóvenes NEET, público preferente del programa, y que, como se ha argumentado, son artificialmente uniformizadores (Ferreira, Pappámikail y Vieira, 2017). Además, es un programa que se presenta con diversos niveles de intervención y decisión, tanto a nivel europeo como nacional, esperándose que cada país opere una respuesta que presupone la coordinación y el trabajo en asociación de un conjunto de agentes públicos y privados, lo que añade complejidad a su ejecución (Tosun, 2017). Todos estos ingredientes habrán contribuido ciertamente para que el Sistema Garantía Juvenil surja muchas veces como un conjunto de políticas relativamente inconexas, marcadas por alguna inconsistencia e incoherencia.

En primer lugar, en virtud de la forma como es retratado el público al que se destina. Por ejemplo, se ve cómo los jóvenes en condiciones NEET son presentados como una categoría homogénea de “riesgo”, en las líneas generales del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal:

Las políticas públicas que tienen a los(las) jóvenes como grupo destinatario no pueden eludir el hecho de que la transición a la vida adulta es cada vez más un proceso, y no un momento, que se prolonga en el tiempo.

En efecto, en sus dimensiones social y demográfica, y en lo que aquí importa, en las dimensiones de la educación y del trabajo, la transición de jóvenes a la vida adulta se caracteriza por recorridos escolares más prolongados y por inserciones profesionales más tardías e inestables. Este camino, que para muchos es de incertidumbre, para otros es de riesgo, por la extrema dificultad de superar los obstáculos, multiplicando las desventajas que los encaminan hacia las márgenes de la exclusión social (...). (Resolución del Consejo de Ministros nº 104/2013, de 31 de diciembre)

Los jóvenes surgen así en gran medida como un “problema social” que necesita una intervención externa y una acción reparadora, liderada por adultos (Avis, 2014). Este enfoque minimiza a los jóvenes como agentes activos y potenciales promotores del desarrollo económico y social en Europa, una dimensión que no deja de estar reflejada, también, en el hecho de que el Sistema de Garantía Juvenil se direcciona a un grupo identificado por la negativa: jóvenes que *no se encuentran en una situación de empleo, educación o formación*. Así, la categoría NEET además de referirse y sostenerse en la idea de combatir la exclusión social, puede al mismo tiempo contribuir a su reproducción (Holte, 2017). Los términos como “riesgo”, “en riesgo”, o NEET son términos excluyentes (Follesø, 2015), lo que puede llevar a que muchos jóvenes que estén en esas condiciones no se identifiquen con ellas y no se apropien de las respuestas creadas para atender a sus “problemas” y “necesidades”. Siendo el perfil de los jóvenes en condición NEET en Portugal claramente plural y que no corresponde al perfil estereotipado, a menudo asociado con esta categoría, explica en parte las dificultades de la activación y movilización de estos jóvenes como parte del Sistema de Garantía Juvenil.

Esto hecho, aliado a la ausencia de mecanismos de auscultación de los jóvenes, los hace en gran medida invisibles en el proceso de diseño, implementación y evaluación del Sistema de Garantía Juvenil y, quizás más preocupante, fuera del alcance de las medidas ofrecidas por el Sistema (Maguire, 2015).

Nos encontramos, pues, ante una doble fragilidad del Sistema que desencadena un desencuentro entre las medidas políticas propuestas y las necesidades y expectativas de los individuos que de forma más o menos transitoria pasan por los diferentes grupos que componen a los jóvenes en condición NEET: (i) la que resulta de intentar solucionar los problemas de un grupo social, los jóvenes en condición NEET, que, como se ha visto, no existe como tal; (ii), la relativa rigidez de las propuestas del programa que le impide adaptarse a las mutaciones y oscilaciones del mercado de trabajo.

Las estadísticas y los datos de los jóvenes en condición NEET registrada en el Sistema de Garantía Juvenil en Portugal, permiten comprobar que se trata de un grupo heterogéneo con diferentes necesidades y expectativas, a la que el Sistema de Garantía Juvenil no siempre ha demostrado ser capaz de responder.

Utilizando los datos más recientes de los jóvenes en condición NEET en Portugal (INE, 2018), se constató, por ejemplo, que en Portugal una proporción significativa de los jóvenes en condición NEET son mayores (entre 20-24 años y 25-29 años) y/o más escolarizados.

Además, la estrategia nacional se basa en el principio de que los jóvenes destinatarios del Garantía Juvenil presentan múltiples fragilidades al estar "fuera del sistema", por lo que deben ser identificados, registrados y, posteriormente, acompañados y orientados. En efecto, los datos revelan, por una parte, que la condición NEET es, para muchos, transitoria y, por otra, que los jóvenes aprecian su autonomía y se movilizan, sin recurrir al apoyo institucional de cualquier naturaleza, para construir sus itinerarios formativos y laborales.

A comprobarlo está el hecho de que, en un estudio de 2016, 89% de los jóvenes afirmó que no tenía ningún tipo de apoyo institucional en la búsqueda de empleo en los últimos 12 meses (centro de empleo u otras entidades asociadas del servicio público de empleo o institución de enseñanza), encontrando empleo sobre todo a través de redes de familiares; por contacto directo con el empleador y por respuesta a anuncios, principalmente los jóvenes con enseñanza superior (Oliveira, 2016). Es también entre los jóvenes con enseñanza superior que es más frecuente el uso de medios digitales para una demanda activa de empleo en Internet o en las redes sociales (Ferreira, 2017b). A pesar de que estos datos no permiten comprobar si la ausencia de respuesta se debe a la falta de demanda o si la ausencia de respuesta institucional, aun así, es un indicador relevante para reflexionar sobre el modo como los jóvenes se relacionan con las instituciones y el grado de confianza que depositan en ellas (Ferreira, Lobo, Rowland y Sanches, 2017), en particular en el servicio público de empleo (Walther and Pohl, 2005).

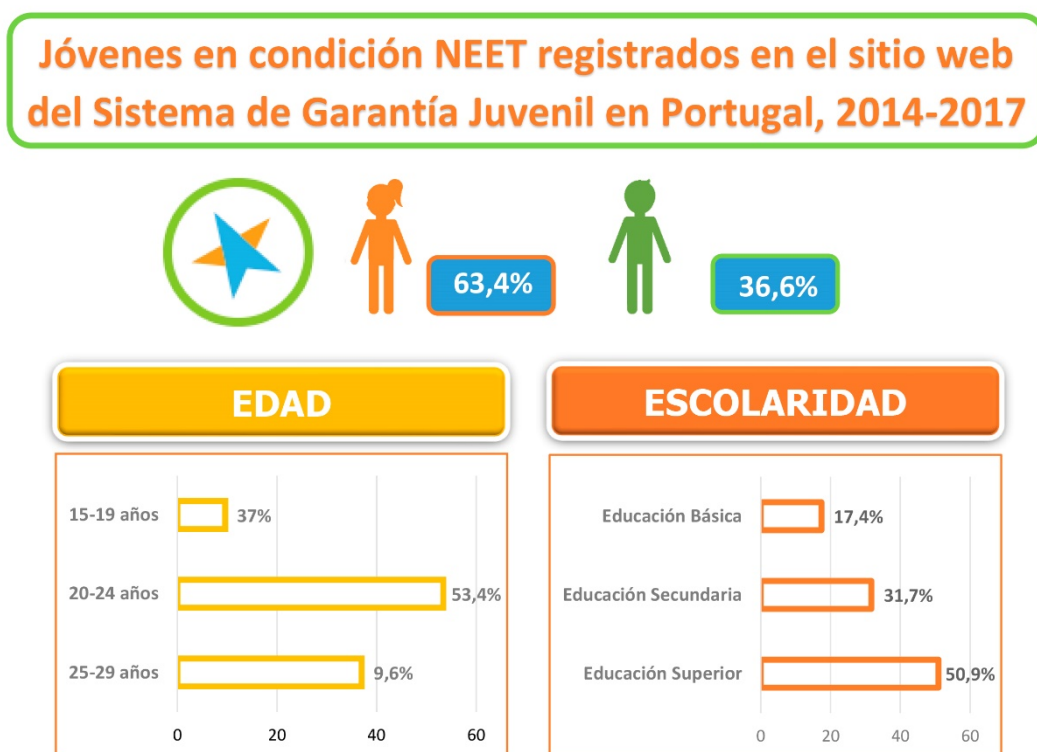
También cabe mencionar que, debido a la fase de la vida en que se encuentran, estarán, potencialmente, más lejos de la esfera de actuación de instituciones y organizaciones que desarrollan su trabajo con jóvenes y que, recordemos, podrán identificarlos y registrarlos en la plataforma.

La estrategia de aplicación del Sistema de Garantía Juvenil a través de una red de socios, basada en el registro masivo de los jóvenes, no considera la tendencia de baja adhesión/compromiso de los jóvenes a procedimientos institucionalizados y mediados por técnicos. Los datos originales de las bases de datos producidas en el ámbito del Sistema de Garantía Juvenil (registros, socios, etc.) (IEFP, 2018) pueden explicar, en parte, la discrepancia entre el número de registros y el porcentaje de jóvenes que efectivamente es acompañada y orientada (17,4%). Además, también los datos de la observación participante en las actividades con las entidades locales que pertenecen a la red de socios del Sistema de Garantía Juvenil, confirman estas dificultades: con frecuencia los técnicos responsables por el despliegue del programa a nivel local se refieren a la dificultad de contacto con los jóvenes inscritos a través de las señas ofrecidas por la plataforma (sea el teléfono o el correo electrónico) y el elevado número de jóvenes que desiste durante el proceso (el 32,5% de los jóvenes registrados en la plataforma Garantía Juvenil).

Adicionalmente, un análisis de los datos de los jóvenes en condición NEET registrados en el sitio web del Sistema de Garantía Juvenil hasta febrero de 2017 (IEFP, 2018), sean jóvenes que se hayan registrado autónomamente o que han sido señalados por las organizaciones asociadas, permite verificar que éstos son mayoritariamente mujeres (63,4%), y en su mayoría, con edades entre los 20 y los 24 años (53,4%), siendo reducido el porcentaje de jóvenes menores de 20 años (9,6%), grupo en un principio más disponible a la señalización

por socios locales con valencias de intervención directa con jóvenes, pilar de la estrategia de implementación. Después, además de ser sobre todo jóvenes de más edad, la mayoría de los jóvenes efectivamente acompañados tienen enseñanza superior (50,9%) o incluso maestría (27,6%), siendo por lo tanto jóvenes que, a pesar de las reconocidas dificultades de inserción en el mercado de trabajo, disponen, en principio, de más recursos informativos para “moverse” en el mercado, activando múltiples posibilidades, siendo el Sistema de Garantía Juvenil uno de ellos (figura 3).

Figura 3 – Jóvenes en condición NEET registrados en el sitio web del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal, 2014-2017 (Febrero)



Fuente: IEFP, 2018

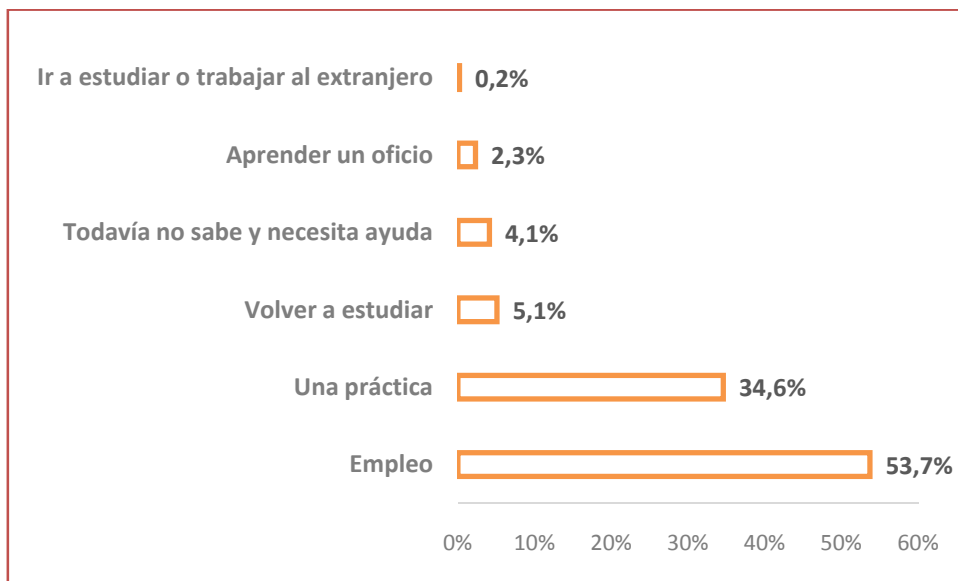
Es cuestionable, por lo tanto, si el Programa GJ estará efectivamente “captando” jóvenes fuera del sistema, o constituirá antes un recurso, entre otros, para jóvenes que conocen y manejan bien el sistema.

La verdad es que, aunque sea en proporción inferior, en Portugal hay muchos jóvenes con menor nivel educativo y con menos recursos (justamente los jóvenes que se acercan más al estereotipo de perfil NEET). Un análisis de las medidas ofrecidas por el Sistema de Garantía Juvenil, sostenido, también, por los testimonios de los técnicos que trabajan en el terreno con jóvenes, permite constatar que el Programa ofrece posibilidades muy limitadas para este grupo, quizás el más vulnerable, ya que con frecuencia los criterios de elegibilidad de estas medidas excluyen precisamente a estos jóvenes, especialmente cuando exigen al mismo tiempo edad y escolaridad mínima.

Esto significa que hay jóvenes que tienen edad para acceder a una respuesta, pero no poseen la escolaridad exigida por la medida en virtud de itinerarios escolares pautados por el fracaso y el abandono. Adicionalmente, fueran reportadas carencias en el conjunto de medidas educativas y formativas para jóvenes que, teniendo edad para participar en el Sistema de Garantía Juvenil, no encuentran en el programa ofertas que les permitan superar las debilidades que poseen al nivel de sus calificaciones escolares.

Además de los ya enumerados desajustes en el perfil y criterios de elegibilidad de las medidas ofrecidas en el Sistema de Garantía Juvenil, el proyecto "Makethefuture ..." permitió identificar también un desfase entre lo que los jóvenes buscan, cuando se inscriben o son inscritos en el Sistema, y las medidas que el Sistema de Garantía Juvenil ofrece. En el análisis de los datos de los jóvenes beneficiarios del Sistema de Garantía Juvenil a través del registro en el sitio web (IEFP, 2018), se constató, a semejanza de lo ya mencionado para España, que los jóvenes buscan esencialmente empleo (53,7%), mientras que el programa ofrece principalmente formación y prácticas, lo que es coherente, una vez más, con el perfil de más edad y escolarización de estos jóvenes, luego más comprometido con la construcción de un recorrido profesional que les garantice la supervivencia material (figura 4).

Figura 4 – Jóvenes en condición NEET registrados en el sitio web del Sistema de Garantía Juvenil en Portugal, 2014-2017 (Febrero) - "¿Qué buscas?"



Fuente: IEFP, 2018

De hecho, mirando el conjunto de medidas ofrecidas y presentadas en el sitio web del Sistema de Garantía Juvenil, rápidamente se constata que las medidas de apoyo o estímulo al empleo están entre las menos numerosas (alrededor del 35% del total de medidas), abarcando esencialmente medidas de apoyo al espíritu empresarial y a la movilidad internacional.

Por cierto, las líneas estratégicas del propio programa señalan que “no se trata de una medida de empleo, sino una oportunidad para que los jóvenes apuesten en su calificación y se pongan en contacto con el mercado de trabajo para combatir su inactividad” (Resolución del Consejo de Ministros nº 104/2013, de 31 de diciembre).

Se ha comprobado también que la tipología de medidas menos buscadas son las medidas que implican movilidad, tanto para estudiar o trabajar en el extranjero (0,2%). También reducida es la demanda de medidas relacionadas con el aprendizaje de una profesión (2,3%), lo que no será ajeno al perfil altamente calificado de los jóvenes registrados y acompañados en el marco del Sistema de Garantía Juvenil. Hay que recordar que la mayoría de los que efectivamente fueron acompañados en el marco del programa concluyó ya su formación superior.

La popularidad de las prácticas, que anhelan 34,6% de los jóvenes que se inscriben en el Sistema de Garantía Juvenil, podría significar en este marco la búsqueda de medidas que puedan promover o facilitar su integración en un mercado de trabajo volátil y poco accesible a jóvenes en general. Por una parte, las prácticas parecen ser valoradas como formación complementaria a su formación académica, permitiéndoles adquirir competencias y experiencias requeridas por el mercado de trabajo, no pocas veces la primera oportunidad que tienen de obtener una experiencia profesional. Por otra parte, las prácticas acaban por presentarse como una o incluso *la* solución, temporal y a corto plazo, que garantiza alguna forma de inserción en el mercado de trabajo.

Por último, las dificultades de aplicación del programa, junto con la contribución valiosa de la investigación sobre jóvenes en condición NEET mientras tanto conducida, obligaron a una mirada más atenta a la heterogeneidad de la condición NEET y así revelar las necesidades y dificultades de los diferentes grupos que la componen. En el caso particular de los jóvenes inactivos, no siempre esta condición resulta de una elección individual, pero antes de las limitaciones personales y familiares que pueden impedir o dificultar su integración en el mercado de trabajo. En este sentido, resulta urgente promover la articulación entre las políticas públicas para la juventud y las políticas dirigidas a la conciliación de la vida familiar y profesional, involucrando, por ejemplo, instituciones de apoyo a la familia (guarderías, centros de apoyo a niños con discapacidades, apoyo a las personas mayores) para permitir a los jóvenes en condición NEET que sean al mismo tiempo cuidadores de algún familiar (descendiente o ascendente) tener disponibilidad para aceptar un empleo o una oferta formativa.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

La crisis económica iniciada en 2008 y las políticas de austeridad que le sucedieron tuvieron un impacto profundo en la estructura y las normas del mercado de trabajo, resultando en un aumento significativo de la precariedad laboral y en la tasa de desempleo, contribuyendo fuertemente a los valores de jóvenes NEET.

Los datos presentados y discutidos contradicen claramente la idea de que los jóvenes se encuentran en situación NEET en virtud de una elección individual y voluntaria, evidenciando a su vez el impacto de las limitaciones estructurales en sus respectivas trayectorias individuales, en particular a nivel de su integración y mantenimiento en el mercado de trabajo.

En realidad, la disminución gradual de la tasa de NEET en Portugal desde 2013 demuestra el efecto desgarrador de la crisis sobre el desempleo juvenil, por lo que en el contexto actual de recuperación económica en Portugal, la proporción de desempleados entre la población activa ha disminuido significativamente, pasando incluso lo mismo entre los jóvenes, lo que se traduce en una reducción, en la misma proporción, de la tasa NEET. Constituye así, un indicador cuyo desempeño es particularmente sensible a la dinámica del mercado de trabajo, especialmente en países como Portugal o España, donde, a diferencia de otros contextos europeos, son los jóvenes sin empleo y no jóvenes inactivos que más contribuyen a la tasa NEET.

Por otro lado, el diseño del Sistema de Garantía Juvenil, como política pública que pretende resolver el problema estructural del desempleo joven a través de la adaptación de los jóvenes al mercado de trabajo, basado en medidas que presentan la educación y la formación como una solución para la integración/retorno de estos al mercado de trabajo, limita en gran medida su alcance como "garantía" de empleabilidad de los jóvenes.

Al mismo tiempo, muchas medidas, algunas de ellas en el eje de la educación y formación, no tienen en cuenta las realidades dinámicas y plurales de los jóvenes y sus experiencias e incursiones en el mercado de trabajo a través de canales informales, con especial atención a los generados por la economía digital.

Así, el desarrollo de la política pública basada en una categoría como NEET, es limitada en la medida en que su aplicación a diferentes realidades nacionales, de forma lineal y homogénea, limita la capacidad de los gobiernos nacionales para adaptar los criterios de inclusión en esta categoría y sus necesidades específicas, excluyendo, por ejemplo, a jóvenes que estén desempleados, pero que se encuentren temporalmente realizando una formación.

Desafíos para las políticas públicas

La pluralidad de la condición NEET y el desarrollo y despliegue de políticas públicas dirigidas a los jóvenes que se encuentran en esa condición se traduce en un conjunto de limitaciones que hay que tener en cuenta para potenciar el alcance de las medidas y respuestas que se ofrecen.

En primer lugar, los jóvenes en condición NEET son un grupo heterogéneo y, aunque existan jóvenes que corren un mayor riesgo de convertirse en NEET, no es una condición específica de grupos vulnerables o derivada de una decisión voluntaria. Los datos demuestran que los jóvenes pueden voluntaria o involuntariamente ser NEET, independientemente de los factores de riesgo que presentan por lo que las diferentes medidas y las prácticas de implementación del Sistema de Garantía Juvenil deben tener en cuenta esa diversidad.

Paralelamente, y en el marco de la estrategia nacional para la señalización de jóvenes inactivos, debe tenerse en cuenta la diversidad de situaciones que sitúan a un joven en la condición de inactivo. Dada la elevada proporción de mujeres y jóvenes adultos entre los jóvenes en condición NEET, una joven puede estar en la condición NEET inactiva por razones familiares (Eurofound, 2016), en particular por tener que cuidar a un familiar, sea ascendente o descendente, lo que la impide de estar disponible para trabajar. En este sentido, es importante que el Sistema de Garantía Juvenil articule sus medidas con disposiciones de otras instituciones públicas, por ejemplo, la seguridad social, fomentando así la igualdad de género, la conciliación de la vida familiar y el trabajo.

La flexibilización en el empleo, el aumento del trabajo a tiempo parcial, a menudo involuntario y de carácter estacional, tiene un profundo impacto en las trayectorias profesionales de los jóvenes, marcadas por períodos de desempleo frecuentes, por lo que las medidas del Sistema de Garantía Juvenil deben tener en cuenta la transitoriedad y recurrencia de la condición NEET, con el fin de promover su sostenibilidad a medio y largo plazo. En efecto, el Sistema de Garantía Juvenil es constituido esencialmente por medidas de corta duración, cuyos efectos, a medio y largo plazo, en las trayectorias de los jóvenes pueden ser por veces limitados, y asimismo contribuir a acentuar el carácter transitorio de la condición de NEET, alimentando sucesivas entradas y salidas del sistema de enseñanza y del mercado de trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, M. I. M. y Pais, J. M. (org.). (2013). *Criatividade & profissionalização: jovens, subjectividades e horizontes profissionais*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Alves, N.A., Cantante, F., Baptista, I. y Carmo, R.M. (2011). *Jovens em transições precárias. Trabalho, quotidiano e futuro*. Lisboa: EditoraMundosSociais.
- Avis, J. (2014). Beyond NEET: Precariousness, Ideology and Social Justice – the 99%. *Power and Education*, 6(1), 61-72.
- Brooks, R. (ed.) (2009). *Transitions from education to work: new perspectives from Europe and beyond*. Hampshire: Palgrave Macmillan.

- Cairns, David, Katarzyna Growiecby Nuno de Almeida Alves (2014). Another Missing Middle? The Marginalised Majority of Tertiary Educated Youth in Portugal during the Economic Crisis. *JournalofYouthStudies*, 17(8), 1046-1060.
- Calvo, E.G. (2009). Trayectorias y Transiciones.¿Qué Rumbos?. *Revista de Estudios de Juventud*. 87, 15-29.
- Calvo, E. G. (2011). A roda da fortuna: viagem à temporalidade juvenil. En J. M. Pais, R. Bendit y V. S. Ferreira, (Ed.) *Jovens e rumos* (pp.39-57). Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Cáritas (2017). *Os jovens na Europa precisam de um futuro!* Cáritas Cares Relatório de Portugal. Lisboa: Cáritas Portuguesa. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1gMROuM902NpLoqiVbO6Q0BvE0k48YSnj/view>
- Cicchelli, V. (2001). *La Construction de l'Autonomie: Parents et Jeunes Adultes Face aux Etudes*.Paris: PressesUniversitaires de France.
- Consejo Europeo (2013). Recomendación del Consejo de 22 de abril de 2013 sobre el establecimiento de la Garantía Juvenil. 2013/C 120/01. Recuperado en [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32013H0426\(01\)&from=EN](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32013H0426(01)&from=EN)
- EC (2016), Youth Guarantee Country by Country: Portugal.
- EC (2017), Youth Guarantee Country by Country: Portugal.
- Escudero, V. y Mourelo, E.L. (2017). The European Youth Guarantee: A systematic review of its implementation across countries. ILO Research Department Working Paper No. 12. Geneva: International Labour Office. Recuperado en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/publication/wcms_572465.pdf
- Eurofound (2012). *NEETs – Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe*. Luxemburg: Publications Office of the European Union.
- Eurofound (2016). *Exploring the diversity of NEETs*. Luxemburg: Publications Office of the European Union.
- Eurostat (2017). *EU's labour force survey (EU LFS)*
- Fernandes, L.D. (2017). *Que fatores influenciaram a implementação da Iniciativa Emprego 2009 e do Programa Garantia Jovem?* (Tese de Mestrado em Políticas Públicas, ISCTE-Instituto Universitário de Lisboa) Recuperado de <https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/15047/1/Disserta%C3%A7%C3%A3o%20completa.pdf>
- Ferreira, T., Pappámikail, L., Vieira, M.M. (2017). *Jovens NEEF: mudanças e continuidades no pós-crise. Policy Brief 2017*. Lisboa: Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa.
- Ferreira, V.S. (2016). Aesthetics of youth scenes: from arts of resistance to arts of existence. *Young*. 24(1).66-81.
- Ferreira, V.S. (2017a). Being a DJ is not just Pressing the Play: the pedagogization of a new dream job. *Educação & Realidade*,42 (2). Porto Alegre, 473-494.

- Ferreira, V.S. (2017b). Os jovens perante o (des)emprego, o trabalho e o futuro nos anos de austeridade. En V.S. Ferreira, M.C.Lobo, Jussara Rowland y E. R. Sanches, *Geração milénio: um retrato social e político*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Ferreira, V.S.; Lobo, M.C.; Rowland, J. y Sanches, E.R. (2017). *Geração milénio: um retrato social e político*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Follesø, R. (2015). Youth at Risk or Terms at Risk?. *Young*, 23(3): 240-253.
- Furlong, A. (2006). Not a very NEET solution: representing problematic labour market transitions among early school-leavers. *Work, Employment & Society*, 20 (3), 553-569.
- Holte, B.H. (2017). Counting and meeting NEET young people: methodology, perspective and meaning in research on marginalized youth. *Young*, 26 (1), 1-16.
- IEFP (2018). *Base de dados da plataforma Garantia Juvenil*. Datos sin editar no publicados.
- ILO (Dezembro, 2017). *Inception report for the global commission on the future of work*. Geneva: International Labour Organization. Recuperado en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/cabinet/documents/publication/wcms_591502.pdf
- INE (2018). *Inquérito ao Emprego*. Lisboa: Instituto Nacional de Estatística.
- Lopes, J. T. (2014). *Geração Europa? Um estudo sobre a jovem emigração qualificada para França*. Lisboa: Editora Mundos Sociais.
- Maguire, S. (2015). NEET, unemployed, inactive or unknown – why does it matter?. *Educational Research*, 57 (2), 121-132.
- NEET. (2013). In *Eurostat Statistics Explained Glossary*. Recuperado en [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:Young_people_neither_in_employment_nor_in_education_and_training_\(NEET\)](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:Young_people_neither_in_employment_nor_in_education_and_training_(NEET))
- Oliveira, C. (2016) *Tema em análise: Jovens no mercado de trabalho – Módulo ad hoc de 2016 do Inquérito ao Emprego*. Lisboa: Instituto Nacional de Estatística.
- Pais, J. M. y Ferreira, V. S. (Eds.) (2010). *Tempos e transições de vida: Portugal ao espelho da Europa*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Pais, J.M. (1996). A geração yô-yô. En AAVV. *Dinâmicas multiculturais, novas faces, outros olhares: as ciências sociais nos países de língua portuguesa e os desafios contemporâneos. III Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais*. Lisboa: ICS-Fundação Calouste Gulbenkian.
- Pais, J.M. (2012). A esperança em gerações de futuro sombrio. *Estudos Avançados*, 26 (75), 267-280.
- Pappámikail, L. (2013). *Adolescência e autonomia: negociações familiares e construção de si*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais
- Piqué, M.A.C., Veà, A.P., Strecker, T. (2016). The EU youth guarantee – a critical analysis of its implementation in Spain. *Journal of Youth Studies*, 19 (5), 684-704. Resolución de Consejo de Ministros nº 104/2013, de 31 de dezembro, recuperado de <https://dre.pt/pesquisa/-/search/483892/details/maximized?drelid=136785>

- Rowland, J., Ferreira, V.S., Vieira, M.M., Pappámikail, L. (2014). *Nem em Emprego, Nem em Educação ou Formação: Jovens NEEF em Portugal numa Perspetiva Comparada*. Lisboa: Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa. Observatório Permanente da Juventude.
- Salvà-Mut, F., Thomás-Vanrell, Quintana-Murci, E. (2016). School-to-work transitions in times of crisis: the case of Spanish youth without qualifications. *Journal of Youth Studies*, 19 (5), 593-611.
- Silva, A.T.P. (2015). *Jovens NEET: o caso português* (Tese de Mestrado em Ciências da Educação, Universidade de Aveiro). Recuperado de <https://ria.ua.pt/handle/10773/16031>
- Simões, F., Drumonde, R. (2016). As singularidades dos Jovens NEEF em zonas rurais: o caso açoriano. *Comwork Project*. Erasmus+. Recuperado de <http://comworkproject.org/portuguese-articles/jovens-neef-em-zonas-rurais-o-caso-acoriano/>
- Simões, F., Meneses, A., Luís, R., & Drumonde, R. (2017). NEETs in a rural region of Southern Europe: Perceived self-efficacy, perceived barriers, educational expectations, and vocational expectations. *Journal of Youth Studies* 20 (9), 1109-1126. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/13676261.2017.1311403>
- Torres, S., Lima, F. (2014). *Tema em análise: dinâmica e caracterização dos jovens não empregados que não estão em educação ou formação (NEEF) em Portugal. Estatísticas do Emprego – 3º trimestre de 2014*. Lisboa: Instituto Nacional de Estatística.
- Tosun, J. (2017) Promoting youth employment through multi-organizational governance. *Public Money & Management*, 37 (1), 39-46.
- Vancea, M., Utzet, M. (2018). School-to-work transition: the case of Spanish NEEETs. *Journal of Youth Studies*, DOI: [10.1080/13676261.2017.1421313](https://doi.org/10.1080/13676261.2017.1421313)
- Wall, K., Almeida, A.N., Vieira, M.M., Cunha, V. (coord.) (2015). *Impactos da crise nas crianças portuguesas*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Walther, A: Pohl, A. (2005). *Thematic Study on Policy Measures concerning Disadvantaged Youth: Study commissioned by the European Commission, Final report* (IRIS, Tubingen)

JÓVENES MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: UN CONTEXTO DE VULNERABILIDAD, EXCLUSIÓN Y RACIALIZACIÓN

*Young mexican migrants in the united states: a vulnerability,
exclusion and racialization context*

Autora: Nicté Soledad Castañeda Camey

Entidad: Universidad de Guadalajara, Jalisco, México

nictec@gmail.com

Fecha de recepción: 3 de diciembre de 2017

Fecha de aceptación: 23 de noviembre de 2018

Resumen

El objetivo de este estudio es analizar las condiciones de vulnerabilidad, exclusión y racialización de los y las jóvenes migrantes mexicanos(as) en Estados Unidos. Particularmente, determinar desde una perspectiva crítica y comparativa, algunas características sociodemográficas entre jóvenes migrantes mexicanos y jóvenes latinos y no latinos e inmigrantes de otros países, de 15-29 años de edad. A su vez, describir algunas respuestas y acciones juveniles y/o institucionales que se están gestando ante esta crisis atravesada por este contexto. De acuerdo a los resultados de la investigación, se puede establecer que este fenómeno ha generado reacciones de diversa índole, que conducen a inclusiones o exclusiones en esta población. Su situación migratoria documentada o indocumentada los ha empujado a una ciudadanía restringida o en suspenso, conduciéndolos a la marginalidad social, en la que la mayoría de las veces, surgen temores y miedos que reducen los pocos mecanismos de integración social que disponen.

Palabras clave: jóvenes mexicanos, jóvenes migrantes, vulnerabilidad, exclusión social, racialización

Abstract

This study analyze the conditions of vulnerability, exclusion and racialization of young Mexican migrants in the United States. Particularly, determine from a critical and comparative perspective, some socio-demographic characteristics among young Mexican migrants with Latino and non-Latino youth and immigrants from other countries, aged 15-29. In turn, describe some responses and actions of youth and/or institutions that are gestating before this crisis crossed by this context. According to the research results, can be established that this phenomenon has generated a diversity various kindof reactions, which lead to inclusions or exclusions in this population. Their documented or undocumented migratory status has pushed them to a restricted or suspended citizenship, leading them to social marginality, in which, most of the time, fears arise that reduce the few mechanisms of social integration that they have.

Keywords: young Mexican, young migrants, vulnerability, social exclusion, racialization

I. INTRODUCCIÓN

La migración mexicana a Estados Unidos es un fenómeno multidimensional: se caracteriza por sus antecedentes de larga duración histórica y por estar constituida por relaciones sociales y políticas que se definen en un contexto fronterizo particular. Asimismo, se destaca por sus patrones de dominación y estratificación social en sus diversas etapas, en el que los migrantes han sido un grupo constantemente racializado, deshumanizado y vulnerable (Massey, 2008); y se define por un presente que trae consigo impactos y cambios socio-estructurales y simbólicos.

Esta migración históricamente ha afectado a amplios sectores de la población mexicana, especialmente a los jóvenes, que constituyen la parte más vulnerable que se expone a una diversidad de riesgos físicos, psicológicos y sociales en el origen, tránsito, destino y retorno, así como a una serie de condiciones sociodemográficas adversas: de género, etarias, de origen, étnicas, de conformación y organización familiar, entre otras.

En el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos, el racismo sigue siendo un arma poderosa en contra de los migrantes mexicanos y en la que ha persistido una posición explotadora en los mercados de trabajo, especialmente para los jóvenes que sufren una doble condición de vulnerabilidad y exclusión social. Por un lado, porque están supeditados a una estructura que los excluye y subordina y por otro, dada su condición generacional y migratoria conforman un grupo sociodemográfico que continuamente es expulsado hacia los márgenes de la sociedad. Todas estas dimensiones son acumulativas y los llevan a caer inevitablemente en los riesgos de la exclusión social (carencias laborales, educativas, condiciones de vida y migratorias y perfil sociodemográfico, entre otros).

Es decir, no sólo entran en juego los factores de riesgo en relación a sus perfiles sociodemográficos sino las dificultades que enfrentan para su inserción en la sociedad de destino y de retorno.

Dado que en Estados Unidos muchas de las inequidades sociales son de índole étnico-racial y migratorio, se adopta para este análisis una perspectiva analítica y comparativa entre la población de jóvenes migrantes mexicanos con los jóvenes hombres y mujeres nativos (latinos y no latinos) e inmigrantes de otros países y regiones del mundo con un rango entre los 15-29 años de edad. Para tal fin, se utilizó información de la *Current Population Survey* (Encuesta de Población) y de la *Health Interview Survey* (Encuesta Nacional de Salud).

El presente trabajo tiene el objetivo de analizar las condiciones de vulnerabilidad, exclusión y racialización de los y las jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos. El interés particular es contribuir desde una perspectiva crítica, que aporte elementos analíticos que permitan visualizar cómo algunas condiciones sociodemográficas (étnica, racial y migratoria) se manifiestan frente a su situación educativa, de salud, de vivienda, de trabajo, de ingreso, entre otros aspectos.

El escrito está organizado en tres partes. En la primera se desarrolla un acercamiento teórico conceptual a los términos vulnerabilidad, exclusión social y racialización, con la finalidad de relacionar éstos con el fenómeno de la migración juvenil mexicana a Estados Unidos. En la segunda, se analiza la condición de vulnerabilidad de los jóvenes en Estados Unidos desde cuatro dimensiones: laboral, condiciones de vida e inserción social, situación migratoria y perfil sociodemográfico. La tercera parte está destinada a analizar algunas respuestas y acciones juveniles desde diversos frentes sociales y políticos. En la última se presentan las conclusiones.

II. VULNERABILIDAD, EXCLUSIÓN SOCIAL Y RACIALIZACIÓN: UNA REFLEXIÓN OPERATIVA

Frecuentemente aparecen en los estudios los términos de vulnerabilidad, exclusión y pobreza en los que se desarrolla, la mayoría de las veces, una crítica hacia la evolución histórica de los conceptos a partir de problemáticas y contextos de índole social (Estivill, 2003; Rizo, 2006; Sánchez & Jiménez, 2013). Sin embargo, y como plantea Canales y Gaspar (2010) poco se ha documentado con información estadística actualizada o a partir de un modelo analítico mixto, las condiciones de riesgo y exclusión que enfrentan los jóvenes en los escenarios globales. Asimismo, son escasos los estudios que analizan los procesos de polarización social de los migrantes desde su condición étnica, racial y migratoria (Massey, 2008; Maldonado, 2009; Price, 2011; Canales 2017).

La finalidad de esta primera parte del presente estudio consiste en propiciar una reflexión sobre los conceptos de vulnerabilidad, exclusión social y racialización que permita posteriormente analizar los factores que conforman las condiciones estructurales,

excluyentes y de subordinación que enfrenta actualmente la juventud mexicana migrante en Estados Unidos. Se parte de visualizar el concepto de vulnerabilidad como una condición social, que implica riesgos, dificultades y que inhabilita de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar y calidad de vida en contextos socio históricos y culturalmente determinados (Perona & Rochi, 2007). Mientras que los términos de pobreza y exclusión social generalmente hacen referencia a situaciones particulares de malestar, la noción de vulnerabilidad permite identificar las condiciones que reproducen procesos de deterioro del nivel de vida de los hogares e individuos (Lamburnee & Gallo, 2005).

Al asumir las distintas dimensiones de esta categoría de análisis, puede hablarse de vulnerabilidad social desde el aspecto sociodemográfico, en las problemáticas asociadas al ámbito laboral, a partir de las posibilidades o restricciones los recursos que disponen los hogares e individuos. En todos los casos se destacan dos características fundamentales que ponen el sello al concepto: su carácter dinámico y multidimensional.

Es importante recalcar en esta construcción, el concepto de vulnerabilidad deja visibilizar la relación estrecha que se establece con la exclusión social, como una condición que conlleva a situaciones de vulnerabilidad como un proceso. En este sentido, se puede instituir a partir de Castel (2014) tres zonas de la vida social: una de integración, en la que se encuentran individuos con trabajo estable y relaciones sólidas de familia, vecinos, amigos, entre otros; una de vulnerabilidad, caracterizada por una precariedad en relación al trabajo y por una fragilidad en algunos niveles de integración social y la de exclusión, compuesta por quienes se encuentran en situación de aislamiento, privados de los más elementales derechos sociales, no sólo para las personas procedentes de la zona de vulnerabilidad, sino también los integrados (Sánchez y Jiménez, 2013).

Por lo tanto, la exclusión social entendida como una acumulación de procesos van alejando y minimizando a las personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a los centros de poder, a los recursos, a los derechos y a los valores dominantes, conduciéndolos a situaciones de desventaja y exclusión, total o parcial. Por ejemplo, del sistema educativo, laboral, político y socioeconómico, principalmente (Navarrete, 2007; Estivill, 2003).

En Latinoamérica el enfoque de vulnerabilidad y exclusión ha cobrado relevancia en el análisis de los impactos sociales producto de los sucesivos ajustes macroeconómicos y la consolidación del nuevo patrón de acumulación basados en la desregulación de mercados, la flexibilización laboral y la reducción de la función del Estado (Lamburnee y Gallo, 2005). Básicamente este enfoque se ha centrado en diversas perspectivas:

a) A partir de la “acumulación de desventajas sociales” para identificar los rasgos sociodemográficos que ejercen efectos adversos sobre el desempeño o la inserción de comunidades, hogares y personas en sus entornos sociales (Rodríguez, 2001; Salas & Oliveira, 2014);

b) Desde los ejes “curso de vida, las dimensiones fundamentales del desarrollo y los derechos humanos y la transición demográfica” (Consejo Nacional de Población (Conapo), 2001, p. 215), analiza el contexto de la estructura de oportunidades en que se desenvuelve

su vida cotidiana, las dimensiones fundamentales del desarrollo y los derechos humanos como la salud, la educación, el trabajo y la vivienda y finalmente, el tercer eje está constituido por el análisis de las interrelaciones que guardan las vulnerabilidades sociales con los procesos de transición demográfica en México.

c) El de CEPAL que desde 2002 ha implementado un concepto de vulnerabilidad en el que confluyen tres componentes: los riesgos sociodemográficos, las deficiencias en la capacidad para enfrentar dichos riesgos y la falta de habilidad para adaptarse activamente a ellos. Esta noción operacional se orienta en el análisis empírico, cuyo objetivo es "identificar riesgos sociodemográficos y sus escenarios futuros probables, así como especificar los factores que erosionan la capacidad de respuesta y las habilidades adaptativas frente a tales riesgos" (CEPAL, 2002, p. 23); y

d) Las aportaciones de Jurado de los Santos, Olmos & Pérez (2015) que desde el análisis permiten reconocer algunas dimensiones sociales clave de los factores de riesgo que conducen a tal condición: laboral, familiar, educativa, organizativa y/o institucional y de salud.

Por último y no por eso el concepto de menor peso, es el *deracialización*, que de acuerdo a Campos-García (2012, p. 185) puede tener dos significaciones. La primera que lo identifica con la "desproporción entre grupos raciales en el acceso a bienes, recursos, servicios, el derecho a un tratamiento igual, o en el lugar que se ocupa en orden arbitrario de jerarquías", sustentada en la existencia de las razas y reconocida a partir de su causalidad en un orden socialmente jerarquizado. Concepto que es utilizado desde las políticas públicas, en demandas de los movimientos sociales, en la política para identificar exclusiones históricas, lógicas institucionales presentes y hace visibles modelos de injusticia social que dificultan el logro de una ciudadanía incluyente y equitativa.

Una segunda significación que acuñada a partir de Barot y Bird (2010) que defienden que si bien se utilizó por primera vez a finales del siglo XIX, reconocen que la popularización del término tuvo lugar a finales del decenio de los setenta y principios de los ochenta. Aquí el término se define como "la producción social de los grupos humanos en términos raciales". En este sentido, las razas son visualizadas como construcciones sociohistóricas, producto de procesos complejos de identificación, distinción y diferenciación de los seres humanos de acuerdo a diversos criterios "fenotípicos, culturales, lingüísticos, regionales, ancestrales". En esta definición no existen grupos raciales per se, sino solamente grupos socialmente racializados, reconoce que los procesos de producción de las razas son relacionales: para que "exista un grupo racial, sea este en términos biológicos o culturales, debe producirse su Otro". Y esto lo ejemplifica el autor de una manera sencilla expresando que: "el blanco solo llega a serlo en presencia (física, simbólica, imaginada) del y en contraste con el no blanco" (Campos-García, 2012, p. 186).

Finalmente Campos-García (2012) afirma que a partir de estas conceptualizaciones del concepto de racialización, se desprende la condición básica para que exista una peculiar manera de dar significado a la biodiversidad y sociodiversidad humana. Conduce asimismo, a la posibilidad de poder producir categorías discrecionales de sujeto potencialmente jerarquizables. La racialización es el punto de partida, y como tal, exige cautela.

En lo particular, ayuda entender, identificar y a tomar con mayor seriedad los condicionantes más perdurables y resistentes del poder que se pretende cuestionar y abatir. En este sentido, en el presente estudio se puede establecer a partir de Canales (2017, p. 13) que si bien “el racismo y la discriminación étnica desde siempre han formado parte de la estructura social de Estados Unidos”, lo relevante es la dimensión, la magnitud y las tendencias que están alcanzando.

Desde la visión de Canales (2017, p. 14) es a partir del cambio demográfico que experimenta la sociedad norteamericana que acrecienta y revive el racismo y la discriminación étnica. Este cambio implica un mayor crecimiento de las minorías étnicas respecto a la mayoría blanca, junto a los diferentes patrones de inserción laboral de cada grupo étnico y migratorio, que han dado lugar a una transformación en la composición de las ocupaciones, y en la reconfiguración de la estructura de clases y la desigualdad social. Se puede entender entonces que en este “paisaje de racialización y migración”(Price, 2012, p. 800), la fuerza demográfica de los migrantes latinos hace algo más que simplemente reorganizar las categorías racializadas, tiene el potencial para volver a trabajar sobre el lugar que ocupan socialmente en Estados Unidos.

De acuerdo a lo anterior, para el presente análisis se retoman estos conceptos, enfoques y perspectivas, para argumentar que los jóvenes mexicanos se insertan en la sociedad norteamericana bajo condiciones sociales, políticas y culturales configuradas y construidas desde la vulnerabilidad frente al capital, el Estado y otros grupos étnicos. Configuran un campo desigual dentro del mercado de trabajo, en sus condiciones de vida e inserción social. Y a este contexto, se le suma su situación migratoria relacionada directamente con la exposición a diversos riesgos desde el origen, tránsito, destino, intercepción y retorno (Zimmerman, Kiss & Hossain, 2011) en los que el mismo hecho de la experiencia migratoria les puede provocar inestabilidad y cambios que dan pauta a algunos padecimientos, depresión, angustia y estrés (Castañeda, Castañeda-Camey & Ruiz, 2012; Riosmena & Jochem, 2012);y a sus características y perfil sociodemográfico (género, edad, etnia, características familiares, entre otros aspectos) que conforman una situación que deriva en condiciones adversas y desfavorables para ejercer y defender sus derechos, humanos, sociales y laborales (Bustamante, 2007; CEPAL, 2002; Canales & Gaspar, 2010; Canales, Martínez-Pizarro, Reboiras & Rivera, 2013; Mancillas, 2009).

III. LA CONDICIÓN DE LOS JÓVENES EN ESTADOS UNIDOS

En Estados Unidos los y las jóvenes mexicanos(as) se encuentran en la sociedad en un escenario que reproduce y profundiza la vulnerabilidad desde su condición étnica, racial y migratoria.

Esta situación se manifiesta frente a la educación, la salud, la segregación residencial, el trabajo, la distribución del ingreso y la estructura de clases, entre muchos otros aspectos (Castillo, 2016; Castañeda, Vargas y Canales 2016).

El *trabajo precario* en la reestructuración neoliberal de los mercados de trabajo es uno de los elementos que sostiene el desarrollo del mercado mundial capitalista que siempre ha estado vinculado con la diferenciación de los trabajadores y con el uso de la migración para generar formas de mano de obra *no libre* y barata (Castles, 2013; Neergaard, 2015):

...esclavitud, trabajadores por contrato, trabajadores huéspedes, trabajadores forzados, trabajadores indocumentados y demás. La negación diferenciada de derechos iguales se ha fundamentado en el género, la raza, la etnia, el estatus legal, los orígenes nacionales y en la ideología del capital humano (Castles, 2013, p. 8).

A partir de la tesis de Canales (2017) se puede instituir que el trabajo ya no funciona como un mecanismo de incorporación de los sujetos a la estructura social, ni componente de los procesos de integración y movilidad social. Hoy representa un aparato que trae consigo desigualdad, segregación y separación de clases dentro de un mismo contexto. Es decir, que esta *polarización ocupacional* desde la condición étnica y migratoria de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, adopta máscaras o ropajes raciales, de segregación social y discriminación política y económica.

Los jóvenes migrantes mexicanos constituyen una gran parte de este precariado en Estados Unidos, con empleos inseguros e inestables. Sin embargo, este escenario es a su vez paradójico porque, si bien tienen la mayor tasa de participación en la actividad económica, que podría interpretarse como una forma de inserción social relativamente exitosa en el mercado laboral, se trata de una inclusión caracterizada por la precariedad, la segregación en sus condiciones y sustentada en importantes factores de exclusión social. Y esta condición esa su vez acumulativa, porque a pesar de que la movilidad les permite minimizar su situación de pobreza y precariedad de origen, también los expone a contextos en que su doble condición (generacional y migratoria) les confiere un estatus de mayor vulnerabilidad y exposición a riesgos (Canales & Gaspar, 2010).

A manera de ejemplificar lo anteriormente expuesto, en el presente estudio se pudo determinar que al comparar la *Current Population Survey, Social and Economic Supplement*, (2015),¹ en los datos de la estructura ocupacional de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos con la de otros grupos étnicos, que las tasas de participación laboral son superiores a las observadas entre los jóvenes nativos y otros inmigrantes. En efecto, aunque el 55.7% de los jóvenes mexicanos trabaja, su participación en este ámbito no necesariamente corresponde a tener mejores empleos y óptimas condiciones laborales. Se emplean frecuentemente en trabajos de baja calificación, mal remunerados, inestables, inseguros y sin prestaciones laborales (Castañeda, Canales y Vargas, 2016). Generalmente se emplean en actividades del sector servicios (49.1%), principalmente en aquellas relacionadas con la limpieza y preparación de alimentos. Destaca también una alta participación como trabajadores de la construcción (20.4%), la manufactura (11.9%) y la agricultura (7.8%).

¹ Encuesta de Población y el Suplemento Social y Económico de Estados Unidos (2015).

Esta concentración ocupacional en el mercado laboral estadounidense es muy similar a la de los jóvenes centroamericanos, pero muy diferente a la registrada por la población joven estadounidense y otros inmigrantes, quienes en su mayoría se emplean en los servicios (Consejo Nacional de Población (Conapo)-Universidad de California, (UC), 2012, p. 18).

Este tipo de ocupaciones presentan altos riesgos laborales. Por ejemplo, los jóvenes que trabajan como jornaleros agrícolas a menudo se exponen a pesticidas, químicos y condiciones climáticas hostiles que afectan su salud, mientras que los trabajadores de la construcción son más propensos a sufrir accidentes laborales.²

Asimismo, alrededor de 80% de estos jóvenes que trabajan en la construcción y un 76% de los que laboran en la agricultura no están asegurados. Su condición migratoria reduce aún más su posibilidad de negociar con el empleador este tipo de prestación laboral (Conapo-UC, 2012; Castañeda, et al., 2013).

Desde sus características y perfil sociodemográfico, los jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos se distinguen de otros jóvenes migrantes provenientes de diferentes regiones del mundo y sobre todo de la población angloamericana y afroamericana. Cabe destacar también que poseen características que los hacen diferentes de los jóvenes latinos (de origen mexicano y no) de segunda y tercera generación.

De acuerdo con los datos obtenidos de la Encuesta de Población y del Suplemento Social y Económico de Estados Unidos (2015) residían en 2.4 millones de jóvenes mexicanos entre los 15-29 años, que representaban el 29.9 por ciento de los jóvenes inmigrantes de este país. Se puede observar que el 54.3% de los jóvenes mexicanos son varones, lo que representa un índice de masculinidad de 119 hombres por cada 100 mujeres, proporción muy superior a la que prevalece entre los demás jóvenes inmigrantes (99.7) y entre los jóvenes nativos ya sean de origen latino (104) como no latinos (101). En concreto, tanto entre los jóvenes angloamericanos, afroamericanos y latinos de segunda generación e inmigrantes no latinos, se da una relación relativamente equilibrada entre hombres y mujeres.

En cuanto a la actividad principal que realizan se puede distinguir directamente una mayor vulnerabilidad. Como se mencionó anteriormente, aunque el 55.7% de los jóvenes mexicanos trabaja en empleos de baja calificación y remuneración, sólo el 23% se dedica a estudiar. En cambio, entre los demás jóvenes (otros inmigrantes y nativos latinos y no latinos) menos del 45% se dedica a trabajar y similar proporción se dedica a estudiar. Los jóvenes mexicanos tienen una relación de 2.5 que trabajan por cada uno que estudia, entre los demás jóvenes se da una relación más igualitaria entre quienes estudian y quienes trabajan.

² De acuerdo Conapo-Universidad de California (2015) a partir de los datos del Buró de Estadísticas Laborales de Estados Unidos (2013) reportan que 62% de las muertes por accidentes laborales se concentraba en trabajadores latinoamericanos.

Asimismo, se destaca que el 21.2 por ciento declara no estudiar ni trabajar, situación que sólo involucra al 14 por ciento de los demás inmigrantes jóvenes, y únicamente al 10 por ciento de los jóvenes nativos. Esta alta proporción de jóvenes se considera como la pérdida “quizá del activo más valioso” (Stiglitz, 2015) que los coloca en una situación de desigualdad dada su condición de migración, de desempleo y de ausencia de estudios. Esta realidad se trata, sin duda, de una situación de exclusión social que los inhabilita para encontrar un espacio que los integre en la sociedad estadounidense.

No obstante, se han implementado algunos programas y acciones como las Plazas Comunitarias, el bachillerato abierto y a distancia, entre otros, que el gobierno mexicano, a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME, 2008) y a su vez en 2010 en la pasada administración de Obama, los jóvenes indocumentados “los *dreamers*” excluidos de cualquier beneficio de educación post-secundaria empezaron a organizarse para defender sus intereses formando un movimiento social para pedir una ley que los protegiera, el *DreamAct*, que finalmente les amparó una orden ejecutiva, con el Programa *Acción Diferida para los Llegados en la Infancia* (DACA, por sus siglas en inglés) otorgándoles solamente permisos de estudios y trabajo.³ Pero esto tuvo su fin cuando el fiscal general, Jeff Sessions, anunció su cancelación el pasado 5 de septiembre de 2017.

En este sentido, a pesar de que DACA no ofrecía un camino para que los jóvenes obtuvieran la ciudadanía o la residencia en Estados Unidos, permitió de alguna manera que se beneficiaran, que construyeran aspiraciones laborales y de profesionalización, lo cual permitió vincularlos a posiciones sociales menos excluyentes y subordinadas en la economía norteamericana (Ortiz, Lizardi y Castañeda, 2016).

Otro aspecto fundamental en este análisis son las condiciones de vida familiar. Su situación se sintetiza en el hecho que el 28.4% de los jóvenes mexicanos residen en hogares con ingresos por debajo del nivel de pobreza, a la vez que otro 18% pertenece a hogares con ingresos ligeramente superiores al nivel de pobreza, y por tanto con alto riesgo de caer bajo esa línea de ingresos. Por el contrario, entre los jóvenes nativos no latinos sólo el 15.9% reside en hogares pobres, y menos del 10% en hogares con ingresos ligeramente superiores al nivel de la pobreza (Conapo-UC, 2012).

Esta condición se convierte de extrema vulnerabilidad cuando estos jóvenes se encuentran indocumentados, ya que por su propia situación están expuestos a mayores abusos y explotación por parte de los empleadores, funcionarios públicos y grupos criminales. Muchos de estos migrantes están sujetos a condiciones de trabajo desventajosas, ocupan segmentos del mercado laboral caracterizados por el trabajo difícil, sucio y peligroso, tienen remuneración salarial inferior.

³Según datos del PEW Research Center obtenidos a partir de la Coordinación del Observatorio de Legislación y Política Migratoria, se aprobaron para recibir DACA 787 mil 580 casos de un total de 936 mil 394 solicitudes presentadas. De éstos, 618 mil 342 son jóvenes mexicanos que residen principalmente en California y Texas, pero se encuentran por todo Estados Unidos.

Además, carecen de cualquier acceso a servicios médicos y educativos, tienen dificultades para encontrar una vivienda digna y están permanentemente atemorizados bajo posibilidad de la detención y deportación (Camacho, 2013).

En este sentido, la obtención de la ciudadanía estadounidense constituye un factor determinante para el ejercicio de derechos y el acceso a beneficios económicos y sociales. Los datos muestran claramente que los jóvenes nacidos en México presentan tasas de naturalización muy inferiores en comparación con otros grupos de inmigrantes. Al igual que los centroamericanos presentan niveles de naturalización inferiores, en comparación con otros grupos de inmigrantes. Así se pudo constatar en el análisis ya que mientras 29.9% procedentes de otras regiones del mundo están naturalizados, solamente 14.7% de los jóvenes mexicanos se encuentran en esta situación.

Por otra parte, al examinar comparativamente las condiciones de salud de los jóvenes migrantes en Estados Unidos con los jóvenes nativos e inmigrantes procedentes de otros países y regiones del mundo, se pudo evidenciar que también existe una desigualdad social frente a la salud. Los jóvenes enfrentan grandes obstáculos que ponen en riesgo su salud física y mental, desde que salen de su lugar de origen, durante el tránsito y el cruce fronterizo. Ya en Estados Unidos, se topan con enormes dificultades de acceso a la atención médica y para obtener diversos beneficios y prestaciones laborales, entre ellos, contar con un seguro médico, particularmente en el caso de los jóvenes migrantes indocumentados (Conapo-UC, 2012).

Para los mexicanos en general el sistema de salud en Estados Unidos es un obstáculo, debido a que este se basa en los seguros médicos privados, los cuales se obtienen en su mayoría a través del empleo personal o familiar. Los seguros médicos públicos (Medicaid) se destinan a las personas y familias de escasos recursos que cumplen con ciertos criterios de elegibilidad, tales como ser ciudadanos y residentes permanentes legales y a los adultos mayores (Medicare). Dado que son muy pocos los empleadores que ofrecen seguro médico y los requisitos de Medicaid son muy estrictos, un número importante de la población, tanto nativa como inmigrante, no tiene cobertura de seguridad médica, a pesar de contribuir a la sociedad estadounidense con el pago de impuestos, un número significativo de migrantes (Conapo-UC, 2015).

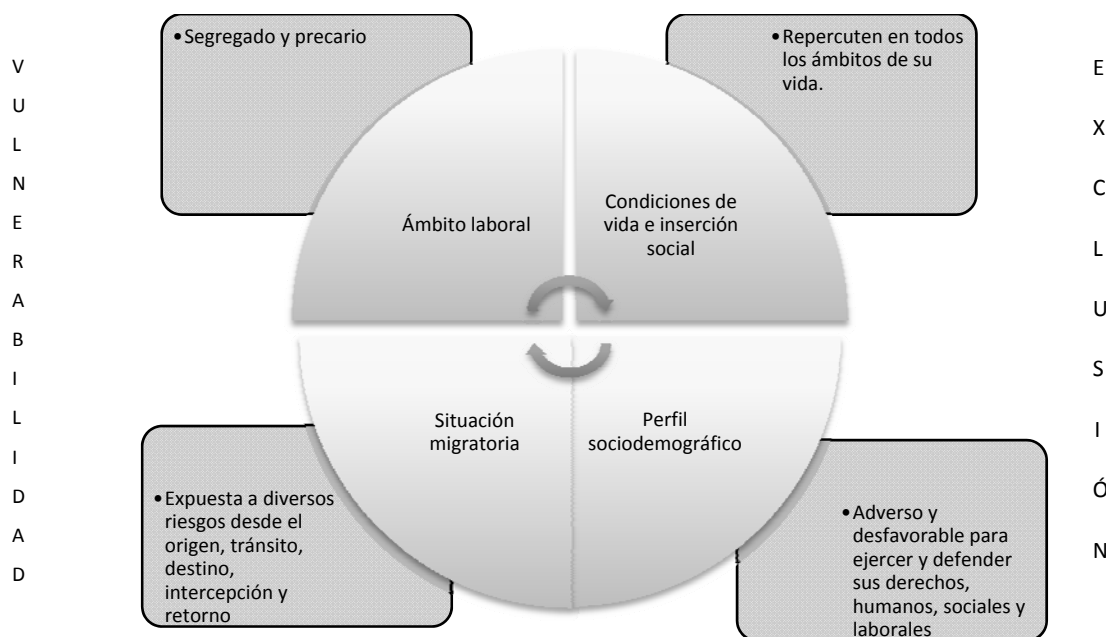
La autopercepción del estado de salud es un indicador que permite aproximarse a la satisfacción vital. Por ejemplo, de acuerdo con el *National Health Interview Survey* (2014)⁴ los individuos que reportan salud deficiente suelen estar menos satisfechos con sus vidas que los que tienen percepciones positivas de su salud. En el caso de los jóvenes inmigrantes mexicanos, el 38.8% de ellos mencionan tener un estado de salud excelente cifra que contrasta con el 48% de los nativos no latinos, el 46.7% de los demás inmigrantes y el 43.7% de los nativos latinos. Por el contrario, en el extremo opuesto encontramos que un 6.7% de jóvenes mexicanos perciben su salud como regular y mala, proporción superior a la reportada por los demás inmigrantes (3.1%) y los nativos latinos o no con el 4.2% y 3.8% respectivamente.

⁴ Encuesta Nacional de Salud (2014).

La carencia de seguridad médica como se mencionó anteriormente, representa elemento esencial para su bienestar biopsicosocial. De acuerdo con los datos de Conapo-UC (2012) esta falta se agudiza entre los jóvenes inmigrantes mexicanos entre 12-29 años de edad. Reportan que más de 2 millones de jóvenes no tienen ningún tipo de seguro público o privado. Paradójicamente esta cifra es casi idéntica a la de los jóvenes de origen mexicano nacidos en Estados Unidos (2.3 millones). La población joven centroamericana, igualmente también tiene un desafío, pues cerca de medio millón de personas no cuenta con una cobertura de salud. Mientras que entre los jóvenes mexicanos se da una relación donde sólo el 35.9% tiene cobertura médica contra el 61.9% que no la tiene, entre los demás jóvenes se da la relación inversa. Predomina ampliamente quienes sí tienen acceso a algún sistema de cobertura de salud, versus quienes no la tienen. En todos los casos, más del 72% de los jóvenes tiene acceso a cobertura de salud, proporción que alcanza su máximo en el caso de los jóvenes nativos no latinos donde más del 85% goza de esta protección frente a la salud (Conapo-UC, 2012).

Existen también algunos determinantes sociales en la salud de los jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos que repercuten en situaciones que ponen a esta población en mayor riesgo y vulnerabilidad: el consumo y abuso de sustancias, el contagio de enfermedades de transmisión sexual y el embarazo no planeado, entre otras. Aunado a esto, se encuentran los problemas de salud mental, que incluyen el riesgo de depresión derivados de sentimientos de soledad, incertidumbre, racismo y discriminación que no pueden ser ignorados, sobre todo en esta etapa que se establecen algunos patrones de salud y bienestar duraderos, por lo tanto, también es un periodo relevante en su vida la vida en materia de cuidado preventivo (Castañeda, Castañeda-Camey y Ruíz, 2013).

Figura 1. La condición de vulnerabilidad de los y las jóvenes en Estados Unidos: una estructura excluyente y subordinada



Fuente: elaboración propia.

IV. ALGUNAS RESPUESTAS JUVENILES, DE LA SOCIEDAD Y DE DIVERSAS INSTITUCIONES ANTE LA VULNERABILIDAD EN ESTADOS UNIDOS

En el análisis presentado se resalta que aunque algunos(as) jóvenes se han integrado en el mercado de trabajo en Estados Unidos o han logrado insertarse en el ámbito educativo a través de diversos programas y acciones y que aparentemente tienen la capacidad de llevar una vida "digna", la mayoría llevan una vida precaria, sumida en la incertidumbre al no saber qué va a suceder el día de mañana, con las medidas de la actual administración en Estados Unidos: si serán despedidos, encarcelados, deportados y separados de su familia, incapacitándolos de controlar su propio destino.

No obstante y a pesar de este escenario tan desesperanzador, surgen actores jóvenes y no tan jóvenes que hacen frente a las actuales políticas antiinmigrantes y racistas. Estas han adquirido un compromiso político dada su condición. Se trata de movimientos por la dignidad y la lucha por derechos civiles, sus familias y su comunidad. Un ejemplo al respecto es con la problemática de la cancelación del Programa DACA, que como anteriormente se mencionó, otorgaba el permiso de trabajo y protegía de la deportación a los jóvenes llegados a Estados Unidos en la infancia. Se ha destacado en este sentido, una lucha cada vez más visible desde diversos escenarios sociales y políticos. Las respuestas y acciones juveniles son cada día evidentes y aunque están desconcertados porque saben que podrían ser deportados, están desafiantes.

Para éstos jóvenes los medios electrónicos han sido un poderoso recurso para propiciar la acción colectiva debido a su vulnerabilidad migratoria, generando redes y comunidades que no sólo funcionan como estrategias de comunicación sino que también "van construyendo identidades compartidas, espacios que permiten la libre expresión en forma segura pero pública e interactuar con algunas instituciones comunitarias y las organizaciones civiles" (Martínez de la O., 2015, p. 12).

Se ha podido igualmente identificar grupos de defensa de migrantes, líderes religiosos y de negocios, figuras públicas, representantes a nivel local, estatal y federal: desde los espacios culturales y universitarios. Igualmente las acciones legales que ha emprendido la Asociación de Universidades Públicas de Estados Unidos (APLU, por sus siglas en inglés) que han expresado su defensa a los estudiantes, en particular por los "dreamers" y desde un numeroso e importante grupo de empresas privadas que han emitido una carta en apoyo a DACA (incluidas compañías como Apple, Amazon, Microsoft, entre muchas más).

Lo que esta diversidad de actores tiene claro es que NO va a ser tan fácil tragarse esa "píldora venenosa" que el presidente de Estados Unidos quiere darles a los jóvenes migrantes a cambio de llegar a un trato, que van desde financiamiento para construir un muro fronterizo, hasta hacer obligatorio el uso del programa E-Verify, que las empresas usan para verificar si los solicitantes de empleo son indocumentados.

V. CONCLUSIONES

Históricamente en Estados Unidos el racismo y la diferenciación étnica han formado parte de su estructura social y cultural. Igualmente sus políticas de inmigración han estado impregnadas de significados discriminatorios y xenofóbicos. A pesar de todo esto y de este panorama desesperanzador descrito anteriormente, considero que es necesario trascender hacia un análisis que identifique cómo todos estos procesos socio-estructurales permiten entender el alcance y la viabilidad de las diferentes posiciones políticas frente a la actual coyuntura económica y demográfica. Es decir, transitar hacia una perspectiva que aborde las implicaciones que tienen estas transformaciones que experimenta la sociedad norteamericana.

Bajo esta mirada, es importante aclarar que si bien esta coyuntura está operada por sobre una estructura ocupacional polarizada en la que resurge un proceso de racialización de la desigualdad social y de la estructura de clases; también, impera un envejecimiento progresivo y reductivo de los niveles de fecundidad y natalidad de la población blanca en Estados Unidos (Canales, 2017). Presentándose por tanto ,un escenario dual en donde la estructura mantiene la reproducción social y económica de la sociedad norteamericana pero al mismo tiempo, el cambio socio-demográfico que se avecina, podría dejar de ser compatible con estas formas racializadas y etnoestratificadas. Por lo cual este análisis permite pronosticarla emergencia de una resistencia que demande que esta sociedad pueda avanzar hacia otras formas de relación y estructuración social.

De tal forma que si bien los y las jóvenes migrantes mexicanos en Estados Unidos están inmersos en un contexto permeado por la vulnerabilidad, la exclusión y la racialización, también están en un escenario de "transición a una sociedad de minorías demográficas" (Canales, 2017, p.14) en el cual representan una fuerza que puede modificar este pacto social y político establecido históricamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barot, R. & Bird, J. (2010). Racialization: the genealogy and critique of a concept *Ethnic and Racial Studies*. 4, 601-618. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/01419870120049806>
- Bustamante, J. (2007). La migración de México a Estados Unidos. De la coyuntura al fondo, *Revista Latinoamericana de Población*, 1, pp. 89-113. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/3238/323827539007/>

- Camacho, J. (2013). Los derechos de los trabajadores migrantes. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 17,197-258 recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-latinoamericana-derecho-social-89-pdf-S1870467013719791>
- Campos, García, A. (2012). Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario. *Revista Universidad de la Habana*. 273 184-199. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/325175>
- Canales, A. (2017). Migración y trabajo en estados unidos. Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad social en la postcrisis. *REMHU, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum.* 25 (49) 13-34.
- Canales, A., Martínez-Pizarro, J., Reboiras, L. Y Rivera, F. (2013). *Vidas Vulnerables. Migración, derechos humanos y políticas públicas en cinco zonas fronterizas de América Latina*. México: Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel Porrúa.
- Canales, A. & Gaspar, S. (2010). Migración y juventud en Estados Unidos. Condiciones demográficas de exclusión social. En M. Gandásegui, D. Castillo (Coords.). *Estados Unidos : la crisis sistemática y las nuevas condiciones de legitimación* (pp. 285-310). México: Siglo XXI Editores
- Castañeda, X, Castañeda-Camey, N. & Ruíz, M. (2012). Vulnerabilidad y adicciones: migrantes mexicanos en Estados Unidos. En Libro 5 *Adicciones y grupos específicos: Grupos vulnerables y personas en conflicto con la ley*, (pp. 15-34)México, D.F.: Secretaría de Salud México. CONADIC, Secretaría de Salud.
- Castañeda, X., Felt, E., Martínez-Taboada, C., Castañeda-Camey, N. & Ramírez, T. (2013). Migratory stress and mental health in adolescent and young adult Mexican immigrants living in the United States: contextualizing acculturation. In J. Ho (Ed.). *Immigration in the 21st Century: Political, Social and Economic Issues*. Immigrants: Acculturation, Socioeconomic Challenges and Cultural Psychology (pp.67-84). USA: Nova Science Publishers.
- Castañeda, N., Vargas, P. y Canales, A. (2016). Migración, vulnerabilidad y salud: Los jóvenes mexicanos en Estados Unidos. En *Migración y Salud Perspectivas sobre la población inmigrante*. México: Conapo-Universidad de California, Iniciativa de Salud de las Américas, Escuela de Salud Pública, Universidad de California, Berkeley
- Castel, R. (2014). Procesos de exclusión social en un contexto de incertidumbre *Revista Internacional de Sociología* 72(1), 15-24. DOI:10.3989/ris.2013.03.18
- Castillo, D. (2016). Estados Unidos. Trabajo, precariedad laboral y desigualdades de ingresos de los jóvenes. En M. Gandásegui, hijo (Coord.) *Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional*, (pp.145-162). Buenos Aires: CLACSO.
- Castles, S. (2013). Migración, trabajo y derechos precarios: perspectivas histórica y actual. *Migración y Desarrollo*, 11(20) 2013 8-42
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. División de Población de la CEPAL - Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y presentado como documento de referencia al vigesimonoveno período de sesiones de la

- Comisión (Brasilia, Brasil, 6 al 10 de mayo de 2002). Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/11674/LCW3-Vulnerabilidad.pdf>
- Consejo Nacional de Población, (2001), La población de México en el nuevo siglo, México. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/conapo/La_poblacion_de_Mexico_en_el_nuevo_siglo
- Consejo Nacional de Población y Universidad de California,(2011). *Migración y Salud. Jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos*. México: Consejo nacional de Población.
- Consejo Nacional de Población y Universidad de California (2013). *Migración y Salud. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos*. México: Consejo Nacional de Población.
- Consejo Nacional de Población y Universidad de California UC (2015). *Migración y Salud. Perfil de los latinoamericanos en Estados Unidos*. México: Consejo Nacional de Población.
- Current Population Survey, (2015). March Annual Social and Economic Supplement. Recuperado de <http://www.census.gov/prod/techdoc/cps/cpsmar02.pdf>
- Estivill, J. (2003). Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Giorguli, S. & Serratos (2009). *El impacto de la migración internacional sobre la asistencia escolar en México: ¿paradojas de migración? El estado de la migración, las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. México: CONAPO.
- Jurado de los Santos, P., Olmos, P., Pérez, A., (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educación* 51(1) 211-224 <http://dx.doi.org/10.5565/rev/educar.648>
- [Labrunée, M.](#) y [Gallo, M.](#) (2005). Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. En Lanari, María Estela, (Ed.), Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002 133-154. Recuperado de <http://nulan.mdp.edu.ar/716/1/01207f.pdf>
- Maldonado, M. (2009). It is their nature to do menial labour: the racialization of Latino/a workers by agricultural employers. *Ethnic and Racial Studies*, 32(6), 2009,1017-1036.<http://dx.doi.org/10.1080/01419870902802254>
- Mancillas, C. (2009). Migración de menores mexicanos a Estados Unidos. En P. Leite & Giorgulli, S. (Coords.). *El estado de la migración, las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos* (pp. 211-246). México: CONAPO.
- Martínez de la O., (2015). Los dreamers mexicanos: jóvenes en condición vulnerable en Estados Unidos. Ponencia presentada en el XXX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Costa Rica. Recuperado de <http://sociologia-alas.org/congreso-xxx/ponencias/>
- Massey, DS. (2008). La racialización de los mexicanos en Estados Unidos: estratificación racial en la teoría y en la práctica. *Migración y Desarrollo*,(10) 65-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66001004>

- Mora, M. y de Oliveira, O. (2014). *Los jóvenes frente a las desigualdades sociales*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- National Health Interview Survey (NHIS), (2014). Integrated Public Use. <http://www.cdc.gov/nchs/nhis/data-questionnaires-documentation.htm>
- Navarrete, L. (Dir.) (2007). *Jóvenes, autonomía económica y situaciones de exclusión*. Madrid: INJUVE. Recuperado de <http://www.injuve.es/observatorio/formacion-empleo-y-vivienda/jovenes-autonomia-economica-y-situaciones-de-exclusion>
- Neergaard, A. (2015). Migration, Racialization, and forms of unfree labor. In C. Ulrik Schierup, R. Munck, B. Likic-Brboric, and A. Neergaard (Eds.) *Migartion, precarity, and Global Governance; Challenges* (pp. 139-160) Oxford University Press. DOI:10.1093/acprof:oso/9780198728863.003.0008
- Ortiz, K., Lizardi, A. y Castañeda, N. (2016). Construcción de identidad en escenarios de migración. Memoria, presente y deseo en tres grupos de jóvenes. México: Consejo Mexicano De Ciencias Sociales, 5º Congreso Nacional de Ciencias Sociales “La agenda emergente de las ciencias sociales: Conocimiento, crítica e intervención” (pp.1372-1390).
- Perona, N. & Rochi, G. (2007). Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. *KAIROS Revista de Temas Sociales*, 1-9. Recuperado de <http://www.fices.unsl.edu.ar/~kairos/k08-08.htm>
- PEW Research Center. <http://www.pewresearch.org/topics/immigration/>
- Price, P. L. (2012). Race and ethnicity: Latino/a immigrants and emerging geographies of race and place in the US. *Progress in Human Geography*36(6) 800–809. <https://doi.org/10.1177/0309132511427229>
- Riosmena, F. & Jochem, W. (2012). Vulnerability, Resiliency, and Adaptation: The Health of Latin Americans during the Migration Process to the United States. *Real Datos Espacio*. 2012 ; 3(2) 14-31. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3959741/>
- Rizo, A. (2006). ¿A qué llamamos exclusión social?. *Polis: Revista Latinoamericana*. 15 01-17. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/5007#quotation>
- Rodríguez, J. (2001). Vulnerabilidad demográfica en América Latina: ¿qué hay de nuevo? Documento presentado en el Seminario internacional “Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, 20 y 21 de junio, 2001 inédito. Recuperado de http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/jrodriguez_cap1,2y3.pdf
- Sánchez, A.; Jiménez, M. (2013). Exclusión Social: Fundamentos teóricos y de la intervención. Trabajo Social Global. *Revista de Investigaciones en Intervención Social*. 3(4), 133-156 Recuperado de http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/30361/1/TSG%20V3_N4_9.%20S.AI%C3%ADas%20%26%20Jim%C3%A9nez.pdf
- Stiglitz, J. (2015). *La gran Brecha. Qué hacer con las sociedades desiguales*. España: Taurus. Penguin Random House Grupo Editorial.

- Tezanos, S. (2013). [Desarrollo humano, pobreza y desigualdades](#). *Manuales sobre cooperación al desarrollo*. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Espana/catedra-coiba/20161216043133/pdf_1139.pdf
- Zimmerman C., Kiss, L., Hossain, M. (2011). Migration and Health: A Framework for 21st Century Policy-Making. *PLoS Med* 8(5)100-134. doi:10.1371/journal.pmed.1001034

La experiencia de jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya¹. Transitar la crisis desde la condición de inmigrante: una lectura desde la perspectiva del empoderamiento².

The experience of young people from Latin America in Catalonia. Going through the crisis since immigrant status: a reading from the perspective of empowerment

Autora: Sonia Páez de la Torre

Entidad: Departamento de Pedagogía de la Universidad de Girona. Instituto de Investigación Educativa

soniapaezdelatorre@gmail.com

Fecha de recepción: 5 de diciembre de 2017

Fecha de aceptación: 1 de diciembre de 2018

Resumen

Este artículo forma parte de una investigación centrada en comprender los procesos de empoderamiento de jóvenes entre 20 y 34 años originarios del cono sur de América Latina que, tras una experiencia migratoria, viven en Catalunya. Sobre la base de 50 "biogramas

¹Durante el desarrollo de esta investigación he utilizado la denominación "Catalunya", pese a que la lengua en la que se escribe este trabajo es el español y según las normas correspondería usar la palabra "Cataluña". La decisión responde a una elección estilística por un lado, pues si hablara de "New York" utilizaría esa palabra en vez de "Nueva York", pero por otro lado es también una forma de apropiarme de este territorio, de reflejar sus tensiones, sus discusiones y disputas sin por ello ubicarme de un lado o del otro. En Catalunya (al igual que en el resto de España y que en muchísimos sitios del mundo) conviven diversas culturas, lenguas e identidades; así, el título de este estudio está escrito en dos -de las muchas- lenguas que de manera natural se usan aquí.

²Este trabajo forma parte de mi tesis doctoral que se lleva adelante gracias al apoyo de la Secretaria d'Universitats i Recerca del Departament d'Economia i Coneixement de la Generalitat de Catalunya (AGAUR) y al financiamiento del Fondo Social Europeo de la Unión Europea. La dirección corresponde al Dr. Pere Soler Masó y la Co-Dirección al Dr. Carles Feixa Pàmpols, a quienes también quiero agradecer.

A”, se consiguió seleccionar 24 participantes a quienes se les aplicó un “biograma B”. Los datos conseguidos permitieron conformar una muestra intencional de 12 jóvenes, con quienes se llevaron adelante entrevistas en profundidad que concluyeron con la representación gráfica de sus itinerarios vitales. Se presentan resultados vinculados a la noción de crisis, que en este caso se articula a la experiencia de la migración. A partir de la evidencia empírica y desde la perspectiva del empoderamiento, se constata la superación del momento crítico y los aprendizajes conquistados. Luego se plantea la necesidad de repensar los mecanismos de participación sociopolítico en relación a la integración de los jóvenes inmigrantes.

Palabras clave: jóvenes inmigrantes; Latinoamérica; Catalunya; empoderamiento; crisis

Abstract

This article is part of a research in progress that aims to understand the empowerment processes of young people aged 20-34 from Latin America's Southern Cone who are living in Catalonia after a migratory experience. From a total of 50 “Biograms A”, 24 participants were selected to apply a “Biogram B”. The collected data form an intentional sample of 12 young people, who were then in-depth-interviewed. Each interview concluded with a graphical representation of their life itinerary. Results related to the notion of crisis, in this case connected to migratory experience, will be presented. With empirical evidence and from empowerment perspective, the overcoming of critical moment and the conquered learnings are confirmed. The conclusion highlights the necessity of reconsidering the socio-political participation mechanisms in relation to the integration of young immigrants.

Keywords: young immigrants; Latin America; Catalonia; empowerment; crisis

I. INTRODUCCIÓN

Fuentes, universo y objeto de estudio

El origen de este estudio se vincula por un lado al Proyecto HEBE³, interesado en analizar los momentos, espacios y procesos que contribuyen al empoderamiento de los jóvenes y por otro lado a la inquietud de indagar desde mi propia experiencia inmigratoria de Argentina a Catalunya, en los procesos de empoderamiento de otros jóvenes inmigrantes. En este sentido Staller, Block y Horner (2010) hablan del valor que actualmente tiene el rol del investigador como variable en el proceso de indagación del objeto de estudio, apuntando que una nueva estrategia utilizada por las ciencias sociales es la inclusión del yo como parte de las investigaciones; trabajos como la autoetnografía, la autobiografía y los enfoques

³ Proyecto HEBE: El empoderamiento de los jóvenes: análisis de los momentos, espacios y procesos que contribuyen al empoderamiento juvenil. MINECO - Programa Estatal de I+D+I Retos de la Sociedad 2013. Ref.: EDU2013-42979-R. Dr. Pere Soler Masó (IP) (Universitat de Girona).

narrativos, se valen de las aportaciones que tiene esta perspectiva para producir conocimiento. Por ello, es necesario señalar que mi experiencia inmigratoria ha sido un faro para diseñar, alumbrar y llevar adelante esta investigación-con todo lo positivo, lo negativo y lo contradictorio que esto puede significar-.

Teniendo en cuenta estos aspectos, se realizó una primera aproximación a la literatura escrita a nivel general sobre inmigración en España (Cachón, 2003, 2008, 2011; Feixa, 2006, 2008; Zapata 2009; Camarero, 2010; Pedone, 2010; Quiroga y Alonso, 2012 entre otros) y concretamente sobre aquellos estudios que abordan el fenómeno de la inmigración latinoamericana que comienza a mediados de los '80 y va incrementando a finales de los '90 y comienzos del 2000 (Feixa, Porzio Recio, 2007). Aunque se han investigado los efectos de la inmigración en diferentes territorios del país, los contextos más estudiados han sido los de Madrid y Barcelona porque mayoritariamente la población latinoamericana se ha instalado allí (García Ballesteros, Jiménez Basco y Redondo González, 2009; Medina Aduelo, 2011)

En general se han analizado las problemáticas sociales que genera el encuentro cultural: por qué ha incrementado el flujo migratorio latinoamericano (Urdiles Viedma y Ferrer Rodríguez, 2005), qué tipo de evolución presenta la migración latinoamericana en España; cuáles son las razones históricas de la inmigración latinoamericana y cuáles son los colectivos que mayoritariamente llegan a la península (García Ballesteros et al. 2009); cómo crean redes estas personas, qué prácticas culturales cambian y cuáles conservan (Henao, 2010), qué dificultades tiene el grupo para adaptarse a la sociedad de acogida (Marin-Belivaqua, Saura y Feixa, 2010). Algunos estudios han tratado de describir las trayectorias educativas y en este sentido la escuela aparece como un primer espacio de socialización en el que niños y adolescentes entran en contacto con las prácticas culturales de la sociedad receptora (Marin-Belivaqua, Feixa y Nin, 2013). También se ha investigado el proceso de inserción de los jóvenes inmigrantes en el mercado laboral (Cachón, 2011), comparando las actividades que desarrollan y las condiciones contractuales que tienen respecto a los autóctonos. Otro tipo de estudios, como el desarrollado por Retis y García (2010) ponen en evidencia el papel de la prensa en la representación negativa de este grupo social al visibilizar, desde una perspectiva altamente dramática, problemáticas protagonizadas por jóvenes inmigrantes en el espacio público. Otra serie de estudios (Feixa, Scandroglio, López y Ferrándiz, 2011; Romani y Feixa 2013; y Feixa y Romani, 2014; entre otros), han abordado la problemática de las bandas latinas y su posterior integración a la sociedad bajo la figura de asociaciones.

Una primera observación frente a este conjunto de estudios, es que al hablar de inmigrantes "latinoamericanos" hacen referencia a un amplísimo espacio geográfico -Centro América, Caribe y América del Sur- y con ello a países, prácticas culturales, identidades lingüísticas, realidades y procesos sociales, históricos y económicos muy diferentes. Sin lugar a dudas, esta investigación se inserta en la genealogía de esos trabajos, pero el desafío consiste en realizar un abordaje más acotado. Por ello se decide hacer un recorte del universo y tomar al colectivo originario de Chile, Uruguay y Argentina que vive concretamente en Catalunya - desde donde se lleva a cabo este estudio- en tanto existe una semejanza entre los procesos históricos, políticos, económicos y sociales de estos tres países (más allá de las muchas diferencias que puedan existir): a) los tres han sido colonias españolas, por lo tanto la cultura precolombina se ha fusionado con la occidental y la lengua oficial es el castellano; b) hacia

finales del siglo XIX y principios del siglo XX recibieron a las distintitas oleadas migratorias europeas – en las que principalmente llegaron españoles e italianos- que frente a las crisis de posguerras, los fascismos y dictaduras de sus países encontraron asilo en los países del cono sur latinoamericano -entre otros- con quienes tejieron relaciones que asimismo explican d) la solidaridad y el acogimiento que hubo con los exiliados políticos argentinos, chilenos y uruguayos que llegaron a Europa -y sobre todo a España- cuando fueron sacudidos por los golpes de estado (entre 1970 y 1984); e) un último rasgo en común tiene que ver con un similar proceso de desarrollo y bienestar económico, desde las últimas décadas del siglo XIX y parte del siglo XX; proceso que se interrumpe con la crisis de principios de siglo XXI⁴ -concretamente en 2001-, que provoca un nuevo período de emigración hacia Europa y principalmente hacia España (Mira Delli-Zotti y Esteban, 2003; Jensen 2005, 2006; Moraes Mena, 2008, 2010; Actis, y Esteban, 2008; Schmidt, 2009, 2010).

Una segunda necesidad detectada en la bibliografía consultada, es la producción de conocimientos sobre jóvenes que se encuentren en otras etapas vitales. El corte etario trazado para esta investigación responde al propósito de recuperar una amplia variedad de experiencias, con la voluntad de incluir la narración de la juventud y la experiencia vital recorrida con cierta perspectiva para descubrir cómo estos jóvenes tejen la transición a la vida adulta.

Así, el objeto general de este trabajo está constituido por los y las jóvenes y jóvenes adultos entre 20 y 34 años originarios del cono sur latinoamericano que, tras una experiencia migratoria, están desarrollando sus itinerarios vitales en la comunidad catalana: ¿en qué medida este colectivo ha podido potenciar, desarrollar y aumentar sus capacidades, sus aprendizajes, sus conocimientos y su autonomía? ¿En qué espacios, momentos y de qué modo expresan el proceso de empoderamiento estos jóvenes? ¿Qué rol ha cumplido el contexto social (los adultos, las instituciones, las asociaciones)? ¿Qué oportunidades les ha brindado este entorno adultocéntrico? ¿Han buscado alternativas de empoderamiento en otros espacios juvenocéntricos? Estas inquietudes puestas en diálogo con los postulados de Bourdieu, concretan el objetivo específico: conocer cuál es la relación que existe entre el capital económico, social, cultural y simbólico de estos jóvenes y las posibilidades de empoderamiento que les ofrece el contexto social en el que se insertan (Bourdieu,1999; Bourdieu, y Passeron, 1967; Bourdieu y Ruiz de Elvira Hidalgo, 1998; Zimmerman, Stewart, Morrel-Samuels, Franzen y Reischl, 2010).

La experiencia de jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya desde la perspectiva del empoderamiento

Este estudio se modula sobre el concepto de empoderamiento y al mismo tiempo busca contribuir a su definición, en función a los resultados a los que se arriben.

⁴ Al estar tan cerca, las economías de estos tres países se contagian y a veces se hermanan. Otras veces, el malestar de uno de los países afecta a los otros. El caso de la crisis del 2001 es emblemática, ya que empezó en Argentina y al poco tiempo afectó a Uruguay. Sin embargo habría que señalar que Chile ha buscado desarrollar su propio camino y sigue en muchos aspectos el modelo norteamericano, lo que ha llevado a que el país crezca económicamente. De todos modos, la educación sigue siendo un privilegio para pocos y por eso muchos chilenos buscan desarrollar sus carreras académicas fuera de su país, mayoritariamente con programas de formación sostenidos por convenios bilaterales.

Pese a que se trata de una noción imprecisa y plurisignificativa, pone en evidencia el desequilibrio de poder que existe entre unos grupos sociales y otros. Hay que subrayar, además, que ha comenzado a aplicarse al campo de los estudios de juventud durante los últimos 15 años. Como punto de partida se siguen las aportaciones desarrolladas por el equipo HEBE y se propone entender al empoderamiento como un proceso, resultado de una interacción entre las capacidades de una persona y las opciones que le ofrecen los contextos socioculturales en que desarrollan sus vidas (Úcar-Martínez, Jiménez-Morales y Soler-Masó, 2016; Soler-Masó, Trilla-Bernet, Jiménez-Morales y Úcar-Martínez, 2017). En este sentido se considera que las personas jóvenes se empoderan mediante procesos que les permiten superar ciertas situaciones, adquiriendo de este modo competencias y aprendizajes para participar, intervenir y transformar el contexto en el que viven, desde una posición activa y emancipadora. Pueden distinguirse dos dimensiones: la personal -en la que juegan un papel central las propias capacidades, las experiencias, los aprendizajes adquiridos a lo largo del itinerario vital-; y la contextual, es decir, el entorno sociocultural y las posibilidades y oportunidades que ofrece o niega para actuar.

Esto explica que la hipótesis sostenga que la migración, durante el período de la juventud, puede ser pensada como un proceso de empoderamiento en sí mismo: se trata de una oportunidad para incrementar las capacidades del individuo, la autoconfianza y el desarrollo de un gran abanico de habilidades y aprendizajes socioculturales. Ello tanto si la decisión es personal (realizar una estancia de formación con o sin ayudas estatales, buscar una mejora de las condiciones materiales de existencia), como si el traslado tiene que ver con una decisión tomada por la familia de origen o con la pareja. Implicará, de acuerdo al caso, la emancipación del grupo familiar de origen y por tanto la consecuente toma de consciencia sobre el proceso de autonomización que conlleva; la separación del grupo sociocultural en el que se creció y por lo tanto el desafío de aprender nuevos códigos sociales y culturales para relacionarse; y, si la migración se realiza con la familia, ciertamente se contará con su sostén y las redes que de ellos puedan derivar, pero deberán reconfigurarse aquellos otros lazos que son igualmente importantes para vivir en sociedad. El cambio de espacio sociocultural implica el inicio de un proceso de superación de dificultades, de crecimiento y fortalecimiento personal y de la necesaria adquisición de seguridad en el propio carácter, de intensificación de la autonomía, de adquisición de responsabilidades y aprendizajes significativos, de redefinición de la propia identidad, de revalorización de la propia cultura y de reconocimiento de la ajena –a partir del encuentro con un Otro socioculturalmente diferente-.

Estas ideas también se sustentan en la perspectiva de las transiciones; paradigma que entiende a los jóvenes como sujetos activos. Así, las decisiones que ellos van tomando, les permiten construir su propio itinerario y dibujar su propia biografía en un determinado contexto social -cambiante y complejo-. En este proceso van adquiriendo, paulatinamente, un lugar en la sociedad. Esta propuesta teórica hace hincapié en el individuo, sin dejar de acentuar la incidencia del contexto en las modalidades y complejidades de las transiciones. No es lo mismo, entonces, transitar la juventud en una sociedad que ofrece pocos caminos, con finales más o menos previsibles -como ocurría en las sociedades industriales o como ocurre en muchos países de Latinoamérica, signados por las desigualdades y la escasa movilidad social-, que realizar la transición a la vida adulta en el marco del capitalismo

informativa, en el que existen una gran diversidad de modalidades de transición, caracterizadas por las contradicciones, las incertidumbres y los riesgos (Casal, García, Merino y Quesada 2006).

El objetivo de este artículo es analizar algunos aspectos de las trayectorias de estos jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya a partir de la noción de crisis, que en este caso trasciende lo meramente material; pues "crisis" se articula a la experiencia de la migración. A partir de la evidencia empírica y desde la perspectiva del empoderamiento, se constatan los aprendizajes conquistados y se da cuenta del proceso de en el que se ha superado dicho momento crítico. Sin embargo, las preocupaciones y la sensación de vulnerabilidad vuelven a emerger cuando los jóvenes hacen referencia a su futuro. Por ello se retoma el costado colectivo del concepto de empoderamiento y se plantea la necesidad de repensar los mecanismos de participación sociopolítica para garantizar la integración cívica de los jóvenes inmigrantes.

II. METODOLOGÍA

Fundamentos y diseño metodológico

En un reciente artículo publicado (Páez de la Torre, 2017) se han difundido los resultados obtenidos en las actividades previas al diseño metodológico de este estudio; estos revelan la dificultad para acceder desde las vías institucionales al colectivo de jóvenes que interesa conocer.

Una de las primeras tareas consistió en mapear los recursos, redes y organizaciones sociales creadas por el colectivo de inmigrantes originarios del cono sur latinoamericano que viven en el territorio: a) se entabló contacto con los consulados de los tres países; b) se rastrearon a las agrupaciones y asociaciones existentes en el territorio; y c) se buscaron páginas, grupos y comunidades de Facebook llevadas adelante por uruguayos, argentinos y chilenos que estuvieran viviendo en Catalunya. En estos espacios, se explicaron las características del proyecto de investigación y se solicitó acceder a toda información que pudiera llegar a ser útil sobre los y las jóvenes originarios de Argentina, Chile o Uruguay que viven en la región.

Como puede verse más abajo en la Figura 1, la información que se obtuvo fue muy general. Los consulados no tenían datos desgregados por edad, sexo, género o municipio de residencia de los conciudadanos, sino solo un número aproximado de cuántos viven en Catalunya. Se descubrieron 24 agrupaciones fundadas por inmigrantes originarios del cono sur latinoamericano en la comunidad, pero se detecta que son pocas las que se mantienen activas -intentando no naufragar en los resabios de la crisis y el masivo retorno de los compatriotas-; en este caso se concretan 6 encuentros con los representantes de las organizaciones que respondieron a la demanda. Estas entrevistas han permitido alumbrar algunos aspectos sobre la realidad de los y las jóvenes y brindaron pistas que guiaron las decisiones metodológicas de este trabajo.

Asimismo, inauguraron un contacto más directo con el grupo de interés, ya que se recibió invitaciones para participar de eventos a los que se asistió y en los que se pudo contactar con participantes que colaboraron con este estudio. En cuanto a los espacios virtuales, aunque no se trabajó recolectando datos de estas páginas porque funcionan caprichosamente y porque las fuentes no son del todo confiables, sí se hizo un seguimiento continuo de las mismas para estar al caso de las actividades que se realizan y de las necesidades y preocupaciones que emergen en los foros. Estos sitios virtuales funcionaron como un eficaz canal para estar al caso de los encuentros que se realizan, para difundir el proyecto, compartir los instrumentos metodológicos con los que se recolectaron datos y contactar con participantes que formaron parte del estudio.

Figura 1: Síntesis de los datos recogidos en el primer acercamiento al campo

Consulados	<ul style="list-style-type: none">• Uruguay: sin datos• Argentina: 150.000 aprox. en dicha "jurisdicción"; de los cuales la mayoría tiene doble ciudadanía (Española-Italiana).• Chile: los que han solicitado algún trámite, desde el año 2012 a la fecha, ascienden aproximadamente a 13.000 connacionales.
Asociaciones (N 24)	<ul style="list-style-type: none">• Uruguay (N 12): tres entrevistas (Barcelona, Blanes y Vilanova i La Geltru)• Chile (N5): dos entrevistas (Barcelona Blanes).• Argentina (N7): dos entrevistas (ambos en Barcelona)
Facebookgrafía (16 pag. de asociaciones)	<ul style="list-style-type: none">• Uruguayos: 4 páginas activas (1 de "adolescentes uruguayos")• Argentinos: 7 páginas activas• Chilenos: 5 páginas activas (1 "jóvenes chilenos")
Facebookgrafía (36 cuentas, grupos, comunidades)	<ul style="list-style-type: none">• 10 cuentas activas de uruguayos• 8 cuentas activas de chilenos• 18 cuentas activas de argentinos

Fuente: elaboración propia

Estos primeros pasos y sus evidencias, fueron puestas en diálogo con el concepto de empoderamiento propuesto por el equipo HEBE (Úcar Martínez, et. al, 2016; Soler et. al., 2017), con el modelo de análisis de Pierre Bourdieu y sus aplicaciones (Garzón 2006, 2010; Erel 2010; Sayad, 2010; Cairns, 2015; Costa y Murphy, 2015; Nowicka, 2015) y con las aportaciones de numerosas investigaciones sobre inmigración y juventud (Rubio, 2013; Feixa 2014; Esverri Mayer, 2015). Es así como se consideró la posibilidad de rescatar y readaptar, la técnica de biogramas propuesta en 1947 por Theodore Abel para diseñar el primer grupo de herramientas metodológicas:

Los biogramas son relatos de vida que un investigador demanda a miembros de un determinado grupo social. El grupo es seleccionado de acuerdo al problema que el investigador quiere estudiar. La demanda incluye directivas específicas sobre el contenido que debe tener el relato.

Cada participante, consciente o inconscientemente, seleccionará algunos episodios de su experiencia; las instrucciones que se dan, hacen que se focalice en ciertos aspectos que deben ser incluidos y descritos en detalle. En este sentido el investigador se asegura de obtener el máximo de información relevante de un problema, dejando, además, que se escriba libremente (Abel, 1947, p.114)⁵.

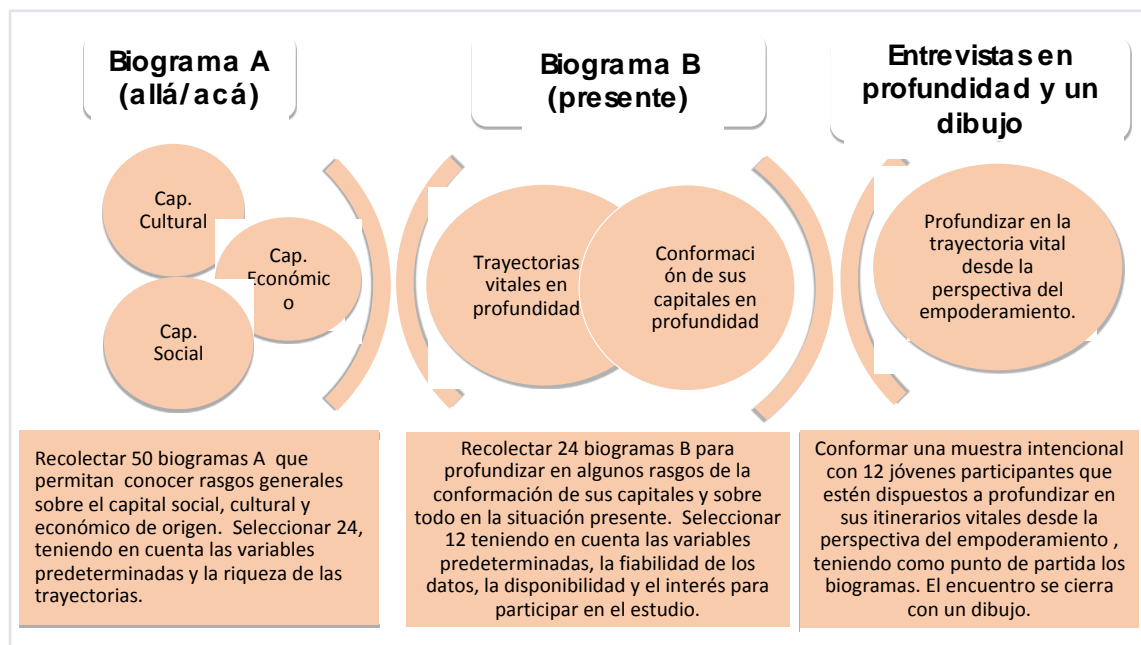
Abel explica que este instrumento es valioso en tanto permite recoger información masivamente; facilita el estudio del cambio social; y la detección de patrones que muestren el comportamiento de un grupo social específico. Indica además la importancia de hacer explícita en la demanda del relato, la contribución que se hace con el mismo a un proyecto científico. Apunta, por último, que los biogramas no son un método autosuficiente, sino que el término debe ser usado preferentemente en plural: un solo relato no basta para obtener pistas sobre un determinado colectivo.

Este estudio no pretende ser representativo del grupo social al que intenta conocer y por ello no plantea una recolección de datos "masiva" para conformar una "muestra". En cambio, sí interesa obtener información sobre las diversas biografías de los y las jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya (Barbour, 2014). En este sentido los biogramas se diseñan con un fin exploratorio, para ser complementados en una segunda etapa con entrevistas en profundidad (Patton, 1990; Seidman, 2013), en base a un guion semi-estructurado que se diseña teniendo en cuenta aspectos provenientes de los enfoques biográficos narrativos (Bertaux 1989; Martín García, 1995; Mas García, 2007; Cornejo, Mendoza y Rojas 2008; Chárriez, 2012); para finalizar la fase de recolección de datos, tomando una técnica inspirada en las metodologías visuales (Barbour, 2014; Esteban-Guitart, Pallisera, Follana y Gifre, 2017), se solicita al participante que represente gráficamente su itinerario vital desde la perspectiva del empoderamiento.

El planteo y el uso de estas herramientas, ponen el acento en la mirada, la voz y la experiencia de los individuos mismos (Goetz y LeCompte, 1988). Esto significa resignar a la posibilidad de realizar generalizaciones; a cambio se obtiene la profundidad en los datos y se abre un espacio propicio para el auto-análisis de los participantes, brindando así protagonismo -y por lo tanto empoderando- a las minorías de una sociedad. Teniendo en cuenta las consideraciones expuestas, se diseñaron las herramientas metodológicas: un biograma A; un biograma B y una entrevista en profundidad que concluye con un dibujo del/la joven participante.

⁵ La traducción es mía.

Figura 2. Diseño metodológico.



Fuente: Elaboración propia

En función al objetivo específico de esta investigación se delimitaron las variables para guiar la recolección de datos: a) se considera que un aporte para el campo de estudio en cuestión, radica en contactar con jóvenes que no hayan llegado con menos de 12 años, puesto que en ese caso la complejidad del proceso migratorio -la sociabilización, integración, etc.-, la atravesaron probablemente sus padres; b) se establece que lo central es contactar con jóvenes que tengan ocupaciones diversas que: estudien/ trabajen/ estudien y trabajen / no estudien y no trabajen o que tengan trabajos precarizados; pues, se entiende que la conformación de los capitales está relacionada con la ocupación de los participantes; c) una tercera variable que se cree importante es la del país de origen (se propone intentar una representación equitativa de jóvenes nacidos en Argentina, Chile y Uruguay)⁶; d) la equidad de género; y e) la diversidad etaria. Finalmente y para garantizar la calidad de los resultados, los instrumentos fueron sometidos a un proceso de validación. Se consultó a un total de seis expertos y se realizaron cuatro pruebas pilotos (Guba,1981).

Procedimientos metodológicos

El biograma A es un formulario que consta de 53 preguntas mayoritariamente de opción múltiple, aunque también se incluyen espacios para que el participante pueda narrar libremente. En cuanto al capital económico social y cultural, se indaga primero en la conformación de los capitales de origen: nivel educativo y ocupación de los padres;

⁶ Como se dijo, este estudio no pretende ser representativo del grupo social que investiga, tampoco pretende extraer comparaciones entre unos países y otros, pero sí se considera importante que los tres países estén representados mediante los participantes.

nivel educativo y ocupación del participante antes de migrar; procedencia de los ingresos y situación habitacional antes de partir. Luego se averigua el año de partida, la edad, el primer lugar de arribo y las condiciones en las que se efectúa el proyecto migratorio: con quién se emigra, si había algún pariente o referente establecido en la sociedad de acogida y bajo qué forma legal se ingresa; una vez que se conocen estos datos, se pregunta por Catalunya concretamente (provincia y año de llegada) las motivaciones para venir, y el presente: condición legal, ocupación, situación habitacional, económica, social y cultural. Teniendo en cuenta las variables predeterminadas y el interés por detectar 24 trayectorias en las que indagar con mayor profundidad mediante la aplicación del biograma B, se diseña la siguiente estrategia que sirve de guía para la selección de perfiles:

Tabla 1: Estrategia metodológica

Ocupación	Estudia	Trabaja	Estudia y Trabaja	No E, No T; o TP ⁷	Selección
País de Origen					
Uruguay	2 (1H-1M) ⁸	2(1H-1M)	2 (1H-1M)	2 (1H-1M)	8
Argentina	2(1H-1M)	2(1H-1M)	2(1H-1M)	2 (1H-1M)	8
Chile	2(1H-1M)	2(1H-1M)	2 (1H-1M)	2(1H-1M)	8
Selección	6 (3H-3M)	6(3H-3M)	6 (3H-3M)	6 (3H-3M)	24

Fuente: Elaboración propia

La recepción de biogramas A estuvo abierta durante dos semanas del mes de Julio de 2016. Se solicitó colaboración en las páginas de *Facebook* a las que se les hace seguimiento, se les escribió a los representantes de las asociaciones con los que ya se había contactado, se escribió correos a personas que son originarias del cono sur latinoamericano y se pidió que colaboraran re-enviando el formulario a sus conocidos utilizando así, la estrategia que se conoce como "bola de nieve" (Babor, 2014). En este tiempo se lograron recolectar un total de 50 "biogramas A", de los que se eliminan dos: uno que correspondía a una persona que tenía 43 años; el otro porque el participante se encontraba viviendo en Chile. Así se cuenta con 48 perfiles y para seleccionar los 24 con los que se desea trabajar se siguen los criterios ya mencionados, intentando por un lado la máxima representación de las variables planteadas, pero por otro lado, teniendo en cuenta los criterios de fiabilidad y calidad de la información.

Una vez seleccionados los 24 perfiles, se inició entre Julio y septiembre de 2016 la recolección de biogramas B, que es un formulario de 39 preguntas, también de selección múltiple y en algunos casos abierta.

⁷ No estudia, no trabaja o tiene trabajo precarizado.

⁸ H: hombre; M: mujer.

Esta herramienta se configuró para profundizar en algunos aspectos puntuales sobre la conformación de los capitales de los jóvenes que se han seleccionado en función a las respuestas recogidas con el "biograma A", centrando la atención en el eje temporal del presente, se indaga así en: la ocupación actual, la situación habitacional, los medios de transporte y de comunicación que se manejan, la frecuencia y la utilidad que le dan. Se pregunta por el conocimiento y el uso de las lenguas (interesa saber si el inglés, el francés, el catalán, el alemán o el italiano son instrumentos de trabajo o socialización); se indaga sobre la experiencia en el ámbito laboral en este territorio concreto y las herramientas que consideran que les permitieron acceder al ámbito laboral (tales como documentos legales, capital social o cultural); se intenta conocer algunos aspectos sobre la vida social del participante en la sociedad de acogida (qué actividades culturales y sociales se realizan cotidianamente) y la participación cívico-política. Finalmente se pregunta por las expectativas y proyecciones vitales a futuro. Sobre la base de las respuestas obtenidas se compone una muestra intencional a partir de la selección de 12 perfiles ricos y diversos, para la que se tiene en cuenta, además de las variables pre-determinadas, la disponibilidad y el interés del participante para reunirse y relatar su experiencia vital en el marco de una entrevista semi-estructurada.

Tabla 2. Perfil de los y las jóvenes relatores

Seudónimo ⁹	Ocupación	Edad	Género	P. de Origen ¹⁰	Año de Llegada	N. de Estudios ¹¹
Patricia	Estudia	33	M	CH	2014	Universitarios
Xurri	Estudia	34	M	AR	2015	Universitario
I1	Trabaja	32	M	CH	2011	Post Universitarios
Lulú	Trabaja	27	M	AR	2000	Formación Profesional
Competitive	Estudia y Trabaja	30	H	AR	2010	Post Universitarios
Ernesto	Estudia y Trabaja	30	H	AR	2014	Universitarios

⁹ El seudónimo fue elegido por cada participante. En los casos en los que el seudónimo coincidía con el nombre, se ha mantenido la inicial del seudónimo y se ha propuesto uno nuevo para proteger los datos personales de los participantes.

¹⁰ P. De origen: País de Origen. Utilizo AR para referirme a Argentina; CH para Chile; y UR para Uruguay.

¹¹ N. De estudios: nivel de estudios. El nivel de estudios que se consigna es el del momento en el que se llevó a cabo la entrevista. En el caso de los que están estudiando en ese momento, algunos están alcanzando un nivel superior : en el caso de Patricia y de Ernesto estaban por defender su trabajo final de máster; para el caso de Competitive, Valis e I1, ya contaban con un máster y estaban finalizando sus estudios de doctorado; en el caso de Fabio, es estudiante universitario pero aun no ha finalizados los estudios.

Fabián	Estudia y Trabaja	28	H	UR	2007	Formación Profesional
Valis	Estudia y Trabaja	28	M	CH	2012	Post universitario
El ceibo	No trabaja, no estudia	27	M	AR	2014	Grado Superior
Jimi	No estudia, trabajo precarizado	24	H	UR	2015	Secundaria Incompleta
Negro	No estudia, trabajo precarizado	28	H	UR	2007	Secundaria Incompleta
Suárez	No estudia, trabajo precarizado	26	H	UR	2006	Primaria Incompleta

Fuente: Elaboración propia

Como muestra la tabla, de los 12 participantes: solo una de las participantes (Lulú) ha llegado cuando tenía 12 años; 2 estudian, 2 trabajan, 4 estudian y trabajan y 4 no estudian, no trabajan o tienen trabajos precarizados; 3 son de Chile, 5 de Argentina y 4 de Uruguay; en cuanto a los niveles de estudio, 1 de los participantes tiene la primaria incompleta; 2 tienen la secundaria incompleta; 1 el grado superior; 3 tienen estudios universitarios; 2 tienen formación profesional y 3 tienen estudios post-universitarios; 6 son mujeres y 6 son hombres; los relatores tienen entre 24 y 34 años.

La entrevista sirvió para profundizar tanto en el eje del pasado como en el del presente y en el del futuro. Los encuentros con los participantes se desarrollaron entre los meses de septiembre y diciembre de 2016 y tuvieron una duración de entre una y dos horas; fueron personales, excepto uno que, dada la distancia, se realizó de manera virtual. Las respuestas obtenidas en los biogramas y el concepto de empoderamiento fueron el punto de partida del encuentro. Una vez terminada la narración y la reflexión sobre la trayectoria vital, se le propuso a el/la joven relator/a que sobre una hoja en blanco dibujara su vida, indicando los momentos, las decisiones y las personas relacionadas a su proceso de empoderamiento.

Aunque los relatos¹² que se recogieron no encajan exactamente con lo que se había pensado obtener al diseñar la estrategia metodológica (Tabla 1), ya que la realidad no siempre se adapta al ideal del que se parte, como muestra la Tabla 2 los jóvenes participantes cuentan con trayectorias diversas y tienen capacidades, situaciones sociales, económicas y culturales igualmente heterogéneas.

¹² Con "relatos" hago referencia a la suma de los dos biogramas, la entrevista en profundidad y el dibujo de los 12 jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya que conforman la muestra intencional de este estudio.

Se trata de jóvenes que llegaron en distintos momentos: antes, durante, o después de la crisis económica, ya sea del país de origen o del de acogida; jóvenes que vinieron porque deseaban realizar una experiencia formativa académica, cultural y social; jóvenes que vinieron solos; jóvenes que llegaron acompañados por sus familias de origen o por sus parejas. La diversidad de perfiles e itinerarios convergen en la experiencia migratoria. Migrar implica necesariamente afrontar grandes y profundos cambios que conducen, la mayoría de veces, a una situación de crisis. En el siguiente apartado se exponen los resultados más representativos de las reflexiones y resignificaciones que hicieron estos jóvenes sobre dicho momento crítico.

III. RESULTADOS

El proceso de empoderamiento a partir de la experiencia inmigratoria en jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya

Interesados en profundizar acerca de los espacios, los momentos y los procesos de empoderamiento de los jóvenes, Soler, et. al. (2017) explican que el empoderamiento tiene que ver principalmente con dos capacidades: la de decidir, y la de actuar de forma consecuente con lo que se ha decidido; pero además, agregan que el empoderamiento supone poder llevar adelante aquello que se ha decidido. En este sentido, la decisión de migrar y por otro lado, la posibilidad de concretar dicho proyecto, es central en la narración de los jóvenes participantes.

E:¿Cómo deciden venir?

F: Nosotros en Uruguay no estábamos bien...y decidimos que alguien tenía que venir. Yo no quería, sobre todo porque no quería dejar a mi madre sola en Uruguay y se vino P. P tenía 16, al poco tiempo se vino mi madre con N, creo que fue a los 6 meses, yo me quedé solo... y nada. Cuando ya vi que no daba para más...al final, me vine. Me costó bastante. Ellos estaban acá y yo seguía pensando que me quería quedar. Pero bueno, sobre todo por tema de inseguridad, por ver que no había posibilidad de progresar ni en ese momento ni nunca...era pensar que para qué voy a trabajar para comprarme algo y tener miedo que te lo roben a la vuelta de la esquina y te peguen un tiro. (Fabián)

Sin embargo, habrá matices en cuanto a cómo se re-significa esa decisión y ese momento. Para el caso de aquellos jóvenes que se vieron obligados a migrar por la crisis social, cultural y económica que en el cono sur se desataba a principios de 2001 (Moraes Mena, 2008; Schmidt, 2009), la decisión se ubica como propia en tanto se cuestiona y se actúa frente a una precariedad vital que no se ha elegido y que empaña las posibilidades de un futuro diferente; pero de todos modos, en el relato también emerge el hecho de que se trata de una respuesta -individual o familiar- a una situación externa.

En cambio, aquellos que decidieron realizar una experiencia migratoria motivados por intereses propios, narran el momento en el que tomaron la decisión haciendo hincapié en la planificación del proyecto. Un proyecto que se desarrolla a un ritmo menos agitado y que es producto del deseo del propio joven.

E: ¿Y en qué ha consistido tu proyecto? ¿Cómo lo organizaste?

I1: (Risas) Pues en ese momento consistía en conseguirme una beca para venir legal y con dinero. La historia no era rentable, entonces sabía que la tenía que pedir por educación. Y solicité un montón de becas. Me las denegaron todas, hasta que me salió la última. Entre medio de eso me dieron un proyecto chico para venir a un congreso, me dieron una beca para ir a Madrid. Yo solicitaba todo. Porque también estaba haciendo en ese tiempo un magister en estudios latinoamericanos. Entonces ahí conocí gente que me enseñó a hacer las solicitudes de las becas, entonces desde ahí me han otorgado las becas con más frecuencia. (...) (I1)

Las incertidumbres e inestabilidades emocionales que provoca la llegada a ese nuevo territorio, aparecen en todos los relatos. ¿Cómo y en qué espacios sociabilizar? ¿Cómo reconstruir la red de relaciones, el tejido de sostenes afectivos que son un colchón importante en momentos difíciles de afrontar? ¿Cómo darse a conocer en una nueva sociedad, que es además bilingüe y que utiliza una u otra lengua de acuerdo al contexto? ¿Cómo gestionar la integración? ¿Cómo acceder al mercado de trabajo sin o con poco capital social? ¿Cómo negociar el reconocimiento del capital cultural de origen? ¿Cómo sortear las trabas y los límites legales que el Estado impone a los inmigrantes? Tanto para aquellos jóvenes que se vieron expulsados de sus países como para aquellos que decidieron irse, la inmigración se articula a una experiencia de "crisis". Una crisis que trasciende lo meramente material; pues en este caso la crisis supone el inicio de un proceso de aprendizajes, de crecimiento y de superación de dificultades que inevitablemente trae consigo el cambio de espacio sociocultural:

E: ¿Qué otras cosas has intentado...en qué otros cursos te has anotado para sociabilizar?

C: Qué buena pregunta...me voy olvidando. Pero no sé, si vos vas a un curso donde hay gente de tu edad, mal o bien te vas a ir hablando. Yo en realidad más sentía cuando vas a un local, a un negocio de ropa, a un bar, a un supermercado. A mí me gustaba que el carnicero me conociera, que la cajera me conociera, que el del bar me conociera. Ahí lo empecé a notar. Ahí notaba que no podía sociabilizar. Pero los cursos que he hecho, claro, he hecho catalán: son todos latinos...vamos a ver, terminábamos hablándonos todos. Éramos de diferente edad y hasta los africanos me hablaban. "No puede ser"-decía yo-, "que hable con toda esta gente, y no hable con los catalanes". Y en el gimnasio, no podía. Otra cosa que noté: a ver veintipico de años me anoté en el gimnasio, nadie me hablaba, nadie me sonreía, me moría de angustia. (El ceibo)

Este proceso de aprendizaje no es fácil, ni lineal, sino que más bien dibuja la forma de un espiral. Los jóvenes buscan desplegar sus potenciales, sus capacidades sociales y culturales para integrarse, conocer y aprehender de esta cultura nueva: sus ritmos, sus lógicas, sus códigos y su lengua. Hay por ello momentos de resistencia y de cuestionamiento al Otro, a sus costumbres, a su *modus operandi* y también un auto-reconocimiento de los propios límites y las propias dificultades para comprender esta realidad:

E: ¿Tus padres sabían que se hablaba catalán? O, sabían esto que has dicho vos, que la lengua era “tan fuerte y un elemento tan importante para que determine parte de la integración” ¿Qué sabían y cómo ha sido eso para todos?

L: Yo no sé que sabía mi mamá. No sé si sabía o no. Yo no sabía nada. No sabía ni que existía, ni que era una lengua, ni nada. Y cuando llegué acá y mi mamá me dijo que había que aprender el catalán me sorprendió porque no sabía ni qué era eso. Y la verdad cuando llegué al colegio de acá, de Barcelona, (...) que era un colegio concertado...intentaron que el aprendizaje del catalán fuera poco a poco, pero para mí fue muy violento. Como que me obligaban que tenía que hablar sí o sí. Y no sé, no lo encontraba un idioma que fuera necesario. Creo que, con ese idioma, bueno sí, está bien aprenderlo, pero ya está; como si aprendo cualquier otra lengua, pero qué se yo. Pero fue bastante feo a la hora de aprender. Y de comunicarme. En Barcelona no me costó porque ahí la gente te hablaba en cualquier idioma, pero en l'Almelia¹³ sí, porque ahí o hablabas el catalán o eras una porquería. (*Lulú*)

El dolor, las pérdidas y la nostalgia que trae consigo el desarraigo acompañan todos los relatos. Indudablemente se trata de una serie de cambios sustanciales que son difíciles de atravesar y que ponen en cuestión la identidad de los jóvenes. Será necesario transitar un proceso de re-descubrimiento, de re-conocimiento y de re-afirmación de los propios orígenes familiares, sociales y culturales -desconocidos por los otros, en el nuevo contexto-, para superar la crisis que desata la experiencia inmigratoria. En la medida en que esa crisis se va afrontando, los jóvenes recuperan la seguridad en sí mismos, y consiguen mostrarse ante los demás. Con el paso del tiempo, la mayoría de los jóvenes relatores dejan de ser anónimos y re-construyen su capital social. El reconocimiento de los otros, se consigue principalmente en el ámbito laboral, que es donde pueden hacerse valer por sus propias capacidades; donde no importan tanto sus orígenes sino lo que hacen y cómo lo hacen.

E: ¿Que personas han sido para vos importantes en esta sociedad? ¿Qué personas han marcado esta trayectoria?

L: depende el ámbito, por ejemplo, en lo laboral: mi jefe. Mi jefe me ha marcado mucho porque ha sido el que al final me ha dado las oportunidades, que ciertamente me las he ganado, porque no me las quería dar. Pero sí que él ha sido un apoyo un apoyo bien importante y mis compañeros de despacho que me han integrado mucho más. Yo creo que en el último proyecto que hicimos, me integraron y me valoraron.

¹³ Municipio español de la provincia de Barcelona, situado en la comarca del Vallés Oriental. Se encuentra a 35 kilómetros al noreste de Barcelona.

Me pedían que vaya a pasar encuestas y yo lo hacía. A partir de allí me integraron en todo. Luego también algunos amigos y muchas amigas (11)

Al terminar la entrevista y hacer el dibujo de sus trayectorias, la mayoría de los participantes ubican la decisión de la migración como un momento importante en sus itinerarios vitales y los que no lo hacen explícitamente, incluyen acontecimientos significativos que ocurrieron como consecuencia del proyecto migratorio: el reconocimiento profesional, la conquista de un nuevo título, la concreción de vivir con la pareja elegida o en el lugar deseado. La valoración global les permite reconocer que, tras un proceso de aprendizaje, tras la superación de ciertas situaciones difíciles -que a veces incluso se han manifestado en enfermedades-, han logrado transitar la crisis que implica la inmigración y esto los ha fortalecido, les ha permitido ganar autonomía y confianza en sí mismos, los ha hecho crecer y empoderarse:

E: ¿Cuáles han sido para vos los aprendizajes más significativos desde que has llegado acá? ¿cómo valorarías tu experiencia?

C: Claro es que mi aprendizaje es eso. Yo dejé muchas cosas. No digo que fue fácil. Me tuve que hacer cargo de toda esta vida nueva que estaba eligiendo. Antes cuando yo me mudaba le podía echar la culpa a mi papá y a mi mamá "estoy en este pueblo porque me trajiste". Ahora no...sí, vine porque ellos me trajeron y ellos me mantienen pero vine porque quise y me tenía que hacer cargo de eso. Y como te decía creo que le puse mucha gana, mucha fuerza de voluntad...que es como. No sé cómo explicarlo, pero a veces el ser humano saca fuerza de no se sabe dónde para sobre llevar una situación bueno: yo lo hice así. Para mí fue muy lindo, el hacerme cargo de una situación y que esa situación me gustara...porque podría haberme pasado que me asustara todo esto, que no me gustara el idioma, que no me gustara la gente, que no me gustara lo que estaba estudiando...¿qué hubiera pasado? Me hubiera tenido que volver. Y yo no me volví, quiere decir que a mí me gustó y que fue todo un aprendizaje y creces en mente y espíritu porque te das cuenta que no hay nada que te pueda vencer después de lo que pasaste. Una vez que te vas de tu país: ya está. Ya te desarraigaste, ahora me puedo ir a cualquier otro lugar. No lo haría (risas). Pero mañana me dicen tenes una oferta de trabajo en Londres y digo bueno vamos..no se contesto tu pregunta, pero sí...el hacerte cargo de tu situación de lo que está atravesando como inmigrante, el cambio, la cultura. Yo perdí todo. Lo que te imaginés: lo perdí.(...)(*El Ceibo*)

Limitaciones en el proceso de empoderamiento de los jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya

Ahora bien, cuando los jóvenes hablan de sus proyecciones y piensan en su futuro, la "crisis" vuelve a hacerse presente: la crisis que implica la resolución de la condición legal; la crisis simbólica de enfrentarse con la burocracia y las políticas de inmigración que limitan sus elecciones y sus marcos de acción; la crisis que genera la incertidumbre de no saber si tendrán un trabajo que les brinde finalmente la estabilidad deseada. Es decir, vuelve a emerger la problemática de la doble condición de ser "jóvenes inmigrantes", en términos de Cachón (2003).

La escena se complejiza más aún, si a esto se le añade un segundo binomio, “crisis económica” (Planas-Lladó, Soler-Masó, Feixa-Pàmpols, 2014; Santos Ortega, 2013):

E: Por último me gustaría que hagas una reflexión sobre los objetivos de tu proyecto inmigratorio...y sobre tus proyecciones

C: Sí, mi idea es quedarme a vivir aquí, hacer mi vida aquí y todo. Lo que puede posponer este sueño es la situación económica...si me dan un trabajo fijo aquí, que es lo que estaría buscando en los próximos 6 meses...yo renunciaría a la universidad y me quedaría. No habiendo eso, podría seguir con los proyectos académicos, irme afuera, irme a Escocia y/o a Canadá a trabajar. Pero no son la opción A, sino la B...son opciones que tengo en mente pensando en si mejora o no la situación económica. Todo mi trabajo con el tema del fotógrafo, lo del máster en Tarragona, lo hice para poder quedarme aquí. No habiendo trabajo pospondré eso...pero la idea no es posponerlo. Si hago el posdoctorado en dos años y me vuelvo aquí a pelar papa me da igual, porque la paciencia también se acaba, pero el objetivo a largo plazo es quedarme aquí. (*Competitive*)

En este aspecto, es importante pensar al empoderamiento también desde su costado colectivo, pues sino “se corre el riesgo de caer en un concepto solipsista o individualista y meritocrático (...)” (Soler et. al, 2017, p. 21). El empoderamiento también depende de las posibilidades que el contexto brinde para actuar y transformar activamente el entorno en el que se vive. Una de las maneras más efectivas para que esto ocurra, es la de tener el poder para participar en el ámbito público, intervenir en las decisiones que se toman en el territorio e intentar modificar aquello que condiciona las elecciones y la vida que se quiere llevar. Es por ello necesario detenerse en este punto, ya que legalmente a este colectivo se le permite participar en los asuntos a nivel local, pero no a nivel nacional, ni europeo. Si bien, algunos de los jóvenes relatores de este estudio expresan no tener ningún interés en participar en estos espacios; otros, al ser conscientes de que no pueden intervenir de manera formal a grandes niveles, participan realizando actividades deportivas o culturales que los hacen sentir partícipes a nivel comunitario; pero hay jóvenes -los que tuvieron experiencias participativas en sus países de origen y los que sienten un alto grado de pertenencia con la sociedad de acogida- que manifiestan un genuino interés por intervenir en los asuntos políticos y denuncian la exclusión de estos ámbitos. Entre ellos hay quienes incluso sostienen que si pudieran intervenir en ciertas decisiones que afectan (in)directamente sus vidas, sus condiciones como inmigrantes serían diferentes o mejores.

E: Bueno. Por otro lado, en el biograma B explicas que no podés votar. ¿Te interesaría poder hacerlo? ¿Cómo ves tu imposibilidad de participar como inmigrante?

I: Pues esta es una de las cosas por las que también me gustaría poder sacar la nacionalidad o la residencia permanente. En Chile no votaba, a pesar de que era obligatorio. Tú te inscribías y tenías que votar siempre. Entonces después decidí que no quería asumir esa responsabilidad. Aparte porque no creía en el sistema político. Pero acá tengo la impresión de que funciona un poco más, sobre todo por el tema de las asociaciones, o sea, del poder ciudadano que hay aquí.

O sea, eso me encanta. Que la gente sí que puede transformar cosas. (...) Pero creo que hacer cosas por donde tú vives es importante, por eso quiero empezar a participar. Ya he conocido gente que participa, entonces ya me estoy empezando a motivar. (11)

Son numerosos los estudios que insisten en la necesidad de favorecer la participación cívica de los jóvenes inmigrantes, como uno de los retos fundamentales para lograr la cohesión del tejido social (Eseverri Mayer, 2015; Romaní y Feixa, 2012; Feixa y Romaní, 2014). Por ello es necesario preguntarse por este "limbo" en el que quedan situados estos jóvenes. Son estudiantes, trabajadores, aportan con sus impuestos, hace tiempo vienen pagando tributos para residir de manera legal, hacen uso de los bienes y servicios y contribuyen al funcionamiento del sistema; sin embargo no pueden intervenir en las decisiones públicas. Este escenario es más inquietante aún si nos ubicamos en el actual marco socio-político, en el que Catalunya convoca a un referéndum para saber si los ciudadanos de su territorio quieren ser independientes o seguir formando parte de España. Este colectivo tampoco puede intervenir ni participar con su voto:

E: Bueno y lo bueno en tu caso es que puedes participar políticamente y lo estás haciendo. No todos los inmigrantes pueden acceder a espacios políticos, muchos no pueden ni votar... ¿Vos como valoras eso?

L: Yo por suerte puedo votar, pero como siempre lo digo, perdón por la palabra, "por la puta suerte" que tengo un papel que diga "España": no porque tenga mérito, ni nada. Yo creo que es totalmente injusto y que una persona que lleva viviendo 1 año o 5 años tiene derecho a votar y para mí esa es la manera de integrar a alguien porque sino desde el día uno lo estas apartando...y más con algo tan importante. Después que no se quejen de que la gente es clasista o racista (Lulú)¹⁴

¿Qué implicancias tiene esta limitación en el proceso de empoderamiento de estos jóvenes?
¿Pueden sentirse integrados o forjar un sentido de pertenencia si quedan excluidos de la participación formal? ¿Hasta qué punto pueden transformar y hacer aportaciones al contexto en el que viven si a la mayoría de ellos no se le permite formar parte de las decisiones a nivel político? ¿Cómo pueden modificar un sistema que condiciona sus posibilidades de actuación y que interfiere en sus decisiones individuales?

IV. CONCLUSIONES

En este artículo se han presentado las fuentes y el marco del estudio en curso que, basándose en la revisión de la literatura producida sobre inmigración latinoamericana en España, detecta la necesidad de realizar un enfoque más acotado y desde una perspectiva teórico-metodológica diferente.

¹⁴ Del total de los 12 entrevistados solo Lulú tiene la ciudadanía española, con lo cual puede participar en las decisiones políticas de este territorio.

En función al recorte del universo, al objeto de estudio y al diseño metodológico planteado, esta investigación renuncia a la posibilidad de arribar a grandes generalizaciones; no pretende ser representativa sobre el colectivo que estudia, sino que su aportación es cualitativa y en este sentido se centra en brindar conocimientos profundos sobre cómo son los procesos que atraviesan estos jóvenes que han decidido inmigrar y que llevan más de un año viviendo en Catalunya.

Partiendo de la pedagogía social y siguiendo numerosas contribuciones del equipo Hebe (Soler, Planas, Ciraso-Calí y Ribot-Heras, 2014; Soler, Planas y Núñez, 2015; Úcar-Martínez et. al. 2016; Llena-Berñe, Agud-Morell, Páez de la Torre y Vila Mumbrú, 2017; Soler et. al. 2017; Úcar, Planas, Novella, 2017), se trabaja con una noción de empoderamiento que remite a un proceso individual y social en el que, mediante la superación de ciertas situaciones, se van adquiriendo conocimientos y aprendizajes para intervenir activamente y transformar, desde una perspectiva emancipadora, el entorno en el que se vive. Puntualmente este artículo se ha centrado en analizar algunos aspectos de las trayectorias de algunos jóvenes originarios del cono sur latinoamericano que viven en Catalunya y mostrar cómo han transitado y superado la crisis que implica la experiencia inmigratoria: cuáles son los aprendizajes que han ganado, en qué aspectos y espacios se han empoderado.

Los primeros resultados permiten constatar que para el caso de estos jóvenes, la migración ha implicado un proceso de empoderamiento. En un momento específico de la vida, un "momento crítico" en términos de Soler et. al (2017: 25), han tomado una decisión y la misma ha marcado un antes y un después. Hay por tanto una historia, unas circunstancias, una vida que se llevaban de una determinada manera a nivel económico, cultural, social y simbólico que, una vez efectuada la migración, cambia. Este acontecimiento se vive con una especial intensidad y se revive con sus luces y sus sombras. Tal y como reflejan los relatos y las trayectorias de estos jóvenes, transitar la experiencia inmigratoria supone atravesar momentos difíciles y de crisis; pero las crisis no son para siempre, en cambio sí se puede decir que transitar situaciones críticas deja huellas y aprendizajes indelebles.

La experiencia aumenta sobre todo la autonomía y la satisfacción personal de los jóvenes relatores, y en este sentido, se puede afirmar que la experiencia los ha empoderado a nivel individual. Sin embargo no ocurre lo mismo, cuando se examinan los relatos de estos jóvenes desde el costado colectivo y comunitario del concepto de empoderamiento y a la luz de las perspectivas a futuro que tienen los participantes. Pues entonces se advierte que el marco político y legal que tienen por ser jóvenes inmigrantes, limita sus posibilidades para actuar y para elegir -y por lo tanto sus procesos de empoderamiento- en la sociedad de acogida. La crisis vuelve a emerger, en tanto el futuro se les presenta incierto, pues no es fácil acceder al mercado laboral -espacio sin el que no pueden seguir sosteniendo su proyecto inmigratorio- y la crisis económica de la que España no logra salir adelante (Planas-Lladó, et.al. 2014; Santos Ortega, 2013) tampoco facilita las cosas.

Por otro lado, a partir del análisis presentado se descubre también cómo afecta a los jóvenes la imposibilidad para intervenir en las decisiones públicas a nivel formal. Teniendo en cuenta que son muchos los estudios que señalan la importancia de incentivar la participación cívica de los jóvenes inmigrantes, como una medida necesaria para lograr la integración en el

tejido social (Eseverri Mayer, 2015; Romaní y Feixa, 2012; Feixa y Romaní, 2014) se hace necesario continuar profundizando en este aspecto: indagar en cuáles son las consecuencias de las limitaciones que tienen estos jóvenes desde la perspectiva comunitaria y pensar posibles soluciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abel, T. (1947). The nature and use of biograms. *American Journal of Sociology*, 57, 111-118.
- Actis, W. y Esteban, F. O. (2008). Argentinos en España: inmigrantes, a pesar de todo. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (23), 79-115.
- Barbour, R. (2008). *Introducing qualitative research: A student guide to the craft of doing qualitative research*. Sage Publications Ltd.
- Bertaux, D. Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. *Historia y fuente oral*, 87-96.
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo* (Vol. 1). España: Ediciones Ákal.
- Bourdieu, P. y Ruiz de Elvira Hidalgo, M. (1998). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Bourdieu, P., Passeron, J. -C. (1967). *Los estudiantes y la cultura*. Traducción de María Teresa López Padina (3era ed. 1973). Buenos Aires: Editorial Labor.
- Cachón, L. (2003). Desafíos de la "juventud inmigrante" en la nueva "España inmigrante". *Estudios de Juventud*, (60), 9-32
- Cachón, L. (2008). La integración de y con los inmigrantes en España: debates teóricos, políticas y diversidad territorial. *Política y Sociedad*, 45 (1), 205-235.
- Cachon, L. (2011). Inmigración en España: Del Mercado de Trabajo a la Plena Ciudadanía (Immigration in Spain: From Labour Market to Full Citizenship). *Oñati Socio-Legal Series*, 1(3), 2-16.
- Cairns, D. (2015). Learning to Fly: Entering the Youth Mobility Field and Habitus in Ireland and Portugal. En Costa, C. y Murphy, M. (eds.), *Bourdieu, Habitus and Social Research. The art of application* (pp. 111-125). Palgrave Macmillan UK.
- Camarero, L. (2010). Transnacionalidad familiar: Estructuras familiares y trayectorias de reagrupación de los inmigrantes en España. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (19), 39-71.
- Casal, J., García, M., Merino, R, Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers: revista de sociología*, (79), 021-48.

- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50–67.
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psyche*, 17(1), 29-39.
- Costa, C., Murphy, M. (eds.) (2015). Bourdieu, and the application of habitus across the social sciences. En Costa, C., Murphy, M. (eds.), *Habitus and Social Research. The Art of Application* (pp. 3-17). UK: Macmillan Palgrave.
- Erel, U. (2010). Migrating Cultural Capital: Bourdieu in *Migration Studies*. *Sociology*, 44(4), 642–660. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/42857433>
- Eseverri Mayer, C. (2015). Jóvenes sin vínculos. El papel de las estructuras intermedias en un espacio urbano desfavorecido. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 150, 23-40. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.150.23>
- Esteban-Guitart, M., Pallisera, M., Follana, J. y Gifre, M. (2017). Más allá de la palabra escrita. La utilización de recursos visuales como estrategia metodológica en ciencias sociales y de la educación. *REMA*, 22(1), 1-22.
- Feixa, C. (2006). Los jóvenes y las migraciones. En J. Goytisolo et al. *La immigració: una oportunitat* (p 87-108). Annals de la XXIII Universitat d 'Estiud'Andorra. Andorra: Govern d'Andorra.
- Feixa, C. (2014). *De la Generación@ a la #Generación. La juventud en la era digital*. Barcelona: NED. Biblioteca Infancia y Juventud.
- Feixa, C. (Dir); Porzio, L.; & Recio, C. (Coords) (2007). *Jovenes 'latinos'. Espacio público y cultura urbana*. Barcelona: Antrophos.
- Feixa, C. (Ed.). (2008). *Allà des d'Aquí. 3 famílies, 3 orígens, 3 itineraris*. Vilafranca del Penedès, Vinseum-Museu de les Cultures del Vi de Catalunya.
- Feixa, C. y Romani, O. (2014). From local gangs to global tribes: the Latin kings and the queens nation in Catalonia. In Buckingham, D. (ed.); Bragg, S. y Kehily, M. *Youth Cultures in the age of global media*. Houndmills-New York: Polgrove Macmillan.
- Feixa, C., Scandroglio, B., López, J., y Ferrándiz, F. (2011). ¿Organización cultural o asociación ilícita? Reyes y reinas latinos entre Madrid y Barcelona. *Papers: Revista de Sociología*, 96(1), 145-163.
- García Ballesteros, A., Jiménez Basco, B. y Redondo González, Á. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones geográficas*, (70), 55-70.
- Garzon, L. (2006). Trayectorias e integración de la inmigración Argentina y Ecuatoriana en Barcelona y Milano. (Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona) Recuperado de <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2006/tdx-0216107-162125/lgg1de1.pdf>
- Garzon, L. (2010). Migración y movilidad social: argentinos y ecuatorianos entre las "Américas" y las "Europas". Septiembre. *IACCHOS - Institute for Analysis of Change in History and Contemporary Societies*.
- Goetz, J.P., LeCompte, M.D. (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

- Guba, E. (1981). Criterios de credibilidad en la investigación naturalista. Gimeno Sacristán, J.; Pérez Gómez (1989). *La enseñanza, su teoría y su práctica* (148-165) Madrid: Akal universitaria.
- Henao, C.L. (2010). *Continuidad y cambio en los valores, concepciones y prácticas de socialización en familias inmigradas de origen latinoamericano en Barcelona*. (Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de <https://ddd.uab.cat/record/54991>
- Jensen, S. I. (2005). Suspendidos en la historia/ Exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-....). (Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona) Recuperado de <https://ddd.uab.cat/record/36684>
- Jensen, S. I. (2006). Ser argentino en Cataluña. Los exiliados de la dictadura militar y la experiencia del pasaje. *Boletín americanista*, (56), 133.
- Llena-Berñe, A., Agud-Morell, I., Páez de la Torre, S., & Vila Mumbrú, C. (2017). [Explorando momentos clave para el empoderamiento de jóvenes a partir de sus relatos](#). *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 81-94. ISSN: 1989-9742, DOI: 10.7179/PSRI_2017.29.06.
- Marin-Belivaqua, J.O., Saura, J.R. y Feixa, C. (2010). Jóvenes latinos: convivencia y conflictos en Lleida. *Entrejóvenes*, 117, 32-33.
- Marin-Belivaqua, J.O., Feixa, C. y Nin-Blanco, R. (2013). Jóvenes inmigrados en Lleida-Cataluña, España: transiciones escolares y laborales en un contexto de crisis. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 493-514.
- Martín García, A. V. (1995). Fundamentación teórica y uso de las técnicas historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social (pp. 41-60) Salamanca: Ediciones Universidades de Salamanca.
- Mas García, X. (2007). Una mirada creativa hacia el método biográfico. *Encuentros multidisciplinares*. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/679483/EM_27_2.pdf?sequence=1 Julio de 2018.
- Medina Aduelo, R. (2011). *Imaginario sociodiscursivo en la inmigración*. (Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra). Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/51515>
- Mira Delli-Zotti, G y Esteban, F.O. (2003). El flujo que no cesa. Aproximación a las razones, cronología y perfil de los argentinos radicados en España (1975-2001), *Historia actual on-line* (2), 33-44.
- Moraes Mena, N. (2008). "Uruguay como país de partida, España como destino". Análisis de los cambios y continuidades en la migración uruguaya. *Scripta Nova*, XII (279). Recuperado de <http://digibug.ugr.es/handle/10481/32951> Julio de 2018.
- Moraes Mena, N. (2010). Transnacionalismo político y nación: el papel del estado y la sociedad civil migrante en la construcción de la trans-nación uruguaya. (Tesis Doctoral, Universidad de Granada).

- Nowicka, M. (2015). *Habitus: its transformation and transfer through cultural encounters in migration*. En Costa, C. Murphy, M. (eds.) *Bourdieu, habitus and social research. The art of application* (pp. 93-110). UK: Palgrave Macmillan
- Páez de la Torre, S. (2017). Backstage: acerca de las decisiones metodológicas en un estudio sobre jóvenes inmigrantes y empoderamiento. Backstage: approach to methodological decisions in a study on immigrant youth and empowerment. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 197- 206. ISSN: 1989-9742, DOI: 10.7179/PSRI_2017.30.14.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. London: Sage.
- Pedone, C. y Gil, S. (2008). Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar. *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, 149-176.
- Planas-Lladó, A., Soler-Masó, P. y Feixa-Pàmols, C. (2014). Juventud, políticas públicas y crisis en España: ¿Triángulo mágico o triángulo de las Bermudas? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 551-564.
- Quiroga, V. y Alonso, A. (2012). Los hijos e hijas de familias inmigradas en situaciones de riesgo social. *Portularia*, XII (EXTRA), 73-82.
- Retis, J. y García, P. (2010). Jóvenes inmigrantes latinoamericanos en la prensa española: Narrativas mediáticas de la alteridad: el caso de las violencias urbanas. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 52 (209), 135-161.
- Romaní, O. y Feixa, C. (2013). Catalan Kings versus Global Kings. Reflexión sobre la glocalización de los imaginarios culturales. In M.A. Delpino, D. Roll & P. Biderbost (Eds.), *Claves para la comprensión de la inmigración latinoamericana en España* (pp. 395-414). Córdoba (Argentina): EDUCC, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba (Argentina).
- Romaní, O. y Feixa, C. (2012). Being heard or being seen. En Fangen, K., Johansson, T. y Hammarén, N. (eds). *Young migrants. Exclusion and belonging in Europe*. London: Palgrave macmillan.
- Rubio, C. (2013). Londres, terra promesa. L'emigració de joves universitaris i titulats catalans a Londres. Universitat de Girona. En línea, <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/8706/TFM%20Clara%20Rubio%20MIJS.pdf?sequence=1> acceso, 12 de Febrero de 2016
- Santos Ortega, A. (2013). Fuga de cerebros y crisis en España: los jóvenes en el punto de mira de los discursos empresariales. *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 32, 125 – 137.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos
- Schmidt, S. (2009). De Argentina a España: historias vividas e intercambios imaginados en las migraciones recientes (Tesis doctoral, Universidad de Salamanca). Recuperado de <https://gedos.usal.es/jspui/handle/10366/76328>

- Schmidt, S. (2010). Migraciones y exilios en la historia reciente de Argentina: Una interpretación a la luz de la teoría de espacios transnacionales. *StudiaHistorica. Historia Contemporánea*, 28, 151-180.
- Seidman, I. (2013). *Interviewing as qualitative research: a guide for researchers in education & the social sciences. Fourth Edition*. New York: teachers College.
- Soler Masó, P.; Trilla-Bernet, J; Jiménez-Morales, M. Y Úcar-Martínez, X., (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 19-34. ISSN: 1989-9742, DOI: 10.7179/PSRI_2017.30.14
- Soler, P., Planas, A., & Núñez, H. (2015) El reto del empoderamiento en la Animación Sociocultural. Una propuesta de indicadores. *ATPS*, (8), p-41-54.
- Soler, P., Planas, A., Ciraso-Calí, A. & Ribot-Horas, A. (2014). Empoderamiento en la comunidad. El diseño de un sistema abierto de indicadores a partir de procesos de Evaluación Participativa. *Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*, (24), 49-77.
- Staller, K. M, Block, E. & Horner, P.S. (2010). History of methods in social research. En Hesse-Biber, Sh. N., Leavy, P. (Eds.) *Handbook of Emergent Methods* (p. 25-51). New York: The Guilford Press.
- Úcar Martínez, X., Jiménez-Morales, M.; Soler Masó, P. y TrillaBernet, J. (2016). Exploring the conceptualization and research of empowerment in the field of youth, *International Journal of Adolescence and Youth*, DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/02673843.2016.120912>
- Úcar, X. Planas, A., Novella, A., & Rodrigo, M. P. (2017). [Evaluación participativa del empoderamiento juvenil con grupos de jóvenes. Análisis de casos](#). *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. Journal of Research in Social Pedagogy*, (30), 67-80. ISSN: 1988-9742, DOI: 70.SE7179/PSRI_2017.30.05
- Urdiles Viedma, M. E. y Ferrer Rodríguez, A. (2005). La inmigración latinoamericana en España. En *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 25, 115-134).
- Zapata, R. (2009). ¿Existe un enfoque propio de gestión de la inmigración? Filosofía práctica de la política de gobernabilidad en España. En R. Zapata-Barrero (ed.) *Políticas de gobernabilidad de la inmigración en España* (p. 21-31). Barcelona: Ariel.
- Zimmerman, M. A., Stewart, S., Morrel-Samuels, S., Franzen, S., Reischl, T. (2010). *Youth empowerment solutions for peaceful communities: combining theory and practice in a community-level violence prevention curriculum*. SAGE publications

¿INDIVIDUALIZACIÓN O PLURALIZACIÓN DE MODOS DE CONVIVENCIA? ANÁLISIS DE LA REALIDAD FAMILIAR EN ESPAÑA MEDIANTE LA EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES JÓVENES

*Individualization or pluralization of modes of coexistence?
Analysis of family reality in Spain through the evolution and
characteristics of young households*

Autor: Antonio Echaves García

Entidad: Universidad de Sevilla, Departamento de Sociología, Sevilla, España.

aechaves@us.es

Autor: Carlos Echaves García

Entidad: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de CC. Políticas y Sociología, Madrid, España.

cechaves@ucm.es

Fecha de recepción: 11 de enero de 2018

Fecha de aceptación: 28 de mayo de 2018

Resumen

En este artículo se analiza la importancia y el grado de implicación que tienen las transformaciones sociales contemporáneas para explicar modos de convivencia fundamentales en la constitución de hogares que, en el caso de España, hacen cada vez más heterogéneos los estilos de vida familiar (y no familiar). Si bien las características de estos hogares españoles sitúan a nuestro país en una clasificación generalmente diferenciada de las del centro/norte europeo, los resultados, mediante un debate teórico y tras analizar los Censos de Población de 2001 y 2011, muestran un crecimiento en la última década de

prácticas no tradicionales que intensificadas en los últimos años y protagonizadas en mayor medida por los jóvenes, posibilitan pluralizar las formas de coexistencia doméstica.

Palabras clave: cambio social, juventud, estructura del hogar, tipologías de hogares, diversificación.

Abstract

This article analyzes the importance of contemporary social transformations to explain fundamental modes of coexistence in the formation of households which, in the case of Spain, make family (and non-family) lifestyles increasingly heterogeneous. Although the characteristics of these Spanish households place our country in a classification usually differentiated from the Central/Northern European, the results, using a theoretical approach and after analyzing the Population Censuses (2001 and 2011), show a growth in the last decade of non-traditional practices, intensified in recent years, starring young people to a greater extent and make it possible to pluralize the forms of domestic coexistence.

Keywords: social change, youth, household structure, households typologies, diversification

I. INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea está experimentando profundas transformaciones sociales, económicas y culturales. En pleno siglo XXI una de estas transformaciones tiene que ver sin duda con la familia, las relaciones que se dan dentro de ella y los modos de entrada, permanencia y salida de esta realidad. En este contexto de cambio, surgen nuevas pautas o modos de convivencia doméstica y cobran protagonismo hogares no familiares que apuntan hacia la pluralización de los estilos de vida.

El presente artículo no es exactamente una investigación acerca de los cambios acaecidos en el seno de la familia, ese no sería el objeto de estudio. Se trata más bien de un debate sobre la transformación de los modos o formas de convivencia y si estos cambios son indicativos de lo que en sociología se ha denominado individualización y el consiguiente advenimiento de sociedades a familiares. Más allá de este interesante debate, que se desarrollará en las páginas que siguen, el texto servirá para identificar a un colectivo que bien puede estar protagonizando, al menos, la pluralización de los modos de convivencia en la sociedad actual.

Dicho de otra manera, si la individualización como proceso se estuviera consolidando, los jóvenes (representantes de nuevos valores o valores renovados; con formas de sentir e inquietudes propias) serían un colectivo idóneo para identificar dicho proceso de cambio social. Aunque lo que se defiende en el presente artículo es que, más que individualización, es posible constatar (a través del colectivo juvenil) gran diversidad (en aumento) de formas de convivencia no asociados a la familia nuclear clásica.

Efectivamente, los jóvenes presentan rasgos característicos que lo distancian, en sus formas y composición del hogar (y de sus núcleos), de la población tomada en su conjunto: muestran un tamaño medio del hogar más reducido y se les identifica más fácilmente con formas de convivencia menos tradicionales.

Este proceso de cambio, aun dándose en el conjunto de Europa, no se produce con la misma intensidad y de la misma forma en todos los países del viejo continente. La heterogeneidad de los estilos de vida familiar y no familiar de los europeos es un hecho constatado, lo que permite clasificar a los diversos países según una serie de indicadores. De esta forma, España se situaría, junto a otros países meridionales, en un modelo sur-europeo o modelo mediterráneo que se caracterizaría, básicamente, por un tamaño medio del hogar más elevado (debido a la menor presencia de hogares unipersonales y mayor de hogares familiares extensos) y más importancia del matrimonio y de la familia nuclear tradicional o pareja con hijos. Pero la realidad de España no es impedimento para poder afirmar que en nuestro país también se produce, como en el resto de países, una diversificación de las formas de convivencia y un crecimiento de modos u hogares no tradicionales o no tan extendidos en la sociedad. Así, el objetivo del artículo es constatar que el incremento de la monoparentalidad; de los hogares unipersonales y multipersonales que no forman familia; de la cohabitación; de las parejas sin hijos, es un hecho que se da en la población en general y en el colectivo juvenil en particular. Para ello, y más allá del debate teórico y la revisión bibliográfica que se realiza, se recurre a fuentes de datos secundarios de Europa (Eurostat) y se explotan los microdatos del Censo de Población y Viviendas en evolución (2001-2011) para así analizar la realidad de las características de los hogares y núcleos de los jóvenes españoles en comparación con las que presentan el conjunto de la población.

II. FAMILIAS, HOGARES Y FORMAS DE CONVIVENCIA EN EUROPA: EL LUGAR DE ESPAÑA EN LAS CLASIFICACIONES

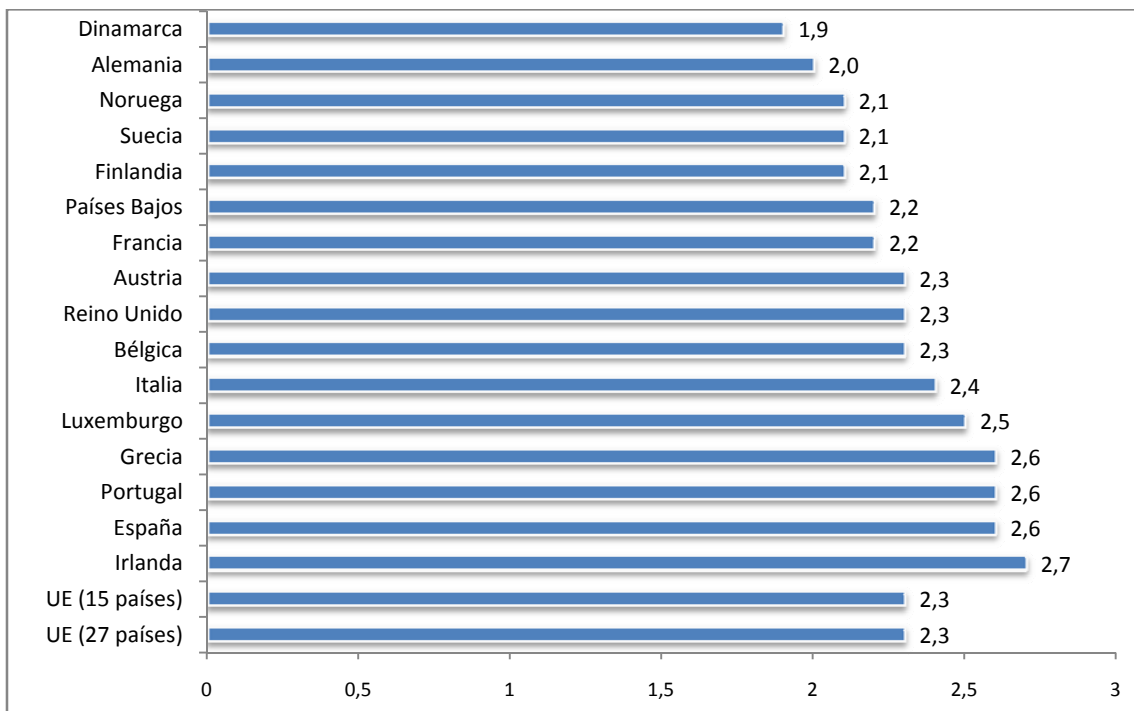
En las sociedades occidentales, la gran mayoría de los hogares son familiares, ya que una parte importante de sus miembros están vinculados por relaciones de parentesco (Becker, 1987; Roussel, 1992; Kertzer y Barbagli, 2004). Pero esto no significa que en todas estas sociedades los comportamientos y estructuras familiares sean los mismos y que no existan formas no familiares, al contrario, existe en Europa una constatada heterogeneidad en los estilos de vida familiar y no familiar, unos estilos diferenciados según el tipo de hogar formado o modo de convivencia (y el momento en el que se forma), el tamaño y la composición.

En este sentido, España ocupa un lugar concreto en las clasificaciones en cuanto a contextos familiares se refiere (Sarasa y Moreno, 1995; Alberdi, 1999; Flaquer, 2002a). Efectivamente, existe cierto consenso en considerar que España (junto a otros países del sur de Europa) se

ubicaría en el grupo de sociedades denominadas familistas (Reher 1996 y 1998), en donde la institucionalización de familia y el papel que juega ésta en la provisión de ciertos bienes y servicios es fundamental. La tipología familiar del sur de Europa se caracterizaría por el alto grado de dependencia familiar (en detrimento de comportamientos más individualistas o individualizados) (Van Every, 1999), altas tasas de convivencia intergeneracional y por una serie de características demográficas: fecundidad reducida, poca extensión de la cohabitación como fenómeno, baja fecundidad extramatrimonial (Requena 1995 y 2001; Meil, 2001; Castro, 2003, Duranton et al., 2009), además de otros rasgos particulares que tienen que ver con el mercado laboral y la menor participación de las mujeres en este.

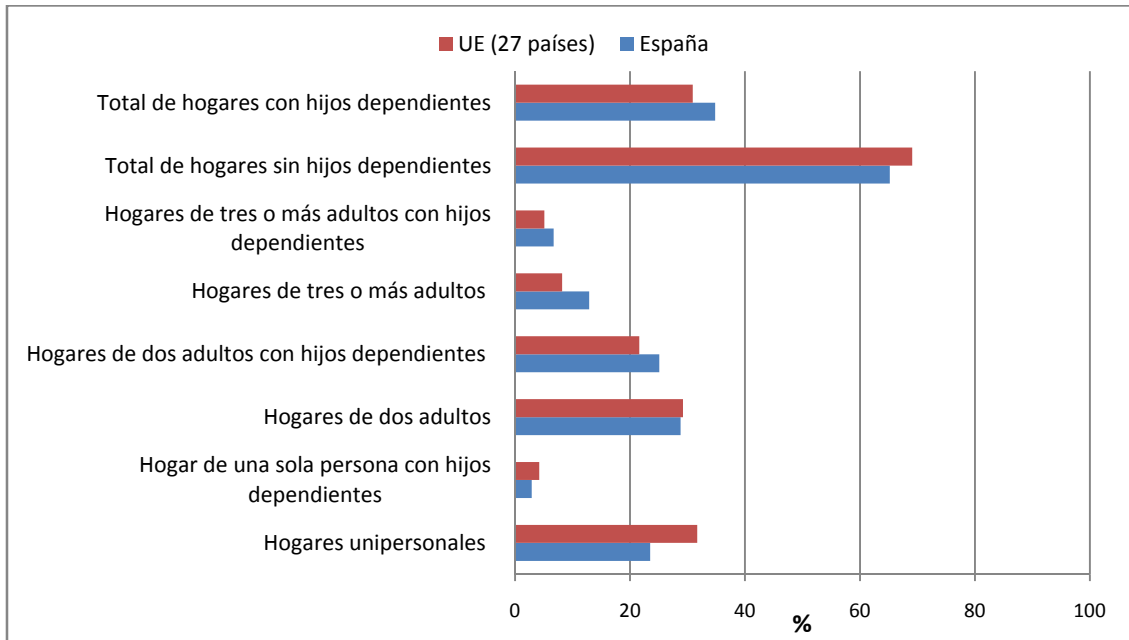
En contraposición a este modelo, los países del norte de Europa se situarían en tipologías opuestas al del familiarismo mediterráneo (Requena 2006, Viazzo, 2010) debido, entre otros aspectos, al mayor recorrido e impacto de la desregulación institucional de los comportamientos familiares (Flaquer, 2002b; Rodríguez, 2009). Esta diversidad de modelos familiares existentes en Europa tienen un reflejo claro en las formas de convivencia o tipos de hogar (Jurado y Naldini, 1996). En concreto en España, un gran número de trabajos han mostrado que las características de sus hogares se ajustan satisfactoriamente al modelo del sur de Europa (Iglesias de Ussel, 1993; Díez Nicolás, 1997; Requena, 2004). Estas características son: tamaño medio del hogar más elevado (ver figura 1); menor proporción de hogares unipersonales y monoparentales; menor extensión del fenómeno de la cohabitación y/o parejas de hecho; mayor presencia e importancia de familia nuclear (padre, madre e hijos) y menor número de hogares no familiares (ver figura 2).

Figura 1: Tamaño medio del hogar en distintos países de la Unión Europea, 2013.



Fuente: Eurostat Database, Population and Social Conditions.

Figura 2. Distribución porcentual de los hogares españoles según tipo de hogar en comparación con la media europea (UE 27), 2013.



Fuente: Eurostat Database, Population and Social Conditions.

Pero a pesar de que las características de los hogares españoles sitúan a nuestro país en una tipología diferenciada de las del centro/norte europeo, en la última década se aprecia cierta diversificación de las formas de convivencia y un crecimiento de modos u hogares/núcleos no tradicionales, como unipersonales, monoparentales o parejas sin hijos, y que están protagonizados en mayor medida (como se verá más adelante) por la población joven, a los que les correspondería unas identidades y valores propios (Benedicto, 2011). Lo cierto es que estas formas de convivencia, tradicionalmente no tan extendidas en la sociedad española, están en aumento, tal y como se observa en la tabla I.

Tabla I. Distribución porcentual de los hogares españoles según tipo de hogar en 2001 y 2011.

Tipo de hogar	2001 (%)	2011 (%)	Evolución en términos relativos
hogares unipersonales de más de 65 años	9,6	9,5	-1,0
hogares unipersonales de menos de 65 años	10,7	13,7	28,0
Total hogares unipersonales	20,3	23,2	14,3

¿Individualización o pluralización de modos de convivencia?
Análisis de la realidad familiar en España mediante la evolución y características de los hogares jóvenes

Hogares monoparentales	9,8	9,9	1,0
Parejas sin hijos	19,5	21,0	7,7
Parejas con hijos	43,4	39,4	-9,2
Otro tipo	7,0	6,5	-7,1
Total hogares	100	100	

Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Viviendas 2001 y 2011 (INE).

En primer lugar, el porcentaje de parejas sin hijos pasa del 19,5% en 2001 al 21% en 2011, lo que en términos relativos supone un incremento del 7,7%. Mayor es el crecimiento de los hogares unipersonales, que en su conjunto varían del 20,3% en 2001 al 23,2% en 2011, es decir, un aumento del 14,3%. Además, si diferenciamos según la edad de la persona de referencia, se puede afirmar que dicho incremento en los hogares unipersonales está protagonizado por personas menores de 65 años (del 28%), no pudiendo afirmar que se deba a las personas mayores, quienes ven disminuir su peso relativo en este tipo de hogar en el último año (desde el 9,6 al 9,5%), según los datos que proporcionan los censos de población 2001 y 2011. De forma paralela, el peso relativo que en España tienen las parejas con hijos desciende en un 9,2% como promedio y aumenta, aunque muy ligeramente, el peso relativo de hogares monoparentales.

Estas evoluciones permiten a algunos autores hablar de cierto cambio y democratización de la familia española (Cea, 2007). Es innegable que la sociedad contemporánea ha experimentado una gran transformación en las últimas décadas y la familia bien puede ocupar un lugar central en todos estos cambios. Dicho de otra manera, las permutas en la vida familiar no se pueden entender sino como un proceso de adaptación a las nuevas realidades económicas, sociales y culturales. Cualquier investigación en la actualidad sobre familia debería hacerse siempre a la luz del cambio social, dado que es precisamente en el seno de esas transformaciones donde se van a desenvolver dichas familias y los individuos que la constituyen (Erera, 2002; Castro y Meil, 2015).

Este contexto transformacional es el marco en el que se originará, y de hecho se origina, la aparición de nuevas formas de familia y modos de convivencia. En la actualidad contamos con no poco material teórico y empírico sobre los cambios más recientes acaecidos en el seno de las familias; su organización, sus comportamientos efectivos, los modos de entrada, permanencia y salida a esta realidad, tanto en nuestro país (Alberdi, 1999; Meil, 1999 y 2003; Del Campo, 2004; Cea, 2007, Castro y Meil, 2015) como en el resto de países desarrollados (Allan y Crow, 2001; Beck y Beck-Gernsheim, 2001 y 2003; Goody, 2000; Beck-Gernsheim, 2003). Este interés, en aumento, por todo lo que acontece a la familia en general y por las nuevas formas familiares y de convivencia, en particular, reside precisamente en las propias transformaciones que viene experimentando el mundo contemporáneo. Unas "transformaciones a las que convienen ahora nuevas pautas de organización familiar y convivencia doméstica" (Requena, 2002, p. 249).

El proceso de cambio afecta a diversas facetas de la realidad familiar (Ayuso y Meil, 2015). Esto es, se ha pasado desde el ideal de la familia tradicional como proyecto para toda la vida, donde hay una clara diferenciación de roles o estatus jerárquico según el sexo y la edad, a otro modelo no tan delimitado en el que valores como la igualdad, la solidaridad y la tolerancia sustituyen o menoscaban la legitimidad del control social y en el que la libertad de conformación individual acerca de los proyectos vitales y de convivencia no sólo es una realidad, sino que va en aumento. Para Inés Alberdi los principios éticos que conforman las relaciones familiares han cambiado profundamente, siendo “la igualdad entre los individuos de ambos sexos, así como la libertad y la tolerancia, principios superiores a los de autoridad, dependencia y resignación que impregnaban la familia tradicional” (Alberdi, 1999, p.34).

En cuanto a comportamientos efectivos se refiere, el cambio familiar se evidencia en la emergencia de estructuras o formas familiares muy diversas y plurales: la cohabitación o unión consensual de parejas de heterosexuales y de homosexuales; la monoparentalidad por elección o como consecuencia de la separación o ruptura matrimonial, incluso los hogares unipersonales (Castro y Meil, 2015). Formas de convivencia socialmente estigmatizadas en tiempos pretéritos pero que en la actualidad se aceptan cada vez más como vías legítimas de convivencia. Este cambio familiar también se evidencia en lo que Meil denomina “revolución silenciosa dentro de los muros del espacio doméstico” (Meil, 1999, p.9). Esta revolución silenciosa se caracteriza por: 1) el cambio en el papel económico de la mujer debido a su incorporación al mercado laboral; 2) cambios en la autoridad y en las relaciones de poder entre los miembros de la familia; 3) mayor compromiso del padre con el cuidado y atención de los hijos y, en menor medida, una lenta pero perceptible redistribución de las tareas dentro del hogar (Jurado y Meil, 2015).

Aunque siempre ha habido cierta coexistencia de modos de convivencia alternativos al preponderante en cada sociedad, en la actualidad la pluralidad se convierte en un rasgo distintivo del cambio familiar, si hablamos de Europa en su conjunto. Ahora bien, ¿Esta pluralidad en los modos de convivencia conlleva la desaparición de la familia tradicional y la consolidación de procesos como el de individualización? ¿Existe una pérdida de valores que lleva a la familia como institución al ostracismo?, más aún, ¿Nos dirigimos hacia sociedades a familiares? o por el contrario ¿La familia, como familia nuclear o conyugal mantiene su poderío hasta el presente? Intentemos a continuación reflejar brevemente las distintas posturas que existen en torno a este debate tan interesante antes de ubicar a España en estos cambios a través de las características de la población joven.

En su estudio sobre la individualización, Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim, inmiscuidos en este debate, centran su atención en primer lugar en aquellas teorías que defienden la continuidad en el presente de la familia, como familia tradicional o conyugal. Para ello toman como ejemplo la obra del sociólogo húngaro Laszlo Vascovics quien en su trabajo *Familie im Auflösungsprozess? (¿La Familia en disolución?)*, critica a todos aquellos teóricos que piensan que se han producido cambios radicales en la familia (Vascovics, 1991 en Beck y Beck-Gernsheim, 2003). El punto de partida de la crítica del matrimonio Beck sobre la postura del sociólogo húngaro es precisamente la definición que hace este último del concepto de familia normal, en la que cabe casi todo.

Siguiendo palabras de los sociólogos alemanes: "todo entra indiscriminadamente en la familia nuclear, o en sus modelos precursores". (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, p. 168). Para Vascovcics, incluso las personas que viven solas se orientan a la vida en pareja, pues en su opinión, en principio no excluyen una vida en pareja, sea marital o no, y hasta cierto sentido aspiran a dicha forma de convivencia. El autor sigue argumentando que la mayor parte de las relaciones no maritales se orientan al menos a una perspectiva a medio plazo. Y, si tales parejas se separan, se puede seguir diciendo que tarde o temprano iniciarán una relación a largo plazo no marital con otra pareja. Reconoce que ha habido un descenso en el índice de natalidad, pero para él este hecho no cambia nada con respecto a la familia normal; "La paternidad/maternidad no ha dejado de ser una meta importante para los jóvenes" (Vascovcics, 1991, pp.188-194 en Beck y Beck-Gernsheim, 2003, p.169).

Si se siguiera el esquema conceptual que plantea Vascovcics, no tendríamos más remedio que darle la razón al afirmar éste que la familia normal está del todo viva. Para Beck y Beck-Gernsheim "La serie de redefiniciones que le permiten afirmar esto descartan en gran parte eso que hace poco tiempo constituía la esencia del matrimonio y de la familia, a saber, la certificación legal, la fuerza vinculante, la perdurabilidad, etcétera" (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, p.169). En definitiva, si en medio del cambio político, social, cultural y de valores que se está produciendo, no se tienen en cuenta estos elementos, efectivamente se tendría que concluir que no se han producido cambios. Y si esto fuera así, como consecuencia de ello, los interrogantes más importantes quedarían fuera del análisis. Esta perspectiva no contemplaría, entonces, el cambio social.

Es sabido, por medio de los datos que nos proporcionan las encuestas, tanto a nivel nacional como internacional, que tanto hombres como mujeres suelen entender el hecho de tener hijos como uno de los objetivos a tener en cuenta en su vida. Pero la pregunta que cabe plantearse es porqué los jóvenes no alcanzan esta meta en mayor medida que otras, y, en este sentido ¿Cuáles son los impedimentos? ¿No será que en la actualidad se contemplan además otros objetivos que proporcionan una satisfacción más inmediata, que tienen un mayor atractivo?

Al mismo tiempo, y desde hace algunos años, se oyen voces que anuncian el fin de la familia como institución o, al menos, la aparición de sociedades a familiares, en las que modelos alternativos de convivencia doméstica o la simple co-residencia ganan protagonismo en perjuicio de la familia tipo en la sociedad moderna, esto es, la familia nuclear. ¿Y cuáles son los argumentos que sirven para anunciar la irremediable decadencia del grupo familiar? Como señaló Miguel Requena (1995) en España las alarmas que tienen lugar a lo largo de la década de los setenta del pasado siglo XX tienen su reflejo en los resultados arrojados por los censos realizados en décadas siguientes. La continua disminución del tamaño medio de los hogares, el aumento a su vez de los hogares unipersonales y de los hogares no integrados por un grupo familiar, así como la mayor presencia de la monoparentalidad, bien por elección propia o asociada al divorcio, son síntomas que se interpretarían como el fin de la familia tradicional.

Para Inés Alberdi (1999) las cifras de divorcios se identifican frecuentemente como síntomas de decadencia de la familia, pero a su entender no son más que indicadores de las nuevas relaciones familiares. Así, en la actualidad las relaciones de pareja se hacen más vulnerables e inestables y a causa del divorcio los hogares puedan parecer más conflictivos, pero lo verdaderamente importante es que la libertad de elección sustituye situaciones de desigualdad y dependencia. Tampoco la reducción del tamaño medio del hogar se puede interpretar como decadencia de la familia. Dicho de otra manera, evaluar la solidez familiar de los hogares por el número de parientes que conviven dentro de ellos es, cuanto menos, precipitado para la comprensión de las nuevas relaciones familiares (Alberdi, 1999).

No cabe duda que los hogares unipersonales, los hogares monoparentales como elección propia o como consecuencia de separaciones o divorcios no suponen el fin de la familia como tal, sino otra forma de entenderla, otra forma de entender las nuevas formas de convivencia. Según Miguel Requena (2002) lo realmente novedoso de estas nuevas formas de convivencia se halla en la distancia con respecto a la pareja conyugal con hijos. En consecuencia, y según el autor, lo que está detrás de estos cambios no es otra cosa que un debilitamiento de las estructuras del parentesco. El proceso de modernización de la familia conlleva un compendio de transformaciones sociales que se podría cifrar en el cambio desde una sociedad de familias a una sociedad de individuos. Es decir, la familia en la actualidad, en su segunda transición, podría estar dejando de ser la célula básica, tomando los individuos el relevo (Ayuso y Meil, 2015).

En su investigación *La deriva del cambio familiar. Hacia formas de convivencia más abiertas y democráticas*, Cea D'Ancona (2007) igualmente destaca que las relaciones han ido en la dirección de su democratización y simetría entre los géneros. Los modelos familiares patriarcales han sido reemplazados por modelos basados en el consenso y en el igualitarismo. La familia nuclear, construida alrededor de la diferenciación sexual, se está desmembrando con las preguntas por la emancipación y la igualdad ante la ley que ya no se detienen convenientemente en la puerta de nuestras vidas privadas. Y se genera entonces, como afirman Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gersheim (2001) *el normal caos del amor*. Ahora bien, conviene puntualizar que todo lo descrito no implica la desaparición de la familia tradicional, sino más bien la pérdida del monopolio que esta última durante tanto tiempo detentó. Su importancia cualitativa está declinando conforme aparecen nuevas formas de convivencia.

Se ha señalado más arriba que algunos creen en el fin de la familia, pero entonces, ¿qué vendrá después de la familia? ¿Acaso el advenimiento de sociedades a familiares? ¿Se puede divisar en el horizonte una *single society*? Esta misma pregunta se la hace el matrimonio Beck, para quienes la identificación de la tesis de la individualización con el fin de la familia es un malentendido y no menor. Ambos reconocen que en el centro de la explicación existe un campo de tensiones que presenta más de un estrato, que trae consigo sus propias contradicciones y paradojas, y esto no únicamente de un modo casual, sino que en el curso de los procesos de individualización se generan al mismo tiempo sentimientos o valores ambivalentes: la aspiración a una parcela de vida propia y la nostalgia de una vinculación, una cercanía, una comunidad.

En este contexto, para los autores la respuesta a la pregunta acerca de qué es lo que vendrá después de la familia es bastante fácil; ¡La familia!, exclaman; “De otro tipo, mejor, la familia pactada, la familia cambiante, la familia múltiple (...) la unión de individuos aislados” (Beck y Beck-Gernsheim, 2001, p.9). Según el matrimonio Beck la tendencia a la individualización caracteriza cada vez más las relaciones entre los miembros de una misma familia en las sociedades occidentales y quizá se está produciendo el paso de una comunidad de necesidad a un tipo de relaciones afectivas. Pero lo cierto es que la familia no se está resquebrajando a consecuencia de ello, sino que está adquiriendo una nueva forma histórica.

Este cambio social, la transformación de la familia y pluralización de los modos de convivencia, es una tendencia que tiene claro lugar en la sociedad Europea en su conjunto, ahora bien, la intensidad del cambio no es igual en todas las regiones. En los países del sur de Europa o mediterráneos, aun produciéndose, estos cambios son más débiles, más tímidos (Erera, 2002; Flaquer, 2002a). En estas sociedades la familia sigue jugando un papel clave, la institucionalización de la misma sigue siendo un hecho. De manera concreta en España, efectivamente, tiene lugar una disminución del tamaño medio del hogar, aumentan los hogares unipersonales; también lo hacen los hogares monoparentales y las parejas sin hijos (de 2001 a 2011) y, a su vez, disminuyen (recordemos) en torno a un 9% (en términos relativos) las parejas con hijos. Estos cambios son indudables, no obstante, el crecimiento de algunos de los modelos de convivencia no tan tradicionales podrían derivarse del desarrollo y evolución de la familia más tradicional (Cortés, 1995).

Muchos hogares unipersonales de personas de más de 65 años se convierten en tal una vez que, tras la emancipación residencial de todos los hijos en fases pretéritas, al final del ciclo uno de los fundadores de la familia nuclear en origen fallece. A su vez, no pocos hogares monoparentales derivan, bien de una situación de disolución del núcleo familiar como consecuencia de procesos de separación o divorcio, bien por el fallecimiento de uno de los cónyuges. Además, en ocasiones estas situaciones de monoparentalidad suelen ser temporales, ya que hombres y mujeres pasado el tiempo tienen la posibilidad de formar un nuevo hogar nuclear.

Con esto que se acaba de decir, no se está obviando para España los procesos de cambio social y transformación de la familia que acontecen en la actualidad, al contrario, la pluralización y diversificación de los modos de convivencia en el hogar son un hecho. Pero quizá en nuestro país tienen lugar a un menor ritmo, a lo que hay que añadir que el modelo mayoritario de convivencia de los españoles sigue siendo la familia nuclear. Se puede seguir afirmando que esta tipología continúa predominando en España. En el año 2011 la mayoría de hogares (el 39,9%) estaban formados por pareja con hijos (recordar tabla I).

III. EVOLUCIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS TIPOS DE HOGAR: LOS JÓVENES COMO GRUPO MÁS SENSIBLE A LA DIVERSIFICACIÓN EN LOS MODOS DE CONVIVENCIA

En las sociedades occidentales de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo XX, se ensalzó la naturaleza de la familia como célula básica de la sociedad. Fue anclada en la constitución de numerosos países y acogida bajo la protección del Estado. En la vida cotidiana, constituía el modelo de vida reconocido y al que se aspiraba o había que aspirar. La sociología dominante por aquel entonces la consideraba, además, necesaria para el correcto funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Más tarde, a finales de los años sesenta y principios de los setenta, aparecieron en toda Europa movimientos como el estudiantil y el feminista, quienes protagonizaron luchas contra las estructuras tradicionales. La familia era considerada un elemento opresor de esa estructura opresora. En ese contexto, detractores y defensores de la familia tradicional y de los valores asociados a ésta entraron en conflicto haciendo estallar *la guerra por la familia* (Berger y Berger, 1983 en Beck-Gernsheim, 2003). A su vez, dejaba de estar claro quién o qué formaba la familia; qué formas de convivencia debían ser designadas como familia y cuáles no; cuáles eran normales y cuáles constituían una desviación de la norma.

Para Elisabeth Beck-Gernsheim (2003), en pleno siglo XXI ha aumentado la complejidad de la situación. Las reivindicaciones de principios de los setenta del siglo pasado casi han desaparecido y en su lugar van surgiendo movimientos que preconizan una vuelta a los valores tradicionales familiares. Pero para la autora ni mucho menos esto significa un retroceso. Esto es, este intento de retorno por algunos a esos valores tradicionales es una reacción, el intento de un contra-movimiento, y nunca un retorno de hecho a formas y normas pretéritas. Como muestran muchos estudios y encuestas, es cierto que en algunos grupos sociales todavía persiste la idea de familia tradicional como modelo al que aspirar, pero no lo es menos que otros, como los jóvenes, están indudablemente en contra y apuestan por tipos de convivencia alternativos y no tan tradicionales (Ayuso, 2010). En otras ocasiones también tiene lugar una mezcla, que a veces es contradictoria, entre una especie de nostalgia por lo arraigado y lo novedoso; el deseo de nuevas expectativas. De esta diversidad de situaciones y de formas de pensar, surgen múltiples formas de vivir, de convivir, en definitiva, múltiples formas de relacionarse, de querer y de ser querido.

En un contexto como el actual es cuanto menos arriesgado hablar simplemente de familia, especialmente para un colectivo, el de los jóvenes, ya que podríamos estar incurriendo en un error, a saber; la utilización de un concepto que no concuerda con la realidad. La diversidad familiar parece ampliarse e intensificarse en los últimos años (Castro y Meil, 2015) y en especial para ciertos grupos. Para Cea D'Ancona (2007) este hecho lleva a la necesidad de adecuar la conceptualización de la familia y de los valores familiares a los modelos cambiantes. Como ejemplo de esta no concordancia entre los conceptos habituales y la realidad, Elisabeth Beck-Gernsheim (2003), se hace eco de un concepto en este ámbito fundamental: el de matrimonio. Para la autora es cada vez más frecuente referirse y hablar de parejas, relaciones de hecho o de compañeros, pero no es sólo una cuestión conceptual.

En la actualidad, la formación de una familia no necesariamente exige la previa formalización de la unión de la pareja mediante el matrimonio. Las relaciones sexuales, que se inician a edades cada vez más tempranas en los jóvenes, se desvinculan cada vez más del mismo, al igual que la tenencia de hijos. Un cambio relativamente reciente en cuanto al derecho a contraer matrimonio, tiene que ver con su ampliación a las parejas homosexuales, que reivindican los mismos derechos que conlleva el matrimonio frente a las uniones de hecho. "Todo ello unido a su cada vez mayor fragilidad, por su pérdida de poder coercitivo sobre sus integrantes desencantados, lleva a su desconsideración como institución social" (Cea, 2007, p.7). Lejos parecen quedar ya aquellas teorías sociales que ensalzaban la función de control social de la familia tan necesaria para el buen funcionamiento de la sociedad. La familia, la elección de la forma en que se convive, queda en cualquier caso, supeditada a la voluntad de los individuos.

Por otra parte, la opción de la maternidad o la paternidad en solitario se considera legítima para un sector de la población cada vez mayor. No obstante, para Gerardo Meil esto no significa que la monoparentalidad "se haya elevado a la categoría de modelo de comportamiento, sino ante todo, que ha sido des-estigmatizado" (Meil, 2003, p.32). En la sociedad burguesa el prototipo era la unidad de toda la vida, legitimada oficialmente, padre-madre-hijo. En caso de desviaciones de este modelo reconocido se hablaba de madres solteras o madres no casadas, con la connotación de que el hombre las había abandonado. Como señala Elisabeth Beck-Gernsheim, "implicaba una forma de existencia de mala reputación" (Beck-Gernsheim, 2003, p.14). Pero en la actualidad, y siguiendo el argumento de Meil, la figura monoparental deja de estar estigmatizada, se ha hecho del todo respetable y ha hecho su aparición en muchos círculos o grupos sociales y en las nuevas generaciones (Beck-Gernsheim, 2003). La monoparentalidad no es un fenómeno exclusivo de la actualidad; podemos hablar de una monoparentalidad tradicional, esto es, un tipo de familia constituida a raíz del fallecimiento de uno de los cónyuges (viudos/as con hijos). Lo novedoso es que este concepto abarca, ahora, formas de convivencia diferenciadas; aquellas formadas por decisión propia de solteros/solteras que voluntariamente eligen tener hijos propios o adoptarlos, sin que ello suponga la convivencia con un cónyuge o pareja. Estas modalidades de monoparentalidad se suman a la que acompaña a la ruptura de la pareja por separación o divorcio (Almeda y Meil, 2015). Sin duda, la mayor práctica y asimilación social del divorcio provoca el aumento progresivo de esta última variedad, al igual que de los hogares unipersonales y de las alternativas al matrimonio en forma de cohabitación.

Por su parte, la cohabitación, unión de una pareja por vínculos ajenos al matrimonio, es otro testimonio clave del cambio social en lo referente a la familia, para la población en general y en particular pero especialmente, para los jóvenes (como se verá con datos más adelante). Su existencia no suscita tanto debate como lo puede hacer las distintas consideraciones que del concepto existen; ¿es la cohabitación una simple antesala del matrimonio o una verdadera alternativa al mismo?; ¿se puede entender como una forma de convivencia en pareja transitoria hasta que se cumplen las condiciones que la pareja joven define necesarias para contraer matrimonio? Cea D'Ancona (2007), diferencia entre las de orden económico y las de carácter subjetivo.

Las primeras estarían relacionadas con cierta estabilidad laboral y solvencia económica suficiente como para adquirir una vivienda en propiedad y, de esta manera, independizarse de casa de los padres. Las de carácter subjetivo están relacionadas con el ámbito de convivencia de la pareja; el haber constatado que pueden llevar una vida en común, residiendo en un mismo espacio: sus caracteres son compatibles y asumen las obligaciones de la vida compartida. Ello cada vez adquiere una mayor importancia, en especial las mujeres plenamente integradas en el mercado laboral.

En definitiva, la cohabitación podría tener un carácter transitorio si una vez satisfechos estos requisitos, la pareja finalmente contrae matrimonio. En este sentido el término de matrimonio a prueba enfatiza la utilización de esta forma de vida en común como fase previa a un matrimonio. El problema que plantea esta denominación es que "no incluye aquellas circunstancias en las que el proyecto de vida en común no se materializa en matrimonio." (Meil, 2003, p.27). D'Ancona y Valles (1990), mostraron que las primeras experiencias de cohabitación se dan, por regla general, en un momento del ciclo vital de los individuos caracterizada por su naturaleza inestable y de transición a la vida adulta, con todo lo que ello implica. Gerardo Meil (2003), por su parte, subraya la ausencia de un consenso a la hora de denotar esta forma de convivir, que no es sino reflejo de su falta de institucionalización.

Las definiciones que se dan desde la sociología son múltiples y han ido cambiando a medida que el fenómeno se extendía en el tiempo y la mirada científica se ampliaba. Así para Macklin "Hay cohabitación siempre que dos personas no unidas por matrimonio comparten habitación durante al menos cuatro noches a la semana durante al menos tres meses seguidos" (Macklin, 1972 en Meil, 2003, p.28). Esta y otras definiciones análogas estarían poniendo el acento en la dimensión de las relaciones sexuales estables entre jóvenes y no implican necesariamente ni una convivencia continuada, ni la existencia de un proyecto de vida en común a largo plazo. Otras definiciones, por su contra, pondrían el acento en la similitud con la convivencia matrimonial, en el sentido que comparten todos los rasgos esenciales de la vida matrimonial como pueden ser las relaciones sexuales, la convivencia, el mantenimiento de un hogar común y el amor, marcando la diferencia solamente la legalización del proyecto de vida en común ante el Estado y/o la Iglesia. El problema reside, para Gerardo Meil (2003) y siguiendo éste los argumentos de Kaufmann (1994), en que las estructuras se vuelven más inestables, es decir, los criterios para definir el tránsito a la vida en pareja se hacen más imprecisos.

La distinción más habitual es la que se hace entre convivencias prematrimoniales y las expresamente no matrimoniales. Las primeras son uniones de hecho en las que se desea comprobar si hay una convivencia satisfactoria, de ahí que en ocasiones se las denomine matrimonios a prueba, pero en cualquier caso, es un tipo de convivencia en la que existe una voluntad de casarse. Frente a éstas, las segundas partirían de un rechazo de la institución matrimonial, bien por motivos estrictamente ideológicos o por razones más prácticas, esto es, se prefiere convivir en el marco de un acuerdo privado susceptible de ser roto, con menores costes económicos y burocráticos que un matrimonio. Se reconoce que la vida en pareja puede perfectamente no tener una duración larga en el tiempo; de ahí que la convivencia sea en todo momento una cuestión de negociación.

Pero esta diferenciación plantea un problema, y es que las mediciones sobre el alcance de un fenómeno como es el de la cohabitación, las uniones de hecho en un momento del tiempo concreto del tiempo, como sucede cuando se analiza una encuesta, no recogen el alcance real del fenómeno (Meil, 2003). Para conocer la dimensión real del mismo sería necesario analizar las biografías de convivencia.

Por último, la extensión de la separación y del divorcio, no sólo supone un aumento de la monoparentalidad, como ya hemos visto, sino también un aumento de los hogares unipersonales de personas jóvenes, esto último como reflejo de la posible creciente individualización de la sociedad (Cea, 2007), y un crecimiento progresivo de las relaciones LAT (Living-Apart-Together): parejas estables (que se consideran como tales) que residen en viviendas separadas, "...siendo esta situación independiente de su estado civil" (Ayuso, 2012, p.588). Para Gerardo Meil (2003) estas parejas han surgido en los países en los que el proceso de emancipación juvenil no significa el paso directo desde la casa de los padres a la casa en común con la pareja, sino que el tránsito incluye una etapa intermedia en la que se vive solo formando un hogar unipersonal. Estas parejas protagonizarían, por tanto, convivencias de fin de semana o temporales, en la que los individuos implicados mantienen su propio hogar; pero de vez en cuando, conviven unos días en pareja en la vivienda de uno de ellos o de vacaciones, para retornar más tarde a sus propios hogares pero sin romper el vínculo emocional.

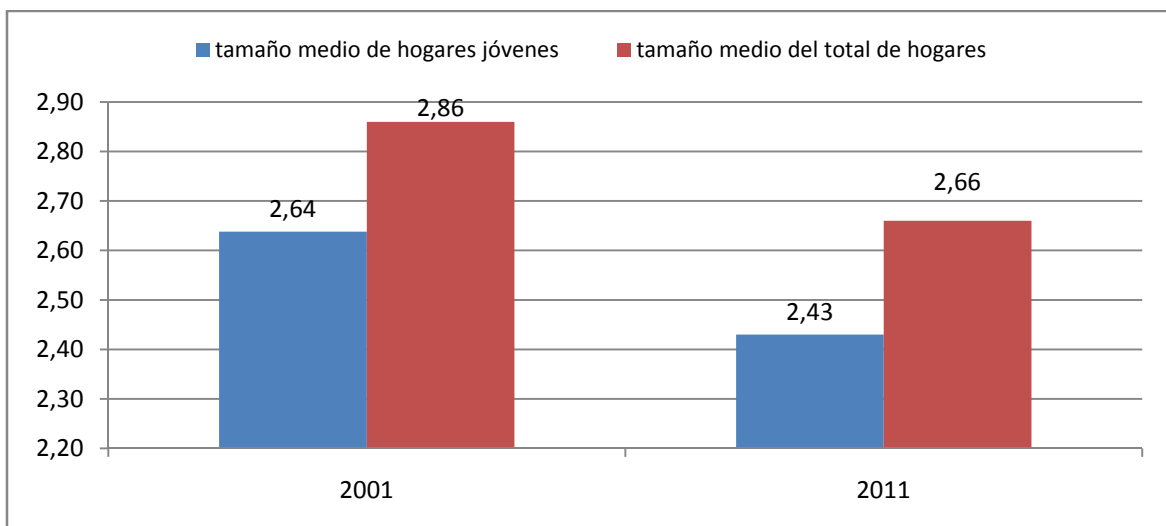
Evidentemente esta forma de convivencia puede mantenerse en el tiempo o convertirse, pasado el mismo, en parejas de hecho. Meil advierte, además, que este tipo de parejas no es un fenómeno exclusivamente juvenil, sino que ha pasado a formar parte también de las opciones que contemplan las personas adultas, especialmente por aquellas que han concluido un proyecto de vida en común y no quieren volver a involucrarse en una relación más formal. En cualquier caso, y esto es importante señalarlo, el hecho de tener una vivienda individual y ser soltero no significa renunciar a la pareja, sino que únicamente dos personas no han elegido la forma de vida matrimonial y además, han decidido (aunque en ocasiones es una decisión forzada) no vivir juntas. Según Ayuso (2012) las relaciones LAT no son sólo consecuencia del alargamiento de los noviazgos (a prueba), sino también reflejo de otros factores y nuevas formas de articular la relación. Así, la mayor presencia de parejas con dos salarios, la mayor movilidad geográfica o el querer mantener una mayor independencia dentro de la relación, son aspectos que nos hablan de mayor individualización y transformación de los estilos de vida familiar.

Recapitulando, la cohabitación o uniones consensuales, los hogares monoparentales, los hogares unipersonales, las relaciones LAT, no son sino el reflejo de una realidad social que está experimentando profundos cambios. Son nuevas formas de convivencia que constituyen los contornos de la familia propia de lo que se denomina modernidad reflexiva o segunda modernidad (Beck y Beck-Gernsheim, 2003), unas nuevas formas de convivencia que, además, están más presentes en colectivos como el de jóvenes, siendo éstos los representantes (en mayor medida) del cambio social que se está produciendo.

Aun siendo conscientes que la intensidad en los cambios de los modos de convivencia no es homogénea en la sociedad occidental y de la dificultad de aplicar conceptos como el de individualización propios de una segunda modernidad en nuestro país, si se puede comprobar cómo los jóvenes y sus hogares presentan unas características que bien podrían suponer una mayor pluralización de las formas de convivencia. De manera general, y como se constatará a continuación, en el colectivo juvenil en su conjunto (jóvenes de 16 a 34 años) el tamaño medio del hogar es menor, debido fundamentalmente al mayor porcentaje de hogares unipersonales, mayor presencia del fenómeno de la cohabitación, menor peso relativo del matrimonio y mayor porcentaje de hogares sin núcleo familiar.

En España, y de manera ininterrumpida en las últimas décadas, el tamaño medio del hogar se ha ido reduciendo. El tamaño medio de los hogares depende, en primer lugar, de la relación existente entre la población que vive en estos hogares y la cantidad de hogares que existe en un momento determinado. Es decir, que el tamaño medio del hogar aumente o disminuya variará en función de si el número de hogares aumenta a un mayor o menor ritmo del que lo hace la población, y en los últimos 50 años en nuestro país los hogares han crecido a un ritmo más intenso que la población, de ahí que el tamaño no haya parado de disminuir (Requena 2004 y 2006). De esta forma, y para el conjunto de hogares, se ha pasado de 3,3 miembros por hogar en 1991 y 2,9 en 2001 a 2,7 miembros aproximadamente en 2011, según datos de los Censos de Población y Viviendas (INE). La disminución del tamaño para el conjunto de hogares es también un hecho para los jóvenes. Así, si en 2001 el tamaño medio del hogar para los jóvenes de 16 a 34 años era de 2,64 (miembros por hogar), en 2011 se reduce hasta situarse en 2,43. Efectivamente y visto que la reducción en el tamaño de los hogares es un fenómeno común, en los hogares encabezados por jóvenes el tamaño medio es menor, tanto en 2001 como en 2011 (figura 3).

Figura 3. Evolución entre periodos intercensales (2001-2011) del tamaño medio del hogar para el conjunto de hogares y para hogares encabezados por jóvenes¹, España.

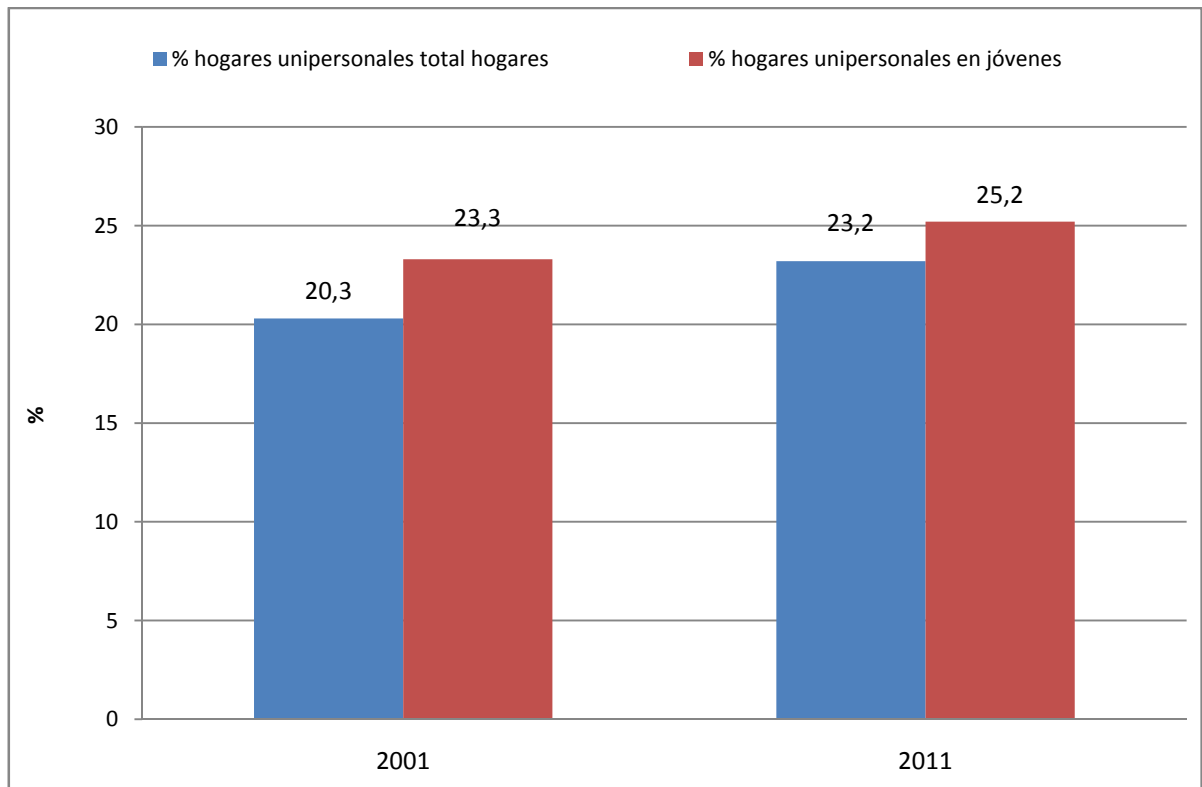


Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Viviendas 2001 y 2011 (INE)

¹ Por hogares encabezados por jóvenes nos referimos a los hogares cuya persona de referencia tiene entre 16 y 34 años.

Pero la disminución del tamaño medio del hogar respondería no solo al efecto demográfico de aumento o disminución de la población, sino también a los cambios en la distribución de los hogares de distinto tamaño, y más concretamente, a la mayor presencia de hogares unipersonales.

Figura 4. Evolución entre periodos intercensales (2001-2011) del peso relativo de hogares unipersonales para el conjunto de hogares y para hogares encabezados por jóvenes, España.



Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Viviendas 2001 y 2011 (INE)

Aunque el aumento de los hogares unipersonales tiene lugar en los dos colectivos comparados, como se observa en la figura 4, la proporción de hogares de una persona en solitario es mayor en el caso de los jóvenes, representando esta forma de convivencia el 25,2% en 2011 respecto del total de hogares encabezados por jóvenes.

A lo largo del tiempo ha habido un descenso de los matrimonios como formas tradicionales de convivencia entre los jóvenes, y en cambio han aumentado nuevas formas de hogar, en especial los unipersonales pero también la cohabitación, los monoparentales o los hogares sin núcleo familiar.

Tabla II. Distribución porcentual del estado civil de los jóvenes emancipados². España, varios años.

	2001	2005	2009	2013
solteros	18,4	34,0	43,1	50,7
casados	79,3	63,7	54,5	46,7
viudos	0,2	0,1	0,1	0,1
separados/divorciados	2,1	2,2	2,3	2,4
Total	100	100	100	100

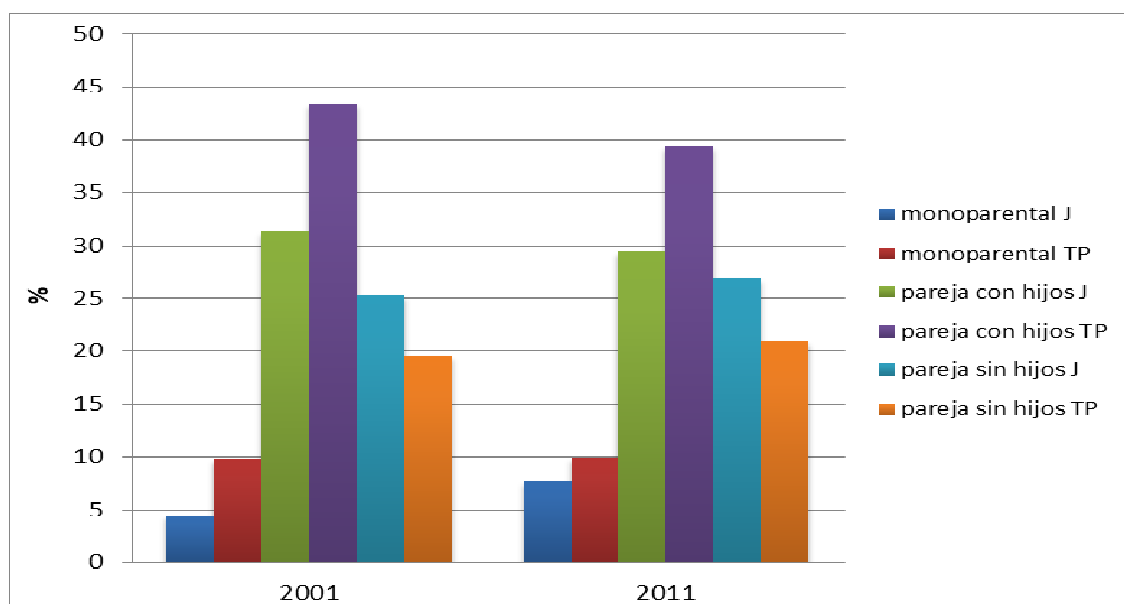
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta de Población Activa (datos II Trimestre).

Efectivamente, los datos muestran que el matrimonio, los casados, pierden protagonismo a la hora de formar parejas, desde el 79,3% en 2001 al 46,7% en 2013, según datos de la EPA. Además para este último año (2013), la mayoría de los jóvenes que viven en un hogar independiente (o que están emancipados) son solteros (50,7%); un porcentaje, por otra parte, que ha aumentado considerablemente desde el 2001 (para este año representaban el 18,4%).

Independientemente del estado civil de sus miembros, es cierto que la pareja sigue siendo el modo de convivencia más común entre los jóvenes. Además sigue habiendo un 29,4% de los núcleos que son parejas con hijos (ver figura 5). No obstante, el incremento que más llama la atención en los jóvenes (como forma de convivencia) es el de las parejas sin hijos (que aunque también se produce en el total de la población, en los jóvenes es mayor). Sin duda el retraso y la disminución de la fecundidad y la extensión de la cohabitación estarían detrás de este fenómeno (Meil, 2003; Requena, 2004; Cea, 2007).

² En esta tabla la unidad de referencia no son ya los hogares jóvenes u hogares encabezados por jóvenes, sino los jóvenes emancipados, esto es, jóvenes emancipados en hogares.

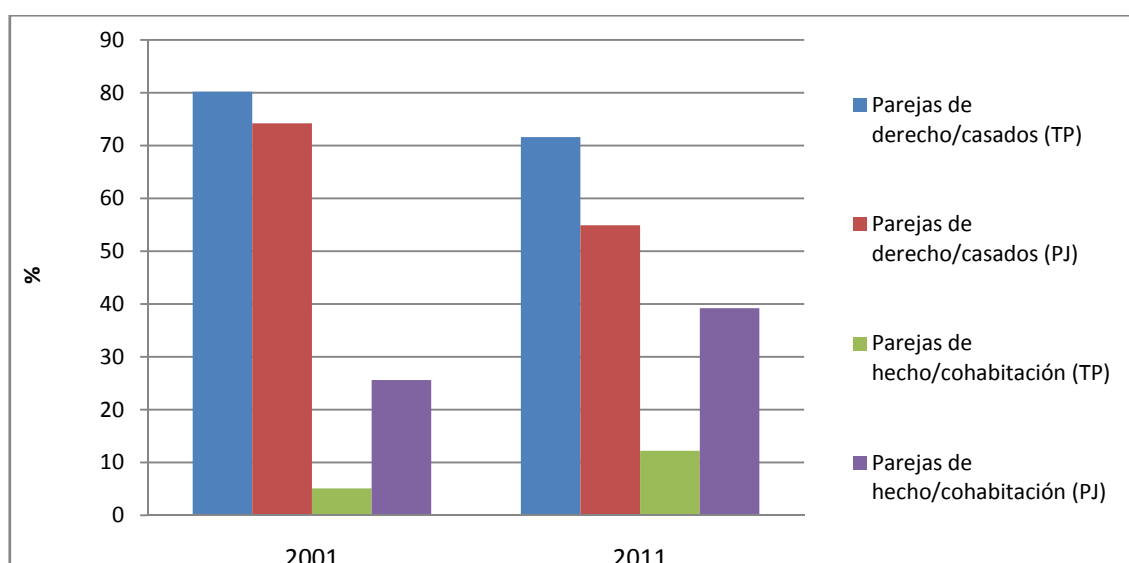
Figura 5. Distribución porcentual de núcleos según tipo de núcleo en total de la población (TP) y personas jóvenes (J). España, 2001 y 2011.



Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Viviendas 2001 y 2011 (INE)

La pareja con hijos es el modo de convivencia más común en los jóvenes, aunque este modo de organización familiar pierde importancia en el último periodo. Por otro lado, se decía antes que detrás del incremento de las parejas sin hijos se halla la extensión de la cohabitación como práctica convivencial de los hogares. Efectivamente, y si atendemos a la figura 6, los censos del INE confirman la tendencia a la disminución de las parejas de derecho y un aumento, en cambio, de las parejas de hecho o cohabitación, tanto para el conjunto de la población como para el colectivo juvenil,

Figura 6. Distribución porcentual de núcleos según tipo de pareja: de derecho (casados) y de hecho (cohabitación) en total de la población (TP) y personas jóvenes (PJ). España, 2001 y 2011.

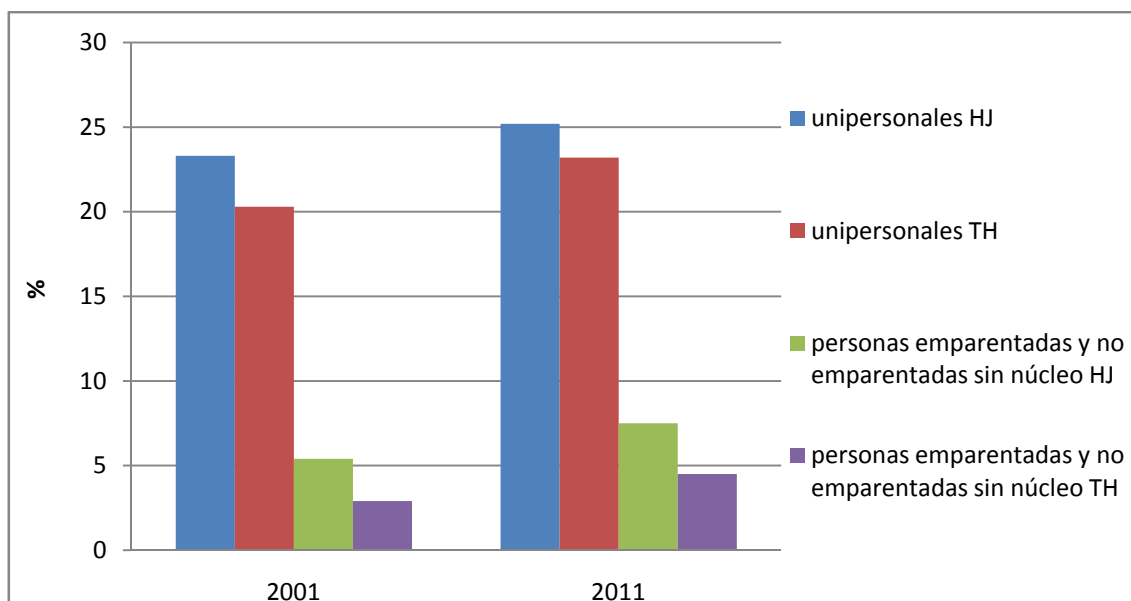


Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Viviendas 2001 y 2011 (INE)

Pero además, siendo la práctica de la cohabitación común a la sociedad en su conjunto, como fenómeno, está mucho más extendido entre los jóvenes alcanzando para 2011 el 39,2% respecto del total de núcleos de los jóvenes, mientras que en el conjunto de la población este porcentaje representa el 12% aproximadamente. Respecto a los hogares sin núcleo, los unipersonales aumentan en mayor medida entre los jóvenes. Aunque buena parte de los unipersonales están formados por mujeres de más de 65 años, cada vez es más común encontrarnos otro tipo de situaciones, como jóvenes que no viven con sus parejas o personas que se han separado de estas y se han tenido que establecer por su cuenta. Actualmente el peso de unipersonales entre los hogares encabezados por jóvenes está por encima de la media.

Los hogares con más de una persona pero sin núcleo familiar, bien estén emparentadas o no esas personas entre sí, son también más comunes entre los hogares encabezados por jóvenes (ver figura 7). Pero en líneas generales, y a pesar de las oscilaciones, han aumentado su peso dentro tanto en el colectivo juvenil como en el conjunto de los hogares.

Figura 7. Distribución de los hogares sin núcleo en los hogares encabezados por jóvenes (HJ) y del total de los hogares (TH) en España, 2001 y 2011.



Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Viviendas 2001 y 2011 (INE)

Pero las tendencias y comportamiento de los hogares jóvenes son dispares si tenemos en cuenta la edad de los jóvenes. El colectivo juvenil en su conjunto (16 a 34 años) es demasiado amplio como para tratarlo de manera unitaria (Echaves y Echaves, 2017); las cohortes de edad son sumamente relevantes a la hora de explicar los tipos de hogar. Antes de los veinte años, los jóvenes apenas se han establecido de manera independiente respecto a sus hogares de origen, y los pocos que lo hacen en general es a través de la convivencia con personas a las que no les une ningún tipo de parentesco (Echaves, 2016). En este caso se suele recurrir a los pisos compartidos constituyendo de esta forma hogares multipersonales que no forman familia, representados en la categoría otros tipos de hogar de la tabla III.

Para el grupo de edad de 16 a 19 años el porcentaje de este tipo de convivencia asciende al 54,2%. Para los hogares encabezados por jóvenes de entre 20 y 24 años, estos otros tipos de hogar (multipersonales que no forman familia) siguen siendo la forma más habitual de convivencia a la que recurre poco menos del 35%. A la convivencia con otras personas no emparentadas le sigue la pareja con hijos (33,2%) y la pareja sin hijos (20,1%). Ya en el siguiente grupo de edad (de 25 a 29) los unipersonales aumentan su peso relativo (13,9% para hombres y mujeres en conjunto). Muchos de los jóvenes que han dejado de compartir piso se han establecido de manera independiente (la categoría otros tipos de hogar desciende en torno a 15 puntos porcentuales, situándose en un 18,6% respecto al total de hogares jóvenes en esa edad). Hay que señalar que aunque entre los jóvenes de menor edad el hecho de compartir piso en ocasiones es valorado de manera positiva, en general los jóvenes que no viven con sus parejas prefieren vivir solos que compartir su vivienda con otras personas (Echaves, 2016). Por tanto, a medida que van mejorando su situación laboral en cuanto a estabilidad e ingresos van optando por vivir solos, quedando la convivencia con otros jóvenes como una estrategia de acceso (que se acentúa en contextos de crisis) más que como una opción deseada (Echaves, 2016 y 2017). Por otra parte, para los jóvenes de 25 a 29 años aumenta el porcentaje de parejas sin hijos, de hecho, es la forma de convivencia mayoritaria en este grupo de edad.

Tabla III. Tipo de hogar de los hogares encabezados por jóvenes para los distintos grupos de edad en España, 2011.

	16-19 años (%)	20-24 años (%)	25-29 años (%)	30-34 años (%)
Hogar con una mujer sola	3,5	5	6,1	4,9
Hogar con un hombre solo	3,9	6,4	7,8	7,4
Hogar con padre o madre que convive con algún hijo menor de 25 años	0,1	1	1,5	2,5
Hogar formado por pareja sin hijos	6,0	20,1	33,7	27,4
Hogar formado por pareja con hijos en donde estos son menores de 25 años	4,6	11,8	20,3	38,8
Hogar formado por pareja o padre/madre que convive con algún hijo menor de 25 años y otras personas	27,4	21,4	11,9	9,1
Otro tipo de hogar	54,2	34,3	18,6	9,9
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del Censo de Población y Viviendas 2011 (INE).

Por último, y justo antes de abandonar la etapa de juventud (30 a 34 años), descienden tanto el porcentaje de unipersonales como el de pareja sin hijos y en cambio aumenta bastante el de pareja con hijos (al 40%). Es decir, los tipos de hogar de los jóvenes están fuertemente influenciados por el ciclo del hogar (y la edad de sus miembros). Y el crecimiento de alguno de los tipos de hogar no tan tradicionales podría entenderse como una fase previa al desarrollo y evolución hacia la familia nuclear. No obstante, el tipo de hogar según la edad arroja ciertos datos que son muy interesantes de cara al debate sobre la pluralización de modos de convivencia. Si tomamos sólo a los jóvenes de 30 a 34 años (jóvenes-adultos), más tendentes (dada su edad y fase del ciclo del hogar) a conformar una pareja con hijos, es significativo en ellos la importancia de estrategias de convivencia asentadas al margen de los requisitos de reproducción: parejas sin hijos (27,4%); hogares unipersonales (12,3%) y multipersonales que no forman familia (9,9%). Todas ellas sumarían cerca del 50% respecto del total de formas de hogar en los jóvenes de esta edad; un dato que difícilmente puede obviarse y que nos habla, en la actualidad, de la realidad familiar en España y sus transformaciones.

IV. CONCLUSIONES

La sociedad actual está experimentando profundos cambios sociales, y todo lo que acontece en los modelos familiares y no familiares en general y en los tipos de hogar en particular, debe ocupar un papel central en los análisis sociológicos sobre dichas transformaciones. La tesis de la individualización como marco explicativo de estos cambios sociales es sumamente relevante y debe seguir vigente, puesto que no hace sino enriquecer el debate científico y académico actual. No obstante, es un concepto que puede conllevar ciertas dificultades si se quiere inferir al conjunto de la sociedad contemporánea, y su globalidad está supeditada a sociedades que han evolucionado histórica y culturalmente de manera divergente o, al menos, con ritmos muy dispares. Aun así, el debate sobre la individualización ha servido para identificar otro proceso que, como hecho social, es más fácil de constatar: la pluralización de los modos de convivencia. Esta pluralización de las formas de convivir es común a todo el continente europeo, aunque los ritmos y las intensidades son diferentes; en España estos cambios se producen, aunque manteniendo todavía ciertas particularidades o modelos. Pero quizá, los jóvenes sean los mayores representantes de estos cambios y de la diversidad de los modos de convivir que se dan en la sociedad española actual; este ha sido el objetivo del presente artículo.

Es cierto que las formas de convivencia de los jóvenes varían significativamente si tenemos en cuenta los grupos de edad, dado que las formas de convivir varían normalmente según la fase del ciclo del hogar. Pero no lo es menos que, si se analizan como un todo, como colectivo, los jóvenes muestran peculiaridades si se les compara con el total de la población: menor tamaño medio; mayores porcentajes de hogares unipersonales; mayor presencia de pareja sin hijos y de hogares sin núcleo y menor importancia del matrimonio.

Este comportamiento diferencial de los hogares del colectivo juvenil no tiene porqué implicar necesariamente procesos de individualización; ante todo refleja una mayor diversidad respecto al modelo familiar tradicional más presente en el conjunto de los hogares españoles.

Sin embargo, la mayor diversificación de los hogares jóvenes es un hecho, y al margen de los procesos de cambio social, las formas de convivencia del colectivo juvenil son coherentes con una fase del ciclo del hogar muy concreta. La cuestión clave sería dilucidar si con el tiempo, a medida que avanza la fase del ciclo del hogar de estas personas jóvenes, dichas formas de convivencia se mantienen estables o por el contrario acaban desembocando en hogares nucleares tradicionales. Para ello, para conocer la dimensión real del fenómeno, sería necesario estudiar las biografías de convivencia y contar con herramientas y fuentes que permitieran realizar estudios longitudinales, algo que por el momento no es posible o es muy complicado. Sea como fuere, el conocimiento y análisis de la evolución de la estructura de los hogares jóvenes puede resultar sumamente relevante para el estudio de otros fenómenos en nuestro país, como la emancipación, y puede ser clave para el entendimiento futuro de las necesidades residenciales de los hogares en formación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allan, G. y Crow, G. (2001). *Families, household and society*. Nueva York: Palgrave.
- Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Barcelona: Taurus.
- Almeda, E. y Meil, G. (2015). Género, diversidad y familias monoparentales. En Cristobal Torres Albero (ed.), *España 2015. Situación social*. (pp. 360-367). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ayuso, L. (2010). Juventud y familia en los comienzos del siglo XXI. En J. M. González-Anleo y P. González-Blasco, (Eds.), *Jóvenes españoles 2010* (pp.115-174). Madrid: Fundación SM.
- _____ (2012): Living Apart Together en España. ¿Noviazgos o parejas independientes? *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Vol. 70, nº 3, 587-613.
- Ayuso, L. y Meil, G. (2015). Los cambios en la cultura familiar. En Cristobal Torres Albero (ed.), *España 2015. Situación social*. (pp. 293-302). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona: Paidós.
- _____ (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Beck-Gernsheim, E. (2003). *La reinención de la familia: en busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós: Contexto
- Becker, G. (1987). *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza Universidad.

- Benedicto, J. (2011). Transições juvenis para a cidadania: uma análise empírica das identidades cidadãs. En J. Machado Pais, R. Bendit e V. S. Ferreira (Eds.), *Jovens e Rumos* (pp. 353-372). Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Castro, T. (2003). Matrimonios de hecho, de derecho y en eterno aplazamiento: la nupcialidad española al inicio del siglo XXI. *Sistema*, 175-176, 89-112.
- Castro, T. y Meil, G. (2015). Nuevas familias para un nuevo siglo. En Cristobal Torres Alberó (ed.), *España 2015. Situación social*. (pp. 302-314). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cea D' Ancona, M^a A. (2007). *La deriva del cambio familiar; hacia formas de convivencia más abiertas y democráticas*. Madrid: CIS.
- Cea D'Ancona, M^a A. y Valles Martínez, M. S. (1990). *Nuevas formas de convivencia en relación con la vivienda. Parejas cohabitantes y hogares unipersonales*, Ayuntamiento de Madrid, Documento de trabajo n^o 29.
- Cortés, L. (1995). *La cuestión residencial. Bases para una sociología del habitar*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Del Campo, S. (2004). Las transiciones de la familia española. En J. Díez Nicolás et al., *Reflexiones sociológicas. Homenaje a José Castillo Castillo* (pp.415-426). Madrid: CIS.
- Díez Nicolás, J. (1997). La estructura de los hogares españoles. En R. Puyol (Ed.), *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX* (pp. 145-166). Madrid: Síntesis
- Durantón, G., Rodríguez-Pose, A., & Sandall, R. (2009). Family types and the persistence of regional disparities in Europe. *Economic Geography*, 85(1), 23-47.
- Echaves, A. (2016). *Juventud, emancipación residencial y sistema de provisión de vivienda: las divergencias autonómicas del modelo español*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid: Madrid.
- Echaves, A. (2017). Emancipación residencial y sistema de provisión de vivienda: la heterogeneidad autonómica del modelo español. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 159, 51-72.
- Echaves, A. y Echaves, C. (2017). Jóvenes aún más precarios: crisis económica y desigualdad laboral en España. *Cuadernos de Investigación en Juventud*, 2, 33-52.
- Era, P.I. (2002). *Family diversity. Continuity and change in the contemporary family*, Thousand Oaks: Sage.
- Flaquer, Ll. (2002a). Familia y Estado de Bienestar en la Europa del sur. En L. Flaquer (Ed.), *Políticas familiares en la Unión Europea* (pp.175-238). Barcelona: ICPS
- _____ (2002b). Family policy and the maintenance of the traditional family in Spain. En A. Carling, S. Duncan y R. Edwards, *Analysing families. Morality and rationality in policy and practice* (pp.84-92). Londres: Routledge.
- Goody, J. (2000). *The European family: an historic-anthropological essay*. Oxford: Blackwell.

- Iglesias de Ussel, J. (1993). Vivienda y familia. En I. Garrido Medina, y E. Gil Calvo, (Eds.), *Estrategias familiares* (pp.335-356). Madrid: Alianza Universidad.
- Jurado, T y Naldini, M. (1996). Is de South so different? Italian and Spanish families in comparative perspective. *South European Society & Politics*, 1, (3), 42-66.
- Jurado, T. y Meil, G. (2015). La división del trabajo doméstico. En Cristobal Torres Albero (ed.), *España 2015. Situación social*. (pp. 321-327). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kertzer, D. y Barbagli, M. (2004). *La vida familiar en el siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- Meil, G. (1999). *La postmodernización de la familia española*. Madrid: Acento.
- _____ (2001). Aspectos demográficos de la familia en España. *Revista de Educación*, 113-127.
- _____ (2003): *Las uniones de Hecho en España*. Madrid: CIS.
- Reher, D. S. (1996). *La familia en España, pasado y presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- _____ (1998). Family ties in Western Europe: persistent contrasts. *Population and Development Review*, 2, 203-234.
- Requena, M. (1995). Estructuras familiares complejas: la formación de familias múltiples en España. *Revista Internacional de Sociología*, 10, 59-86.
- _____ (2001). Los hogares en Europa, con especial referencia a España. En *Condiciones de vida en España y Europa* (pp.31-74). Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- _____ (2002). Juventud y dependencia familiar en España. *Revista de Estudios de Juventud*, 58, 19-32.
- _____ (2004). Tamaño y composición de los hogares y familias en España. En J. Leal Maldonado (Coord.), *Informe sobre la situación demográfica en España* (pp. 265-288). Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell.
- _____ (2006). Familia, convivencia y dependencia entre los jóvenes españoles. *Panorama Social*, 3, 64-77.
- Rodríguez, M.J. (2009). *Familia, políticas públicas y bienestar. El efecto de estrategias estatales de atención a la familia en perspectiva comparada*. Buenos Aires: Miño y Ávila Editores.
- Roussel, L. (1992). La famille en Europa Occidentale: divergences et convergences. *Population*, 1, 133-152.
- Sarasa, S. y Moreno, L. (Eds.), (1995). *El Estado de Bienestar en la Europa del Sur*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Van Every, J. (1999). From modern nuclear family households to modern diversity? The sociological construction of families. En G. Jagger y C. Wright, *Changing family values* (pp.165-184). Londres: Routledge.
- Viazzo, P. P. (2010). Family, kinship and welfare provision in Europe, past and present: Commonalities and divergences. *Continuity and Change*, 25(01), 137-159.

Nota de investigación:

LA ACCESIBILIDAD ECONÓMICA DE LAS PERSONAS JÓVENES AL MERCADO DE LA VIVIENDA EN ESPAÑA: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA

*The economical accessibility of young people to the housing
market in Spain: a quantitative approach*

Autor: **Joffre López Oller**

Entidad: HABITUS, Mataró, España

martalou@correo.ugr.es

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2018

Fecha de aceptación: 13 de diciembre de 2018

Resumen

En pleno debate mediático sobre la existencia o no de una nueva burbuja en el mercado inmobiliario, algunos elementos estructurales que derivan de la extrema mercantilización del sistema residencial en España han quedado muy silenciados o, por ser muy perennes, prácticamente dados por sentado. Uno de estos elementos es la escasa capacidad de la mayoría de las personas jóvenes para acceder a una vivienda, una de las dimensiones que definen las trayectorias de emancipación. En este artículo se propone una metodología, basada en fuentes disponibles en abierto, para estimar la población asalariada en España que podría adquirir o alquilar una vivienda libre con menos del 30% de su salario neto, el umbral de referencia comúnmente empleado para determinar la viabilidad de una operación de compra o alquiler. De los primeros resultados obtenidos para el período 2014-2016 se desprende que contar con un empleo por cuenta ajena, independientemente de características básicas como la duración, la continuidad o el grado de protección, cada vez es menos garantía de poder acceder por primera vez a una vivienda.

Palabras clave: mercado de la vivienda, emancipación, precio de la vivienda, población joven, exclusión residencial.

Abstract

While mass media discuss nowadays about the existence of a new bubble in the real estate market, some structural elements that derive from the extreme merchandization of the housing supply system in Spain has been silenced or simply taken for granted. One of these elements is the low capacity of most young people to access housing, one of the fundamental dimensions that define the transitions to adulthood. This article proposes a methodology, based on open sources, to estimate the proportion of the employee between 16 and 29 years old in Spain that could acquire or rent a home in the free market with less than 30% of their net salary, the reference threshold commonly used to determine the viability of a purchase or rental operation. From the first results obtained for the 2014-2016 period, it is clear that having a job, regardless of basic characteristics such as duration, continuity or degree of protection, every time is less a guaranty to access affordable housing for the first time.

Keywords: real estate market, emancipation, housing price, young people, residential exclusion.

I. INTRODUCCIÓN

Por más inverosímil que pueda parecer, hoy en día no existe una manera de identificar diáfananamente con fuentes públicas cuál es el precio “real” de las viviendas en venta y alquiler y, mucho menos, el salario efectivo que percibe una persona joven. Bajo estas premisas de partida, ir más allá para escudriñar la proporción de personas jóvenes que podrían acceder al mercado de la vivienda en condiciones óptimas resulta casi una quimera o un arriesgado salto al vacío. Todas estas pesquisas se llevan a cabo para indagar en las trayectorias residenciales de las personas jóvenes¹, una de las dimensiones esenciales del proceso (o procesos) de emancipación.

En este breve artículo se propone una metodología para estimar la cifra de personas de 16 a 29 años que, trabajando como asalariadas, como máximo deberían reservar el 30% de su salario para hacer frente al pago inicial de una hipoteca o al alquiler de una vivienda libre. Este umbral del 30% es el que suele emplearse para determinar si un hogar asume o no un gasto excesivo (y poco viable a corto y medio plazo) vinculado al pago de la vivienda². Se sobrentiende, pues, que un mínimo del 70% de los ingresos se destinan a cubrir otras necesidades (manutención, suministros, salud, educación, ocio, movilidad...).

¹ En la actualidad se considera más adecuado hablar de “trayectorias” que de “transiciones a la vida adulta” para romper con la presunción de linealidad y homogeneidad (Carbajo, 2017).

² El propio Banco de España utiliza este umbral como hipótesis para estimar el esfuerzo de acceso al mercado de la vivienda en propiedad (Martínez Pagés, 2005).

Este breve enunciado lleva implícitos diversos supuestos. El primero de ellos es que el objeto de estudio se ciñe en exclusiva a la compra y el alquiler de una vivienda, obviando otras fórmulas de tenencia como la cesión de viviendas o la propiedad por herencia o donación que, a la práctica, aproximadamente atañen a dos de cada diez personas jóvenes emancipadas desde la óptica residencial (López, 2017). El tipo de ocupación efectiva es otro de los puntos relevantes soslayados, aun cuando es especialmente relevante en contextos en los que proliferan las viviendas compartidas, las familias reconstituidas (Rivas, 2013) y otros tipos de hogares que, hasta no hace demasiado, las operaciones estadísticas convencionales apenas recogían.

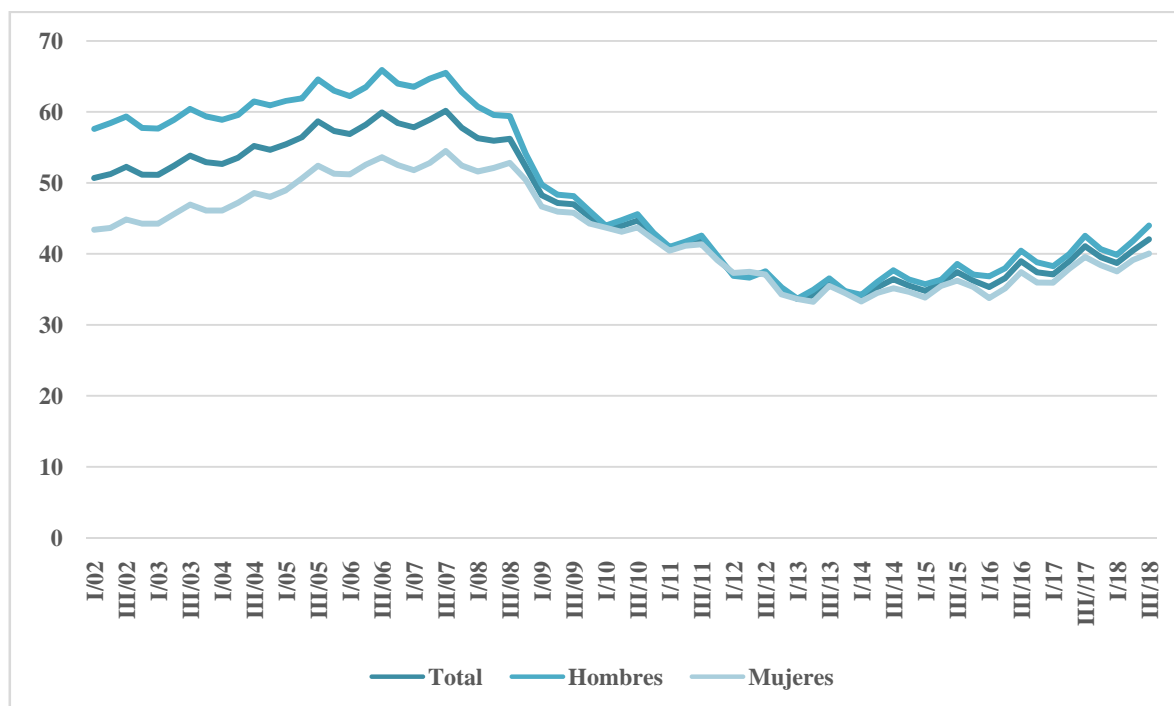
El segundo supuesto es que solo se está considerando la vivienda libre, ya que la promoción de nuevas viviendas protegidas está al borde la desaparición y el alquiler social, incluso en la acepción más generosa del término, constituye una parte irrisoria del parque residencial (Bosch y Trilla, 2018). Por consiguiente, las opciones reales de que una persona joven logre establecerse en una vivienda protegida son muy escasas y desiguales en el territorio.

El tercer supuesto tiene que ver con la vaga expresión “pago inicial”. El matiz no es baladí. Una de las dualidades más extremas en el actual mercado de la vivienda tiene que ver con el coste que asumen realmente los hogares que ya ocupan de facto una vivienda y el que deberían asumir (teóricamente) las personas que desean encontrar una vivienda por primera vez. En el caso de la población joven este contraste es más que palpable. Según el *Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España* (CJE) un hogar con personas jóvenes de 16 a 29 años en España en 2016 destinaba 444,06 euros al mes al pago de la hipoteca y 368,11 euros mensuales al pago del alquiler (López, 2017). Por el contrario, a comienzos de 2017 el alquiler medio de las viviendas libres en oferta se acercaba a los 800 euros y el precio de las viviendas libres a los 156.000 euros que, aplicando las cláusulas de una hipoteca tipo en este período, sumaría un total de 549 euros al mes. El pago inicial se refiere únicamente al importe que supondría la primera mensualidad de una hipoteca o un alquiler, sin introducir conjeturas aún más arriesgadas sobre cuál será su recorrido a lo largo de su vigencia, ya que ello implicaría al menos diseñar escenarios sobre la evolución de los tipos de interés, las estrategias de amortización, la actualización de las rentas, la capacidad adquisitiva de las personas jóvenes y las pautas de movilidad residencial. Tampoco se aborda el fuerte contraste que existe entre las dos modalidades de tenencia analizadas, compra y alquiler, en cuanto a su compromiso temporal y el grado de incertidumbre: no es lo mismo un “pago inicial” por un alquiler a tres años (en la mejor de las tesituras, dadas las actuales circunstancias) que tener la obligación de abonar los vencimientos mensuales por una hipoteca a veinticinco o treinta años. Así pues, el tiempo verbal más idóneo a la hora de enunciar este indicador sería el condicional, en la medida que no designa una casuística real sino el resultado de comparar dos variables (salarios e importe inicial de la vivienda) a nivel teórico. Vendría a ser algo parecido al estudio de viabilidad que una entidad financiera realiza cuando evalúa el grado de solvencia de una solicitud de préstamo hipotecario.

Un último supuesto deriva del uso del salario como unidad de referencia. Aun siendo extremadamente obvio, para devengar un salario hay que estar trabajando por cuenta ajena. Ello ya excluye de inicio a buena parte de la población de 16 a 29 años.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA) que difunde el Instituto Nacional de Estadística (INE), a comienzos de 2018 menos de cuatro de cada diez personas jóvenes estaba trabajando. El clímax reciente en la creación de empleo entre los y las jóvenes se alcanzó entre 2006 y 2007, pero nunca supuso que más de siete de cada diez personas jóvenes tuviera un empleo y, eso sí, siempre con una clara estacionalidad y un marcado contraste por sexo que la posterior recesión económica se encargó de diluir (Gráfico 1), hasta tal extremo que en algunas comunidades autónomas la tasa de empleo³ de las mujeres jóvenes hoy ya supera la de los hombres. Igualmente, de la misma EPA se constata que son pocas las personas jóvenes ocupadas por cuenta propia (menos del 6% de toda la población ocupada en el primer trimestre de 2018), de modo que las posibilidades de obtener ingresos laborales que no sean fruto de un trabajo asalariado son más bien escasas.

Gráfico 1. Evolución trimestral de la tasa de empleo de la población de 16 a 29 años. España. 2002-2018.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Adoptando cierta cautela, habría que añadir el matiz nada desdeñable de que, especialmente cuando se trata de hallar una vivienda dentro de la maraña que dibuja el mercado libre, también es necesaria una cierta estabilidad en el puesto de trabajo o, a lo sumo, en la entrada regular y acreditable de ingresos suficientes como para afrontar el desembolso monetario continuo que implican la compra o el arrendamiento.

³ La tasa de empleo es la proporción de personas ocupadas sobre el total de personas de la misma edad. Según el *Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España*, en el primer trimestre de 2018, en el Principado de Asturias, Illes Balears, Canarias y Cataluña la tasa de empleo de las mujeres es superior a la de los hombres en la franja de edad comprendida entre los 16 y 29 años.

Las condiciones laborales de las personas jóvenes que logran trabajar no permiten cumplir muy a menudo con este requisito primordial: más de la mitad de las personas jóvenes asalariadas en España trabaja con contratos temporales; de la nueva contratación que se genera, la mayoría es de duración determinada y por plazos muy breves⁴; una tercera parte trabaja a tiempo parcial y en sectores económicos donde los salarios se sitúan muy por debajo de la media (por ejemplo, la hostelería y el comercio al por menor); sin olvidar que, desde el punto de vista de los itinerarios profesionales individuales, no es nada esporádico encadenar fases de empleo con otras de paro, inactividad o subempleo.

En construcción...

Para empezar a estimar la cantidad de personas jóvenes asalariadas que podrían permitirse comprar o alquilar una vivienda libre hay que establecer el precio de las viviendas y, en el supuesto de la adquisición mediante préstamos hipotecarios (a tenor de su poder adquisitivo medio, se podría aceptar la premisa de que son muy pocas las personas de 16 a 29 años que pueden adquirir una vivienda libre abonando directamente el precio total de compra, gracias a los ahorros previos acumulados o la venta de otros bienes inmuebles), las cláusulas de financiación. Implícitamente se asume que las viviendas movilizadas por el mercado libre, al margen de ciertos productos muy concretos, a priori están abiertas a toda la demanda (tanto personas físicas, como empresas, administraciones o entidades sin ánimo de lucro). El precio, la tipología, la ubicación y la praxis inmobiliaria ya se encargan de discriminar quienes verdaderamente pueden acceder a ellas.

Un principio elemental para garantizar la comparabilidad, exhaustividad y fiabilidad es recurrir en primera instancia a fuentes estadísticas oficiales. En el estudio del mercado de la vivienda, esta vía solo es factible muy parcialmente. El INE, la institución responsable de la formulación y desarrollo del Plan Estadístico Nacional, solo contempla el llamado Índice de Precios de Vivienda (IPV) que, como su propio nombre indica, no tiene por finalidad ofrecer datos medios unitarios sobre el precio de la vivienda (de "precio libre", según la terminología específica utilizada por el INE) sino valores de referencia para medir su evolución con unos estándares homogéneos, a semejanza del Índice de Precios al Consumo (IPC). Sin embargo, la base que utiliza el INE para calcular el IPV, el Consejo General del Notariado, puede emplearse como una alternativa coherente y legítima que descarta otras opciones posibles (como el valor tasado de las viviendas que publica el Ministerio de Fomento o la Estadística Registral Inmobiliaria del Colegio de Registradores de la Colegio de Registradores de la Propiedad, Bienes Muebles y Mercantiles de España). El Consejo General del Notariado ha realizado un esfuerzo considerable para difundir en abierto los datos anonimizados del "Índice Único Informatizado Notarial", la plataforma telemática que permite a los despachos notariales comunicar al Consejo General del Notariado todos los documentos tramitados. Una de las principales ventajas de esta fuente es que recoge los precios de todas compraventas de vivienda escrituradas (y no el precio inicialmente ofertado o el que se deduce de la tasación vinculada a un préstamo hipotecario) con poco desfase temporal y que, a su vez, ofrece el desglose por tipología, superficie, precio total y precio por metro cuadrado.

⁴ Casi el 30% de los contratos temporales registrados por personas de 16 a 29 años según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) en 2017 tenía establecida una duración inferior a los siete días.

La serie adoptada para la definición del indicador propuesto ha sido el precio medio de un piso libre, juzgando que el “primer acceso” a la vivienda de una persona joven mediante la compra difícilmente se realiza en viviendas unifamiliares. De hecho, tres de cada cuatro compraventas de viviendas registradas en España entre 2014 y 2017 han correspondido a pisos de régimen libre. A partir de este precio de compraventa, se estima la cuota inicial que resultaría de obtener una hipoteca por el 80% del precio de venta, por un plazo de veinticinco años y al tipo de interés que mensualmente difunde el *Boletín Estadístico* del Banco de España para los préstamos hipotecarios asociados a la adquisición de viviendas libres a más de tres años⁵, que ya integra los diferenciales aplicados por las entidades financieras (Tabla 1).

Tabla 1. Evolución del precio medio escriturado de compraventa de un piso libre, de la cuota inicial de un préstamo hipotecario y de la renta media estimada de alquiler. España. 2013-2016.

	Precio medio de compraventa	Cuota mensual préstamo hipotecario	Renta media de alquiler
2013	126.897,49	500,24	544,00
2014	130.440,44	495,05	560,00
2015	132.211,21	459,32	567,51
2016	136.100,99	458,97	619,40
Variación anual (%)			
2014	2,79	-1,04	2,94
2015	1,36	-7,22	1,34
2016	2,94	-0,08	9,14

Fuente: elaboración propia a partir de la información publicada por el Banco de España, el Consejo General del Notariado y el portal Idealista.

Un gran escollo es, paradójicamente, determinar el precio de las viviendas en alquiler. Dentro de la estadística oficial no existe ninguna operación que lo facilite, a pesar de los múltiples pasos infructuosos que se han intentado dar (como el Observatorio Estatal de la Vivienda en Alquiler, promovido por la extinguida Sociedad Pública de Alquiler). Una estrategia poco heterodoxa pero irremediable es acudir a la información que ofrecen distintos portales y agencias inmobiliarias.

⁵ <<https://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/a1901.pdf>>[consulta realizada el 24 de octubre de 2018].

Se han escogido los informes de precios de Idealista por su longevidad, alcance territorial (más de 50.000 anuncios analizados en un trimestre) y metodología (se descartan también las viviendas unifamiliares y todos los anuncios con valores atípicos en el precio por metro cuadrado). La renta mensual por metro cuadrado se ha transformado en renta mensual total aplicando una superficie media de ochenta metros cuadrados construidos, que vendrían a ser unos setenta metros útiles (Tabla 1). Hay que advertir que solamente se trata de la renta mensual anunciada en el portal, sin margen para dilucidar si incluye otros conceptos ajenos al alquiler de la vivienda (como los gastos de comunidad, el alta de suministros...) y prescindiendo de las comisiones y fianzas adicionales. Conceptualmente, se podría objetar que no todas las viviendas que se visualizan en la web logran alquilarse, que los portales no copan toda la oferta realmente disponible (en particular aquélla que se vehicula mediante las redes informales y de proximidad), que una misma vivienda puede aparecer en varios anuncios y que el importe del alquiler publicado no siempre tiene que ver con el importe finalmente "acordado" cuando se cierra el contrato. Las lagunas en el conocimiento riguroso y sistemático del mercado del alquiler impiden discernir estas casuísticas.

Mientras que en el alquiler los déficits de información proceden de la ausencia de fuentes públicas, con la cuantía de los salarios sucede todo lo contrario. Hay infinidad de operaciones estadísticas oficiales de las cuales se pueden extraer: los salarios percibidos y abonados que la Agencia Tributaria explota a partir de las declaraciones anuales de retenciones e ingresos a cuenta sobre rendimientos del trabajo, o la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (ETCL), la Encuesta Anual de Coste Laboral (EACL), el Índice de Precios del Trabajo (IPT), la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), la Encuesta Cuatrienal de Estructura Salarial (ECES) y los Salarios del empleo principal de la EPA del INE. Esta abundancia de recursos, claro está, no responde a una lógica premeditada de llevar a la confusión sino que, cada una de ellos, responde a objetivos, compromisos y orígenes dispares. Un criterio de criba puede ser si se recoge la distinción entre la remuneración neta y bruta. A fin de cuentas, la capacidad económica efectiva de una persona joven depende más de la cuantía que percibe tras deducir las cotizaciones y las retenciones correspondientes que del montante total que declara como nómina su centro de trabajo. Esta simple elección ya restringe la lista a dos fuentes, la ECV y la ECES. Entre una y otra se ha optado por la ECES ya que el tamaño muestral es muy superior al de la ECV⁶ y su finalidad es estrictamente "el conocimiento de los niveles salariales, no sólo de los niveles medios, sino también de su distribución [y] la determinación de la estructura del salario, tanto desde el punto de vista de la composición como de las variables que influyen en él y la cuantía en que lo hacen" (INE, 2016, p. 4). La ECES no cubre todos los sectores de actividad (se excluyen la agricultura, la ganadería, la pesca, el personal de la administración pública fuera del régimen general de la Seguridad Social y el personal doméstico) aunque el potencial de análisis es inmenso y muy completo. Con la última edición cuatrienal de la ECES (2014) se ha calculado el salario mensual neto⁷ como la diferencia entre el salario mensual bruto y las "cotizaciones a la

⁶ En la ECV de 2016, por ejemplo, la muestra de personas asalariadas de 16 a 29 años apenas supera las 1.300 personas. Por el contrario, en la EES de 2014 es de casi 35.000.

⁷ Se ha descartado contemplar el salario anual, ya que implicaría aceptar que una persona joven trabaja todos los meses del año de manera consecutiva, supuesto que entraría en contradicción con la intensa rotación laboral que caracteriza la población joven.

Seguridad Social” y las “retenciones en el Impuesto sobre las Renta de las Personas Físicas” (IRPF).

Otro equilibrio imprescindible era establecer el sistema de actualización de los valores de 2014, ya que los microdatos para las ediciones anuales de la Encuesta de Estructura Salarial (EES) no son accesibles. La propuesta ha consistido en aplicar, en el conjunto de toda la masa salarial de las personas jóvenes, la variación interanual de la “ganancia media anual por trabajador” según edad y sexo de las EES, ponderando las franjas de edad contempladas en las tablas predefinidas del INE según la cifra de personas asalariadas de la EPA en el mismo año. El mayor riesgo de este ejercicio es asumir que, en realidad, no hay desigualdades en la evolución de los sueldos entre las distintas escalas salariales. La dualidad del mercado de trabajo es un factor plenamente vigente. El propio Banco de España ya advirtió en 2014 que, frente a la estabilidad que arrojaban las estadísticas oficiales, los salarios en España estaban disminuyendo verdaderamente porque se estaba produciendo una transformación en la “composición del empleo”⁸. En otras palabras, como la destrucción de puestos de trabajo se cebó en los segmentos más vulnerables y con menor retribución, las series estadísticas solo pueden fijarse en aquellos segmentos que han conservado su puesto de trabajo, justamente los que cuentan con mayor grado de protección, mayor antigüedad y mayor regularización (y, probablemente, también mayor edad). Cuando aparezca la ECES de 2018 podrá revisarse por completo la jerarquía salarial adoptada.

Tabla 2. Salario mensual neto mediano de una persona asalariada de 16 a 29 años en España. 2014-2016.

	Total	Mujeres	Hombres
2014	971,28	905,63	1.024,74
2015	939,45	871,79	993,31
2016	930,65	874,32	973,60

Fuente: elaboración propia a partir de la ECES y la EES.

II. LOS RESULTADOS

Cocinando todos estos ingredientes y señaladas las precauciones metodológicas anteriores, la Tabla 3 recoge los primeros resultados obtenidos. Una conclusión general es que a lo largo de todo el período analizado (2014-2016) la compra ha sido económicamente más viable que el alquiler, aunque ello signifique que, en el mejor de los escenarios (2015), tan

⁸<<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/14/Feb/Fich/be1402-art5.pdf>> [consulta realizada el 26 de octubre de 2018].

solo el 9,8% de la población joven asalariada podría haber suscrito un préstamo hipotecario para la compra de una vivienda libre, en caso de haber cumplido previamente con todos los requerimientos previos de solvencia que ya delimitan un escollo a menudo insuperable. Las diferencias salariales entre hombres y mujeres se traducen en el hecho que siempre hay una menor proporción de mujeres jóvenes que podría acceder a una vivienda, indistintamente de su tenencia.

Las cifras de exclusión económica en el mercado del alquiler son particularmente dramáticas, hasta el extremo que los valores arrojados para 2016 (con solo el 2,5% de los hombres y el 1,6% de las mujeres que podrían alquilar una vivienda con menos del 30% de su salario neto) incluso podrían estar rozando los umbrales de la nula representatividad estadística.

Tabla 3. Porcentaje de la población asalariada de 16 a 29 años que podría comprar o alquilar una vivienda libre destinando como máximo el 30% de su salario neto. España, 2014-2016.

	Total 16-29 años		Mujeres		Hombres	
	Compra	Alquiler	Compra	Alquiler	Compra	Alquiler
2014	8,0%	4,4%	6,2%	3,3%	9,5%	5,4%
2015	9,8%	3,5%	7,8%	2,5%	11,3%	4,4%
2016	9,4%	2,1%	8,0%	1,6%	10,4%	2,5%

Fuente: elaboración propia.

A la luz de tal desproporción entre el precio de las viviendas que ofrece el mercado libre y el endeudamiento máximo que podrían asumir individualmente las personas jóvenes asalariadas, se puede concluir que la emancipación en solitario (o con único origen de ingresos) es poco habitual, al menos acudiendo directamente a la compra de una vivienda libre. De hecho, el importe que permitiría reservar como máximo el 30% del salario neto al pago de la hipoteca o del alquiler supera en más de un 60% el salario mediano que percibieron los y las jóvenes que trabajaron en 2016. Obviamente, la brecha es más amplia en el alquiler (121,9%) que en la compra (64,4%).

III. CONCLUSIONES

La definición y construcción de indicadores cuantitativos puede ser homérica, refinada y transparente, o directa, simplificada y opaca. Con todo, por antonomasia, este tipo de indicadores nunca permiten captar con toda su riqueza y complejidad los fenómenos sociales, sean individuales o colectivos. Uno de los sesgos más frecuentes es justamente

desdibujar las desigualdades sociales (por clase social, sexo, edad, origen...) bajo el paraguas de grandes cifras y cálculos abstractos con apariencia de absoluta cientificidad. Con estas limitaciones, en este artículo se detalla una propuesta metodológica para definir, a partir de fuentes disponibles, un indicador que estime la proporción de personas jóvenes que, cobrando un salario, podrían aspirar a arrendar o comprar una vivienda libre en el conjunto de España. Con una pequeña serie homogénea de apenas tres años (2014-2016) se observa que la exclusión residencial en España, una de las pautas estructurales que ha vertebrado históricamente las trayectorias residenciales de los y las jóvenes, no solo no se ha apaciguado sino que, en un momento en el que el mercado inmobiliario parece que vuelve a recuperar dinamismo, sigue acentuándose. Encontrar una primera vivienda fuera del hogar de origen conlleva, para una persona joven, tener que contar con un poder adquisitivo atípico, un respaldo económico adicional (de la pareja, la familia, ayudas públicas...) o hallar fórmulas distintas a la mera compra o alquiler de un piso entero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bosch, J, y Trilla, C. (2018). El parque público y protegido de viviendas en España: un análisis desde el contexto europeo. *Documentos de Trabajo*. 197/2018. Recuperado de <http://www.fundacionalternativas.org/laboratorio/documentos/documentos-de-trabajo/el-parque-publico-y-prottegido-de-viviendas-en-espana-un-analisis-desde-el-contexto-europeo>
- Carbajo, D. (2017). Un modelo conceptual para abordar las trayectorias residenciales de los jóvenes contemporáneos. *Revista de Estudios de Juventud*. 116, 11-29. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/06/publicaciones/revista116_documentos1.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2016). *Encuesta de estructura salarial (EES)*. Recuperado de: https://www.ine.es/metodologia/t22/meto_ees14.pdf
- López, J. (2017). *Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España*. Recuperado de <http://www.cje.org/es/en-que-trabajamos/vivienda/actividades-y-campanas-del-cje/observatorio-joven-de-emancipacion/>
- Martínez Pagés, J. (2005). Indicadores de accesibilidad y esfuerzo en el mercado de la vivienda. *Boletín Económico*. 5/2005, 65-71.
- Rivas, A.M^a. (2013). Estrategias residenciales y procesos de recomposición familiar. *Papers*. 98/1, 103-126. Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v98-n1-rivas>

Nota de investigación:

Nest Stayers and Boomerang Kids. A comparison between Spain and Germany

*Jóvenes que permanecen en el nido y jóvenes que regresan.
Una comparación entre España y Alemania*

Autora: Marta Donat López

Entidad: University of Granada. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

martalou@correo.ugr.es

Autora: Anne Berngruber

Entidad: German Youth Institute (DJI)

berngruber@dji.de

Fecha de recepción: 13 de diciembre de 2017

Fecha de aceptación: 30 de octubre de 2018

Abstract

In countries hit hard by the economic crisis, like many Southern European countries, it has become harder for young people to gain and maintain employment. This problem is particularly severe in Spain. Given this economic crisis, it can be assumed that an increasing proportion of young people in Europe are obliged either to delay their spatial independence from their parents or to return to the parental home. However, as previous studies have already shown, northern and southern European countries differ with regard to the process of achieving residential autonomy. The main focus of this article will be a comparison between Germany as a Western European country and Spain as a Southern European country with regard to the process of leaving and returning to the parental home and the various determinants which can influence the residential autonomy of young people.

Keywords: Spain, Germany, independence, transition to adulthood, return to the family home.

Resumen

En los países afectados por la crisis económica, como son algunos países del sur de Europa, los jóvenes han visto más dificultades en obtener y mantener un empleo. Este problema es particularmente grave en España. Teniendo en cuenta la crisis económica, se puede suponer que una proporción cada vez mayor de jóvenes en Europa está obligada a retrasar su independencia residencial respecto sus progenitores, o bien, a regresar al hogar de éstos. Sin embargo, estudios anteriores ya han demostrado que los países del norte y del sur de Europa difieren con respecto al proceso del logro de una autonomía residencial. El objetivo principal de este artículo trata de realizar una comparación entre Alemania como un país de Europa occidental y España como un país del sur de Europa con respecto al proceso de salida y regreso al hogar de los padres. También se pretende constatar los diversos factores determinantes que influyen en la emancipación de los jóvenes.

Palabras clave: España, Alemania, independencia, emancipación, transición a la edad adulta, marchar y regresar del hogar de los progenitores.

I. INTRODUCTION

One of the major changes that occur in a person's life cycle is the transition from youth to adulthood (Gee et al., 1995; Lary, 2015; White, 1994). From a life-course perspective, several steps mark the process of becoming an adult: leaving the parental home, completing one's education, beginning a job, marriage and childbirth (Shanahan, 2000). The transition process in summary can range from the teenage years to the third or even fourth decade of life. Leaving the parental home is a developmental step which usually takes place during young adulthood after reaching the legal age in most western countries. However, differences in the age of a young person's first move-out from the parental home can be seen, especially between South and North European countries (Eurostat, 2018f). Living autonomously from the parents is seen as an important step towards taking on various adult roles and no longer being subject to regular parental supervision (Mulder, 2009).

The independence of young people from their parents' home is a phenomenon that has acquired an important role in youth research. This is due to the assumption that the age at which young people decide to live autonomously from the parents is delayed in countries such as the United States, Canada or Spain (Aday, 2015; Burn and Szoeki, 2016; Mitchell, 2004; South and Lei, 2015; Garrido et al., 1996; Moreno, 2012). In addition, nowadays the transition from youth to adulthood is coming to be understood as a longer and less definitive process. For example, Stauber and Walther (2002, p. 15) assume that the nature of the transition to adulthood has changed over time and they compare it with a "yo-yo": less linear movement, more diversified and reversible.

Huinink and Konietzka (2000) say that not only age affects the rate at which young people vacate the parental home, but also other life course events, statuses and the duration of these statuses. In this context, the authors talk about "multiple clocks" (Huinink and Konietzka, 2000, p. 7).

Leaving the parental home is not necessarily a one-time event in life; it can be a reversible process (Konietzka and Huinink, 2003). Young people can move out of the parental home and return again one or several times. In this context, the provocative metaphor 'boomerang' has become well-established in Anglo-Saxon literature as a term describing young adults who have left home and come back at least once, similar to the action of a boomerang, returning to the thrower (e.g. Mitchell, 2006; Kaplan, 2009; Stone et al., 2014). Returners are not a new phenomenon, as earlier established by Clemens and Axelson (1985), Hartung and Sweeney (1991), Mitchell et al. (1996) or Goldscheider and Goldscheider (1994), for example. Nevertheless, several studies from the UK and North America show an increase in the number of young people returning to the family home (e.g., Beaupré et al., 2006; Otters and Hollander, 2015; South and Lei, 2015 and Stone et al., 2014).

The year 2007 was the start of the global economic crisis. As a result, young people's chances of finding and maintaining employment have declined, especially in Spain (Eurostat2018a). The future has become more precarious and the security required to plan this with any measure of certainty is less than it was. The option of living with the parents can be understood as a form of familial "safety net" (DaVanzo and Goldscheider, 1990, p. 255). The option of free accommodation with the parents can be helpful in difficult situations such as unemployment or an insecure financial situation. In this context, it can be assumed that the economic crisis has forced an increasing proportion of young people to delay their spatial independence from the parents, or that those who have returned after a period of living more autonomously, in a separate residence, were obliged to return to the parental home. Especially in countries which were hit hard by the crisis, like many South European countries, a return of young people can be assumed. For Spain, Gentile (2010) indicates that, since the beginning of 2008 and due to the economic crisis, increasing proportions of young people are returning to their parents' home. But there is also evidence that the phenomenon of these so-called 'Boomerang Kids' is also occurring in other countries, such as Germany, which, up until recently, was not that much affected by the economic crisis (Berngruber, 2015a). Previous studies already show that northern and southern European countries differ with regard to the process of residential autonomy (e.g. Cordón, 1997).

The following article focuses on a comparison between Germany as a Western European country and Spain as a Southern European country with regard to the process of leaving and returning to the parental home. Germany functions as a reference here, as it has not been hit as hard by the financial crisis as Spain.

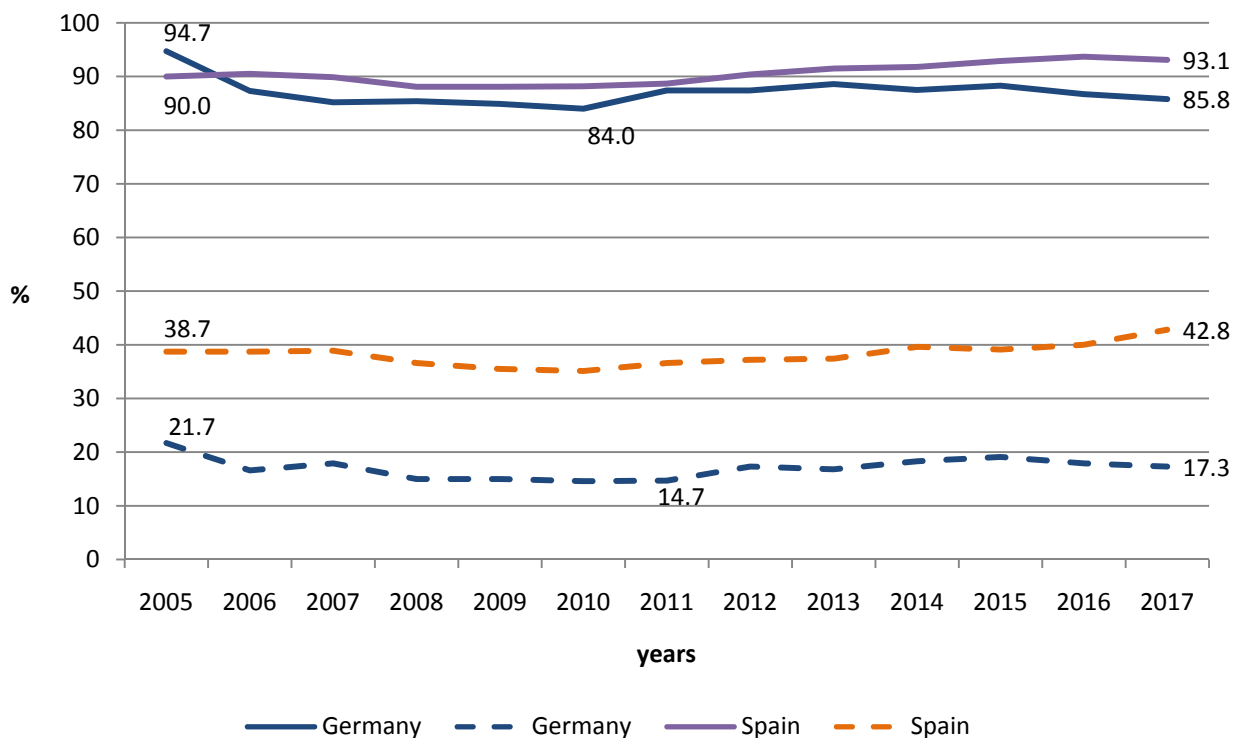
The first chapter focuses on the timing for young people leaving the parental home and on the returning rates in Spain and Germany. In the second chapter, the impact of several determinants, such as macro-structural factors, values, and the achievement of further life events, on the leaving home process, is described. In the final chapter, the findings are discussed and possible implications for the future are suggested.

II. LEAVING AND RETURNING TO THE PARENTAL HOME

Besides the fact that Spain and Germany have been affected differently by the economic crisis, former international comparisons between these two countries have already shown a strong difference with regard to the process of leaving home (e.g. Angelini and Laferrère, 2013; Moreno, 2012). Data from the “Centro Reina Sofía” (2016) show a large difference between the percentage of independent young people (20 to 24 years old) in Spain and Germany. While in Spain the total number of independent young people aged 20 to 24 is 7.97% (4.93% men and 11.10% women), in Germany the percentage is 47.75% (42.03% men and 53.96% women).

Young Spanish people leave the parental home later than those from Germany. Nevertheless, data from Eurostat (2018d) reveal that, in the age group of the 15 to 24 years old, the percentage of young adults living with their parents is very similar in both Spain and Germany: in both countries, about nine of ten young adults live with their parents, although Spain (93.1%) was still a little bit higher than Germany (85.8%) in 2017 (see figure 1). It should be noted that the data do not differentiate between those who have never left home and those who have returned, the so-called ‘Boomerang Kids’. Regarding young adults in the age group of 25 to 34, the year 2017 shows a different picture: whilst over one-third of young Spaniards live with their parents (42.8%), the percentage is just one-fifth in this age group for Germany (17.3%). Additionally, no substantial variation is visible in the co-residence over the last twelve years for young adults aged 15 to 34 years.

Figure 1: Share of young adults aged 15 to 24 years and 25 to 34 years living with their parents in Spain and Germany.

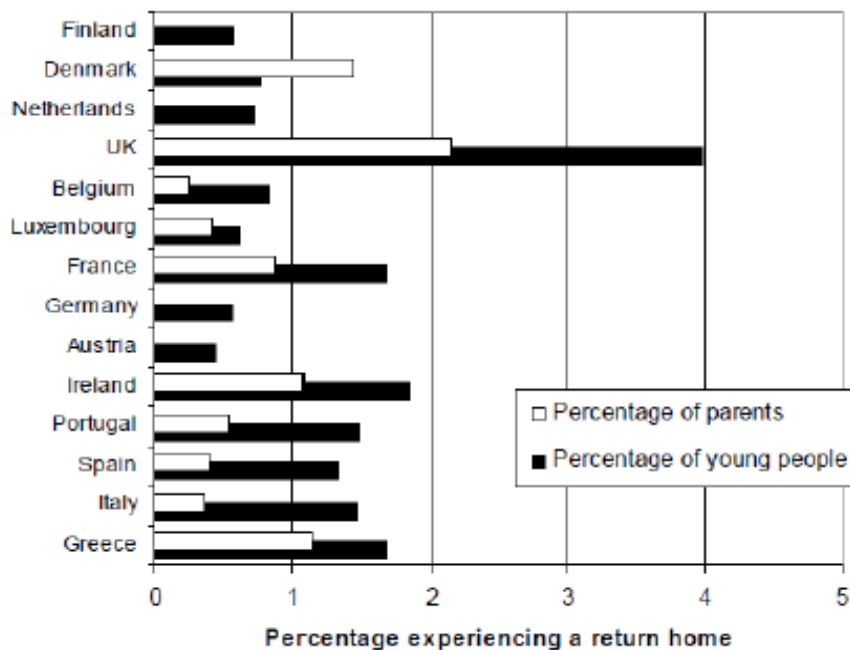


Source: Eurostat (2018d), EU-SILC survey

The timing of young adults leaving the parental home for the first time in life is affected by gender. In almost all European countries, young women leave home earlier than young men. Eurostat (2018f) shows that in the EU-28 countries young women leave at age 25.0 and young men at age 27.0 on average in 2017. For Spain, a higher age for the leaving home process is seen: 28.3 years for women and 30.4 years for men. In Germany, the average age for young women is 22.9 years and 24.4 years for young men. Also, regional differences can be seen: East Germans leave the parental home at an earlier age than West Germans (Berngruber, 2013). In contrast, the north of Spain has historically been characterized by a very early residential emancipation. In the case of Catalonia and the Balearic Islands, the emancipation pattern is the earliest in Spain (EPA, 2018).

Notably, there are currently no official statistical data on our 'boomerang kids': young people in Spain or Germany who return to the parental home one or several times (with the exception of Gentile, 2010 and Berngruber 2013, 2015). Nevertheless, Iacovou and Parisi (2009, p.70) using data from the European Community Panel (ECHP) for the years 1994 to 2001 identify strong differences in the returning rates between several European countries: Spaniards (the annual proportion is almost 1.5%) return more frequently to the parental household than Germans (the annual proportion is about 0.5%). The highest rate has the UK with an annual proportion of 4% (see figure 2).

Figure 2: Returners in several European countries.



Source: Iacovou and Parisi (2009, p.70).

Note: The figure shows the annual proportion of young adults who have moved to their parents' home and the annual proportion of parents who experience a return of their children.

For some time already, the trend towards a higher proportion of returners has been recognised in the Anglo-Saxon research literature (e.g. Goldscheider and Goldscheider, 1999; Beaupré, et al., 2006; Jones, 1995). For Germany, Konietzka (2010) finds evidence that Germans of the Second World War generation had more often left the parental home at least two times, and, therefore, had more returns to the parental household than younger cohorts. For young people today, the number of returners can only be estimated.

Several German studies show that about 10% of young Germans return home. Notably, these results are based on different datasets and different survey years (Konietzka, 2010; Scherger, 2007; Härtl, 1996). For the year 2009, Berngruber (2013, p.250) identified that almost 12% of young German adults aged 18–32 years had left home at least once and were living with their parents again.

In Spain, there is not much information on the return of young people. However, a study of Spanish families from 'The Family Watch' (2014), in which 600 people over 16 were asked in 2014 whether any family member who had become independent at least once in the past had subsequently returned, showed that 8.2% had returned.

Other research in Spain, specifically in Catalonia, has described the return of young people aged 15–34 years, during periods of economic expansion (between the years 2003 and 2007) and recession (between the years 2008 and 2012). In the period of expansion, 7.8% of emancipated young people have returned to their parent's home. In the period of recession, the number of boomerang youth doubled (14.3%). Therefore, the importance of economic cycles can be seen (Serracant, 2012, p.48).

III. DETERMINANTS OF DOMESTIC EMANCIPATION

The decision to become residentially independent is influenced by various factors. Macro-structural factors, such as the labor and housing market of a country and access to welfare benefits, as well as values (e.g. family ties), the timing of further life events and socio-demographic factors can have an impact on residential independence.

Economic ups and downs affect the events in the transition to adulthood (Buchmann and Kriesi, 2011). First of all, the situation on the *labor market* plays an important role for young adults and their capacity to pay living costs and to be residentially independent of the family of origin. Analyses regarding the financial resources of the parents show inconsistent results with respect to the living situation of young adults. Being financially supported by the parents can either speed up a move-out from home or slow it down (Le Blanc and Wolff, 2006). Staying with the parents becomes less likely when young adults earn their own money and get a stable salary (Choroszewicz and Wolff, 2010). Looking for a job after a final degree or being in a precarious and temporary employment situation as a young professional makes a return more likely (Goldscheider and Goldscheider, 1999; Stone et al., 2014), although it

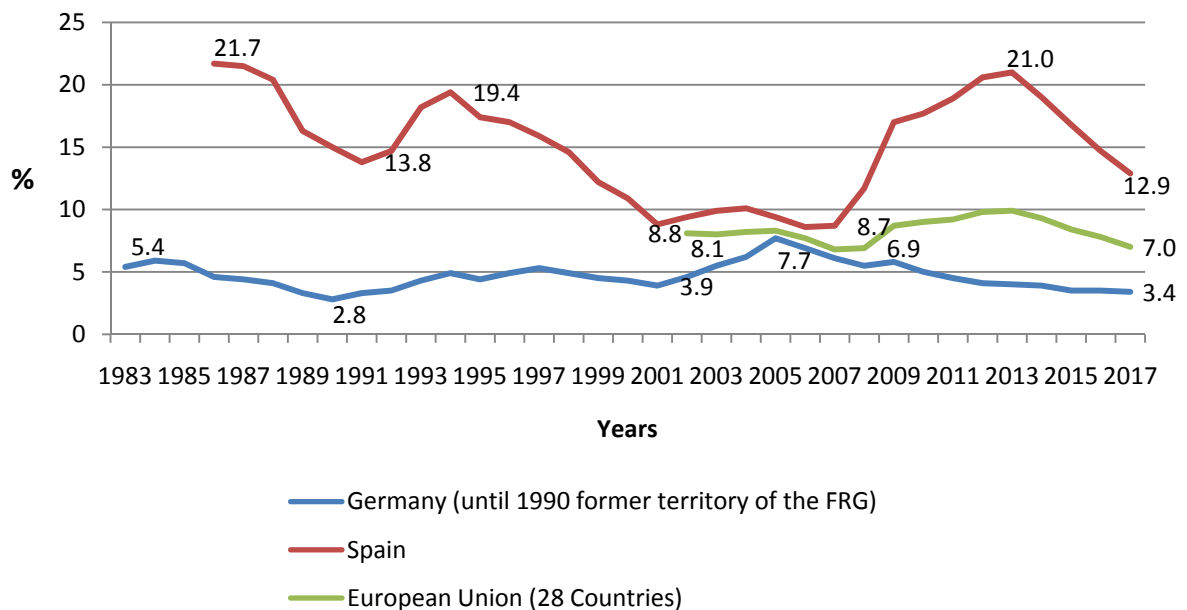
surely depends on the country-specific availability of social welfare benefits in case of unemployment.

Aassve et al. (2013) identify employment and income as two very important factors in the decision to leave the parental home for young people – especially from southern Europe. It has also been demonstrated that staying with the parents becomes more likely in the countries of southern Europe when combined with a low income (Parisi, 2008).

Certainly, young adults can still be financially dependent on their parents after moving out of home, but regular employment increases the likelihood that they are in a position to pay their own living costs and to live away from the parental home permanently (Konietzka and Huinink, 2003). In this context, successful school-to-work transitions and the availability of qualified training positions as well as permanent jobs are important for a young person's living decision. A high youth unemployment rate in a country can lead to a high level of uncertainty in planning and can influence the decision to live with the parents.

Nevertheless, comparisons between several countries during the current economic crisis show that the impact of the youth unemployment rate on housing transitions is in some cases contradictory. The trend for Southern European countries like Spain and Greece, which were heavily hit by the crisis, is not as clear because the rate of young adults living with their parents was already very high before the crisis (e.g. Berngruber, 2013). Specifically, for Spain, figure 3 shows that in other periods prior to the economic crisis the level of youth unemployment was already quite high: In 1986, the percentage of youth unemployment was 21.7% and in 1994 19.4%. In the years between 2001 and 2007 youth unemployment fell to the lowest level (with a percentage of just under 9%). During the current economic crisis, the maximum percentage reached so far was 21.0% in 2013. Therefore, a delay in residential independence cannot be attributed solely to the economic crisis, but rather to a multiplicity of factors.

Figure 3: Percentage of youth unemployment people aged 15 to 24 years old in Germany, Spain and the EU.



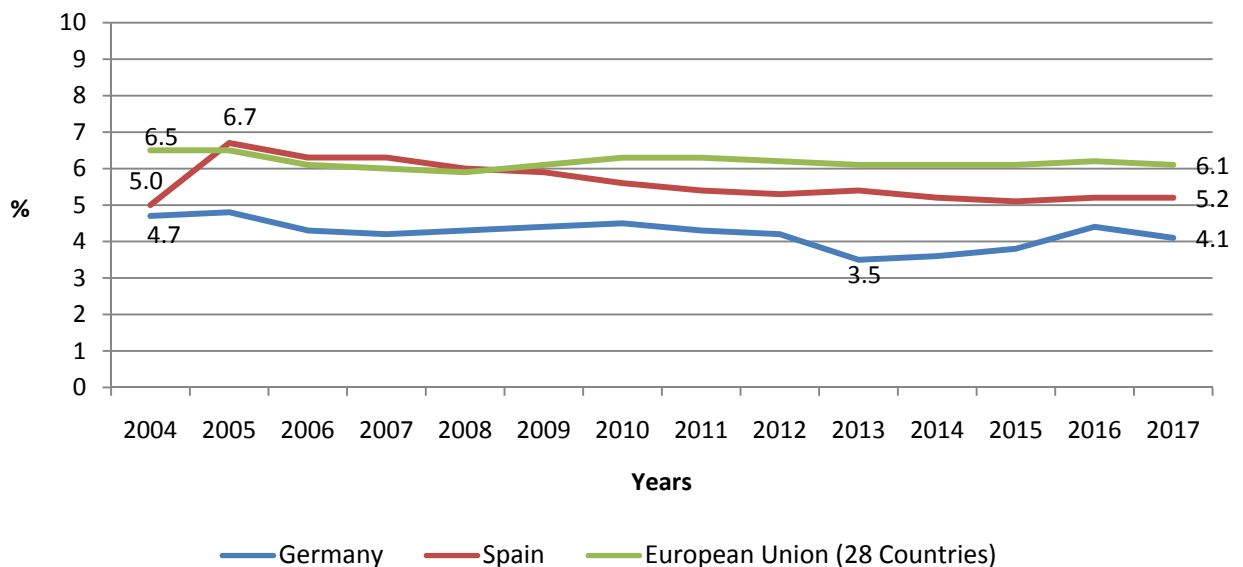
Source: Eurostat (2018a)

It can be seen that, in regions where vocational training is higher, the level of unemployment is lower (INEE, 2018). There are notable differences between Autonomous Communities in Spain regarding vocational training and employment. The highest unemployment rates occur in the south, while the lowest unemployment rates occur in the north and in the Balears Islands (EPA, 2018). In the communities of Northern Spain, young people are more highly educated than in the communities of the south, with the exception of the Balears Islands, where the unemployment rate is the lowest, but where school drop-out rates are higher (INEE, 2018). One explanation for this apparent disconnect between education and employment could be the high development of the tourism sector of the Balears Islands, presumably offering employment to young people in this area.

In contrast, Germany (until 1990 territory of the FRG) shows a significantly low percentage of young people aged 15 to 24 years who have been unemployed in the last 30 years. During that period, the highest youth unemployment was 7.7% in 2005. Since then – during the economic crisis – it even fell by more than half to 3.5%. This low rate of youth unemployment can be attributed to demographic changes and the dual education system, i.e. the combination of educational and vocational training. Nevertheless, educational and regional differences can be seen: The majority of unemployed German youth has not completed vocational training (Bundesagentur für Arbeit, 2016, p.33). Youth unemployment is higher in East Germany than in West Germany (Brenke, 2013, p.6-7). With regard to youth unemployment throughout the European Union as a whole for the year 2017 (7.0 %), figure 3 also demonstrates that the percentage is lower than Spain, but higher than in Germany.

Figure 4 shows the percentage of young people aged 15 to 24 years old who are neither in employment nor undertaking education or training (NEETs): The percentage of young people in this situation is slightly higher in Spain (5.2 %) than in Germany (4.1 %), although both countries were below the EU average (6.1 %) in 2017. In the last decade, the percentage has decreased slightly.

Figure 4: Percentage of young people aged 15 to 24 years old who are neither in Employment nor in Education or Training (NEETs)

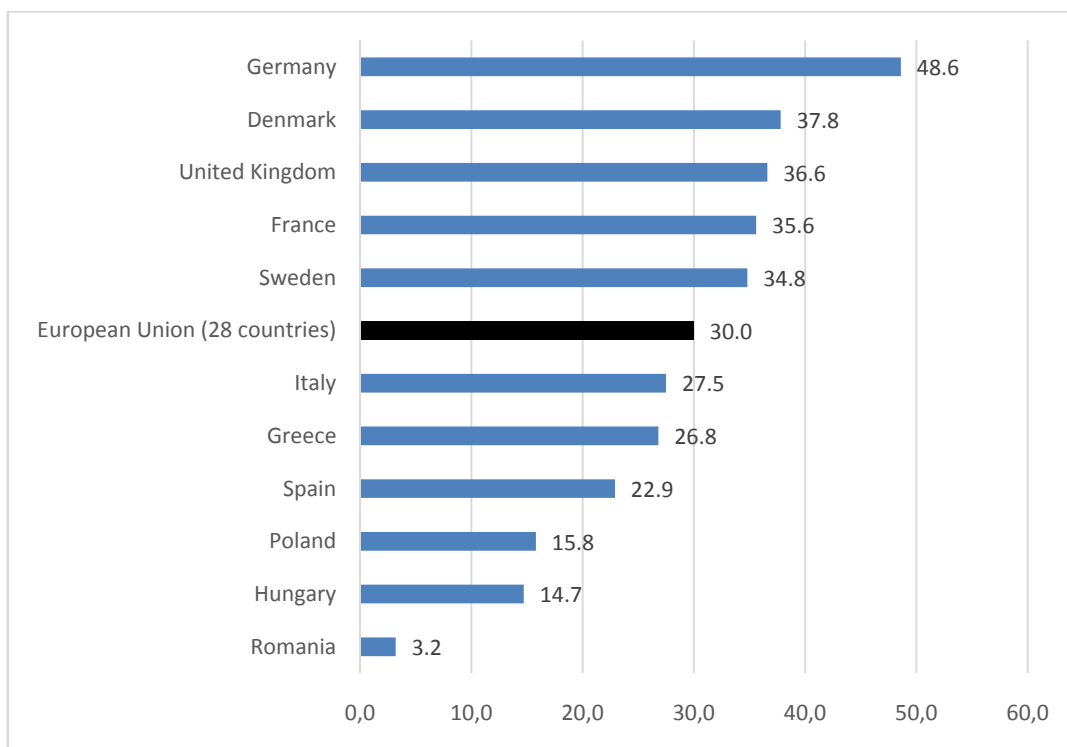


Source: Eurostat (2018b)

Another important factor is the diverse *housing market* of the countries. Martins and Villanueva (2006) show that limited access to mortgage markets and problems with this system of borrowing money for housing explain why young adults live with their parents (Chiuri and del Boca, 2010). West and North European countries have a large rental market, while Southern and East European countries are more characterised by homeownership (Dol and Haffner, 2010, p.64).

As shown in figure 5, a comparison between European countries shows that Germany has the highest percentage of renters on the residential market, where 48.3% of the population rents a house or a flat, as opposed to buying it. Spain is one of the countries with a high owner market. Just 22.2 % are tenants. In general, in Southern and East European countries the rental market in housing is smaller than in West or North European countries. This substantial difference in the housing market might also explain why Spanish young people take more time to become residentially independent and live together with their parents for a longer time. Renting a flat makes it easier for young people to leave the parental home because buying a house requires more financial resources and it is more of a permanent commitment than renting a flat.

Figure 5: Percentage of people who are tenants in selected EU-countries (in 2017)



Source: Eurostat (2018c), EU-SILC survey.

To finance housing and living costs, the availability of *welfare benefits* plays an important role in the young adults' dependency on the economic situation of their parents. According to Esping-Andersen (1999) there are four different welfare regimes in developed countries: social-democratic, liberal, continental and southern regimes. In Germany and France, which are classified as conservative welfare states, various forms of public assistance, like financial benefits in case of unemployment and student loans for young people undertaking higher education at university, are available.

Otherwise, scholarships are not as generous as in Scandinavian countries, which are representative of the social-democratic welfare regime. In liberal welfare regimes like the USA, Canada or the UK, the safety net, such as the option to make use of unemployment benefits, is not as well-established as in conservative and social-democratic welfare states. In Spain and Italy, which are examples of family-oriented welfare regimes, the familial and kinship networks are strong sources of assistance and these structures take responsibility for financial and social support where required. Post-socialistic countries like Estonia or Poland are still characterised by the transition from a planned economy to a market economy (Mills and Blossfeld, 2005).

Thus, an essential circumstance to be taken into account is that public politics favor the independence and autonomy of young people in countries like Germany, whereas Spanish social politics does not (Conde, 1985). Consequently, the family is needed as a source of additional support when public assistance is insufficient (Attias-Donfut et al., 2005).

Reher (1998) describes a "northern" group, which includes the Nordic countries, Belgium and the Netherlands, the United Kingdom and much of Austria and Germany, characterized by weak *family ties*, leaving the parental home earlier and a sense of solidarity focussed on other types of social networks (e.g. friends), rather than family. It then identifies a "southern" group, which includes the Mediterranean countries including Portugal, which is characterized by a stronger family tie and more familial solidarity (Iacovou and Parisi, 2009). Other authors call this "southern" group a "European Mediterranean model", characterized by intense family support, sometimes referred to as solidarity (Albertini, 2010; Martín-Lagos, 2014; Van de Velde, 2005). According to Aasve et al. (2013), in regions with weak family ties, where individualism predominates, young adults leave the parental home at a younger age (Chiuri and Del Boca, 2010).

The strong institutional character of the family in Spain and other southern countries is characterized by strong familial *values* and a culture in which the family seems to have more importance than in other European countries. The World Values Survey (2018) shows how family values are reflected in different countries: Spain (91.1%) and Turkey (95.4%) attach greater importance to the family than other European countries during the period of the 2010 to 2014 wave. The same survey shows similar differences regarding the importance of confidence in the family: Spain (93.6%) and Turkey (93.7%) have a higher percentage compared to Germany (75.9%) and the Netherlands (58.6%) (World Values Survey, 2018).

While residential support is the strategy most often used by parents to help their adult children in the countries of Southern Europe, in Northern European countries such as Germany or Denmark, young people are more likely to receive economic support (Albertini, 2010). It has also been noted that in the countries of northern Europe parents' support for children is not conditioned by a situation of need. In contrast to that, in Southern Europe, financial support from the parents is directed to the children who need it the most (Albertini, 2010).

According to Arnett (2014), young people consider three criteria as the most important measures of adulthood: personal responsibility, independent decision making and becoming financially independent. In this context, the following question can be asked: is independence as important in Spain as in Germany? According to data of the World Values

Survey (2018), during the period of the 2010 to 2014 wave, only 43.1% of Spanish people over 18 years old believe that independence is an important quality for children, while in Germany 73.5% of the people think so.

Additionally, regarding life-course research, the timing of leaving the parental home is dependent on the *achievement of further transitions*. In Germany, the reasons for the timing of leaving the parental home changed over several cohorts: Whilst, in the past, young adults in Germany were more likely to leave home when they experienced social transition markers like marriage or having children, moving out is now more closely linked to economic transition markers like finishing school, beginning vocational training or beginning a job (e.g. Konietzka, 2010). Today, young Germans generally live separately from their parents before starting their own family (Scherger, 2007). Prior to that, different modes of residence are chosen: living alone, with a partner, in a shared flat with friends or in a hall of residence (Berngruber and Gille, 2012). Nevertheless, young people do not live too far away from the parental home after they have left: Three out of four home leavers live one hour travel time away from their parents' home (Leopold et al., 2012), although young people with a higher school degree are more likely to live further away than those with a lower school degree.

The connection between leaving the parental home and other life transitions differs decisively according to the young adults' educational qualifications (Berngruber, 2015b): Young people with a university entrance degree are more likely to move out of home when they start vocational training or studies at university. Therefore, leaving home happens at a time when they are mostly still financially dependent on their parents (e.g. financing university studies or living costs). In comparison to that, young adults with a lower school degree are more likely to decide to live independently from their parents when they are already employed and are able to stand on their own two feet financially. The lower the educational level, the more often residential emancipation is connected to cohabitation with a partner.

In the same study (Berngruber 2015b, p. 57), young adults aged 18 to 32 years who had already left the parental home were asked to name their motives for moving out. A wish to be independent was stated as the most important aspect by over two-thirds of these young adults. No significant difference was seen among several different educational levels. Vocational training or studying at university is stated as a motive for leaving home, along with an increase in the educational level, and this is most prominent amongst those with a university entrance degree. In contrast, cohabitation with a partner is more relevant as a reason for leaving home amongst young adults at the lower end of the educational scale. Occupation is more often named as a contributing factor by young adults with a secondary school degree than by those with a lower or higher school degree. Therefore, the subjective motives and the linkage between the timing of several life transitions are in harmony with each other.

Spain, in common with other southern European countries, is traditionally characterized by residential emancipation linked to cohabitation (Garrido and Requena, 1996). Nevertheless, for Spain, this reason has also changed in recent years. According to the Spanish Youth Report (INJUVE 2012, p. 55), the main causes of youth emancipation for young people aged 15 to 29 years old were the acquisition of independence (32.7%) followed by studies (22.5%), the formation of their own home and/or the formation of a family (14.7%), the achievement of

economic autonomy (11.7%) and work (7.3%). A differentiation of those reasons by social class demonstrates that the acquisition of independence is for about one-third a reason among almost all social classes – except for the lowest class (19.3%). The higher the social class, and therefore the educational level, the more often study is named as a reason for leaving the parental home. On the contrary, the lower the social class, the more often the formation of their own home and/or the formation of a family is named. The achievement of economic autonomy is named the most often by the lowest social class (19.3%), while for the other classes this is just a reason for about one out of ten young people. Therefore, it is hardly surprising that the lower the social class, the more important work becomes as a means to afford residential independence.

It should be noted that a direct comparison between both studies (Berngruber, 2015b; Moreno, et al., 2013) is inadvisable because of different samples, age groups and times of interview. Nevertheless, similar patterns in the reasons for leaving the parental home can be identified for both countries, in the following order of priority: independence, higher education or vocational training, cohabitation respectively formation of a family and financial autonomy by occupation.

The likelihood to return is also influenced by the achievement of further transition markers. If these are delayed or reversed, it is supposed that this situation also affects the spatial detachment from the parents. Stone et al. (2014) identify some 'turning points' in life (e.g. unemployment, break-up of a relationship, postgraduate studies) as important predictors for the decision to return. Da Vanzo and Goldscheider (1990) also show that the dissolution of a relationship is an important catalyst for returning home, as well as the lack or loss of a job and going back to school.

Returning to the parental home in difficult situations at any age in life is surely an option when the relationship between the young adults and their parents is good. Against this, there is evidence that moving back becomes less likely when young adults are older and further markers, such as family-oriented or working-life transitions have been achieved (Berngruber, 2015a; Mitchell, 2004). Possible reasons for this could be the experience of taking over some adult roles, the support of new social networks and more eligibility for social welfare benefits.

IV. DISCUSION AND FUTURE IMPLICATIONS

Residential independence from the parental home – leaving and returning home – in Spain and Germany is the focus of this article. Both countries have been differently hit by the recent economic crisis. Nevertheless, in both countries, residential emancipation is an important topic in the transition from youth to adulthood. The article takes into account several determinants which might lead to faster or slower residential independence, or a more reversible process.

Macro-structural factors like the housing market and youth unemployment show that residential emancipation is not only dependent on the young adults' own decision, but also on several other conditions. Therefore, young people are also dependent on the society they are living in and their opportunity to fulfil transition markers in an appropriate time during the status passage from youth to adulthood. Living with the parents can be a 'safety net' in difficult situations in life. In this case, living with the parents indicates that intergenerational solidarity works well.

Nevertheless, living with the parents does not mean that young people are fully dependent on their family of origin. They can be encouraged to do household chores and to contribute to the familial living costs. On the other hand, living away from the parents does not exclude the possibility that parents will provide the financial support required to enable separate housing. Especially young people who go to university are mostly still financially dependent on their family of origin. Little wonder then that completing studies at university increases the likelihood of a return to the parental home (Stone et al., 2014). Such partial detachment from the parents should be paid increasing attention in future youth studies.

Although young adults can still be financially dependent on their parents after moving out of home, an increasing degree of financial independence via regular employment increases the likelihood that they will pay their own living costs and live away from the parental home permanently. In this context, the availability of stable employment on the labour market for a qualified training position, or a permanent job, is an important factor in the young person's decision not to return.

In contrast to that, living away from the parental home does not mean that the parents are no longer called on for advice and support (Berngruber, 2013). Intergenerational solidarity functions over separate households as well.

Unfortunately, there are some limitations to the available data, making a cross-country comparison difficult, especially with regard to returning home and the reasons for this. It would be good if in the future a greater amount of data were available on returners as part of the social reality.

There are several interesting factors which could be examined in future studies, such as the influence of public financial support on young people who are looking for work and would like to be economically independent. More attention should be paid to differences between social welfare systems in the different countries, as this is an important consideration for young people looking to become residentially emancipated.

Prospective research could also focus on questions about the duration of returns in both Germany and Spain. Are returns in southern countries like Spain more stable than in western countries like Germany or are they both just temporary in most cases? Furthermore, the question of whether a return to the family home is really motivated by financial necessity, or whether there is a voluntary element to this, in other words, whether it is just more comfortable to live with the parents again, might also be explored.

REFERENCES

- Aassve, A., Arpino, B., y Billari, F. C. (2013). Age norms on leaving home: multilevel evidence from the European social survey. *Environment and Planning A*, 45(2), 383-401.
- Aday, L. (2015). The Italian family in times of crisis.
- Albertini, M. (2010). La ayuda de los padres españoles a los jóvenes adultos. El familismo español en perspectiva comparada. *Revista De Estudios De Juventud*, 90(10), 67-81.
- Angelini, V. y Laferrère, A. (2013). Parental altruism and nest leaving in Europe: evidence from a retrospective survey. *Review of Economics of the Household*, 11(3), 393-420.
- Arnett, J. J. (2014). Emerging adulthood: the winding road from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469.
- Attias-Donfut, C., Ogg, J., y Wolff, F. (2005). European patterns of intergenerational financial and time transfers. *European Journal of Ageing*, 2(3), 161-173.
- Beaupré, P., Turcotte, P., y Milan, A. (2006). Junior comes back home: trends and predictors of returning to the parental home. *Atlantic*, 1, 1.54.
- Berngruber, A. y Gille, M. (2012). Wege in die Selbstständigkeit im Geschlechtervergleich. DJI Online Thema 2012/03. URL: <http://www.dji.de/index.php?id=1552> (Last seen: 28.12.2016).
- Berngruber, A. (2013). Von Nesthockern und Boomerang Kids. Der Auszug aus dem Elternhaus als ein Schritt im Übergang vom Jugendlichen zum Erwachsenen.
- Berngruber, A. (2015a). 'Generation boomerang' in Germany? Returning to the parental home in young adulthood. *Journal of Youth Studies*, 18(10), 1274–1290.
- Berngruber, Anne (2015b): Ohne Moos nix los? Wann und warum junge Erwachsene zum ersten Mal aus dem Elternhaus ausziehen. In: Walper, Sabine/Bien, Walter/Rauschenbach, Thomas (Hrsg.): Aufwachsen in Deutschland heute. Erste Befunde aus dem DJI-Survey AID:A 2015. München: Deutsches Jugendinstitut, 55-58.
- Brenke K. (2013). "Jugendarbeitslosigkeit sinkt deutlich – regionale Unterschiede verstärken sich". *DIW Wochenbericht 19/2013*, 3-13.
- Buchmann, M. C., y Kriesi, I. (2011). Transition to adulthood in Europe. *Annual Review of Sociology*, 37, 481-503.
- Bundesagentur für Arbeit (2016). *Der Arbeitsmarkt in Zahlen. 2005 bis 2015*.
- Burn, K., ySzoek, C. (2016). Boomerang families and failure-to-launch: commentary on adult children living at home. *Maturitas*, 83, 9-12.
- Centro Reina Sofía (2016). *Proyecto Scopio. Indicadores de Desarrollo juvenil*. URL: <http://www.proyectoscopio.es/indicadores/transito-a-la-vida-adulta/principales-indicadores/emancipacion> (Last seen: 15.10.18).
- Chiuri, M. C., y Del Boca, D. (2010). Home-leaving decisions of daughters and sons. *Review of Economics of the Household*, 8(3), 393-408.
- Choroszewicz, M. y Wolff, P. (2010). 51 million young EU adults lived with their parent(s) in 2008. *Statistics in focus 50/2010*. Eurostat.

- CJE; Consejo de la Juventud de España (2016, First semester). Observatorio de Emancipación. URL: <http://www.cje.org/descargas/cje6924.pdf> (Last seen: 16.02.2017).
- Clemens, A. W., yAxelson, L. J. (1985). The not-so-empty-nest: The return of the fledgling adult. *Family Relations*, 259-264.
- Conde, F. (1985). Las relaciones personales y familiares de los jóvenes. *Publicaciones de juventud y sociedad*. Ministerio de Cultura, Instituto de la Juventud. Madrid.
- Cordón, J. A. F. (1997). Youth residential independence and autonomy a comparative study. *Journal of Family Issues*, 18(6), 576-607.
- DaVanzo, J., yGoldscheider, F. K. (1990). Coming home again: Returns to the parental home of young adults. *Population Studies*, 44(2), 241-255.
- Dol, K. y Haffner, M. (eds.) (2010). *Housing Statistics in the European Union 2010*. OTB Research Institute for the Built Environment, Delft University of Technology. The Hague: Ministry of the Interior und Kingdom Relations.
- EPA-Encuesta de Población Activa de las Comunidades Autónomas (2018) *datosmacro.com*. URL: <http://www.datosmacro.com/paro-epa/espana-comunidades-autonomas>. (Last seen: 16.10.18).
- Esping-Andersen, G. (1999). *Social foundations of postindustrial economies*. Oxford University Press.
- Eurostat (2018a). *Unemployment by sex and age – annual average*. URL: http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=une_rt_a&lang=en, (Last seen: 16.10.2018).
- Eurostat (2018b). *Young people neither in employment nor in education and training by sex, age and labour status (NEET rates)*. URL: http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=yth_empl_150&lang=en, (Last seen: 13.10.2018).
- Eurostat (2018c). *Distribution of population by tenure status, type of household and income group - EU-SILC survey*. URL: http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_lvho02&lang=en, (Last seen:14.10.2018).
- Eurostat (2018d). *Share of young adults aged 18-34 living with their parents by age and sex - EU-SILC survey*. URL: http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_lvps08&lang=en, (Last seen:16.10.2018).
- Eurostat (2018f). *Estimated average age of young people leaving the parental household by sex*. URL:http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=yth_demo_030&lang=en, (Last seen: 16.10.2018).
- Gamundi, P. M. (2005). Pautas territoriales en la emancipación juvenil en España, cohortes de nacimiento 1924-1968. *Papeles De Geografía*, (41-42), 161-176.
- Garrido, L., Requena, M., y de Revenga, D. (1996). *La emancipación de los jóvenes en España*. Ministerio de Trabajo e inmigración.

- Gee, E. M., Mitchell, B. A., y Wister, A. V. (1995). Returning to the parental 'nest': Exploring a changing canadian life course. *Canadian Studies in Population*, 22(2), 121-144.
- Gentile, A. (2010). De vuelta al nido en tiempos de crisis. los boomerang kids españoles. *Revista De Estudios De Juventud*, 90(10), 181-203.
- Goldscheider, F., y Goldscheider, C. (1994). Leaving and returning home in 20th century America.
- Goldscheider, F., y Goldscheider, C. (1999). *The changing transition to adulthood: Leaving and returning home*. Sage Publications.
- Härtl, M. (1996). Auszug aus dem Elternhaus – 'Nesthocker' und 'Nestflüchter'. In W. Bien (Hrsg.), *Familie an der Schwelle zum neuen Jahrtausend: Wandel und Entwicklung familialer Lebensformen* (Bd. 6, S. 82–88). Opladen: Leske + Budrich.
- Hartung, B., y Sweeney, K. (1991). Why adult children return home. *The Social Science Journal*, 28(4), 467-480.
- Huinink, J. y Konietzka, D. (2000). *Leaving Parental Home in the Federal Republic of Germany and the GDR. The changing interrelation of leaving home and other transition events to adulthood*. Paper presented on the Workshop on „Leaving Home - A European Focus“. Max Planck Institute for Demographic Research Rostock.
- Iacovou, M. y Parisi, L. (2009). Leaving home. In M. Brynin & J. Ermisch (eds.), *Changing relationships*. New York: Routledge, 59-72.
- INEE; Instituto Nacional de Evaluación Educativa, (2018): *Sistema estatal de indicadores de la educación*. Madrid: Secretaría Nacional Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones. URL: <https://www.mecd.gob.es/inee/indicadores/sistema-estatal/edicion-2018.html> (Last seen: 16.10.18).
- Jones, G. (1995). *Leaving home*. Buckingham: Open University Press.
- Kaplan, G. (2009). Boomerang kids: Labor market dynamics and moving back home. *Federal Reserve Bank of Minneapolis. Working Paper*, 675.
- Konietzka, D. (2003). Die De-Standardisierung einer Statuspassage? Zum Wandel des Auszugs aus dem Elternhaus und des Übergangs in das Erwachsenenalter in Westdeutschland. *Soziale Welt*, 285-311.
- Konietzka, D. (2010). *Zeiten des Übergangs: Sozialer Wandel des Übergangs in das Erwachsenenalter*. Wiesbaden: VS.
- Lary, B. K. (2015). Perceptions of empty nest mothers from diverse socioeconomic backgrounds with boomerang kids.
- Leopold, T., Geissler, F., y Pink, S. (2012). How far do children move? Spatial distances after leaving the parental home. *Social Science Research*, 41, 991–1002.
- Le Blanc, D. y Wolff, F.-C. (2006). Leaving home in Europe: The role of parents' and children's incomes. In: *Review of Economics of the Household* 4(1), 53–73.
- Martín-Lagos, M. D. (2014). The type of support that adult children solicit from their mothers in european welfare systems. *Social Indicators Research*, 117(1), 209-233.

- Martins, N. C., y Villanueva, E. (2006). Does limited access to mortgage debt explain why young adults live with their parents? *Banco De España Research Paper*, 0628.
- Mills, M. y Blossfeld, H.-P. (2005). Globalization, Uncertainty and the Early Life Course: A Theoretical Framework. In H.-P. Blossfeld, E. Klijzing, M. Mills and K. Kurz (eds), *Globalization, Uncertainty and Youth in Society* (pp. 1–24). London: Routledge.
- Mitchell, B. A. (2006). The Boomerang Age from Childhood to Adulthood: Emergent Trends and Issues for Aging Families. *Canadian Studies in Population*, 33 (2): 155–178.
- Mitchell, B. A., y Gee, E. M. (1996). "Boomerang kids" and midlife parental marital satisfaction. *Family Relations*, 45(4), 442-448. 19-48.
- Mitchell, B. A. (2004). Home, but not alone: Socio-cultural and economic aspects of canadian young adults sharing parental households. *Atlantis: Critical Studies in Gender, Culture & Social Justice*, 28(2), 115-125
- Moreno, A. (2012). The Transition to Adulthood in Spain in a Comparative Perspective: The Incidence of Structural Factors. *Young*, 20(1).
- Moreno, A. M., Ballesteros, E. C., y Cano, A. J. (2013). Situación demográfica, económica y laboral de las personas jóvenes. *Informe Juventud en España 2012*, 13-170.
- Mulder, C. H. (2009). Leaving the Parental Home in Young Adulthood. In A. Furlong (eds), *Handbook of Youth and Young Adulthood: New Perspectives and Agendas* (pp. 203–210). London: Routledge.
- Muñoz, P. B. (2003). *La difícil integración de los jóvenes en la edad adulta* Fundación Alternativas.
- Otters, R. V. y Hollander, J. F. (2015). Leaving home and boomerang decisions: A family simulation protocol. *Marriage & Family Review*, 51(1), 39-58.
- Parisi, L. (2008). Leaving home and the chances of being poor: The case of young people in southern european countries. *Labour*, 22(s1), 89-114.
- Reher, D. S. (1998). Family ties in western Europe: Persistent contrasts. *Population and Development Review*, 203-234.
- Scherger, S. (2007). *Destandardisierung, Differenzierung, Individualisierung: Westdeutsche Lebensläufe im Wandel*. Wiesbaden: VS.
- Serracant, P. (2012). Enquesta a la Joventut de Catalunya 2012. Vol 2. *Col·lecció Estudis. Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar i Família*, 34, 1–422. URL: http://treballiaferssocials.gencat.cat/ca/ambits_tematicos/joventut/observatori_catala_de_la_joventut/publicacions/coleccio_estudis/serracant-p-coord.-2013-enquesta-a-la-joventut-de-catalunya-2012.-volum-1-i-2/ (Last seen: 11.10.2018).
- Shanahan, M. J. (2000). Pathways to Adulthood in Changing Societies: Variability and Mechanisms in Life Course Perspective. *Annual Review of Sociology*, 26, 667–692.
- South, S. J., y Lei, L. (2015). Failures-to-launch and boomerang kids: Contemporary determinants of leaving and returning to the parental home. *Social Forces*, 94(2), 863-890
- Stauber, B. y Walther, A. (2002). Introduction: Young Adults in Europe - Transitions, Policies and Social Change. *Misleading Trajectories* (pp. 11-26). Springer.

- Stone, J., Berrington, A., yFalkingham, J. (2014). Gender, turning points, and boomerangs: Returning home in young adulthood in Great Britain. *Demography*, 51(1), 257-276.
- The Family Watch (2014): *Barómetro de la familia TFW. Situación y perspectiva*. URL:<http://www.thefamilywatch.org/barometro-de-la-familia-tfw-2014/> (Last seen:18.01.2017).
- Van de Velde, C., 2005. Entering adult life. A European comparison. *Youth studies magazine*,71, 55-65.
- White, L. (1994). Coresidence and leaving home: Young adults and their parents. *Annual Review of Sociology*, 81-102.
- World Values Survey (2018). Online Data Analysis.URL: <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp> (Last seen:16.10.2018).

Recensión:

Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes: Un estudio representativo de la ciudad de Madrid.

*Méndez-Gago, Susana; González-Robledo, Lidio [Dirs.]
Madrid: Universidad Camilo José Cela, 2018.*

Autora: **Belén Casas-Mas**¹

Entidad: Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Sociología IV.

bcasas@ucm.es

Avances en la investigación de los usos poco saludables de las TIC por los adolescentes

La investigación de los posibles efectos nocivos de los usos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación lleva siendo tema de interés para la comunidad científica y educativa desde la pasada década. Desde que Internet llegó a la mayor parte de los hogares españoles y posteriormente se produjo la proliferación de dispositivos móviles entre la población más joven, no han cesado los estudios que advierten de los peligros derivados de un mal uso de estas herramientas.

El pasado mes de mayo de 2018, la Unidad de Investigación y el Instituto de Adicciones de Madrid Salud (ambos organismos del Ayuntamiento de Madrid), junto con la Cátedra para el Desarrollo Social de la Universidad Camilo José Cela, presentaron el estudio titulado ***“Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes. Un estudio representativo de la Ciudad de Madrid”***.

¹ Doctora en Comunicación Social. Profesora Asociada de Teoría de la Comunicación y de Sociología de la Comunicación en la Universidad Complutense de Madrid. Directora de Mediaciones Sociales, Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Miembro del Grupo de Investigación Complutense “Identidades sociales y comunicación”. Principales líneas de investigación: Comunicación y virtualización; Análisis del consenso y el conflicto social.

Este trabajo, dirigido por Susana Méndez-Gago y Lidio González-Robledo, ha supuesto poner de relieve los riesgos que conllevan las tecnologías comunicativas cuando los usuarios de las mismas no disponen de la madurez y preparación adecuadas que permiten una buena gestión de estos recursos.

En el prólogo que ofrece el Dr. Miguel Ángel Pérez Nieto, Decano de la Facultad de Educación y Salud de la Universidad Camilo José Cela, se resalta la necesidad de ofrecer a la sociedad todo el conocimiento que se genera desde diferentes organismos institucionales, para favorecer el desarrollo biopsicosocial de los individuos. Por su parte, en el prólogo de Antonio Prieto Fernández, Gerente de Madrid Salud (Organismo Autónomo del Ayuntamiento de Madrid), se apunta a la importancia de estos estudios para monitorizar el estado de salud de la ciudad de Madrid, con el objetivo de prevenir las adicciones y promover los hábitos saludables y el tratamiento integral de las personas con adicciones.

En la justificación del estudio se hacen también referencias a las bondades que ofrecen las TIC en la vida humana, como el aumento de la comunicación y el acceso a la información, la democratización de la cultura, el incremento de la participación en diversas actividades sociales, la mayor disponibilidad de conocimiento compartido, etc. En esta línea se mueven autores que apuntan al desarrollo del talento digital de los jóvenes que les permite afrontar el futuro con más libertad y creatividad gracias a las potencialidades que conllevan los usos de estas tecnologías (Alcoceba, 2017).

Contemplando las dos perspectivas de los usos sociales de las TIC por parte de los jóvenes (beneficios Vs riesgos), en este estudio se aborda la literatura científica sobre los comportamientos patológicos en relación con estas herramientas que conlleven adicción o conductas de riesgo para la salud. La falta de evidencia empírica en España, da lugar a cuestionarse los datos que ofrecen estudios con muestras de jóvenes en otros países como, por ejemplo, en los asiáticos, en donde diversos investigadores apuntan a un problema de salud pública.

En el estudio que reseñamos se establece como objetivo principal indagar en el uso y abuso de las TIC junto con los problemas derivados que afectan a los adolescentes de la Comunidad de Madrid. Sin embargo, se advierte que no hay *quorum* sobre la base científica que sirva para diagnosticar el mal uso o el abuso como una patología, lo que puede conducir erróneamente a sobrepatologizar a muchos jóvenes que podrían simplemente tener conductas propias de la edad en un contexto de revolución digital.

Los responsables del estudio apuntan a que los datos que se ofrecen, basados en muestras con jóvenes de otros países, podrían estar condicionados por múltiples factores propios de los contextos sociales complejos que se experimentan en cada momento histórico y cultural. Para contrarrestar esta falta de consenso, en el estado del arte se incluye un cuadro comparativo de los tres conjuntos de criterios descriptivos utilizados por Griffiths (2005), Young (1998b) y Tao et al. (2010) (véase pp.11 – 12). Estos elementos sirven para evaluar el grado de adicción a Internet.

Además, se mencionan variadas investigaciones en España que han abordado el objeto de estudio, pero se indica la falta de precisión a la hora de establecer intervalos de edad. Por ejemplo, se advierte que las diferencias de uso entre jóvenes de 15 y de 18 años pueden ser muy significativas por lo que no se considera adecuado establecer intervalos de edad tan amplios.

Uno de los puntos fuertes que se mencionan del estudio es, precisamente, la utilización de una muestra de participantes considerados "adolescentes" de forma auténtica, puesto que los encuestados tienen entre 15 y 16 años. Recientes investigaciones, como la llevada a cabo por Jiménez-Delgado, de-Gracia-Soriano y Jareño-Ruiz (2018) sobre uso y abuso de las TIC, se han centrado en colectivos de educación superior que se pueden considerar "jóvenes" pero no adolescentes como tales. Otras, como la realizada por Ágreda, Hinojo y Aznar (2017), incluían participantes de 12 a 16 años, pero aplicando técnicas cualitativas a una muestra de 30 individuos.

La muestra se obtiene de población escolarizada en cuarto curso de ESO de treinta y un centros madrileños (públicos, concertados y privados) entre el 2016 y el 2017. Sobre la muestra, se aplica un estudio descriptivo transversal observacional considerando los siguientes ítems a la hora de estratificar: agrupación de los veintiún distritos en base al nivel de desarrollo del área residencial; grado de desarrollo que presenta el distrito en donde se ubican los centros; y financiación de los centros.

Este diseño es otra de las fortalezas del estudio, puesto que proporciona una muestra representativa de 2.431 alumnos con un grado de error inferior al 2%. A lo que se suman los instrumentos metodológicos para elaborar el cuestionario, como los que se mencionan a continuación:

- El cuestionario *MULTICAGE-TIC*, basado en preguntas que criban conductas compulsivas (con y sin sustancias) que se han utilizado en diversos estudios anteriores sobre adicciones comportamentales, incluyendo escalas de interpretación que permiten establecer criterios diagnósticos con características psicométricas para determinar la existencia de problemas.
- El *Cuestionario General de Salud*, para identificar indicadores de malestar psicológico y potenciales trastornos psicopatológicos.
- La *Escala de Estrés Percibido* (EEP), para medir el grado en el que los encuestados se han sentido molestos o preocupados o, por el contrario, capaces de controlar situaciones problemáticas personales.
- El *Inventario de Síntomas Prefrontales*, para determinar síntomas vinculados con alteraciones neuropsicológicas relacionadas con la corteza prefrontal que pueden influir en un mal funcionamiento en la vida cotidiana.
- El *Cuestionario de Conductas Asociadas al Uso de TIC* (CAU-TIC), que incluye preguntas para detectar conductas y posibles consecuencias derivadas del uso y el mal uso de las TIC.
- El *Inventario de Uso de Apps*, para establecer el uso y la frecuencia de uso que los jóvenes encuestados realizan de veintinueve aplicaciones online.

Merece la pena destacar que algunos de estos instrumentos (como el *MULTICAGE*) son determinantes para suplir la carencia empírica que mencionan los autores a la hora de establecer posibles relaciones entre el uso de las TIC y patologías comportamentales o conductuales que podrían compararse con otro tipo de adicciones como el uso de sustancias o la ludopatía, entre otras. Instrumentos de evaluación que otorgan validez y rigurosidad para ofrecer resultados y conclusiones contundentes.

Los resultados del estudio apuntan a un uso abusivo en tres de cada diez participantes, un dato que pone de relieve el predominio de alteraciones vinculadas al exceso de uso de las TIC entre el colectivo de adolescentes en la Escuela Secundaria. Casi el total de los adolescentes de 15 años utilizaba Internet de forma cotidiana, de los que solo un tercio lo hace de forma no conflictiva. Los usos problemáticos identificados se relacionan con conductas de riesgo, uso abusivo y dependencia del *smartphone* o de la mensajería instantánea. Conviene destacar que casi la mitad de los participantes presentan usos problemáticos respecto a *Whatsapp*.

Por el contrario no se pueden señalar diferencias reales relacionadas con el nivel de desarrollo del distrito en donde se encuentran situados los centros educativos ni el tipo de financiación.

Respecto a las diferencias de género, se ha encontrado una alta significatividad que indica que son las adolescentes las que presentan más conductas conflictivas relacionadas tanto con las redes sociales como con la mensajería instantánea, pero no con el uso de videojuegos. Mientras que ambos sexos utilizan por igual *Youtube*, resulta llamativo que los chicos usen significativamente menos *Instagram*. Un dato que podría ser muy esclarecedor procedería de averiguar si el uso de estas aplicaciones se orienta más a la exposición personal o a la observación de los demás.

Adicionalmente, se han podido establecer relaciones directas entre el mal uso de las TIC y un mayor riesgo de padecer problemas mentales. No obstante, la inmadurez de la parte prefrontal del cerebro no influye tanto en la pérdida de control del uso de las TIC, por lo que los autores apuntan a otras variables no incluidas en el estudio (elementos culturales, presión del grupo, etc.).

Por último, parece relevante destacar que más de un tercio de los adolescentes afirman que sus progenitores establecen normas de uso de las TIC. Sin embargo, dos de cada diez se las saltan y la misma proporción ocultan el uso del móvil. Tres de cada diez señalan que sus padres "no tienen ni idea de para qué usan sus dispositivos de conexión" y casi un tercio lo utilizan de noche.

A la luz de estos datos, se puede considerar primordial la necesidad de potenciar un uso adecuado de las TIC dentro del ámbito familiar. Sin embargo, otras investigaciones señalan un alto desconcierto entre los adultos respecto a las TIC, lo que dificulta la orientación de los adolescentes en un uso no problemático (Garrido, Busquet y Munté-Ramos, 2016).

A lo que hay que añadir la falta de estudios sobre el uso y el abuso de las tecnologías comunicativas entre los adultos. Quizás sería positivo plantear futuras líneas de investigación dirigidas a la mediación en el ámbito educativo para orientar el uso de las TIC hacia dinámicas saludables para los jóvenes. Para implicar a los padres, podría ser necesario, además, la intervención de otros agentes sociales que pongan de relieve las conductas nocivas que ya se están detectando entre este colectivo. Por el contrario, parece complicado que en las familias se propongan unos usos de las TIC que no se corresponden con las conductas que los adolescentes observan en sus progenitores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ágreda, M. U., Hinojo, M., y Aznar, I. (2016). Estudio evaluativo del impacto de las nuevas tecnologías en la juventud y adolescencia en la provincia de Granada, España. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares Volumen*, 7 (4) (Octubre-Diciembre), pp. 61-77.

Alcoceba, J. (2018). Juventud, TICs y aprendizaje invisible. El desarrollo generacional de habilidades y talentos digitales, *Revista de Estudios de Juventud*, 117, pp.21-35.

Garrido, M., Busquet, J. y Munté-Ramos, R. À. (2016). De las TIC a las TRIC. Estudio sobre el uso de las TIC y la brecha digital entre adultos y adolescentes en España. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (54), pp. 44-57.

Jiménez-Delgado, M., de-Gracia-Soriano, P., Jareño-Ruiz, D. (2018). El uso y abuso de las TIC. Una investigación de innovación educativa en la educación superior. En: Roig- Vila, Rosabel (coord.). *Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Volumen 2018* (pp. 25 - 35). Alicante: Universidad de Alicante, Instituto de Ciencias de la Educación (ICE).